ENCICLOPEDIA DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

Segunda Edición

TOMO I: GRADOS SIMBÓLICOS

Por

Jorge Norberto Cornejo

2022

Introducción (ampliada) a la primera edición

La manera de obrar son los signos, el lenguaje leal y sincero son las palabras, la fraternidad y la solidaridad son los toques.

Hermanos y hermanas,

hace casi treinta años comencé un estudio sistemático del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, así como de otros Ritos masónicos, principalmente del Rito York y el Rito Memphis-Misraim. Junto a ello, continué con los estudios sobre Martinismo y, hasta donde es posible con el escaso material realmente valioso del que se puede disponer, de Rosacrucismo. Estudios, estos últimos, que había iniciado en mi ya lejana juventud.

El impulso para acometer el análisis pormenorizado del Rito Escocés provino de la sensación de que tenía que haber "algo más" que la mera lectura de principios morales básicos y escasamente inspiradores. Efectivamente, encontré que había algo más: un entero universo de símbolos. Ni enseñanzas de "maestros" desconocidos, ni revelaciones de doctrinas ocultas, ni proyectos políticos de hegemonía mundial, ninguna de esas fantasías: simplemente la oportunidad para sumergirse en un océano de símbolos. Símbolos que, a su vez, son pantallas para la proyección de otros símbolos, de donde el Rito se revela como una oportunidad para que cada uno ponga al descubierto, para sí mismo, su propio interior simbólico. En tal sentido, se ha dicho que *"los símbolos masónicos son maquinarias de sentido que logran adaptarse a todas las lecturas y a todos los protocolos teóricos, y por lo tanto siempre parecen estar dispuestos a responder cualquier pregunta que quiera hacérseles"*.

Me fue necesario estudiar decenas de libros, tanto masónicos o semi-masónicos como de las más diversas materias: historia, filosofía, psicología y muchas otras. La historia del arte fue particularmente inspiradora, dado que me permitió visualizar la relación existente entre el "Arte Real" masónico y el arte en el sentido profano de la palabra. Mucho de lo que en masonería es simbolismo, en la pintura y la escultura (y, obviamente, en la arquitectura), es aplicación práctica, técnica concreta. Quizás pueda ser interesante citar aquí algunas frases tomadas de libros de alquimia, porque ponen de manifiesto el esfuerzo intelectual que es necesario realizar si se desea estudiar seriamente la cuestión iniciática. En el Rosario de los Filósofos se dice: *"Lee una parte después de otra"*. En la Turba: *"...cuantos más libros leía, más me aclaraba"*. Y maestros anónimos han dicho que: *"hay que tener una gran cantidad de libros"*, y *"un libro abre otro"*. Y todo esto con el propósito de alcanzar una visión de conjunto, una gran unidad de lo estudiado, pues, como dice Olimpiodoro: *"La clave del arte circular es la sinopsis"*.

Surgieron así los power-point de los 33 grados, que fueron para mí un "tallado de la piedra" literal, y esforzadamente, cierto. Un esfuerzo, pero al mismo tiempo una revelación, que me hace recordar la frase de Gastón Bachelard: "nacer en la escritura", a través de una "aventura de conciencia", que es al mismo tiempo una "aventura de soledad". Porque tal trabajo, al estilo del Kadosh, el "solitario", tuve que hacerlo, inevitablemente, solo.

Después de los power-point vieron la luz las "lecturas" que, justo es decirlo, no me dejaron enteramente satisfecho. Pero lo que faltaba era un LIBRO, no solo por la cuestión práctica de tener los 33 grados en una sola obra, sino también porque el libro, en sí mismo, es todo un símbolo, en cuyas páginas se puede leer y, a veces, también escribir. Y, de acuerdo con Mircea Eliade: *"la lectura profunda de un texto es realmente un acto iniciático"*.

Pero no quiero seguir con un relato auto-referencial, cuyo valor es siempre relativo. En este prólogo, a manera de introducción, quiero efectuar algunas reflexiones sobre la metodología masónica de instrucción.

La enseñanza masónica

La enseñanza masónica es espiralada, es decir, va tocando circularmente los mismos temas, pero en niveles cada vez más altos de comprensión. Esto, realmente, no es algo específicamente masónico, sino que fue aplicado en la educación "profana" por especialistas como el psicólogo Jerome Bruner. Es por eso que cada grado, en su cima de realización, es el germen de la etapa siguiente, del siguiente grado, que repite el anterior pero en una etapa superior.

Como todos sabemos, el método de instrucción masónica es el simbolismo, que es el sistema que mejor se adapta a la enseñanza espiralada, dado que todo símbolo es polisignificante, y ello permite estudiarlo en distintos niveles o "capas" sucesivas. Es conocida la etimología de la palabra "símbolo" como algo dividido en dos partes que deben ser unidas, como una forma simplificada de referirse a la conjunción de los opuestos. El símbolo es como la espada rota de la Leyenda del Santo Grial, que solo el héroe Galaad consiguió reunir.

Divido los símbolos masónicos en tres clases: visuales, orales y corporales, comprendiendo de esta forma los tres sentidos que son fundamentales en Masonería: la vista, el oído y el tacto. A su vez, divido los símbolos visuales en el Templo, el Cuadro y los símbolos particulares; los símbolos orales en las Palabras, los diálogos y las expresiones combinadas; y los símbolos corporales en los signos, los toques y las posturas; de forma tal que la división ternaria original se vuelve tres veces tres, y nos conduce al símbolo de la estrella de nueve puntas, tan importante en el Rito Escocés.

El Ritual es, por supuesto, la integración de todos estos símbolos en un solo conjunto, al que se le agregan el movimiento y la presencia humana. El Ritual es, en cierta forma, el simbolismo en acción.

Algunos han comparado el Ritual con una forma de meditación, dado que ambos buscan que el ser humano alcance la mayor profundidad posible en su interioridad. *"Símbolos que nos permiten interpretar la vida"*: esa es la idea, poseer un conjunto de símbolos que le otorguen sentido a las vicisitudes, muchas veces injustas o difícilmente comprensibles, de la vida humana en general, y de nuestra vida individual en particular. El sendero iniciático implica, por lo tanto, transformar la *idea*, expresada en *símbolos*, en *experiencia*.

Analicemos cada una de las tres veces tres categorías simbólicas por separado.

a) *Los símbolos visuales*

Pertenecen a esta categoría una mayoría de los símbolos masónicos, dado que la vista es, en general, el sentido más importante para los seres humanos. Quizás sorprenda que, en el "Memorial" de cada grado, haya incluido el "color del grado", dado que el mismo no es un concepto habitual en los Rituales masónicos. Me apoyo en una idea de C. G. Jung, según la cual "los colores son valores afectivos", y por lo tanto nos darán la "tónica" emocional de cada grado.

El Templo: el Templo masónico es, en sí mismo, un gigantesco símbolo. Comenzando por el mismo concepto de Templo, entendido como un espacio sagrado donde "transcurre" un tiempo sagrado, todo lo que se puede ver en el Templo es, o debería ser,

simbólico. Ahora bien, al respecto debo hacer una aclaración acerca de la forma en la que el Templo ha sido considerado en esta obra.

En la descripción del Templo de cada grado he sido lo más minucioso y detallado posible, buscando no obviar ningún símbolo que pudiera integrarse en su estructura. Pero tener Templos así, tan profusamente ornamentados con símbolos y altares de distintas formas, tipos y colores, es materialmente imposible, tanto arquitectónica como económicamente. Por eso, mi intención fue diseñar un Templo que el lector pudiera *construir en su propia mente*. Propongo, entonces, como ejercicio iniciático, que quien lea la descripción de cada Templo no efectúe una mera lectura, sino que represente progresivamente en su imaginación, que visualice, a medida que lee, el Templo que se describe. Se ha denominado a esta técnica la "imaginación simbólica", el "ingreso al mundo imaginal". Imaginación y no fantasía, dado que el objetivo es la *construcción de un espacio sagrado, interior* y progresivo, es decir, que se vaya modificando con el avance en los grados.

Esta técnica no es, por cierto, de mi invención, sino que forma parte de lo que en el Renacimiento se conoció como el "Arte de la Memoria", del que Giordano Bruno fue uno de los mayores exponentes. De esta forma, el Templo de cada grado se transforma en una *cámara interior*, en la que el Iniciado puede reflexionar y meditar sobre el trabajo de dicho grado. Y esto hasta tiene significado dentro de la alquimia, psicológicamente entendida, en la que la Piedra Filosofal fue comparada por el alquimista Zósimo con un "templo de mármol blanco".

Al respecto, William Schaw, el Maestro de Obras de la corona escocesa hacia fines del siglo XVI, afirmó que los futuros constructores debían conocer perfectamente el Arte de la Memoria, y que los candidatos a Aprendices y Compañeros en las Logias Operativas debían pasar exitosamente una *pruife of memory and art of craft*, a la que los sometía el Guardián de la Logia.

Un Templo es, en cierta forma, una «casa». Para la Cábala, la «casa», correspondiente a la letra beth, es la relación metafísica que cada ser humano establece con la realidad. El Templo masónico, entonces, simboliza la relación que, según se espera, establecerá el Iniciado con el mundo real. Una relación cambiante, evolutiva, que procede desde lo interior hacia lo exterior, en la búsqueda de la *Sapientia*, que es el objetivo final del Rito y a la que supuestamente debería accederse en el grado 33°.

El Cuadro: el Cuadro de cada grado es una forma sintética de representar el Templo correspondiente. La concentración sobre el Cuadro, y su visualización interior, también son una aplicación masónica del "Arte de la Memoria"[1].

Más allá de memorizar el Cuadro de cada grado, creo que sería un excelente ejercicio iniciático que cada miembro, dentro de sus posibilidades, dibujara sus propios Cuadros. Esto puede hacerse en forma individual, o buscarse en Logia la colaboración de varios Hermanos.

En tal sentido, encuentro una gran y lamentable distancia entre el detalle y la calidad presentes en los Cuadros de los tres primeros grados (universales) y los de los Altos Grados del Rito Escocés. Es un desafío que dejo planteado para los Capítulos y

[1] El "Arte de la Memoria" presenta una gran antigüedad. Ya en la Edad Media, por ejemplo, en la *Rhetorica ad Herennium*, apócrifo atribuido a Cicerón, se distingue entre la memoria natural, que aparece simultáneamente con el pensamiento, y la memoria artificial, que puede mejorarse con la técnica. Esta última se basa en escenas, imágenes, representaciones, paisajes, etc. Remito a las obras de Frances Yates sobre este tema.

Consejos del Rito la elaboración de tales Cuadros, si bien reconozco que en Francia ese trabajo se está llevando a cabo. Pero se trata de iniciativas de empresas con intención lucrativa, dedicadas a la venta de artículos masónicos, cuando lo que propongo es una acción meramente dirigida hacia el desarrollo intelectual e iniciático de los Hermanos. Se trata de una *práctica del Arte*.

Los símbolos particulares: además del Templo y del Cuadro, cada grado presenta una multitud de símbolos que ameritan una extensa reflexión. Los números, las formas geométricas, las letras hebreas, atraviesan transversalmente el simbolismo de todos los grados.

En particular, las letras hebreas conforman un material invaluable para el enriquecimiento del simbolismo y la enseñanza contenidos en el Rito. Y esto en sus dos versiones: el "hebreo cuadrado", que en realidad es la forma aramea de las letras, y el "paleo-hebreo", relacionado con el fenicio y el samaritano, que es la forma original de las letras hebreas. Considero que una comprensión adecuada del simbolismo del Rito Escocés implica necesariamente un estudio de ambas formas de escritura, en las que pueden encontrarse significados de gran profundidad para los diversos emblemas de los distintos grados[2].

b) *Los símbolos orales (el "simbolismo verbal")*

He otorgado este nombre a todos aquellos símbolos que implican una vocalización, de palabras o sonidos, y la correspondiente audición.

"Las estructuras de la Creación están inscriptas en la estructura del lenguaje". Con relación a eso se afirma que *"todo lo que existe es símbolo, y todo tiende a hacernos recuperar el Verbo".* Pido indulgencia por citar, totalmente fuera de contexto, una frase de Heidegger, a la que le agregué un par de mayúsculas: *"La Palabra es la morada del Ser".*

Y pido una segunda indulgencia por citar a uno de mis grandes compatriotas: Jorge Luis Borges: *Si (como afirma el griego en el Cratilo) /el nombre es arquetipo de la cosa/ en las letras de "rosa" está la rosa/ y todo el Nilo en la palabra "Nilo".* Siempre la Palabra y su misterio.

Puedo parafrasear todavía a C. G. Jung y G. Durand: *"La Palabra, como la Luz, es la hipóstasis simbólica de la omnipotencia"*.

Y agrego una notable idea de Aristóteles: para este filósofo el lenguaje y el mundo se reflejan mutuamente (son "isomórficos"); sin embargo, a menudo utilizamos mal el lenguaje, lo que genera la confusión del pensamiento.

Aquí hay algo que comienza en el grado de Maestro, pero que después atraviesa todo el Rito Escocés: el Verbo, la Palabra, el Logos, su pérdida, su búsqueda y su eventual recuperación. Precisamente, la pérdida de este Logos, la muerte de Hiram, la incapacidad para pronunciar la Palabra Verdadera, es la gran "caída" que los Rituales intentan simbolizar. Una "caída" que, sin embargo, no es del todo deplorable, porque motoriza la posterior *queste* (búsqueda): primero, del cuerpo de Hiram; luego, de los Asesinos y, finalmente, de la Palabra en sí misma, que habrá de encontrarse en el grado

---

[2] Alguien con inclinaciones "místicas" podría criticar este énfasis puesto en el estudio. Por ello, quiero citar al cabalista Mario Sabán: "Debemos comprender, como enseñanza fundamental, que *toda construcción o progreso intelectual de la persona es parte de su construcción espiritual.* Debemos leer muchísimo (y posteriormente releer, y siempre releer) para lograr una mínima comprensión de la realidad, y debemos incorporar las enseñanzas éticas para crecer como personas".

14°, para después perderse nuevamente y, quizás, alcanzarse (nunca definitivamente) en la *Sapientia* del grado 33°.

Por lo tanto, la muerte de Hiram es casi un *sacrificio*, la necesaria *Muerte del Padre*, sin la que sus hijos quedarían aprisionados en una fórmula, en una estructura: es una muerte fructífera, que vivificó el simbolismo masónico al generar el conjunto de los Altos Grados.

Las Palabras: todos sabemos que en los distintos grados hay Palabras de Pase, Palabras Sagradas y otras Palabras, que en los Altos Grados se multiplican notablemente. El problema es el significado de las mismas, que a veces se nos escapa en forma desesperante. Como todo símbolo, las Palabras habrán de tener multitud de significados, pero es fundamental determinar cuáles son su escritura y pronunciación correctas. La mayoría de las Palabras masónicas provienen del hebreo, y algunas pocas del griego, pero están tan deformadas que es difícil determinar su raíz correcta. Una vez más: Hiram muere, y hay que buscar, una y otra vez, la Palabra, para evitar caer en la "esclavitud semántica" a la que nos conducen las palabras mal interpretadas, o directamente pronunciadas sin comprender su significado. La Palabra que es la clave, la *llave*, que abre la puerta de la comprensión, que nos permite ingresar en el espíritu de cada grado, y pienso en la llave de marfil del Maestro Secreto, cuarto grado del Rito.

Pienso cada Palabra masónica como un cofre cerrado con mil cerrojos, que hay que abrir lentamente, golpeando una y otra vez, cansando el metal. El cofre se abrirá lentamente, y veremos que su contenido justifica ampliamente el esfuerzo.

Aquí surge una técnica, que no me atrevo a llamar iniciática, pero si psicológica, que podría ser útil en la cuestión de las Palabras, y que creo no se ha practicado todavía en Masonería, pero que es muy común en Cábala y Alquimia: la creación de neologismos. Esto solucionaría el problema de la ortografía y la semántica correcta de cada término, y permitiría expresar plenamente el significado que se intenta transmitir. Me limito a sugerir esta idea (no la he aplicado en el cuerpo del trabajo), que algunos rechazarán por constituir una innovación, pero creo que valdría la pena explorarla.

En este trabajo he seguido principalmente dos fuentes: The Book of the Words, de Albert Pike, y el diccionario masónico de Michel Saint-Gall. He utilizado también, en algunas oportunidades, los trabajos de A. G. Mackey y la enciclopedia de Frau Abines. Debo agregar, muy especialmente, los trabajos efectuados por mi amigo C. A. C., empleando las "Concordancias bíblicas", de Strong, y el diccionario hebreo-español. Estas distintas fuentes ofrecen interpretaciones no siempre coincidentes. He optado por elegir aquellas que, en mi opinión, guardan alguna relación con el grado que se está estudiando.

Los diálogos: la instrucción en la forma de preguntas y respuestas es una característica muy antigua, casi un verdadero landmark, de la enseñanza masónica. Reconoce como antecedente los "acusmas" de la fraternidad pitagórica, y fue utilizada también en la enseñanza "profana" durante el siglo XIX. Uno puede consultar textos escolares de fines del siglo XIX o principios del siglo XX, y encontrarse con la denominada "enseñanza catequística", formada por preguntas y respuestas breves. Para evitar cualquier comparación con cuestiones religiosas, he substituido el término "catecismo", todavía hoy habitual en los Rituales masónicos, por "diálogo". De hecho, siendo su significado "a través del logos" la palabra diálogo expresa claramente el significado iniciático de esta práctica. Los diálogos conforman la *dialéctica* de cada grado, entendiendo esta palabra como *"situar el Logos a través de"* o *"situar el Logos mutuamente"*. Su objetivo no es principalmente informar, sino sobre todo *formar*.

Si bien existen en el Rito Escocés, es en el Rito York donde la práctica de los diálogos es más antigua, intensa y se ha perfeccionado con el tiempo. En tal sentido, me he apoyado en los diálogos de instrucción, para los tres Grados Simbólicos, de William Preston, que quizás son los menos conocidos.

Lamentablemente, los diálogos de Preston nunca fueron publicados, ni siquiera en inglés. Pero la Logia Quatuor Coronati efectuó una "reconstrucción" (término, por sí mismo, simbólico) de sus obras, y el resultado es un esquema muy interesante, en el que las preguntas y respuestas se van dando como si se describieran las distintas partes de un edificio (la Logia), es decir, siguen el orden de *"the ground, situation, extent, support and covering of the Lodge"*.

Ahora bien, cuando comparamos los diálogos antiguos y los modernos, surge rápidamente una diferencia fundamental: en las versiones inglesas antiguas las respuestas eran generalmente breves, casi cortantes, mientras que en la actualidad hallamos largos (y a veces tediosos) desarrollos. He optado por la primera forma, no solo por una cuestión de gusto, sino para dar lugar a otra técnica iniciática.

Gastón Bachelard ha dicho que: *"proponemos designar con el nombre de sentencias poéticas a estas imágenes-frases cargadas de un deseo de renovación expresiva. Nada está quebrado en una imagen que encuentra fuerza en su condensación."* Una imagen que encuentra "fuerza en su condensación" es una imagen (en nuestro caso una frase) sintética, que impacta, que genera una reacción en el oyente. Esta técnica de trabajar con frases cortas, punzantes, reconoce antecedentes filosóficos en, entre otras, las sentencias de Heráclito y los *logia* del Evangelio Apócrifo de Tomás.

Entre estas frases breves de los diálogos, algunas tienen un significado muy claro y otras se comprenden a partir de los Rituales. Pero otras parecen un enigma, diríamos que son deliberadamente obscuras, casi un *koan*. El empleo de tales expresiones enigmáticas es muy antiguo en Masonería, dado que ya era utilizado en tiempo de los Operativos. Preguntas tales como: *¿Cómo va el juego?*, cuya respuesta es *Firme*, no tienen un significado inmediato, y quizás hasta no signifiquen nada específicamente, pero su objetivo es otro: ser como puñales (recordar el Elegido de los Nueve) que despierten el pensamiento y, sobre todo, que penetren en el ser, que *movilicen* al ser.

Copiando al Menón, uno de los diálogos de Platón, se trata de *"opiniones que despertadas por un interrogante se convierten en conocimiento"*.

Si en alguno de los diálogos se incluye o se genera una imagen arquetípica, ésta, al decir de C. G. Jung, *"no tendrá más que su desnuda plenitud"*, pero su valor representará sencillamente la vida. En palabras del mismo autor: *"Las imágenes eternas son todo salvo unívocas"*.

Para José Julio García Arranz: *"Es un medio mnemónico que evoca espontáneamente una idea o un concepto, una incitación mecánica inculcada mediante la educación, la formación o la repetición para conducir el pensamiento hacia las reminiscencias…hasta llegar a alcanzar toda su capacidad de evocación posible".* De esta forma, de acuerdo con el mismo autor, el símbolo masónico pone en juego al mismo tiempo la memoria y la imaginación del Iniciado, asociando así el pasado y el futuro en un presente simbólico.

Creo que las Logias deberían volver a trabajar sobre estos diálogos, practicarlos, e instar a sus miembros a aprenderlos *de memoria*. Y no quedarse solo con eso sino, en una verdadera *mayéutica generada por el diálogo*, al estilo socrático, apoyarse en las

preguntas y respuestas dadas para generar nuevas preguntas, en una espiral de instrucción que quizás no tenga fin.

Las expresiones generales: hay muchas frases, aclamaciones, etc., que se pronuncian durante los Rituales, y que hay que recuperar como parte de la instrucción iniciática. Algunas de ellas se encuentran en latín, y he tomado sobre todo a Saint-Gall como la autoridad para guiarme en ese tema.

Y hay algo más: la necesidad de recuperar el *relato oral de las Leyendas*. Se entiende que las Leyendas masónicas no son meros relatos infantiles o inverosímiles, sino la forma de transmitir hechos y conceptos que trascienden a la vida ordinaria, y que al mismo tiempo la explican. Pero una Leyenda debe contarse, debe narrarse, y ello implica oralidad, verbalidad. Por la misma naturaleza de su cargo, el Maestro o el Orador deberían dedicar un tiempo de las Tenidas a la *narración de las Leyendas*. Dice Mircea Eliade: *"Llegamos a ser nosotros mismos cuando escuchamos narrar nuestra historia"*. Y tomando una frase del humorista argentino Sendra: *"Crearemos en un instante historias de fantasía que de vez en cuando coincidirán con los hechos reales, pero lograrán que la mente no se oxide"*.

Las Leyendas se narran verbalmente, pero tal narración es la narración de una sucesión de imágenes; por lo tanto, en las Leyendas se conjugan lo oral y lo visual, las dos columnas de la palabra y de la imagen, a veces consideradas como opuestas, pero aquí complementarias.

La Leyenda, el *mythos*, es la condición previa y necesaria para la expresión del *Logos*, entendido como razón. Y el *Logos*, entendido como discurso, es la forma a través de la cual se expresa el *mythos*. En efecto, hay razón (*logos*) en el mito y mito en la razón. Del *Mythos* y el *Logos* resulta la *Episteme* (conocimiento) masónica, o bien la *Hermenéutica*, es decir, la interpretación o lectura, siempre múltiple, necesariamente efectuada capa por capa, de los símbolos.

Las Leyendas relatan arquetipos simbólicos inmersos en una historia; en cierta forma narran la vida de los arquetipos. Por ello, lo que las Leyendas relatan se puede hallar luego en la vida individual de cada ser humano. Esto constituye el denominado "pensamiento tipológico" consistente en buscar en las vidas mundanas de las personas individuales y temporales las huellas de los arquetipos universales y eternos.

c) *Los símbolos corporales (el "simbolismo gestual")*

Se ha dicho que *"el cuerpo es el primer instrumento"* y que *"el cuerpo es el mensaje"*. Merleau-Ponty afirma que nuestro *cuerpo* es aquello que nos conecta con el mundo y con los demás; a través del *cuerpo* nos relacionamos con los otros y con lo otro. Otros investigadores han definido el cuerpo como *"una estructura visual y narrativa"*. En el mismo sentido, toda la enseñanza masónica es simbólica y, dentro del simbolismo, lo «gestual», es decir, los signos y posturas ejecutados con el propio cuerpo, revisten gran importancia. Por supuesto, estos gestos y posturas presentan también un componente visual, se perciben con el sentido de la vista, pero por efectuarse con el cuerpo los he asociado con el sentido del tacto, lo que se vuelve claro y evidente en el caso de los "toques". La *expresión corporal masónica* es una parte vital de su enseñanza iniciática. Así como los Operativos trabajaban con su cuerpo, los Especulativos *hablan* con su cuerpo y sus movimientos.

Los signos: son las posturas y movimientos corporales que identifican cada grado. Todos ellos tienen significado, y se relacionan generalmente a los distintos actos y

movimientos descriptos en la Leyenda asociada con el grado, los que, a su vez, refieren a hechos de tipo cosmológico y/o metafísico.

En efecto, si bien, en lugar de «creación», el término más correcto sería «emanación», lo cierto es que los gestos masónicos pretenden tener un sentido cosmológico, expresando a través del cuerpo el proceso evolutivo del Universo. En tal sentido, los signos y gestos parten del *«propio cuerpo, considerado en sí mismo como un símbolo»*. En palabras de Karl Kerényi, quien analizando los mitos griegos afirmó: *"A los ojos de los griegos, también los individuos perecederos están iluminados por ideas eternas: también ellos son símbolos"*.

Sintetizando lo precedente, se dice que los gestos y signos corporales masónicos intentan reproducir *«el gesto creador del Gran Arquitecto del Universo»*. Al decir de R. Otto: *"el Ser, con su verdad, habla a través de la forma, el gesto, el movimiento"*.

Los toques: los apretones de manos (las "gripas") representan la forma en que se establece la *calidad de los materiales*, es decir, en la que se busca no solamente determinar el grado de un miembro, cosa que podría efectuarse de una manera mucho más sencilla leyendo una planilla de registro, sino su condición *interior*, y la expresión externa del grado que el masón ha alcanzado efectivamente en la profundidad de su ser.

Agregamos que la voz inglesa *token*, no significa solamente "toque de mano", sino que proviene de una raíz anglosajona arcaica relacionada tanto con "signo, presagio" como con "representación, memorial"; en un caso anticipa y en el otro recuerda la idea de fraternidad.

Las posturas: además de los signos y los toques, hay un sinnúmero de posturas y formas de caminar que definen el simbolismo de cada grado. Muchas de ellas se han perdido, y hemos intentado recuperarlas, recurriendo a Rituales de otros Ritos u otras Órdenes. En tal sentido, gran parte de este trabajo ha sido verdaderamente un *"reunir lo disperso"*, un viajar de Rito a Rito, de grado a grado, de ceremonia a ceremonia, en ciertas oportunidades casi agotador.

Una última reflexión

Como último comentario introductorio, quisiera parafrasear a Michel Saint-Gall y decir que: *"…como todo trabajo masónico, este es imperfecto e incompleto, y será puesto al día periódicamente…es mi objetivo agregar cuantas piedras adicionales sean posibles, y tallar mejor las que ya integran el Edificio que dejamos a quienes vengan detrás de nosotros…"* Y agrego: recibiré con alegría cuantas piedras quieran aportar los Hermanos, y cuanto tallado agreguen a las piedras que ya fueron extraídas de la cantera.

Jorge Norberto Cornejo

Buenos Aires, enero de 2022, comenzando con la segunda edición de esta obra.

Introducción a la segunda edición

A toda piedra le falta un golpe de mazo; ninguna está tallada totalmente

Hermanos y Hermanas,

Denominar a este trabajo "segunda edición" implica realmente un abuso de vocabulario, porque la primera versión de esta obra, hasta ahora, no tuvo ningún editor. Pero déjenme jugar un poco con las palabras y con la ilusión, y considerar (o creer) que tienen en sus manos un libro en todo derecho, con editor y editorial.

Podría decir que la primera versión del trabajo (su "primera edición") fue una suerte de ensayo, una manera de probarme a mí mismo que podía escribir tal Enciclopedia, y de pulsar las opiniones de aquellos a quienes la Enciclopedia iba dirigida. El resultado del ensayo creo que fue favorable, y me decidí entonces a realizar un trabajo más completo, más digno del calificativo de "Enciclopedia".

La suma de conocimientos que comprende el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, en sus 33 grados, es prácticamente inabarcable. Uno debe primero comprender el "esqueleto" del Rito, sus usos y costumbres básicos, sus signos, decoraciones, etc., y después proporcionar la substancia filosófica que lo transforme en una entidad viva. Precisamente, en esta segunda versión me interesó ampliar y mejorar los aspectos filosóficos de cada grado, a partir del estudio de aquellos pensadores, masones o no, de cualquier época y lugar, cuyas ideas fuesen coherentes con las del Rito Escocés.

En el grado de Caballero Rosacruz se dice que "el Rito busca que sus Iniciados vivan la vida de la humanidad", y en ello está implícita la necesidad de un estudio pormenorizado de todo lo que la humanidad ha pensado e ideado, en ciencia, en arte, en filosofía, en cualquier expresión de la cultura.

Una obra de tal envergadura se encontraría en la tradición de las *sapientiale* de la Edad Media (nombre que recuerda poderosamente la *Sapientia* del Soberano Gran Inspector General), que pretendían ser una *summa* del conocimiento de la época. Hoy, por supuesto, ello es imposible, pero mínimamente quisiera *abrir la puerta* para que cada lector viva su propio camino intelectual y filosófico, entre los muchos que propone el Rito Escocés.

Con la intención de volver este trabajo más útil para sus potenciales lectores, además de corregir todos los errores que pude encontrar y de agregar algunas imágenes que me parecieron interesantes, sobre todo aquellas obtenidas de libros masónicos antiguos, me preocupé por ampliar lo más posible todas las explicaciones dadas en los distintos ítems, de agregar numerosas preguntas y respuestas a cada uno de los "Diálogos" y de incluir citas de pensadores que podían enriquecer el contenido de cada uno de los grados.

Fueron muy ampliados los apartados correspondientes a las "disciplinas sugeridas", con la intención de que pudiese generarse un sistema educativo dirigido a los masones de cada grado, sistema que recogiese tanto el estudio y la investigación como las técnicas iniciáticas tradicionales. También incorporé más Apéndices, para tratar temas específicos en forma particular.

Como alguna vez dije, esta es una obra abierta, dispuesta a ser criticada, corregida y mejorada. Porque la piedra nunca está tallada definitivamente, y cada golpe de mazo jamás es el último.

Jorge Norberto Cornejo, Buenos Aires, septiembre de 2022.

Plan general de la obra

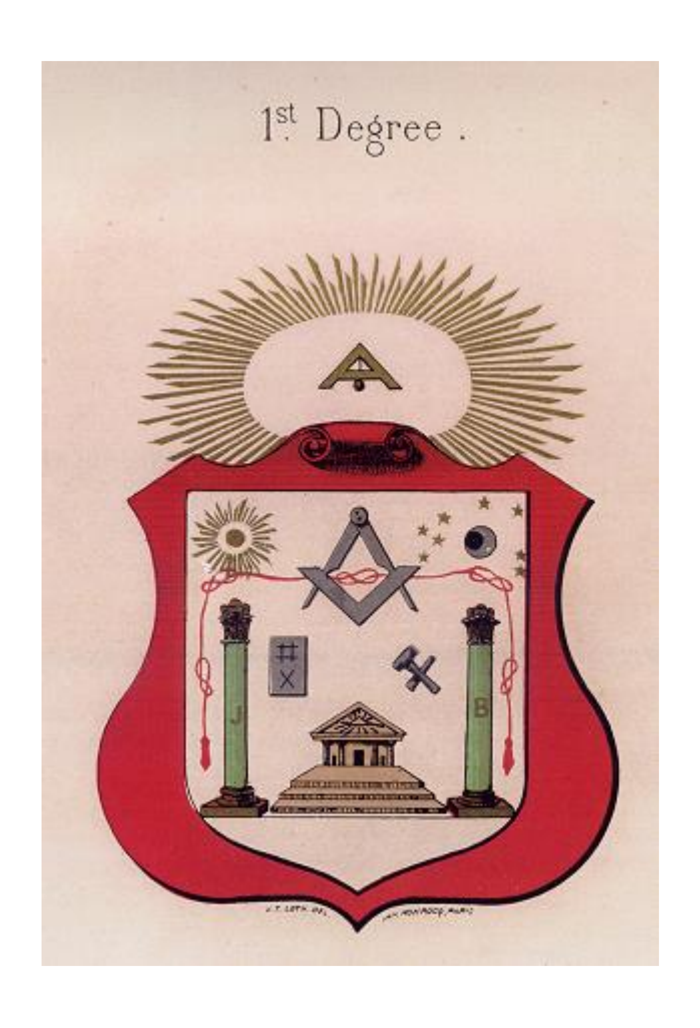
Cada uno de los treinta y tres grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado ha sido analizado, en esta obra, de acuerdo con el siguiente esquema:

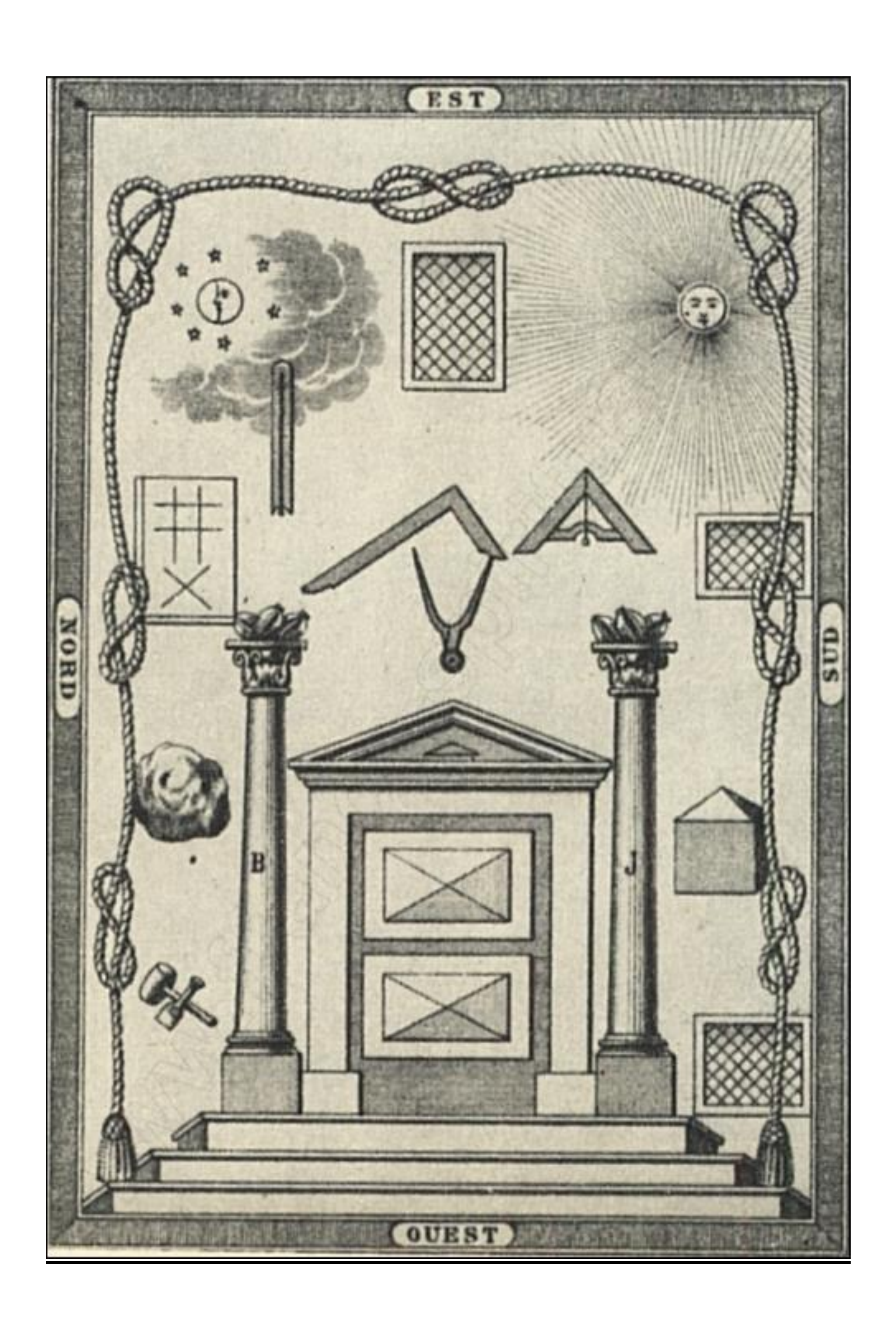
- *Introducción*: presentación general del grado.
- *Memorial*: descripción y explicación de los signos, toques, Palabras, Leyenda, decoraciones, etc., que caracterizan y definen cada grado.
- *Instrucción*: en forma de una serie de diálogos.
- *Para reflexionar*: temas que no pudieron abarcarse en los ítems anteriores, y que refieren a cuestiones históricas, filosóficas, etc., vinculadas con el grado estudiado.
- *Rúbrica*: conclusión final y puente hacia el grado siguiente, de forma tal de eslabonar los grados como si fuesen los anillos de una cadena.

Finalmente, cuando corresponde, he agregado los "Apéndices" que sean necesarios.

Aprendiz Iniciado

Primer grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado




EST
NORD
SUD
OUEST
B
J

INTRODUCCIÓN

Antes que nada, aprendamos.

El Aprendiz es el primer grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y, en general, el primero en todos los Ritos masónicos. Aquí iniciamos la Logia Simbólica, célula fundamental de la Masonería y cimiento sin el cual todo el Edificio masónico se derrumbaría.

Como introducción al grado de Aprendiz, y demostrando la necesidad del estudio de todos los Ritos (*"reunir lo disperso"*), vamos a referirnos a una interesante práctica ceremonial del Rito Escocés Rectificado. En el mismo, durante la Iniciación del Aprendiz, se coloca en el centro del Templo una escalera de 3, 5 y 7 escalones, o bien se la dibuja en el Cuadro. Los Vigilantes colocan al Recipiendario al pie de la misma, con los pies en escuadra, y le hacen subir los tres primeros escalones, para luego hacer que los descienda, caminando hacia atrás. Y le dicen: *«La escalera cuyos tres primeros peldaños acabas de subir, conduce a la puerta de un Templo que todavía está oculto a tus miradas…que aprendas a elevarte sin cesar con firmeza hasta el rellano en que terminan estos tres escalones, para contemplar allí el exterior del Edificio, y admirar su regularidad y sus proporciones».*

Como todo verdadero simbolismo, el significado de esta expresión es múltiple, y en una primera interpretación es triple. Eres Aprendiz: todavía estás trabajando en el Pórtico del Templo; asciende, mediante tres pasos en escuadra, los tres escalones que te conducen a la puerta del Santuario. Asciende con esfuerzo durante los tres años de trabajo del Aprendiz, que los tres escalones referidos simbolizan. Y en otro nivel de significado, asciende con paciencia, cuidado y perseverancia por la escalera dada por los tres Grados Simbólicos. Los títulos de los Altos Grados son nada si el trabajo de la "primera Logia" no se ha establecido sólidamente, y aún los grados de Compañero y Maestro permanecerán vacíos si no se ha comprendido el Aprendiz. En algún Ritual del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, simbólicamente se hace caer al Recipiendario desde el tercer peldaño de la escalera, con lo cual recibe la *«herida del masón»,* que es la *«herida imaginaria arriba del codo, que representa la fractura del brazo ocasionada por la caída desde un lugar elevado».* Un lugar elevado que puede ser ficticio y causa de dolor, si la elevación es nominal y no se encuentra sustentada en un estudio verdadero.

¿Qué busca un Aprendiz? Obviamente, aprender. Aprender es, al mismo tiempo, su derecho y su deber. ¿Aprender para qué? Para alcanzar, aunque sea un mínimo destello de la Luz. Una Luz que está estrechamente vinculada con la consciencia, con el "darse cuenta de uno mismo", y que traza un paralelo entre el nacimiento del Universo, *«de la obscuridad a la luz»,* y el despertar y desarrollo de la consciencia en el ser humano, porque el proceso iniciático es análogo al proceso cosmogónico.

Por ello, cuando se califica a los masones de *«Hijos de la Luz»*, se comete una cierta ambigüedad. Estrictamente hablando, deberíamos decir *«hijos de la obscuridad orientados hacia la Luz»*. La obscuridad, el Cuarto de Reflexión, es el vientre gestante, en la obscuridad la semilla comienza, con una muerte, su historia de vida. Una historia orientada, una historia que es la búsqueda de la Luz. En efecto, la Luz marca todo el sendero del aprendizaje masónico. De hecho, algunos Rituales afirman que, en la Clausura, cuando se cierra el Libro, debe decirse *"en tinieblas"*, porque los trabajos en pos de la Luz han concluido temporalmente, el Día, la Jornada, culmina, y la Noche regresa.

No es necesario recordar a los Hermanos y Hermanas que la búsqueda de la Luz se realiza por medio del simbolismo, porque el símbolo es la sangre y la vida de la Masonería. *"El símbolo permite despertar una idea, o una constelación de ideas; él es una toma de consciencia sobre los caminos de la existencia, es decir, es una antorcha que ilumina los arquetipos que, desde la obscuridad, tejen la vida"*. Un simbolismo que consta de palabras, de cuadros, de posturas, de gestos, de movimientos. Una ceremonia masónica correctamente conducida sería una suerte de *danza ritual*, ejecutada pausada y rítmicamente, como lo hacían los antiguos obreros que cantaban las Palabras Sagradas mientras golpeaban armónicamente para extraer, primero, las piedras de la cantera, y luego para tallar dichas piedras y aproximarlas *"a una forma en consonancia con su destino"*. Una danza ritual cuyos movimientos trazan figuras geométricas sobre el pavimento de mosaicos blancos y negros.

Aquí podemos efectuar una reflexión. Demasiadas veces se concibe la "Luz" como una interpretación moral de los símbolos de la construcción. Sin embargo, a menos que entendamos el término "moral" en forma muy amplia, esto no es correcto. Porque en las lecturas masónicas originales, cuando se efectuaba la división entre Masonería Operativa y Masonería Especulativa, la "moral" quedaba incluida en la Operativa, que consistía entonces en el arte de la construcción sumado a una interpretación del mismo en términos de la conducta humana, en términos de una ética que abarcaba todas las facetas de la vida del obrero. A la Especulativa se le reservaba el estudio de los problemas intelectuales más profundos, y la investigación de los Misterios del hombre y de la Naturaleza. La comprensión de tales Misterios era la obtención de la "Luz".

Ahora bien, esta búsqueda de la Luz implica, necesariamente, un primer paso, un período de aprendizaje. ¿Qué debe aprender el Aprendiz? En primer término, la estructura interna de la Orden en general y de una Logia en particular. Y esto no es un aprendizaje rutinario ni una mera repetición de arbitrarias fórmulas administrativas. Porque la estructura interna de una Logia es, en sí misma, simbólica, por lo que su estudio es el "*primer paso regular"* en la comprensión del saber iniciático. Se ha dicho que la Logia es *"un lugar muy iluminado y muy regular"*; por lo tanto, el primer paso del Aprendiz, para ser *regular*, es la comprensión de esa misma *regularidad*. Regularidad que se expresa en números y figuras geométricas, armónicamente relacionadas, rítmicamente vinculadas.

Este aprendizaje tiene, por supuesto, un componente intelectual, pero también presenta un componente que podríamos llamar factual, es decir, expresado en la acción. La práctica de los signos, toques, palabras, es decir, de los *"arcanos del grado"*, y de los actos Rituales (como los tres golpes dados sobre la piedra bruta hacia el final de la Iniciación), conforman una parte central del aprendizaje masónico. Dicho aprendizaje es, por lo tanto, activo, es un aprendizaje mediado por el *trabajo*. Por eso es que a veces la división en Operativa y Especulativa no es del todo satisfactoria, dado que el *trabajo*, lo Operativo, está íntimamente eslabonado con la reflexión mental, lo Especulativo. Podría decirse que lo Operativo es el alimento de lo Especulativo, y que lo Especulativo es aquello que resignifica lo Operativo.

"Los Maestros pueden mostrar el camino, pero es el Aprendiz el que debe realizar el viaje". Y aquí es muy apropiado copiar algunos párrafos de las lecciones por preguntas y respuestas de William Preston, trabajadas en el siglo XVIII, quizás uno de los primeros sistemas de enseñanza masónica:

P: *¿Cuál es el plan básico de la Masonería?*

R.: *La instrucción.*

P.: *¿Por qué la instrucción es el fundamento de la Masonería?*

R.: *Porque ningún hombre viviente es demasiado sabio como para no desear aprender.*

P.: *¿Qué busca un hombre sabio?*

R.: *Busca diligentemente adquirir conocimiento.*

P.: *¿Qué busca el masón?*

R.: *Él busca aún más, porque él viaja* (yo agregaría: y trabaja) *para adquirir el conocimiento.*

P.: *¿De dónde vienes?*

R.: *Desde la más lejana extremidad del Oeste.*

P.: *¿Hacia dónde viajas?*

R.: *Hacia la más lejana extremidad del Este.*

P.: *¿Cuál es el objeto de tu viaje?*

R.: *Buscar el Maestro que pueda enseñarme el conocimiento.*

Finalmente, modificando un poco el lenguaje de Preston:

P.: *¿Qué es la Masonería?*

R.: *Un sistema particular de Sabiduría, explicado bajo la alegoría de un Edificio y comunicado por medio de símbolos.*

No hace falta agregar más…simplemente: ¡trabajemos y aprendamos!

MEMORIAL

Definición del grado: es el "primer grado" en todo sentido: el primer grado de la Logia Simbólica (la *«Masonería del Antiguo Gremio», Craft Masonry*), el primer grado de la Masonería de la Escuadra (*"Square Masonry"*), el primero de los Grados Azules y el primero de la Primera Clase o Serie de grados.

Se lo conoce como *"el primer paso regular en Masonería"*, y como el simbolismo masónico es de aplicación ilimitada, representa todo comienzo, todo inicio, y corresponde a la juventud, el primer paso del hombre en la vida. Es el primer paso en la Iniciación de Oficio y, por ello, el grado específicamente masónico por excelencia. Agreguemos que "primer paso" es uno de los sentidos etimológicos de la palabra latina *initium*. De hecho, aun cuando la costumbre ha hecho que la recepción en cualquier grado se denomine "Iniciación", en realidad ese término solo corresponde a la Iniciación del Aprendiz, por constituir la ceremonia de ingreso en la Orden.

Algunos lo denominan "Aprendiz Entrado", en el sentido de que ha *"entrado en el libro"*, porque a partir de la Iniciación figura en el libro de registro de la Logia. Más allá de ese sentido absolutamente prosaico, la expresión *"entrado en el libro"* es profundamente simbólica.

"El Aprendiz se dedica al estudio de los tres primeros números, de la gramática y de las cinco primeras letras, del orden dórico, de la conciencia y de la vertical. Decimos de la vertical porque su esfuerzo debe representar la verticalidad, el impulso por ascender, paradójicamente simbolizado por la plomada, que apunta hacia el centro de la Tierra. Deberá hacerlo privado de la palabra, desarrollando el arte de escuchar, de discernir sus pensamientos, de aprender a pensar por sí mismo. Trabaja simbólicamente en el desbaste de la piedra bruta, y recibe su salario al filo de la medianoche, en la base de la columna B∴".[3]

Símbolos principales:

Varios símbolos, además de su significado propio, adquieren otros sentidos cuando forman parte de conjuntos simbólicos, habitualmente ternarios. Debemos aclarar que no se incluyen en esta lista otros emblemas que se tratan separadamente, para evitar repeticiones: por ejemplo, el mandil en sí mismo es también un símbolo.

- El Libro (el "Volumen de la Ley Sagrada")
- La escuadra
- El compás
- La plomada, hilo de aplomar o perpendicular
- El nivel
- El mazo común
- El cincel
- La regla de 24 pulgadas
- El mallete
- La piedra bruta

[3] Tomado, con modificaciones, del "Diccionario Akal de Masonería", por Juan Carlos Daza.

- La cuerda con nudos
- La granada
- El Delta
- El círculo con dos tangentes paralelas entre sí
- El Sol

"El Aprendiz corresponde al período que va desde el amanecer hasta el mediodía en el día, a la primavera en el año, al cuarto creciente en el ciclo Lunar, desde el nacimiento hasta el comienzo de la adultez en la vida, al pasado en el simbolismo temporal y a las 8 primeras pulgadas de la regla de 24".

Color del grado: azul. El azul presenta un significado cósmico obvio, y también se ha asociado con el acero azulado del compás, por contraste con el cobre rojizo que refiere a los Altos Grados.

Objetivos exotéricos:

- Estudiar la organización, estructura, usos, tradiciones y costumbres de la Masonería. Es decir, conocer sus *artes* (sus enseñanzas), sus *partes (*sus grados) y sus *puntos* (sus reglas y costumbres).
- Construir un Cuadro que represente los principios básicos de la Masonería.
- Investigar la verdad, estudiar las ciencias del hombre, practicar la solidaridad.
- *«Amor fraternal, auxilio al compañero, búsqueda de la Verdad»*[4].
- Reconocer que el trabajo es el primer deber del hombre.
- Trabajar por el perfeccionamiento material, ético, intelectual y social de la Humanidad.
- Sostener los principios de la tolerancia mutua, el respeto por el otro, la justicia recíproca, la libertad absoluta de consciencia.
- Trabajar por el establecimiento de la libertad, la igualdad y la fraternidad.
- Combatir la ignorancia, la impostura y la superstición.

Objetivos esotéricos:

- Vivenciar el sentido de los principios arquetípicos simbólicamente inscriptos en los Tres Pilares: Sabiduría, Fortaleza y Belleza.
- Aprender a deletrear en el Libro de la Naturaleza.
- Estudiar el significado esotérico de los tres primeros números naturales y de las cinco primeras letras del alfabeto.
- Atravesar los «elementos» y superar las pruebas que ellos imponen al Aprendiz.

---

[4] Preston dice que, de estos tres conceptos, los dos primeros obtienen su energía de la Verdad. Y denomina a este conjunto ternario *"el mundo que tenemos en vista".* Con este concepto se relacionaba la divisa *"Relief and Truth"* (Auxilio y Verdad), empleada por la Gran Logia de los «Modernos». Cuando se produjo la reunificación de las dos Grandes Logias, la de los Antiguos y la de los Modernos, se reemplazó por el lema *Audi – Vide – Tace* (de la locución latina «*Audi, Vide, Tace, Si Vis Vivere In Pace*», «*Escucha, observa, calla, si quieres vivir en paz*»).

- Buscar la Verdad, lo cual atraviesa tanto lo exotérico como lo esotérico.
- Aprender el uso de las tres herramientas del Aprendiz: el mazo de desbastar, el cincel y la regla de 24 pulgadas.
- Desbastar la piedra bruta, basta e informe, despojarla de sus asperezas, a los efectos de darle forma y finalmente transformarla en una piedra cúbica que refleje el ideal más elevado que le sea dado concebir al Iniciado.
- Reconocer que el trabajo, en sentido esotérico, es el primer deber del Hombre.
- Transformarse en un ser humano, que sea auténticamente digno de ese nombre[5].

Leyenda: el Aprendiz no posee una Leyenda definida, pero pueden tomarse en tal sentido las Leyendas de los Antiguos Misterios, de los Arquitectos Dionisianos, los "Collegia Fabrorum" de la Antigua Roma, las corporaciones de constructores de catedrales, las guildas, etc.

Título de la asamblea: la Logia se denomina *"Taller del Primer Grado"*. Los miembros se titulan, obviamente, Aprendices Iniciados, pero también, junto con los Compañeros y Maestros, se los califica de "obreros". Cuando están sentados en sus lugares, se dice que los obreros *"decoran"* las columnas, de donde la Belleza del Templo proviene no solo de sus atributos materiales, sino también de la calidad de los Hermanos que lo habitan.

Oficiales: la Logia está dirigida para su trabajo ritualístico por siete Oficiales.

P.: ¿Cómo se forma una Logia?

R.: Con siete y con la escuadra.

El Maestro y los dos Vigilantes son las *Tres Primeras Luces*[6].

Al Oriente, bajo el Delta, símbolo del Gran Arquitecto del Universo, se sitúa el Maestro. Su joya es la escuadra[7], *"en la que están incluidas todas las demás joyas"*.

Al Occidente, el Primer Vigilante, encargado de la instrucción de los Compañeros. Su joya es el nivel.

En el centro de la columna del Sur o Mediodía, el Segundo Vigilante, que asume la instrucción de los Aprendices. Su joya es la plomada o perpendicular.

Son Oficiales de Primer Orden: el Secretario y el Orador (que con los tres anteriores forman las *Cinco Piedras*, es decir, las cuatro piedras de los ángulos y la quinta piedra del centro de la base de un edificio).

Son Oficiales de Segundo Orden: el Experto y el Guardatemplo Interno (que con los cinco anteriores forman los *siete Maestros que hacen la Logia justa y perfecta*).

---

[5] De aquí se deriva el sostener una filosofía *humanista* en todos los aspectos de la vida.

[6] *"Tres forman un colegio". «Los siete son regidos por el Uno y por los tres». "Con el número siete se establece la armonía de la Logia".*

[7] Preston dice que el Maestro debería vestirse con "ropas reales, azul, púrpura y escarlata", pero no creo que eso se haya realmente aplicado alguna vez. Cuando el sombrero era de uso común, el Maestro era el único autorizado para permanecer *cubierto* en Logia, y su sombrero era simbólico de la *corona*, con todas las implicaciones esotéricas de ese simbolismo. Hoy algunos Rituales indican, hacia el final de la Apertura, que el Maestro coloque sus brazos sobre la cabeza de forma tal de formar un triángulo, lo cual sería una representación "geométrica" del sombrero.

Según la Asamblea General de 1523 (texto posiblemente apócrifo, seguramente de época posterior): *"Siete o más francmasones debidamente capacitados, reunidos bajo la bóveda celeste, a cubierto de la indiscreción profana, para discutir y resolver libremente, por mayoría de votos, los asuntos que les interesen colectivamente, forman una Logia francmasónica, similar a las de la Masonería operativa"*.

Todos los Oficiales llevan un collar azul con ribetes rojos del que pende la joya de su cargo (estos son los *«atributos»* de cada Oficial). Las joyas que aún no mencionamos son las siguientes:

Secretario: dos plumas de oca, cruzadas. Tiene además en su escritorio una pluma, denominada *buril*, con la que traza las planchas de cada Tenida, escritos cuya primera página se llama "frontispicio".

Orador: un libro abierto[8].

Experto: una espada y una regla, cruzadas. Entre sus deberes, figura hacer circular (*"correr"*) el Saco de Proposiciones y el Saco o Tronco de la Viuda. El Experto debe llevar un bastón, cuya longitud será siempre un múltiplo de 24. Al respecto, traducimos estas bellas palabras de Henri Cevey:

"Nuestra caña es la regla a 24 pulgadas, paso directo del gallo de la cúspide a los pozos profundos [...] nos ayuda a encontrar la entrada al misterio de la cueva...Nos permite visitar el Interior de la Tierra donde, trabajando a través de la Geometría, descubriremos la Piedra de los maestros compañeros, sin olvidar que esta obra no puede realizarse más que al ritmo de la música de las Esferas que un Maestro herrero llamado Tubalcaín, compuesto para nosotros hace mucho tiempo."

Guardatemplo Interno: una espada flamígera.

A los siete Oficiales se agrega el Guardatemplo Externo que, armado con una espada flamígera desnuda y llevando como joya tres llaves cruzadas (pues se trata de *un Templo triplemente cerrado*), protege la seguridad de la Logia vigilando las cámaras externas mientras dura la tenida[9].

Se entiende que, aunque los siete Oficiales son todos Maestros; el Venerable y los Vigilantes representan específicamente a los Maestros; el Secretario y el Orador a los Compañeros; el Experto y el Guardatemplo a los Aprendices. Esto es para que *"todos los grados de la Orden estén virtualmente representados en la Logia"*.

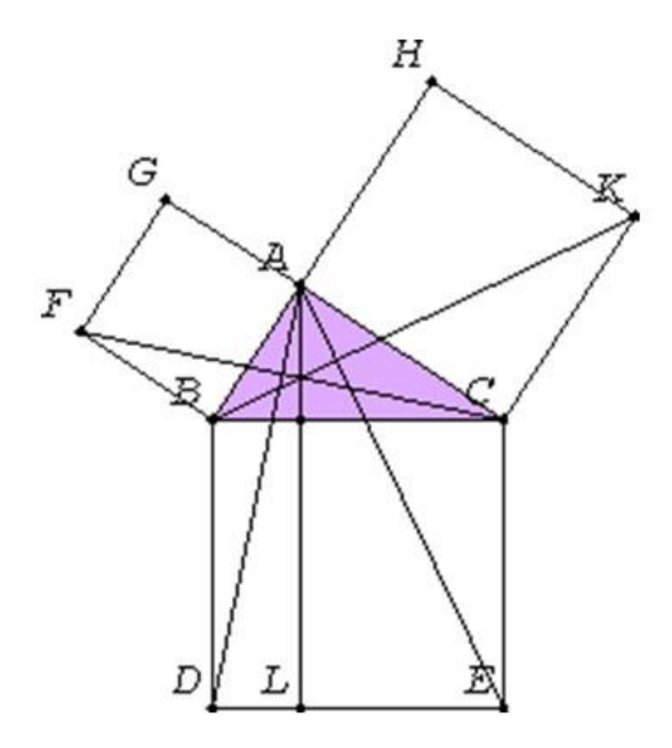
Si bien no es estrictamente un Oficial, el Past Master (Maestro Pasado, el Maestro anterior al que se encuentra en funciones), es una presencia muy importante, pues constituye un anillo en la cadena de la Logia, que vincula el presente con el pasado y la Tradición. La joya del Past Master es el Teorema de Pitágoras, en la versión del Problema 47 de Euclides. De esta joya se ha dicho: *"Así como esta figura depende de varias líneas, de los ángulos y de los triángulos que forman el total, así la Francmasonería depende de sus miembros en sus distintos grados y cargos. El Venerable Maestro de la Logia es emblema del gran ángulo que subtienden las líneas*

---

[8] El Secretario y el Orador se sientan uno frente al otro. Notar que el Secretario escribe y el Orador lleva un libro ya escrito. El Secretario representa una tradición escrita, y el Orador una oral. Ahora bien, como los símbolos siempre presentan significados "cruzados", el Secretario, que escribe, en cada tenida lee en voz alta el Acta de la tenida anterior; y el Orador, que habla, lleva como joya un libro impreso. El Orador y el Secretario son, entonces, "las dos columnas que enmarcan el Verbo".

[9] En un Ritual del Rito Francés hemos visto la costumbre de que el Guardatemplo, una vez que las puertas de la Logia estén cerradas, cuelga la llave de su propia espada, lo que resulta altamente simbólico.

más largas, los restantes Maestros son los cuadrados que se proyectan de los distintos lados; los triángulos dentro de los cuadrados son los Compañeros, en tanto que las líneas que la forman representan a los Aprendices". Por lo tanto, la joya del Past Master representa el conjunto total de la Logia.



Por supuesto, los distintos Rituales han multiplicado los Oficiales casi hasta el infinito, agregando el Maestro de Ceremonias, otros Expertos, el Ecónomo, el Tesorero, el Guardasellos, los Diáconos, el Hospitalario, etc. Pero los siete Oficiales aquí indicados son los suficientes y necesarios para llevar a cabo el Ritual en el Rito Escocés.

Vestimenta: traje usual. Todos llevan espada. En la Iniciación, todos deberían llevar túnica negra, con capucha o con una máscara o antifaz que oculte su rostro.

Mandil: es de cabritilla blanca *(«piel de cordero curtida en blanco»*), y lleva siempre la solapa levantada[10].

Guantes: blancos[11].

---

[10] *«Recibe este mandil, distintivo del masón, más honroso que todas las condecoraciones humanas, porque simboliza el trabajo, que es el primer deber del hombre y la fuente de todos los bienes, el que te da derecho a sentarte entre nosotros, y sin el cual nunca debes estar en la Logia»*. El mandil protege al Aprendiz de la *«argamasa no desleída»*, es decir, de la mezcla sin remojar, todavía no apta para la Obra. Necesita llevar la solapa levantada por la especial rudeza de su trabajo de desbastado. De acuerdo con la Tradición, cada Aprendiz debería confeccionar *él mismo su propio mandil*, y obsequiar a la Logia en la que es Iniciado una cantidad de mandiles y guantes blancos *(«adornar la Logia»*). Muchas veces se llaman "decoraciones" a todos los objetos que el masón lleva sobre su vestimenta profana. Si bien el uso ha consagrado esa forma de expresarse, en realidad el término "decoración" no corresponde al mandil, porque él es la esencia y el sentido de la Masonería.

[11] En muchas Logias se practica la costumbre de regalar al nuevo Iniciado dos pares de guantes blancos: uno para él *«y otro para que lo regale a la mujer que más quiera»*, la que, de esta forma ingresa de una

Decoración del Templo: en un Templo masónico hay numerosas cámaras. Aquí describiremos las dos que están directamente relacionadas con la Iniciación del Aprendiz: el Cuarto de Reflexión y el Templo propiamente dicho.

El Cuarto de Reflexión: es un cuarto pequeño, frío, preferentemente subterráneo (*«situado en el centro de la Tierra»*). Estará pintado de negro (en términos alquímicos, *nigrium nigrius nigro*, "negro más negro que el negro"), figurando ser una gruta sepulcral o una catacumba. Todo estará rodeado de los símbolos de la destrucción y de la muerte. Se colocan un taburete y una mesa cubierta con un mantel negro. Sobre la mesa se dispondrán:

- Algunos mendrugos de pan enmohecido
- Una calavera
- Un plato con ceniza
- Un reloj de arena
- Un puñal o un cuchillo con la hoja rota y mohosa
- Un plato o recipiente con azufre, otro con mercurio y otro con sal
- Un vaso con agua estancada

Sobre la mesa habrá también un tintero, una pluma y cuatro hojas de papel de forma triangular. En las tres primeras, escritas en uno de los lados del triángulo, figuran las tres preguntas del Aprendiz (*"las preguntas de Orden*"), una por hoja:

- *«¿Cuáles son los deberes del hombre hacia la Naturaleza?»*[12]
- *«¿Cuáles son los deberes del hombre hacia sí mismo?»*
- *«¿Cuáles son los deberes del hombre hacia los demás?»*

Mientras que en la última hoja dice: *«Redacta tu testamento y fírmalo»*.

El cuarto estará iluminado por la débil luz que despide una lámpara sepulcral. Esa debe ser la única luz en la cámara, pues nada debe penetrar desde el exterior.

En uno de los ángulos se ve un ataúd junto a una fosa abierta, o un hipogeo abierto en una de las paredes. Pueden agregarse, además, todos los cráneos, tibias, etc., que se deseen, o la imagen de un búho, para profundizar la impresión sepulcral del lugar.

La sigla alquímica VITRIOL aparece grabada en letras verdes en una de las negras paredes de la Cámara, generalmente la que se encuentra a espaldas del Candidato. Su significado es, en latín: *Visita Interiora Terrae Rectificandoque Invenies Occultum Lapidem.* «Visita el interior de la Tierra, rectificando encontrarás la Piedra Escondida». Algunos interpretan las dos últimas letras por *Operae Lapidem*, "La Piedra de la Obra". Y, finalmente, otros escriben VITRIOLUM, donde la terminación UM significa *Veram Medicinam,* la Medicina Verdadera.

Hay un gallo rematando una bandera que reza: VIGILANCIA y PERSEVERANCIA. Ambas palabras reflejan el origen alquímico del cuarto: vigilancia sobre la Obra y perseverancia para llevarla a cabo. El gallo presenta los colores rojo, blanco y negro.

---

manera indirecta en la cadena masónica. Y se dice que los actos del masón deben ser tan «puros» (no en un sentido profano) como la blancura de los guantes que se le entregan.

[12] En el power point del grado de Aprendiz hemos explicado extensamente por qué no estamos de acuerdo con que se pregunte por los deberes del hombre para con Dios.

Nótese que el Cuarto no representa solamente la muerte inevitable del ser humano, sino que además sus distintos implementos, que pueden representar partes del cuerpo o facultades del ser humano, se hallan *fragmentados*, *disgregados*, *separados*. Remite a un ser *disperso, desmembrado, "roto"*, paso preliminar para la consecución de la unidad e identidad del ser. El Cuarto de Reflexión, por su nombre y su pequeño tamaño, representa *la máxima concentración*; por el arreglo de su mobiliario, *la máxima dispersión*. Es, entonces, un símbolo profundamente dual.

Las paredes del Cuarto están cubiertas de inscripciones éticas del estilo siguiente:

- *«Si rindes homenaje a las distinciones humanas, vete, porque aquí no se conocen».*
- *"Si quieres ser masón, deberás ser amigo tanto del rico como del pobre, si son hombres de valor".*
- *«Si una vana curiosidad te ha conducido aquí, márchate».*
- *«Entrever y aspirar al infinito es caminar hacia la perfección, pero…nadie puede acercarse al infinito sin sentir vértigo».*
- *«No olvides jamás que siempre hay un Otro; el que te devuelve tu propia imagen, proyectada».*
- *«Trabaja bajo la máscara; deja fuera de este lugar la hipocresía».*
- *«No condenes el juicio de otro porque difiera del tuyo: ¿acaso no pueden ambos estar errados?»*
- *«Desconfía de los hábitos de la corrección y de la perfección exageradas: suelen ser la vestimenta de los hipócritas».*
- *«Lee y aprende; mira y aprende; reflexiona y aprende; trabaja y aprende».*
- *«La filosofía es una permanente meditación sobre la muerte».*

***El Templo propiamente dicho*:** el Templo masónico es un lugar cerrado, sin ventanas[13], con forma de cuadrilongo (un *doble cubo*), que representa el Universo tal como puede observarse desde la Tierra. En tal sentido, podemos tomar la frase de Flavio Josefo, expresada en sus "Antigüedades Judaicas", respecto del Templo del Rey Salomón: *"La razón de ser de cada uno de los objetos del Templo es recordar y representar al cosmos".* El Templo masónico es la imagen del Cosmos que los seres humanos pueden observar directamente, es decir, es lo que podemos ver del "cuerpo del Gran Arquitecto". Por eso sus cuatro lados corresponden a los puntos cardinales (*"los cuatro puntos del compás"*): Este u Oriente, Oeste u Occidente; Sur o Mediodía y Norte o Septentrión. Es decir, el punto por donde sale el Sol (Este); donde alcanza su máxima elevación (Sur), donde se pone (Oeste) y donde nunca ilumina (Norte). Y este simbolismo no es solo espacial, sino también temporal, dado que el Este corresponde al amanecer, el Sur al mediodía, el Oeste al crepúsculo y el Norte a la profundidad de la noche. Por lo tanto, al *circunvalar* el Templo el Aprendiz sigue la jornada del Sol, o navega en su barca, recorriendo así toda la Tierra.

Aclaramos que, por supuesto, todas estas correspondencias refieren al Hemisferio Norte, donde este simbolismo fue concebido, pero de todas formas se pueden tomar, como símbolos, para aquellos que vivimos en el Hemisferio Sur.

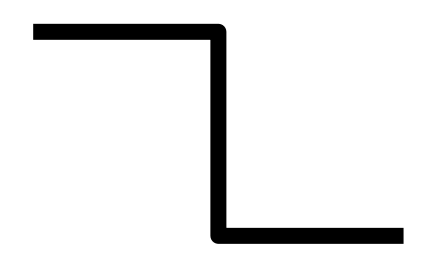
---

[13] Las ventanas que aparecen en el Cuadro son solamente simbólicas de los lugares de la Logia desde los que se "vierte" la Luz sobre los Hermanos.

Los Aprendices se sientan en el Norte (*«en la columna del Norte*»), los Compañeros en el Sur y los Maestros indistintamente en una u otra columna. A esta «columna» de los Maestros, que en realidad está «dispersa» por el Templo, se la llama, utilizando el término cabalístico, la *«Columna del Medio»*.

La tapicería de la sala es azul.

La entrada principal al recinto de la Logia debe encontrarse al Oeste y dar frente al Este, porque el Este es el lugar de la Luz, y por lo tanto los Hermanos tienen acceso a la Logia de frente a ese punto, como símbolo de la búsqueda de la Iluminación. Dicha entrada no debe ser directa, sino proceder por *"tres líneas y dos ángulos"*. En otras palabras, para llegar a la puerta del Templo los miembros deberían efectuar previamente un recorrido de este tipo:



Flanqueando la puerta de entrada están las dos columnas: Jakin y Boaz. Se trata de columnas huecas, de bronce, de orden corintio. Sus capiteles están adornados, cada uno, con tres granadas entreabiertas. En el fuste de la columna de la derecha, entrando, se graba la letra J, y en el de la izquierda la B. Las columnas tendrán un alumbrado interior que hace visibles las letras J y B, pero en grado de Aprendiz sólo se ilumina la columna B∴.

El Occidente: es la morada del Primer Vigilante. Este Oficial tiene frente a sí un pequeño Altar triangular y, junto a él, un gran candelabro con una vela. Sobre el referido Altar hay una piedra triangular, un mazo y una pequeña columna de orden dórico, que mientras la Logia trabaja debe permanecer «de pie», y se vuelca al llamar a descanso.

El Sur: es el sitio del Segundo Vigilante. Este Oficial también tiene frente a sí un pequeño Altar triangular y, junto a él un gran candelabro con una vela. Sobre el referido Altar hay un mazo, una piedra triangular y una pequeña columna de orden corintio, que permanece «de pie» durante el tiempo de descanso, y volcada durante los trabajos.

El Norte: el Norte o Septentrión es *«el sitio donde la luz es todavía débil, la región oscura y fría»*, *«el lugar de donde sólo emana el deseo de iniciar la jornada»*. Es el sitio de la obscuridad, la *«pared de la medianoche»*, donde no alcanzan los rayos del Sol. *«El lugar del silencio, de la necesidad y de la máxima oscuridad simbólica»*.

El ángulo noreste: el ángulo noreste del Templo reviste especial importancia. Ese es el lugar donde toma asiento el Aprendiz apenas haya sido Iniciado. Se entiende que el ángulo noreste de la pared del Templo debe estar incompleto, lo cual puede ser discutible desde un punto de vista estético, pero que es profundamente simbólico.

El Oriente: se asciende al Oriente por siete escalones, divididos en cuatro y tres por un descanso. Una balaustrada semicircular (esta debería ser también la forma del Oriente), formada por columnas de orden dórico, lo separa del resto de la Logia.

El Oriente es el sitio del Venerable Maestro de la Logia. Este tiene frente a sí una mesa rectangular (la Cátedra), cubierta por un mantel azul, con vivos dorados o blancos, a veces denominada Altar (el «Altar del Maestro»). En la parte delantera del mantel se pintan o bordan la escuadra y el compás, en la posición del grado de Aprendiz.

Sobre la mesa hay un mazo ("el mazo de comando"), una espada recta (es decir, no flamígera, llamada la «Espada de Honor»), una escuadra, el Libro de la Sabiduría, un compás, una regla, una piedra triangular y un candelabro de tres luces.

El Trono del Maestro está cubierto por un dosel de tela azul con flecos de oro o plata; debajo del mismo, un poco en lo alto del espaldar del Trono donde se sienta el Maestro, se ve un Delta transparente, en el cual se lee en caracteres hebraicos el nombre esotérico del Gran Arquitecto del Universo. A los lados del Delta, un poco más elevados, se ven el Sol (radiante, a la izquierda del Maestro) y la Luna (a la derecha, en cuarto creciente, rodeada por siete estrellas).

A los dos lados del Trono, hay dos mesas pequeñas: una para el Orador (a la derecha, mirando hacia el Oriente), la otra para el Secretario (a la izquierda) ubicadas sobre el descanso entre los grupos de 3 y 4 escalones. Finalmente, en el Oriente también destaca el Estandarte de la Logia.

El Fuego del Oriente: en el Oriente, sobre un pedestal, arderá una llama que, al menos simbólicamente, nunca debe extinguirse, y que se conoce como «El Fuego de la Logia», o bien como «El Testimonio». Este Fuego se enciende en el Ritual de Instalación de cada nueva Logia, a partir de una llama encendida con el Fuego de la Logia Madre correspondiente.

Los Altares: en el Templo hay numerosos Altares, pues reciben este nombre todas las mesas o pequeños pilares elevados sobre el pavimento. Estos Altares son en realidad pedestales, bases de columnas, y por ello deberían ser de piedra o simular serlo. Algunos indican que deberían ser de madera de cedro, por comparación con el Templo de Salomón, pero tal uso no nos parece correcto.

Los Altares principales son tres: el Altar de Oriente o Mesa del Maestro, ya descripto; el Altar de los Juramentos y el Altar de la Logia o Altar Central.

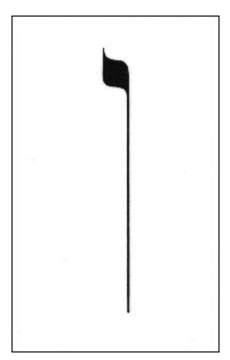
El Altar de los Juramentos: es de pequeño tamaño, de forma triangular y se ubica al pie de los escalones que conducen al Oriente. Está cubierto con una tela azul, bordada de rojo. Sobre él se colocan el Volumen de la Ley Sagrada, la escuadra y el compás.

El Altar Central: está situado exactamente en el centro del Templo. Indicando el centro, señala también el eje del taller, la línea que comunica el Zenith con el Nadir. Es el *omphalos*, el ombligo del Templo (es decir, del Mundo), a partir del cual se organiza toda la Logia y los trabajos que en ella se realizan; por eso algunos lo consideran el punto más importante del Templo.

"Sobre este emplazamiento central, a modo de un «altus» levantado en el eje axial, y punto central y gravitatorio de toda la Logia, convergen todas las miradas, pues no en vano es el «centro». Por sí mismo, porque a su alrededor se «forma» la Logia, configurando una especie de «templum» humano y simbólico…Esa simbiosis de altus y templun ubicada en el centro del espacio sagrado de la Logia es desde la que se despliega y se desarrolla el espacio humano, psíquico y terrestre de los hermanos, al ser considerado como el templo a imagen del mundo en reducción, siendo el altar la imagen del templo, en reducción. El altar es al templo lo que el corazón es al hombre, el punto más esencial." (S. Apolinaire y V. Guerra)

Este Altar debería tener forma perfectamente cúbica[14] y un cuerno en cada vértice. Desde el techo hasta el Centro del Templo, pende una larga perpendicular (el *«eje del mundo»*). Se afirma que esta plomada "une el cielo y la tierra" y corresponde a la letra *vau*, la sexta del alfabeto hebreo, conocida como la letra "que establece las uniones". En Cábala, la plomada simboliza el "hilo" que se extendió después del *tzimtzum*, el acto por el cual el Gran Arquitecto se contrajo, a los efectos de manifestar el Universo, y que será estudiado con mayor claridad en el cuarto grado del Rito.

La plomada desciende hasta casi tocar un pebetero con incienso que ocupa el centro del Altar, y representa el Fuego Central de la Naturaleza de las antiguas filosofías. De hecho, en las casas de los pueblos antiguos ese punto central era el "hogar·" donde se encendía el fuego, y servía como centro, material y espiritual, de la vida de la casa.



La letra hebrea vau o vav, estilizada como si fuera una plomada, quizás simbólicamente invertida

Entre el Altar de los Juramentos y el Altar Central se coloca el Cuadro del grado.

Las Tres Luces: estas tres luces corresponden al Maestro y los dos Vigilantes. Iluminan el Altar Central, y son la expresión de la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza.

Al comenzar el Ritual de Apertura, se encuentran junto al Altar del Oficial correspondiente, siendo trasladadas al Altar Central en el curso del referido Ritual. O bien se las coloca directamente en los ángulos SE, SO y NO del mencionado Altar, formando así un triángulo rectángulo. Se dice que la "cuarta luz", la del NE, es invisible y debe ser encontrada, porque es la Luz interna del propio Aprendiz.

El Templo se encontrará, entonces, iluminado por *siete* luces (*«estrellas»*): el Fuego del Oriente, el candelabro triple de la Mesa del Maestro y las tres luces que acabamos de mencionar. En el Rito de Memphis-Misraim estas luces o estrellas se denominan "puertas", lo que es profundamente significativo.

Enmarcan la sala de Logia doce columnas, que corresponden naturalmente a los doce signos del Zodíaco, cuyos símbolos se aprecian sobre el friso que las une. En el arquitrabe que descansa sobre las columnas hay un cordón que forma una serie de doce nudos (los *«lazos de amor»* o *«lascas de amor»*, que recuerdan la forma del signo matemático del infinito), y que genéricamente se denomina la «cuerda con nudos». Las extremidades de la cuerda terminan en dos borlas con abundantes flecos, ubicadas sobre las columnas Jakin y Boaz.

[14] C. G. Jung dice que la forma cúbica corresponde, por un lado, a la sal alquímica (la estructura cristalina de la sal es cúbica), y que, por otro, el cubo suele encontrarse en el centro de los dibujos mandálicos, como un símbolo del Sí-Mismo, es decir, de la totalidad de la personalidad. Al respecto, véase el quinto grado del Rito Escocés (Maestro Perfecto).

El techo de la Logia representa el cielo y, en tal condición, debe ser ligeramente abovedado, pintado de azul y tachonado de estrellas. El azul será más claro hacia el Este (la *aurora*), donde se advierten tres o siete rayos de Sol; hacia el Oeste (el *ocaso*) será más oscuro y lo cubrirán algunas nubes. Asimismo, el Norte será más oscuro que el Sur, y la cantidad de estrellas disminuye al aclararse el color.

Los Tres Pilares: pueden encontrarse en el centro del Templo, o cerca de las estaciones del Maestro y de los Vigilantes. Representan a la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza, y deberían ser, respectivamente, de orden jónico, dórico y corintio. El Pilar de la Sabiduría debería ser de piedra tallada, el de la Fuerza de granito y el de la Belleza de mármol. Los tres forman un triángulo rectángulo; el cuarto e invisible pilar debe ser hallado por el Iniciado, en la misma forma que la Luz Obscura que lo ilumina.

Cerca del sitial del Maestro (hacia el SE) habrá una estatua de Palas Atenea (Minerva), símbolo de la Sabiduría; junto al Primer Vigilante, una de Heracles (Hércules), emblema de la Fortaleza, y junto al Segundo Vigilante, una de Afrodita (Venus), símbolo de la Belleza. La referencia a dioses y diosas remarca el hecho que estamos entendiendo la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza en un sentido similar al de las ideas platónicas, es decir, como principios arquetípicos generales, trascendentes a sus expresiones particulares, que pueden considerarse como copias más o menos imperfectas de tales principios.

El piso del Templo es de mosaicos blancos y negros.

Horas de trabajo:

Para abrir: mediodía en punto (*"la hora de las doce superiores",* o *"mediodía pleno"*).

Para cerrar: medianoche en punto (*"la hora de las doce inferiores"*)[15].

El "simbolismo temporal" era usado ampliamente en la instrucción de los Old Charges y en algunos Rituales antiguos. Por ejemplo, encontramos estas preguntas y respuestas:

- P.: ¿Para qué es el Día?
- R.: Para ver en él.
- P.: ¿Para qué es la Noche?
- R.: Para oír en el silencio.
- P.: ¿Para qué es buena la Noche?
- R.: La Noche es mejor para entender que para ver.
- P.: ¿Para qué es bueno el Día?
- R.: El Día es mejor para ver que para entender.

Existe un significado profundo en la cuestión de las "horas de trabajo", más allá de las infinitas variaciones que encontramos en los Rituales. Como en el interior de la Logia vivimos en un tiempo sagrado, se entiende que, en todas las Logias del mundo realmente se está trabajando a la misma hora. Es como si todas las Logias, independientemente de la hora real de su trabajo, se transformasen en el Templo de

[15] Desde nuestro punto de vista es superior el uso del Rito York, según el cual los trabajos se abren al amanecer, se suspenden al mediodía, se reanudan una hora después de mediodía y se cierran a la medianoche, pero hemos mantenido el uso del Rito Escocés.

Salomón, con todos los Hermanos de todos los Ritos trabajando al mismo tiempo, formando parte de una sola y misma Logia: el Cosmos.

Del Ritual de Apertura:

- El Maestro enciende su luz y dice: *«Que la Sabiduría presida la construcción de nuestro Templo, por la Libertad»*.
- El 1° Vigilante hace lo propio y dice: *«Que la Fortaleza lo sostenga, por la Igualdad»*.
- El 2° Vigilante enciende su luz y culmina: *«Que la Belleza lo adorne, por la Fraternidad»*.
- El Maestro sintetiza el rito agregando: *«Que esta verdadera Luz que emana de tres luminarias diferentes manifieste en nosotros la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza del Gran Arquitecto del Universo, que preside, apoya y adorna este Templo particular que estamos elevando en su Nombre»*.

Tiempo simbólico: con la idea de generar un tiempo especial, de naturaleza simbólica y sagrada, se define la *Era de la Verdadera Luz* (*Anno Lucis*), *Era Masónica* o *Era Arquitectónica*, por oposición a la Era Vulgar, sumando 4000 años a esta última. Así, el año 2012 E∴V∴ es el año 6012 E∴ de la V∴ L∴

Referir el inicio de la Era de la Verdadera Luz a la supuesta creación del Mundo no puede, por supuesto, ser tomado en sentido literal. Aquí estamos en un tiempo mitológico, cuyo fluir no concuerda con el del tiempo ordinario, y donde la referencia simbólica importa más que el valor cronológico. El simbolismo implica comparar la génesis del Universo con el progreso a través del Rito, desde una situación inicial de *Caos*, simbolizado por el estado en que ingresa el Aprendiz, hasta el logro del *Cosmos*, representado por el Supremo Consejo del Grado 33°, de donde la divisa *Ordo ab Chao* (el Orden surgiendo del Caos, la divisa del Rito Escocés) cubre toda la evolución total del Iniciado a través del Rito. Dice Mircea Eliade: *"…el ritual consigue abolir el tiempo profano, cronológico, y recuperar el Tiempo sagrado del mito…la rebelión contra la irreversibilidad del tiempo ayuda al hombre a ´construir la realidad´…"*.

En Francia es habitual indicar meses y días por un número, considerando marzo como el primer mes masónico. Esto proviene, en realidad, de Inglaterra, que, en el momento de la fundación de la Gran Logia de Londres aún no había adoptado el calendario gregoriano (que comienza en enero) y continuaba con el juliano (que inicia en marzo). Así, el 30 de abril de 2012 se dice *«el 30° día del segundo mes masónico del Año de la Verdadera Luz 6012»*.

Fiestas Simbólicas: se celebran los dos solsticios (las *"tenidas solsticiales"*), con las fechas correspondientes al Hemisferio Norte: el de verano entre el 21 y el 24 de junio y el de invierno entre el 21 y el 27 de diciembre. En ellas se realiza una comida simbólica, sobre una Mesa con forma de herradura, sobre la que se desarrollan los "Trabajos de Mesa", que recuerdan las tenidas originales de la Gran Logia de Londres, que se efectuaban en una taberna en torno a una gran mesa, en este caso de forma rectangular.

Estas fiestas son las celebraciones más importantes de toda la Masonería Simbólica; que aquí ha seguido fielmente las tradiciones de numerosos pueblos de la antigüedad. Los solsticios de verano y de invierno conforman el eje vertical de la rueda del tiempo, y corresponden respectivamente al Sur y al Norte, al mediodía y a la medianoche, y a los

signos zodiacales de Cáncer y de Capricornio. El inicio del verano era llamado por los antiguos la «*puerta de los hombres*», y el del invierno la «*puerta de los dioses*».

Las tradiciones que han consagrado estos dos eventos astronómicos son innumerables. Para los romanos, eran los dos rostros de Jano, uno que miraba hacia el pasado y otro hacia el porvenir. En el cristianismo son los dos Juanes: el Bautista y el Evangelista, cuyas fiestas se celebran respectivamente el 24 de junio y el 27 de diciembre.

Como los solsticios indican respectivamente el día más corto y el más largo del año, eran muy importantes técnicamente para los Operativos, que debían calibrar en forma precisa la cantidad de luz solar que ingresaba en sus construcciones. Tradicionalmente, los Operativos consagraban la escuadra y el nivel a Juan el Bautista y la perpendicular y el compás al Evangelista. Hoy, por supuesto, no estamos interesados en el aspecto religioso de estos símbolos. Pero sí en su significado esotérico, consistente en «enmarcar» el tiempo entre dos columnas opuestas y complementarias. Por ello, estas fiestas son referidas como «*aniversarios*» aunque cronológicamente no lo sean, pues marcan los ciclos en el tiempo sagrado.

Orden de Mesa: consiste en colocar la mano derecha al Orden de Aprendiz (ver más adelante) y la izquierda extendida sobre la mesa con los dedos juntos y el pulgar paralelo al borde de la mesa, formando escuadra. En algunas Logias, los Aprendices mantienen la "bandera" (servilleta) plegada en triángulo y apoyada sobre el antebrazo izquierdo; los Compañeros hacen lo propio sobre el hombro derecho y los Maestros bajo la garganta.

Los brindis: los brindis de Orden o "libaciones" son siete:

1. Se ofrece al Sol, como fuente de la fecundidad, y se dedica al Gran Arquitecto del Universo.

2. Se ofrece a la Luna, bajo cuya luz se celebran los Misterios, y se dedica a la Tradición Iniciática.

3. Se ofrece a Mercurio, el mensajero de los dioses, y se dedica al desarrollo de las facultades humanas.

4. Se ofrece a Venus, diosa del amor y de la fecundidad, y se dedica a la prosperidad y felicidad material de los seres humanos.

5. Se ofrece a Marte, que regía los consejos y debates, y se dedica al triunfo del Trabajo.

6. Se ofrece a Júpiter, el más poderoso de los dioses, y se dedica al recuerdo de Hiram Abif, como ejemplo de la perfecta Maestría.

7. Se ofrece a Saturno, dios del Tiempo, y se dedica al Hombre. Aquí siempre debe hacerse la cadena. A veces se lo llama el «*brindis del Tejador*», y se dirige «*a todos los Hermanos en caso de necesidad y peligro*».

Como puede apreciarse, los brindis tienen un sentido dual: se *ofrecen* a un símbolo astronómico, y se *dedican* a un concepto abstracto. Por ello, se dice que son, simultáneamente, una *libación* y un *brindis especulativo*. En este último sentido, notar cómo el séptimo brindis se une con el primero (el Gran Arquitecto y el Hombre). Si se utiliza el término "libación", por lo menos en alguno de los brindis el contenido de la copa debería dejarse caer en la tierra, lo cual simboliza el ciclo de agua y el retorno de la materia a su Madre primordial.

Finalmente, agreguemos que el séptimo no es un brindis propiamente dicho, sino el acto de compartir el *«vino de la perfecta unión»*. Para ello son necesarias tres copas: una de color rojo en la que se coloca agua, una transparente en la que se deposita vino (el *«aceite rojo»*), y una copa de cristal verde. El Maestro mezcla el agua y el vino en la copa verde, que simboliza el Grial, la hace circular y todos los presentes beben de ella. El Maestro concluye diciendo: *«Tolerancia, lealtad y amor fraternal en todo el Gremio»*.

Instrumentos de trabajo: para todos los grados, las herramientas o instrumentos de trabajo marcan el progreso del Iniciado, el que se asocia al empleo correcto de las herramientas específicas de cada grado, que sirven para ayudarlo a cumplir los objetivos del mismo. El Iniciado es el Obrero, la herramienta su instrumento, y el resultado la acción, conducente a la Obra. Para el Aprendiz las herramientas son el mazo común (*«common gavel»*), el cincel y la regla (*«el gramil»*) de 24 pulgadas.

"El mazo para aplicar la Fuerza sobre la piedra bruta, el cincel para dirigir la fuerza con Sabiduría y la regla para que la medida armónica conduzca a la Belleza".

Por supuesto, las herramientas de los Grados Azules están tomadas de la albañilería. Algunas herramientas simbólicas se han perdido. Vuillaume, por ejemplo, menciona una "broaching turnhill", que serviría como símbolo en algunos Altos Grados, y sería una especie de martillo puntiagudo. Otros autores afirman que el término correcto es "broached thurnel", que puede traducirse como "torrecilla de cúspide", y sería la piedra cúbica piramidal. Su forma verdadera, sin embargo, se ha perdido.

Las Tres Luces Mayores o Joyas Sagradas: son el Libro de la Ley Sagrada, la escuadra y el compás. De los tres, se considera que el Libro hace *"que la Logia sea Justa",* la escuadra es el símbolo *"del Oficio en su plenitud"* y el compás *"es la herramienta que circunscribe lo indeterminado para instituir un Orden"*. Por lo tanto, la presencia del Libro indica que la Logia *se ajusta a los principios*; la escuadra que *allí se practica el Oficio*; y el compás que el trabajo se efectúa *en el marco de un Orden*. En otras palabras, el Libro vuelve a la Logia *Justa*, la escuadra la hace *Perfecta* y el compás la torna *Regular*.

"El Universo es un Libro infinito que el ser humano debe aprender a leer, y los caracteres con los que está escrito son símbolos geométricos, que simbolizamos con la escuadra y el compás".

"El Libro de la Ley Sagrada sitúa al Hombre en el gran drama del Cosmos; la escuadra sitúa al Hombre en relación consigo mismo; el compás lo sitúa en relación con el círculo de sus semejantes".

El Libro, la escuadra y el compás son por lo tanto las respuestas que la Logia ofrece a las preguntas formuladas en el Cuarto de Reflexión, y corresponden a los tres grandes deberes de todo ser humano.

Las Tres Luces Menores: son el Sol, la Luna y el Maestro de la Logia. Son las primeras luces que el Candidato ve en la Iniciación, cuando cae la venda de sus ojos y contempla un Mundo nuevo (*cuando ve "la Verdad, el Mundo y la Justicia"*).

"El Sol ilumina a los Obreros durante el día, la Luna durante la noche, el Maestro lo hace en todo momento".

Las Tres Luces Fijas o Luces de Orden: son las tres "ventanas" que se aprecian en el Cuadro del grado.

"Una ventana al Oriente, para ver el Sol que nace; una ventana al Sur, para ver el Sol en su plenitud; una ventana al Oeste, para ver el Sol en su ocaso[16]".

A veces se dice que las luces fijas son *"tres ventanas, tres candelabros, tres grandes pilares y a quienes representan"*.

Las tres joyas preciosas del Aprendiz: un oído atento, una lengua silenciosa y un corazón fiel.

"Un oído atento para escuchar la enseñanza, una lengua silenciosa para meditarla en su interior, y un corazón fiel para llevarla a la práctica[17]".

Los cuatro puntos geométricos: son los cuatro puntos cardinales (o mejor dicho, sus intersecciones), que se hacen corresponder con las Cuatro Virtudes Cardinales[18].

Tradicionalmente, la Justicia corresponde al Noroeste, al signo Pedestre y su símbolo es >.

Prudencia: corresponde al Noreste, el signo Manual y su símbolo es +.

Fortaleza: corresponde al Sureste, el signo Pectoral y su símbolo es X.

Templanza: corresponde al Suroeste, el signo Gutural y su símbolo es <.

Los tres puntos del Aprendiz: *«Hay tres puntos: el primero es la rodilla izquierda desnuda; el segundo es ser felices y hacer felices a otros; el tercero es el punto dentro del círculo».*

Ornamentos del Templo: son el Pavimento de Mosaico, la Estrella Flamígera y la Guardilla Dentada o Borde Teselado.

"El pavimento de mosaicos blancos y negros nos muestra la dualidad del bien y del mal sobre la que tiene que caminar el hombre en su vida cotidiana; la Estrella Flamígera es el ideal que debería guiarlo; y la guardilla dentada, el precioso trabajo que rodea el pavimento, es el límite que circunscribe su campo de acción."

---

[16] En inglés se dice que las tres ventanas representan *"light the men* to, at *and* from *labour"* es decir al ir al trabajo, en él y al regresar. Y se agrega que el Maestro llama a los Obreros al trabajo (*to*), el Segundo Vigilante los alienta durante el mismo (*at*) y el Primer Vigilante los devuelve a sus hogares (*from*) al terminar la jornada. Notemos como esta metáfora del trabajo alude a la vida misma, en sus tres fases: el nacimiento, la plenitud y la muerte.

[17] Se dice que Salomón alcanzó la Sabiduría porque *"poseía un corazón que sabía escuchar".*

[18] Las Cuatro Virtudes Cardinales son enfatizadas en este grado, pero se las debe comprender correctamente para no caer en el puritanismo o en una moral dogmática. La areté ("excelencia") política ("ciudadana") de los griegos consistía en el cultivo de tres virtudes específicas: *andreia* (valentía), *sofrosine* (moderación o equilibrio) y *dicaiosine* (justicia): estas virtudes formaban un ciudadano relevante, útil y perfecto. En *La República*, Platón añadió una cuarta, la prudencia, y describió las Cuatro Virtudes Cardinales como: Justicia, Prudencia, Fortaleza y Templanza. Platón describe la justicia como la virtud fundante y preservante porque sólo cuando alguien comprende la justicia puede conseguir las otras tres virtudes, y cuando alguien posee las cuatro virtudes en su totalidad es la justicia la que mantiene unido el conjunto. Platón define cómo un individuo puede lograr estas virtudes: la prudencia viene del ejercicio de la razón, la fortaleza de ejercer las emociones o el espíritu, la templanza de dejar que la razón gobierne los deseos, y de estas tres viene la justicia: un estado en que cada elemento de la mente está de acuerdo con los otros. Por lo tanto, *"una cualidad viene de la otra, y todas están relacionadas".*

“Sobre el pavimento de mosaico damos nuestros pasos simbólicos, la Estrella Flamígera es el centro de nuestra atención y la guardilla dentada es el límite que mantiene en orden y armonía todas las partes de la Logia[19].”

“El pavimento representa la multiplicidad, que en la Logia es perfecta por su regularidad y diversidad; la Estrella Flamígera es la Luz de la Unidad, que todo lo penetra y que alumbra en las cuatro partes del mundo, y la guardilla dentada es el cemento que mantiene en orden y relaciona todos los aspectos del Universo, conservando la unidad dentro de la multiplicidad.”

“La contemplación de los ornamentos del Templo nos indica tres cosas: que en unidad fue formado nuestro sistema y en unidad debe ser preservado; la simetría, proporción y belleza de toda la construcción; y finalmente la armonía que corona la labor de todo artista, que otorga permanencia y durabilidad a la Obra”.

Respecto del Pavimento de Mosaico, agregamos que la palabra “mosaico” deriva del griego con el significado de *“lo que concierne a las Musas”*. Sobre el Pavimento de Mosaico se practica el Arte, al que las Musas estaban consagradas.

Joyas móviles: la escuadra, el nivel y la plomada. Se denominan así porque son pasadas de Oficial a Oficial, cuando un nuevo Hermano reemplaza en el cargo al anterior, por ello se dice que son *“relativas a las personas”*.

“La escuadra es la rectitud del trabajo; el nivel, la igualdad entre los Hermanos; la plomada, el esfuerzo vertical necesario para alcanzar ambos.”

“El Segundo Vigilante lleva sobre su pecho la plomada para recordarnos que hemos llegado a la Logia por la aspiración hacia lo vertical; el Primer Vigilante lleva el nivel horizontal para expresar que la Logia se gobierna en igualdad en el Este y el Oeste; el Maestro lleva la escuadra para sintetizar en sí mismo lo vertical y lo horizontal”.

Joyas fijas: son la piedra bruta (sillar bruto o *rough ashlar*), la piedra cúbica (sillar perfecto o *perfect ashlar*) y la plancha de trazar. Se denominan “fijas” porque tienen lugares asignados en el Templo, por ello se las califica de *“relativas a su empleo”*. Originalmente la piedra bruta se colocaba en el ángulo noreste del Templo y representaba al Aprendiz; la piedra cúbica se colocaba exactamente enfrente, en el ángulo sureste, y simbolizaba al Compañero. Hoy es frecuente verlas junto a las columnas o cerca de los Vigilantes. La plancha de trazar se encuentra en la estación del Secretario, del que escribe en la Logia.

“La piedra bruta que los Aprendices pulen y desbastan; la piedra cúbica cuyas dimensiones miden los Compañeros, en orden a su simetría y exactitud; la plancha de trazar en la que los Maestros graban sus diseños.”

“La piedra bruta es el profano, la piedra cúbica el Iniciado, la plancha de trazar el Libro de la Naturaleza, cuya lectura conduce desde el primer estado hasta el segundo”.

---

[19] Para Annick de Souzenelle, si no existieran esos límites, esos marcos que delimitan una *casa*, la vida no podría desarrollarse y se diluiría. Esto es cierto hasta desde un punto de vista biológico, dado que lo que define la existencia de una célula, como entidad hasta cierto punto independiente, es la membrana que la rodea. Mario Sabán dice que *“sin límite no hay creación”* y M. C. Tomasini que *“el orden o cosmos surge cuando a lo ilimitado le es impuesto un límite. Vemos entonces que, para la escuela pitagórica,* ***ordenar el caos, dar forma a lo informe o limitar lo ilimitado*** *son concepciones equivalentes”.* “Quien desee generar algo grande, debe aprender a limitarse” (Goethe).

"Toda Obra es, en el comienzo, una piedra bruta; en su realización, una piedra cúbica; que expresa en lo concreto el diseño elaborado en la plancha de trazar de la imaginación del Artista".

"De estas tres joyas, la piedra bruta es la que se dirige especialmente al Aprendiz, pues lo simboliza a él mismo, especialmente en los primeros días de su trabajo".

Son sumamente interesantes los sinónimos que Oliver, tomándolos posiblemente del barón de Tschoudy, da de la piedra bruta: caos, illiaste o heliasta (palabras que significan tanto materia primordial como un *"trabajo que se inicia sin la luz suficiente"*) e hylé (la materia primordial de los filósofos griegos, que también refiere a un *"material de construcción"*). El concepto de "Illiaste" figura en las obras de Paracelso escrito en muchas formas diferentes, y con significados también variados, que giran en torno a la materia primordial de la alquimia, pero considerada como algo muy alejado de una materia concreta y más próximo a un arquetipo de lo material.

Orden del grado: comienza por la "posición de la escuadra", que consiste en pararse derecho con ambos pies en escuadra, con los talones unidos, formando entre ambos un ángulo de 90°. La posición de los pies se conoce como el *signo pedal* o *pedestre* o *posición del compás*[20]. El pie derecho apuntará hacia el Sur y el izquierdo hacia el Este[21]. A continuación, se coloca la palma de la mano derecha, los dedos juntos excepto el pulgar, que se separa formando escuadra, a la izquierda de la nuez de Adán, a la altura de la garganta. El brazo izquierdo permanece tendido a lo largo del cuerpo. *"Siendo así considerado vuestro cuerpo como símbolo de vuestra mente, y vuestros pies simbolizando la rectitud de vuestras acciones"*.

En este Signo advertimos la presencia de la plomada (el cuerpo derecho y el brazo izquierdo tendido), el nivel (posición horizontal de la mano derecha) y la escuadra (posición de los pies, del brazo derecho y del pulgar separado). Se trata, por lo tanto, de un Signo que abarca las tres Joyas Móviles de la Logia.

[20] Algunos lo llaman "signo pedestal", lo que es profundamente simbólico, dado que compara los pies del Aprendiz con el pedestal de una columna, de la que el fuste sería el Compañero y el capitel el Maestro; o bien el fuste el tronco del Aprendiz y su cabeza el capitel.

[21] Otra forma es, respetando el ángulo de 90°, colocar ambos pies abiertos, como si fueran las ramas de un compás (ver la ilustración en la siguiente página). En ambos casos, los pasos se dan "en escuadra".



Signo Penal, General o de Reconocimiento: estando al Orden, retirar la mano *"con energía"* horizontalmente a la altura del hombro derecho, y luego dejarla caer verticalmente a lo largo del cuerpo describiendo una escuadra. Esto representa la «penalidad» simbólica impuesta al Candidato durante la Iniciación, en caso de faltar a su Juramento (*«que se me corte la garganta»*). Por ello se lo denomina también *Signo Gutural*.

Este Signo es el más universal de todos los signos masónicos; sin embargo, hemos encontrado numerosas variantes en las Logias, en las Obediencias y en los Rituales. Algunas veces, como describimos previamente, el pulgar en escuadra se apoya sobre el lado izquierdo del cuello (es la forma más habitual), otras en el centro del cuello, sobre la nuez de Adán; otras "exactamente sobre la yugular", otras veces la palma se coloca paralela al cuerpo, de forma tal que tapa todo el cuello, etc. En algunas Logias se completa dando un fuerte golpe en el piso con el talón del pie izquierdo.

Según el Manuscrito Kewan (1714-1720): *"trazar con la mano una línea bajo el mentón atravesando la garganta, para significar que ésta le será cortada en caso de que rompiera su promesa"*.

Penalidad: "*…bajo la pena, si llegara a violarlos, de que mi garganta sea cortada, mi lengua arrancada de raíz y enterrada en la arena del mar sobre la línea de la marea baja, o a distancia de un cable desde la playa, donde la marea fluye y refluye dos veces en 24 horas, o el más efectivo de ser marcado para siempre como un individuo moralmente perjuro."*

El *«ángulo recto»* o *«Signo de Discreción»*: consiste en colocar la mano derecha, con la palma hacia abajo, sobre la izquierda, que está con la palma hacia arriba; de forma tal que ambas manos formen entre sí un ángulo recto. Las manos se colocan a una pequeña distancia del cuerpo.

La posición de las manos figura que quien realiza el signo sostiene un Libro entre ambas, y refiere a la posición que adoptan las manos de un Candidato cuando presta su Juramento[22].

Algunos Rituales indican realizar primero este Signo, luego dejar caer la mano izquierda a su posición natural y llevar la mano derecha a la posición de Orden, para eventualmente efectuar el Signo Gutural.



Signo de Respeto o de Reverencia: colocar la mano derecha sobre el corazón, los dedos juntos y sin mostrar el pulgar, que permanece oculto tras la palma de la mano. Se supone que este signo implica no una reverencia hacia algo exterior, sino un recogimiento respetuoso hacia el interior, simbolizado por el pulgar que se oculta. Si el pulgar se separa formando escuadra, tenemos el *Signo de Fidelidad*, entendido como una apertura hacia el exterior, hacia los demás Hermanos, hacia la idea de fraternidad. De todas formas, estos signos se consideran convencionales, y no son entendidos como específicamente masónicos.

Signo de Aprobación: se realiza extendiendo bruscamente la mano derecha hasta la posición horizontal en dirección del Altar Central, con la palma extendida y el pulgar formando escuadra.

Si es una votación, se procede al recuento por parte del Orador, y tras golpe de mazo, se baja la mano golpeándola contra la rodilla, de manera tal que se escuche un solo sonido, símbolo de la unidad de la Logia.

Toque: tomar la mano derecha de aquel del cual se quiere ser conocido, oprimir ejerciendo una presión definida con el pulgar, que estará algo curvado, sobre la primera falange del índice, dando con un movimiento invisible tres golpes iguales: esta es la pregunta de la Palabra Sagrada. En respuesta se da dicha Palabra como prescribe el Ritual. El Toque se llama BOAZ.

---

[22] Este signo figura en algunos Rituales del Rito York. Se asume que la posición de las manos del Candidato al tomar el Juramento es: la derecha apoyada sobre el Libro, y la izquierda por debajo del mismo. En el Rito Escocés la izquierda suele sostener el compás apoyado sobre el corazón, aquí hemos supuesto que el compás lo sostiene alguno de los Oficiales.



Acolada o abrazo fraternal: se suele dar este nombre al triple abrazo masónico, que puede seguirse con el *«beso de la paz»* u *«ósculo fraternal»*. Viene del latín *«ad collum»* (al cuello). El triple abrazo se da: a) brazo derecho sobre el hombro izquierdo, y mano sobre la parte superior derecha de la espalda. Brazo izquierdo pasado por el costado derecho y mano sobre el centro de la columna. b) igual pero invirtiendo la posición. c) igual al primero. En los tres, las manos se posan sobre la espalda en diagonal, dando suaves golpes, según la batería, con la derecha en a) y en c), y con la izquierda en b).

La cadena: es una parte fundamental del Ritual de Clausura. Cada miembro une su mano derecha con la izquierda de su Hermano, y viceversa, formando un círculo en torno al Altar Central. *«La cadena nos une en el tiempo y en el espacio; sus eslabones nacen en el pasado y se proyectan hacia el porvenir. A través de la cadena, somos eslabonados a nuestros ancestros, los Venerables Hermanos que la formaban en el ayer; ella debería unir a los francmasones de todos los Ritos, de todas las culturas, de todos los países»*.

«La cadena constituye un círculo mágico de vibraciones armónicas, una dinamo generadora de energía, un flujo de vida que circula una y otra vez». Durante la formación de la cadena, y hasta que el Maestro indique lo contrario, debe observarse *«el silencio más perfecto»*. *«Que el amor fraternal una todos los anillos de esta cadena libremente formada por todos nosotros, y que podamos verdaderamente llamarnos ´hermanos del lazo místico´»*.

La posición de los Hermanos al formar la cadena corresponde a la proyección de sus sitios en la Logia, con excepción del Experto, que se sitúa directamente frente al Maestro. *«La cadena se forma: sin los guantes, los pies derechos y paralelos, el brazo derecho sobre el izquierdo, las manos desnudas que se unen como eslabones, entre todos los Hermanos presentes, alrededor de las Tres Grandes Luces, del Cuadro de la Logia y del Altar Central»*. Se fija la mirada unos segundos sobre el Cuadro, en absoluto silencio. En ese momento se realiza una invocación a la Luz Iniciática, *«que debe estar también fuera del Templo, pero oculta a las miradas profanas»*. La cadena se rompe después de sacudir los brazos tres veces, a lo que sigue la aclamación del grado y la expresión: *¡Salud, fuerza, unión!*

Hay tres tipos de cadena: la *cadena corta*, que es la que acabamos de describir (también llamada *cruzada*, por la forma en que se colocan los brazos); la *cadena larga*, que se efectúa simplemente tomándose de las manos, sin cruzar los brazos, y la *cadena "alta y larga"*, en la que, en lugar de estrecharse las manos, los brazos se colocan sobre los hombros de los Hermanos adyacentes. Se considera que la primera es de naturaleza más esotérica que las restantes.

Algunos opinan que, cuando se efectúa la cadena corta, el Maestro no debería cruzar los brazos, sino solamente extenderlos, porque se entiende que él es quien emana el Verbo, la Luz, que circula por la cadena. Es una opinión interesante, aunque discutible.

Otras posturas: hay un sinnúmero de posturas corporales o signos formados por los instrumentos, algunos de ellos de gran valor simbólico, que varían de Obediencia en Obediencia. Por ejemplo, en el Gran Oriente de Francia, durante el Ritual de Apertura, el Experto con su bastón y el Maestro de Ceremonias con su espada forman una escuadra; y el Maestro, elevando su espada con la mano izquierda y el mazo con la derecha, forma un compás.

Palabra de Pase: no tiene. *"El aprendiz llega del mundo profano y no puede poseer una palabra de paso, que este mundo no le puede dar"*[23].

Palabra Sagrada: BOAZ. Es el nombre de la columna que se encontraba a la izquierda en el Templo de Salomón, y se la suele abreviar por su inicial, B∴ En general, se considera que significa *Fuerza*.

Cuando esta Palabra se intercambia entre dos Hermanos, el primero susurra B∴ al oído derecho del segundo, este responde O∴ al oído izquierdo del primero, y así sucesivamente hasta completar la Palabra.

Se dice que hay tres formas de dar la Palabra: por letras, por sílabas o completa. Las dos primeras son regulares, la tercera tiene lugar solo durante la Iniciación.

La forma Ritual más completa para darla es la siguiente: el primer Hermano mira al segundo a los ojos, le estrecha la mano y le dice: *«Yo oculto»*. El segundo Hermano responde: *«¿Qué ocultas?»*. El primero agrega: *«Todos los secretos de los masones, en los masones, a quienes esta señal alude»*. Luego da el toque, y siguen las preguntas y respuestas en las que se comunica ritualmente la Palabra Sagrada, a saber:

- P.: (*apenas da el toque):* ¿Qué es esto?
- R.: El contacto de un Aprendiz Iniciado Francmasón.
- P.: ¿Qué exige?
- R.: Una Palabra.
- P.: Dadme esa Palabra.
- R.: En mi Iniciación se me enseñó a ser cauteloso; la deletrearé o partiré con usted.
- P.: Como guste, empiece.
- R.: B.
- P.: O.
- R.: A.
- P.: Z.
- Los dos juntos: BOAZ.

[23] Para comprender esto, debemos entender correctamente lo que significa una "Palabra de Pase" o, quizás más propiamente, "Palabra de Paso" (recordar que cada grado se considera "un *paso* regular en Masonería"). No se trata solamente de una Palabra que deba darse al Guardatemplo para poder ingresar al Templo, para que *nos permita pasar*. Es también, y principalmente, la Palabra que permite *pasar* de un grado a otro. Cuando se pasa de Aprendiz a Compañero, por ejemplo, al Aprendiz se le da una Palabra de Pase que le permitirá pasar al grado de Compañero. Aquí se trata de pasar del mundo profano al Grado de Aprendiz, y nunca el mundo profano podría conferir dicha Palabra. La *búsqueda de la Palabra* debe efectuarse en el marco de un espacio-tiempo sagrado.

Otra forma muy completa de dar la Palabra es, primero, letra por letra, como recién mostramos, y luego, sílaba por sílaba. Finalmente, dependiendo del Ritual que se esté desarrollando, puede terminarse con: Pase, BOAZ[24, 25].

Boaz (bet-ayin-zain), también escrito como Booz[26], puede leerse como "fuerza" o "casa de la fuerza", debido a que el jeroglífico de la letra hebrea bet es una casa. Boaz proviene de una raíz hebrea que se utiliza muy poco, y cuyo significado es incierto. Pike considera que "fuerza" refiere a aquello que es firme, vigoroso, robusto, resuelto, hábil, y encuentra en ello un significado fálico, en el sentido de potencia creadora. En el mismo orden de ideas, considera que las granadas y el loto con que se adornaban las columnas son símbolos femeninos, de donde la columna completa es un símbolo de generación.

En las leyendas bíblicas, Boaz era el nombre del segundo esposo de Ruth, con quien concibió a Obed (ayin-bet-dalet), que significa "trabajo". Boaz, entonces, fue el *"padre del trabajo".* Al respecto, agregamos que, algunas veces, se ha calificado a Hiram como *"el padre del trabajo que se efectúa en el Templo"*.

Según las "Lecturas de Instrucción por Preguntas y Respuestas Basadas en los Catecismos y Textos Tradicionales", publicadas por la Gran Logia de España, hay un juego de palabras entre Boaz y el término arcaico "Bose" (no aclaran a qué idioma corresponde), que significa hueco (según la Leyenda las columnas eran huecas) y el sentido global sería *"poner el Nombre Boaz allí donde esté hueco"*, es decir, iluminar con la Iniciación donde la ignorancia impere.

Palabra del Gran Maestro: Verdad. Se considera que corona y dignifica las Tres Joyas Preciosas del Aprendiz.

Palabra de Jerusalén: una vez culminado el Templo de Salomón, una parte del Gremio permaneció en Jerusalén, y el resto se dispersó por todo el mundo. Lo que hoy empleamos como Palabra Sagrada sería la Palabra Universal, mientras que, según la Leyenda, los que permanecieron en Jerusalén empleaban además el término «GIBLIM». Analizaremos esa palabra en próximos grados.

Otras Palabras: ATEHALA y BEHABABA, interpretadas como *"comienzo y resignación"*: comienzo del viaje iniciático, y resignación a vivir las pruebas que el mismo impone[27].

Nombre simbólico: Caución. Esta era una tradición existente en los viejos Rituales del Rito York, indicando que el Aprendiz *«debe ser cauto en sus palabras y modo de proceder, para que el extraño más perspicaz no logre descubrir o averiguar lo que no*

---

[24] Notar que, fuera de la Iniciación, nunca se diría la Palabra completa, y que el deletreo podría empezar por cualquier letra. Además, es interesante advertir que el Maestro llama al Candidato «BOAZ», es decir, el Candidato mismo es la columna y la Palabra. Y como el toque también se llama "BOAZ", resulta que la Palabra Sagrada enlaza gran parte de los símbolos del grado. Finalmente, agreguemos que el Ritual de dar la Palabra letra por letra se conoce como el acto de *"recomponer la Palabra"* y es, por lo tanto, una forma de *"reunir lo disperso"*.

[25] Otra alternativa es dar la Palabra por letras en el Aprendiz, por sílabas en el Compañero y completa en el Maestro, *"para mostrar el progreso en el Arte"*.

[26] Algunos opinan que realmente la pronunciación correcta es "Booz", y que se transformó en "Boaz" por la forma en que se pronuncian las vocales en el idioma inglés.

[27] He tomado estas Palabras del Rito de Memphis, desconozco su etimología.

es debido familiarizar». En algunos Rituales al Candidato para la Iniciación del Aprendiz se lo denomina genéricamente "Pedro Gabe". Esto, en apariencia trivial, es altamente simbólico. "Pedro" refiere obviamente a la "piedra", y Gabe es una palabra obsoleta que indica un loco, alguien que ha perdido la razón. El Candidato es, entonces, una *"piedra loca"*. Esto relaciona al Candidato con el Loco del Tarot que, en las versiones originales de la carta, era denominado "Mísero" y aparecía dibujado como un pordiosero, descalzo y vestido con andrajos, en forma similar a cómo es preparado el Candidato para la Iniciación del Aprendiz.

Puede ser interesante agregar que Wei Po-Yang, alquimista chino del siglo II, denominaba "plomo" a la materia básica de la Obra alquímica, y la calificaba de *"un loco vestido con harapos"*.

Batería: algunos afirman que la "batería" representa el sonido amplificado de los golpes que se dan con el mallete sobre la piedra, para desbastarla. En este grado la batería se compone de tres golpes iguales, dados con cierta lentitud. La mano derecha golpea sobre la palma de la izquierda, que tendrá el pulgar en escuadra. En seguida se da un ligero golpe en el suelo con la punta del pie derecho, levantándola sin alzar el talón.

A veces se tira una triple batería, formada por nueve golpes (tres veces tres). Cuando se termina de leer una plancha, puede ofrecerse al autor una triple batería, pero en ese caso los Hermanos permanecen sentados. Cuando se desea consagrar algún acto muy solemne, los golpes se hacen más lentos, y después de cada grupo de tres se hace el Signo Penal del grado. Finalmente, se golpea una sola vez sobre el muslo derecho con la mano derecha.

Hay una segunda batería, consistente en hacer sonar los dedos pulgar y mayor de la mano derecha, moviendo la mano alternativamente a derecha, izquierda y al centro; los dos primeros chasquidos a la altura de los hombros, y el tercero a la altura del ombligo. Se conforma así un triángulo, con el vértice hacia abajo.

Una forma muy completa de dar la batería es la siguiente: se realiza el Signo Penal y luego se extienden los brazos hacia los costados. La primera palmada se hará describiendo un semicírculo hacia la izquierda con la mano derecha sobre la izquierda, la segunda es hacia la derecha con la mano izquierda sobre la derecha y la tercera con ambas manos a la vez a la altura de la cabeza. Así se "dibuja" un triángulo con el vértice hacia arriba.

Reuniendo ambas baterías se configura el Sello de Salomón, la estrella de seis puntas. Existen también las *"baterías de dolor"*, utilizadas en los funerales, pero las describiremos en el grado de Maestro.

Aclamación: ¡Huzzá, Huzzá, Huzzá!

De etimología muy dudosa, esta palabra se interpreta comúnmente como el nombre árabe de la acacia. Saint-Gall dice que es una expresión típicamente británica, similar a ¡Hurra! Agrega que puede tener relación con dos términos hebreos o vinculados con el hebreo: *Houzé* (hé-vav-aleph-zain-hé), que significa *¡Es él!*, y es relevante para el grado de Maestro, y *Uzza* (ayin, zain, aleph), entendido como *fuerza*, *presencia*, *poderío*.

Finalmente, algunos han opinado que podría tratarse de la invocación a un *Nombre Divino*, lo cual es interesante pero no tenemos forma de confirmarlo.

Aclamación francesa: consiste en el conocido lema de la Revolución: *«Libertad, Igualdad, Fraternidad»*, que asimismo puede tomarse como la «divisa» del grado de Aprendiz.

Golpes de mazo: marcan las diferentes «fases» de las ceremonias masónicas. Al comenzar las Tenidas, tales golpes tienen por objeto reclamar la atención y la concentración de los Hermanos; mientras que en la Clausura subrayan la necesaria expansión de las energías acumuladas durante los trabajos. Los golpes de mazo deberían responder a un ritmo determinado, dando a las ceremonias el carácter de una *danza ritual* armónica y exacta.

Según J. C. Daza, el mazo masónico clásico debería tener la forma de una T (la «tau» griega), de 22 cm de largo (por las 22 letras del alfabeto hebreo), y golpear sobre plataformas de madera en forma de triángulo equilátero. La forma de T es consistente con el acto que realiza el Maestro en el instante de Iniciar al Candidato, moviendo el mazo primero a la izquierda, luego a la derecha y luego en línea vertical hacia abajo, con lo cual traza una T en el aire. Otros Rituales prescriben golpear no sobre plataformas, sino sobre piedras triangulares (en realidad, piramidales), lo que nos parece simbólicamente más significativo. Durante los Rituales, el Maestro y los Vigilantes deben siempre empuñar sus mazos con la mano derecha. Sin embargo, una prescripción que figura en algunos Rituales, y que nos parece interesante, es tomar el mazo con la mano derecha en la Apertura y con la izquierda en la Clausura.

El "mazo batiente" es un honor que puede acompañar a la Bóveda de Acero, y consiste en el golpeteo rítmico del mazo mientras ingresa al Templo alguna dignidad.

Existen otros movimientos que el Maestro debe realizar con el mazo. Por ejemplo, algunos Rituales indican que, al indicar que la Logia está abierta, el Venerable debe elevar verticalmente con una mano el mazo y con la otra la espada (otras veces, elevar la espada colocando el mazo sobre el pecho); esto se repite en todos los grados, cambiando el mazo o la espada por el instrumento simbólico que corresponda según el simbolismo del grado respectivo.

Marcha[28]: hay que distinguir el "primer paso regular", que es el primer paso dado en la Iniciación hacia el Oriente con los pies en la posición correcta, de la marcha propiamente dicha. Este primer paso, que simboliza todo el grado de Aprendiz, es "*un paso corto dado con el pie izquierdo[29], llevando el talón derecho a la concavidad"*. *«Este es el primer paso regular en la francmasonería, y la posición en la que los secretos del grado se comunican»*.

Estrictamente hablando, la marcha del Aprendiz debe comenzar con éste ubicado entre las dos columnas[30], al Orden, los pies en escuadra. En esa posición, se dan tres pasos

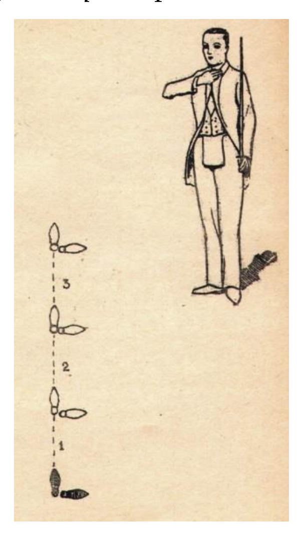
---

[28] La "marcha" masónica no tiene un significado militar, sino que representa a los obreros moviéndose a través de los andamios de una obra en construcción. Se considera que, antes de conocer la marcha del grado, los pasos del candidato a Aprendiz son "irregulares". Si bien no podemos aquí profundizarlo, vale la pena acotar que desde la neurociencia contemporánea se estudia el impacto que los recorridos espaciales, las formas de caminar y los circuitos trazados durante la marcha, presentan en la conformación del cerebro humano.

[29] En Cábala la pierna izquierda es la que marca el sentido del caminar, es la que establece el *sendero* sobre el que se camina.

[30] Esto puede referir tanto a Jaquin y Boaz como a las columnas del Norte y del Sur, formadas por los Hermanos.

partiendo del pie izquierdo, *«con el cuerpo ligeramente ladeado»*, y uniendo los talones en cada paso. Se dice que se trata de *"tres grandes pasos en escuadra desde el Occidente al Oriente en busca de los primeros rayos de luz"*. O bien *"tres pasos formados por líneas rectas y ángulos, que representan vidas rectas y acciones justas"*.



En algunas ocasiones, al completar la marcha, el Aprendiz efectúa el Signo Penal hacia cada Vigilante, y luego hacia el Maestro, lo que constituye el *«Saludo a las Tres Primeras Luces»*. En cualquier caso, siempre se termina la marcha con el Signo Penal, pero los pies se conservan en ángulo recto, porque *"se forma la escuadra a cada paso y en el último permanecemos en ella"*, dado que la escuadra se toma como símbolo del Gremio masónico en su totalidad.

Por esto último, en el Templo siempre se camina trazando líneas y ángulos rectos, *escuadrando* las esquinas, para simbolizar que *"se sigue a y se actúa según la escuadra"*. Cuando se ingresa al Templo se debería efectuar primero la marcha del grado correspondiente y luego dar una vuelta completa, en el sentido Oeste – Norte – Este – Sur – Oeste. Por ello se dice que se ingresa *"recorriendo las cuatro Escuadras, siguiendo el curso del Sol, con el Centro siempre a mi derecha"*.

Puntos perfectos de entrada: sólo tienen sentido en el inglés arcaico de los Operativos. Son OF, AT y ON, porque: *«OF my own free will and accord; AT the door of the lodge; ON the point of a sword presented to my naked breast»*[31]. Los puntos perfectos de entrada se daban en forma similar al deletreo de la Palabra: *"si me das el primer punto te doy el segundo"*. En general, se cambiaba el siguiente diálogo:

P.: *¿Puedes darme los puntos perfectos de vuestra entrada?*

R.: *Dadme el primero y yo os daré el segundo.*

P.: *Yo los callaré.*

R.: *Yo los ocultaré.*

Donde aparecían palabras inglesas hoy intraducibles, como "hail", que aproximadamente significa "ocultar" *("hail, conceal and never reveal")*.

[31] Preston dice que, en realidad, los puntos perfectos de entrada son innumerables, pero que los tres mencionados son generalmente conocidos. Y agrega que OF corresponde a la ceremonia de preparación, AT a la de admisión y ON a la de la obligación, es decir al Juramento. Dice además que OF, que escribe OFF, refiere al dejar fuera parte de la ropa (preparación), AT a la puerta del Templo (admisión) y ON sobre la rodilla izquierda desnuda (Juramento).

Los "puntos perfectos de entrada" no deben confundirse con los *"cuatro puntos perfectos del Aprendiz"*, también denominados los *"modelos fundamentales"*: el Manual, el Gutural, el Pectoral y el Pedestre. Estos indican la posición del cuerpo del Aprendiz al tomar el Juramento: la mano derecha sobre el Libro (*manual*), una espada en la garganta (*gutural*, o una soga en torno al cuello, el *"cable de remolque"*, que algunos comparan al cordón umbilical), un compás sobre el corazón (*pectoral*) y la rodilla izquierda en tierra (*pedestre,* para que esté en contacto con la "Madre Tierra"); mientras el tronco se mantiene erecto, según la escuadra.

Esto último se puede interpretar de otra manera: el Gutural se refiere a la entrada a las responsabilidades del Juramento (por el Signo Penal); el Pectoral a la entrada a la Logia (por la espada que se le coloca sobre el pecho); el Manual, a la entrada a la Alianza de todas las Alianzas (porque el toque permite reconocer a un Hermano tanto en la obscuridad como en la luz); y el Pedal a la entrada en las instrucciones del Noreste (porque con los pies en escuadra se comunican y se reciben los secretos del grado). De alguna forma, estos cuatro puntos se relacionan con el Juramento: el Gutural es la penalidad por no cumplirlo; el Pectoral el hecho de mantener los secretos en el corazón; el Manual la fidelidad prometida a lo que se ha jurado y el Pedal o Pedestre al hecho de que el Juramento se cumplirá no solo en la Logia, sino también en el caminar por la vida profana.

También se he dicho que: *"la garganta ayuda a pronunciar la Palabra; el pecho mira al interior; la mano sirve para tocar otras manos y en mundo que nos rodea; los pies para marchar correctamente sobre el blanco y el negro de la vida"*.

Finalmente, se han asociado estos cuatro puntos perfectos a las virtudes cardinales: el Gutural a la Templanza, porque nos marca un límite que hemos jurado respetar, dado por las obligaciones del Juramento; el Pectoral a la Fortaleza, porque el corazón se considera la sede del coraje y del valor[32]; el Manual a la Prudencia o Sabiduría, dado que si hemos prestado el Juramento con la mano derecha sobre el Volumen de la Ley Sagrada, se nos permitió reflexionar antes de hacerlo, y el Pedal a la Justicia, pues esta última es el fundamento de toda armonía, así como el fundamento del Edificio es el Aprendiz recién recibido que se coloca en la esquina noreste de la Logia con sus pies en escuadra.

Las doce fases de la Iniciación: en toda ceremonia de Iniciación masónica, de cualquier grado, debe haber, como mínimo: *«12 pasos o puntos perfectos que siempre deberían estar presentes»*. Los conservamos en el idioma inglés original: *Opening, Preparing, Reporting, Entering, Prayer, Circumambulation, Advancing, Obligation, Intrusting, Investing, Situation, Closing.* Estas 12 fases pueden agruparse en cuatro, de forma tal que el Aprendiz es llamado *Candidato* desde el Cuarto de Reflexión hasta que ingresa al Templo; *Postulante* desde el ingreso hasta el comienzo de las pruebas; *Recipiendario* durante las pruebas y hasta el Juramento, y *Neófito* después del Juramento. Como "Neófito" significa "nueva planta" se entiende que el Aprendiz ha "germinado" a partir de su estancia en el Cuarto de Reflexión, es decir, en la Tierra.

En las antiguas mitologías era frecuente hablar de los hombres que se gestaban en la profundidad de la Tierra; hasta en la República de Platón se menciona que los "guardianes" deberían ser criados y educados en cavernas y subterráneos profundos.

[32] Hasta etimológicamente corazón y coraje están relacionados. La palabra hebrea *leb* (lamed-bet) designa tanto a uno como a otro.

Agregamos que, entre estas doce fases, no se menciona el *"Shock of Enlightenment"*, el momento en que cae la venda de los ojos, que se espera sea un instante iluminador, y por ello es considerado trascendente.

Edad: tres años.

Escudo de Armas: la Gran Logia Unida de Inglaterra adoptó un Escudo de Armas altamente simbólico, cuya descripción heráldica dice así: *«En palo, la derecha de gules, sobre un chevron entre tres torres, un compás extendido propiamente; la izquierda cuartelada de azur y oro con una cruz de plata y sinople; en el primer cuartel, un león rampante de oro; en el segundo, un toro pasante de sable; en el tercero, un hombre con las manos elevadas, túnica carmesí bordeada de armiño, y en el cuarto, un águila desplegada también de oro; el todo entre una espiga de trigo y una rama de acacia, unidas por una cinta en la base…La cimera es una representación del Arca de la Alianza sostenida, de cada lado, por un querubín de natural con un motto sobre esta, en caracteres hebreos de sable:* Kadosh la Adonai*…Bajo las Armas hay otro motto que dice:* Audi – Vide – Tace».



Prerrogativas: ninguna especial. En realidad, la única prerrogativa del Aprendiz es su *derecho a aprender*, lo que también constituye su principal deber.

Disciplinas sugeridas: la meditación sobre el Cuadro o Tablero del grado, *"para penetrar más profundamente en su sentido o, hablando con propiedad, para que su sentido penetre en el Aprendiz"*. Debe llegar un momento en que el Aprendiz pueda dibujar por sí solo un esquema del Cuadro del grado.

Como tema de reflexión, el Aprendiz puede evaluar hasta qué punto cumple, en su vida tanto masónica como profana, las máximas incluidas en el Cuarto de Reflexión.

Se entiende que, por conducto del Segundo Vigilante, debe presentar a la Logia una plancha titulada “Impresiones de Iniciación”, en la que relate qué impacto, qué efecto tuvo en su ser, en su conducta externa y en sus pensamientos e ideales internos, el Ritual de Iniciación.

Hay, además, numerosas prácticas que el Aprendiz puede llevar a cabo. En particular, debe entrenarse en lo que se conoce como el “trabajo de piso”, es decir, todo lo relativo a la ejecución perfecta de los signos, toques y posturas masónicas. Y si hay una facultad que el Aprendiz debe desarrollar, es la memoria. Antiguamente el Ritual no podía ser impreso y debía saberse de memoria; hoy eso no es necesario, pero el Aprendiz debe *memorizar* los contenidos básicos del trabajo de una Logia. En tal sentido, la Masonería es deudora del “Arte de la Memoria”, y nuevamente sugerimos la lectura de la obra de ese nombre escrita por Frances Yates.

Finalmente, como el simbolismo masónico es fundamentalmente arquitectónico, el Aprendiz debe observar edificios y monumentos, ver columnas de distintos órdenes, aprender y visualizar la nomenclatura básica de la arquitectura; es decir, así como entrena su oído para escuchar las enseñanzas, debe entrenar su vista contemplando la arquitectura de la ciudad en que viva o que pueda visitar.

Examen de Reconocimiento:

- Los dos Hermanos están frente a frente, al Orden.
- P.: ¿Qué hay entre tú y yo?
- R.: Un secreto.
- P.: ¿Cuál es ese secreto?
- R.: La Masonería[33].
- P.: ¿Cuál es el primer deber de un masón?
- R.: Ver si el Templo está debidamente cubierto.
- P.: ¿Eres francmasón?
- R.: Mis Hermanos me reconocen como tal.
- P.: ¿Qué es un masón?
- R.: Un Obrero de la piedra, Iniciado en los secretos del Arte, para quien el príncipe y el mendigo son iguales.
- P.: ¿Cómo conoceré que eres masón?
- R.: Por los signos, Palabras, toques y demás circunstancias de mi Iniciación.
- P.: ¿Qué son los signos?
- R.: Escuadras, niveles y perpendiculares dados regularmente.
- P.: ¿Qué son los toques?

[33] Respecto del famoso secreto masónico, creo que a él puede aplicarse una frase de Gastón Bachelard, en su “Poética del espacio”: *“Solo se comunica a los demás una* orientación *hacia el secreto, sin poder nunca expresar objetivamente el secreto”.*

- R.: Ciertos agarres fraternales de las manos, mutuamente dados y recibidos, con los cuales los masones pueden reconocerse tanto en la obscuridad de la noche como en la claridad del día.
- (Se cambian los signos y el toque).
- P.: ¿En qué dirección soplan los vientos para los masones?
- R.: De Oriente a Occidente. Van hacia el Sur, tornan al Norte, luego vuelven hasta el origen y recorren los mismos senderos.
- P.: ¿Con qué propósito soplan?
- R.: Para refrescar a los Obreros bajo el Sol en su meridiano, e indicar el sentido favorable a sus viajes y desplazamientos.
- P.: ¿Cuál es tu edad?
- R.: Tres años.
- P.: ¿Desde cuándo eres masón?
- R.: Desde que vi la primera Luz (o, *desde que vi la Luz por primera vez*).

Examen para reconocer a un Hermano visitante:

- P.: ¿De dónde vienes?
- R.: De la Logia de San Juan.
- P.: ¿Qué trabajos se cumplen en tu Respetable Logia?
- R.: Se elevan Templos a la Luz y se cavan Cuartos de Reflexión en la obscuridad.
- P.: ¿Qué nos traes?
- R.: Alegría, salud, prosperidad y buenas nuevas para todos los Hermanos.
- P.: ¿No nos traes algo más?
- R.: El Venerable de la Logia los saluda tres veces.
- P.: ¿Qué deseas de nosotros?
- R.: Tener el honor de asistir y participar en los trabajos de esta Respetable Logia.
- V∴M∴: Puesto que a ello tienes derecho te recibimos fraternalmente y te invitamos a ocupar tu lugar en las columnas.

Examen complementario:

- P.: ¿De qué modo llamamos al hijo de un masón?
- R.: Cabría.
- P.: ¿Qué es una cabría?
- R.: Un instrumento de la Masonería Operativa, especie de tornillo de metal por el cual, siempre que se fija a una piedra, se levantan pesos poderosos sobre sus bases.
- P.: ¿Qué otros nombres recibe la cabría?

- R.: En francés se la llama *levis*, de donde deriva *lovetón*, *lobatón* o *luftón*, que interpretamos como “fuerza”.
- P.: ¿Cuál es su lugar?
- R.: Bajo el alero de la Logia.
- P.: ¿Qué significa que la Logia esté tejada “en toda forma”?
- R.: Que se encuentra a cubierto tanto interior como exteriormente.
- P.: ¿Qué decimos cuando la Logia no está tejada?
- R.: “Llueve”.
- P.: ¿Cómo es la postura de un masón?
- R.: Así como el arquitecto erige su columna por medio del plano y la perpendicular, de este modo debería conducirse el masón ante el mundo.
- P.: ¿Cómo nos reunimos, obramos y nos separamos?
- R.: Nos reunimos en el nivel, obramos por la plomada y nos separamos por la escuadra.
- P.: ¿Qué acto nos igualó?
- R.: El haber prestado el Juramento.
- P.: ¿Cuántos niveles hay en la Logia?
- R.: Tres; el Sol, el mar y la fraternidad.



La cabría, en un Cuadro del Aprendiz

Instrucción

Primera Lectura: “Introductoria” (La Logia)

- P.: ¿Qué es la Masonería?
- R.: Una Obra realizada a Escuadra.
- P.: ¿Qué construyen los francmasones?
- R.: Un Templo invisible, del cual es un símbolo el Templo del Rey Salomón.
- P.: ¿Qué nombre se le da a la instrucción que enseña a erigir esta construcción mística?
- R.: El Arte Real.
- P.: ¿Sobre qué trabaja este Arte?
- R.: Sobre nuestra Materia, su cantidad, sus proporciones y sus transformaciones.
- P.: ¿Cuál es la unidad de base de nuestras proporciones?
- R.: El cuerpo humano.
- P.: ¿Por qué decimos que, en realidad, se trata de dos construcciones simultáneas?
- R.: Porque el hombre, al construir su propio Templo interior, participa en la construcción del Universo.
- P.: ¿Dónde fuiste recibido masón?
- R.: En una Logia justa y perfecta.
- P.: ¿Qué entiendes por Logia?
- R.: Es un lugar sagrado que sirve de asilo a los masones para cubrir sus trabajos.
- P.: ¿Tiene algún otro significado?
- R.: Sí, indica toda reunión de masones libres.
- P.: ¿Qué la hace *justa*?
- R.: El Volumen de la Ley Sagrada, cuyas letras se tallan y cincelan con los instrumentos del Gran Arquitecto del Universo.
- P.: ¿Qué la hace *perfecta*?
- R.: La escuadra y el corazón y la mente de quienes la constituyen.
- P.: ¿Qué la hace *regular*?
- R.: El círculo trazado con el compás.
- P.: Entonces, ¿qué se necesita para constituir una Logia?
- R.: El compás, la escuadra y la medida común.
- P.: ¿Cuántos constituyen una Logia justa y perfecta?
- R.: Tres la dirigen, cinco la iluminan y siete la hacen justa y perfecta. Por eso decimos que es justa y perfecta *“por los números 3, 5 y 7”*.
- P.: ¿Por qué tres deben dirigirla?

- R.: Porque tres conforman una base sólida y estable.
- P.: ¿Por qué cinco deben iluminarla?
- R.: Porque cinco son los sentidos que iluminan nuestro conocimiento del mundo.
- P.: ¿Por qué se necesitan siete para volverla justa y perfecta?
- R.: Porque siete notas conforman una octava musical completa.
- P.: ¿Cuál es el símbolo de una Logia perfecta?
- R.: La Luna rodeada por siete estrellas.
- P.: ¿De qué materiales está hecha la Logia?
- R.: De piedras vivientes.
- P.: ¿Quién recibe y aprueba tales materiales?
- R.: El Guardatemplo Interno.
- P.: Cuando un arquitecto eleva un Edificio, ¿qué es lo primero que debe considerar?
- R.: La naturaleza del terreno sobre el que el Edificio será elevado[34].
- P.: ¿Sobre qué terreno se elevan nuestras Logias?
- R.: Sobre terreno sagrado.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque son sagrados los Trabajos que sobre él se realizan.
- P.: ¿Qué se debe considerar después?
- R.: Los muros y la forma del Edificio.
- P.: ¿Cuál es la forma de la Logia?
- R.: Es un cuadrilongo[35].
- P.: ¿Cuál es su longitud?
- R.: De Oriente a Occidente.
- P.: ¿Cuál es su latitud?
- R.: De Norte a Sur.
- P.: ¿Cuál es su altura?
- R.: De distancias infinitas e innumerables codos que ascienden hasta el Zenith.

---

[34] La idea de esta y las siguientes preguntas es seguir aproximadamente el modelo constructivo de León Batista Alberti, para quien existen seis elementos arquitectónicos fundamentales: el ambiente, la planta o área, la subdivisión, el muro, el techo y la abertura. Otra forma de interpretarlo es considerar el Templo como formado por tres partes: la "cubierta"; la "nave" y el "espacio intermediario".

[35] Sobre la forma rectangular (el "cuadrilongo"), Irene Vallejo escribió: *"El rectángulo produce un extraño placer a nuestra mirada. Delimita un espacio equilibrado, concreto, abarcable. Son rectangulares la mayoría de las ventanas…También los libros, después de sucesivas búsquedas y ensayos, han terminado por ser definitivamente rectangulares".* Si bien la autora se está refiriendo específicamente a la historia de los libros, desde el punto de vista masónico asociar el Templo con un Libro es altamente significativo.

- P.: ¿Cuál es su profundidad?
- R.: Desde la superficie hasta el centro de la Tierra (el Nadir).
- P.: ¿Cuál es el cemento que une sus piedras y da solidez a sus muros?
- R.: La Fidelidad.
- P.: Una vez que las paredes del Edificio fueron construidas, ¿cuál es el tercer paso?
- R.: Cubrir el Edificio con su techo.
- P.: ¿Cuál es el techo de un Templo masónico?
- R.: La Bóveda celeste.
- P.: ¿Qué pilares la sostienen?
- R.: Los tres pilares de la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza.
- P.: ¿Qué nos inspiran estos pilares?
- R.: Que en todas nuestras obras busquemos diseñar con la misma Sabiduría, sostener con la misma Fuerza y adornar con la misma Belleza que observamos en la bóveda de los cielos. *¡Que la Sabiduría presida la construcción de nuestro Edificio, la Fortaleza lo sostenga y la Belleza lo adorne!*
- P.: ¿Cómo se relacionan la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza con un proceso creativo?
- R.: Primero debe haber una idea creativa, luego el trabajo para llevarla a cabo y finalmente la obra producida. Por lo tanto, la Sabiduría refiere a la inspiración, la Fortaleza al trabajo y el esfuerzo y la Belleza a la armonía del logro obtenido. No existe Obra que realmente sea valiosa sin el concurso de estas tres condiciones.
- P.: ¿Dónde expresa un francmasón la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza?
- R.: La Sabiduría en su conducta, la Fortaleza en la unión con sus Hermanos y la Belleza en su carácter.
- P.: ¿Cuál es la triple forma?
- R.: Aquella que manifiesta Belleza, Proporción y Verdad.
- P.: ¿Qué significa *"hacer visibles las estrellas"*?
- R.: Encender las luces que iluminan los tres pilares.
- P.: ¿Qué significa el Occidente con relación al Oriente?
- R.: El Oriente indica la dirección de donde procede la Luz, y el Occidente la región donde termina. El Occidente representa, pues, el mundo visible que perciben los sentidos, y de una manera general todo lo concreto. El Oriente, por el contrario, simboliza el mundo intelectual que no se revela más que al pensamiento; en otras palabras, todo lo que es abstracto. Agreguemos que los alquimistas, que trabajaban intensamente en el Occidente, llamaron "Oriente filosófico" al instante en que surgía la Piedra Filosofal.
- P.: ¿Qué simboliza el Libro?

- R.: Se ha dicho que el Libro es el símbolo de la ciencia y de la sabiduría, pero también representa el Universo mismo, cuyos «ladrillos de construcción» son letras y palabras. El Libro cerrado representa, en alquimia, la materia primordial en estado virginal; mientras que abierto es la materia fecundada, la Obra concluida. El Libro cerrado conserva su secreto; abierto ofrece su sabiduría. En Masonería, el Libro representa la Tradición y, más específicamente, la Tradición de los Constructores. Por ello aparece abierto en la joya del Orador, Oficial entre cuyas funciones figura la preservación de la Tradición referida. En dicho Libro está inscripta la Ley, pero no la Ley profana o los códigos vulgares de jurisprudencia, sino el *Dharma*, la Ley natural impersonal que sostiene el orden en el Universo[36].
- P.: ¿Cómo se marcan los límites de la Logia?
- R.: Durante el Ritual de Apertura, los miembros recorren, escuadrando, el contorno del Templo.
- P.: ¿Cómo se denomina esa ceremonia?
- R.: La construcción del Templo.
- P.: ¿Qué representa el espacio interior de la Logia?
- R.: El interior del ser humano.
- P.: ¿Cómo se abre la Logia?
- R.: Se abre por siete actos simbólicos, conocidos como las "formas místicas": 1) la construcción del Templo; 2) se verifica que esté cubierta; 3) se encienden las Luces; 4) se traza el Cuadro; 5) se transmite la Palabra; 6) el Primer Vigilante eleva su columna; el Segundo abate la suya; 7) la escuadra y el compás se colocan en debida forma sobre el Libro abierto.
- P.: ¿Qué se recoge en el Saco de Proposiciones?
- R.: Las planchas grabadas.
- P.: ¿Cómo decimos cuando el Saco llega vacío al Oriente?
- R.: Que ha llegado estéril.
- P.: ¿Qué se recoge en el Saco de la Viuda?
- R.: Las medallas profanas, que también llamamos piedras, ladrillos o cúmulos.
- P.: ¿Qué significa "pesar" el contenido del Saco de la Viuda?
- R.: Contar cuántas "piedras" contiene.
- P.: ¿Cómo se cierra la Logia?
- R.: Se cierra por siete actos simbólicos, también conocidos como las "formas místicas": 1) se separan la escuadra y el compás y se cierra el Libro; 2) el Primer Vigilante abate su columna; el Segundo eleva la suya; 3) se forma la Cadena y circula la Palabra; 4) se borra el Cuadro; 5) se apagan las luces; 6) los Obreros reciben el salario merecido por haber realizado su Trabajo sobre la Piedra y haber cumplido su Deber con el Saco; 7) se sale del Templo en forma inversa al ingreso.

---

[36] *"Cada persona escribe su propio libro todos los días de su vida"*. Mario Sabán.

- P.: ¿Por qué los trabajos masónicos deben efectuarse a cubierto?
- R.: Porque todas las fuerzas que están destinadas a desplegarse útilmente hacia el exterior deben, previamente, estar concentradas sobre sí mismas a los efectos de adquirir su máxima energía expansiva.
- P.: ¿A qué puede compararse una Logia regularmente cubierta?
- R.: A la célula orgánica, y más concretamente al huevo, que contiene un ser (una *Obra*) en potencia. Todo cerebro pensante puede compararse con un Taller cerrado, una asamblea deliberante, al abrigo de la agitación exterior.
- P.: ¿Qué es, entonces, una Logia?
- R.: Es un Ser vivo, en correspondencia analógica con el cuerpo humano, con el Hombre y con el Cosmos.
- P.: ¿Cuándo decimos que los Hermanos decoran las columnas?
- R.: Cuando están en el lugar y el sitio que les corresponde.
- P.: ¿Quiénes son “los Hermanos que están alejados de los presentes trabajos”?
- R.: Aquellos que no asistieron a la Tenida.
- P.: ¿Qué significa pedir trabajo?
- R.: Solicitar que la Logia considere algún tema en particular.

Segunda Lectura: “Preparatoria” (Las Tres Primeras Luces)

- P.: ¿Por qué el Venerable Maestro se sienta en el Oriente[37]?
- R.: Así como el Sol emerge de las tinieblas y se eleva en el Este para abrir y glorificar el día, difundiendo vida y luz a todos los seres comprendidos bajo su círculo, llamando a los hombres al trabajo, así el Venerable Maestro asciende hasta el Oriente para abrir la Logia, convocar a los Obreros y acercarlos, a través del trabajo, a la Sabiduría.
- P.: ¿Por qué su Trono no está orientado hacia el Norte o hacia el Sur?
- R.: Porque debe mantener el equilibrio entre las columnas.

(cuando es el Maestro quien responde esta pregunta y las tres siguientes, deberá tomar la joya de su cargo con la mano izquierda)

- P.: ¿Por qué la columna jónica es el símbolo del Venerable Maestro?
- R.: Porque el jónico es el más equilibrado de los órdenes de la arquitectura griega y es, por lo tanto, el que expresa más claramente la Sabiduría. La columna jónica se distingue por la habilidad con la que se ha sido diseñada, pues posee la Belleza del corintio y la Fuerza del dórico.
- P.: ¿Cuáles son los tres deberes del Maestro?
- R.: Abrir la Logia, iluminar los trabajos y emplear a los Obreros.
- P.: ¿Cómo está vestido el Maestro?
- R.: Con un hábito amarillo (que significa el compás de metal) y pantalones azules (que son las puntas del compás). Estos colores también simbolizan el Cielo azul y el Sol de oro.
- P.: ¿Cuál es el puesto del Primer Vigilante en Logia?
- R.: Al Occidente, cerca del ángulo del Septentrión, al pie de la columna Boaz, para contemplar el Sol en su ocaso, anunciar el cierre de los trabajos, pagar a los Obreros y, en Fortaleza, despedirlos contentos y satisfechos.

(cuando es el Primer Vigilante quien responde esa pregunta y las tres siguientes, deberá tomar la joya de su cargo con la mano izquierda)

- P.: ¿Por qué la columna dórica es el símbolo del Primer Vigilante?
- R.: La columna dórica es el símbolo de la Fortaleza, por ser el más sólido de los órdenes de arquitectura.
- P.: ¿Cuál es la columna que el Primer Vigilante debe custodiar?
- R.: La columna del Sur.
- P.: ¿Cuáles son los tres deberes del Primer Vigilante?
- R.: Ayudar al Maestro, instruir a los Compañeros y pagar a los Obreros, cuyo salario es la fortaleza de su existencia.
- P.: ¿Cuál es la posición del Segundo Vigilante en Logia?

[37] Algunos agregan *“y sobre el eje del Templo”.*

- R.: En el centro de la columna del Sur, para observar directamente al Sol en su meridiano; llamar a los Obreros del trabajo a la recreación, y conducirlos nuevamente al trabajo, cuidando que se mantengan al alcance de la Voz; a fin de que nuestras Obras se conformen con el arquetipo de la Belleza.

(cuando es el Segundo Vigilante quien responde esa pregunta y las tres siguientes, deberá tomar la joya de su cargo con la mano izquierda)

- P.: ¿Por qué la columna corintia es el símbolo del Segundo Vigilante?
- R.: Porque así como el Sol del mediodía revela en su plenitud las bellezas de la Naturaleza, así el corintio se considera el más hermoso de los tres órdenes de la arquitectura griega.
- P.: ¿Cuál es la columna que el Segundo Vigilante debe custodiar?
- R.: La columna del Norte.
- P.: ¿Cuáles son los tres deberes del Segundo Vigilante?
- R.: Ayudar al Maestro y al Primer Vigilante, instruir a los Aprendices y llamar a los Obreros del trabajo a la recreación, y de esta nuevamente al trabajo.
- P.: ¿Qué es la "comunicación triangulada"?
- R.: El hecho de que el Maestro se comunica con el Primer Vigilante y éste con el Segundo, de forma tal que cada mensaje circula por los *"tres que forman el colegio"*.
- P.: ¿Qué conforman, en conjunto, el Maestro y los dos Vigilantes?
- R.: Son los mediadores a través de los cuales los Hermanos perciben los tres rostros del Sol: el amanecer, el mediodía y el ocaso[38].
- P.: Se ha asociado cada una de las Tres Primeras Luces con una de las herramientas del Aprendiz.
- R.: Sí. El Maestro con la *regla*, porque establece los tiempos y medidas de la Logia (*Sabiduría*). El Primer Vigilante con el *mazo*, símbolo de la *Fuerza* dirigida o controlada, que los Obreros reciben a través de su salario. Y el Segundo Vigilante con el *cincel*, que da acabado, forma y *Belleza* a la Obra realizada.
- P.: Hermano Orador, ¿cuál es tu rol?
- R.: Yo guardo la Ley y conservo la Tradición.
- P.: Hermano Secretario, ¿cuál es tu empleo?
- R.: Yo trazo y yo grabo.
- P.: Hermano Experto, ¿cuál es tu cargo?
- R.: Yo marco los ritmos.
- P.: Hermano Guardatemplo, ¿cuál es tu misión?
- R.: Yo alerto.

---

[38] De donde se deduce que la medianoche es un *cuarto rostro*, que permanece invisible. Y en lugar del término "rostro" también podríamos emplear el de "máscara". Por lo tanto, y en el mismo orden de ideas, diríamos que el Maestro y los Vigilantes son las *máscaras del Sol*.

Tercera Lectura: “Simbólica” (Niveles del simbolismo)

- P.: ¿A qué remiten las estaciones y los símbolos del Templo?
- R.: Al Sol, su viaje aparente por los cielos, con los solsticios, los equinoccios y los signos del Zodíaco.
- P.: Ese es el primer nivel del simbolismo, correspondiente a la Naturaleza. ¿Cuál es el segundo nivel?
- R.: El Hombre, cuyo viaje por la vida se compara al viaje del Sol: su nacimiento es el amanecer, su apogeo el mediodía, la vejez y la muerte su poniente.
- P.: Pero debería haber un tercer nivel en el simbolismo.
- R.: En efecto, y corresponde al Gran Arquitecto del Universo y el Cosmos como un todo. Así, la emanación del Universo se ha comparado con un amanecer cósmico.
- P.: ¿Existe un cuarto nivel?
- R.: Entiendo que sí, pero debo esperar hasta más allá de la Maestría para conocerlo.
- P.: ¿Hay un punto principal?
- R.: Un punto dentro de un círculo.
- P.: ¿Cuál es el símbolo que marca la regularidad de una Logia?
- R.: El círculo con dos líneas tangentes, paralelas entre sí.
- P.: ¿Qué simboliza el círculo?
- R.: El Universo entero, con su centro simbólico, llamado el Trono o el Altar. representado en nuestro Sistema Solar por el Sol.
- P.: ¿En qué momento el círculo cobra vida?
- R.: Cuando se forma la cadena.
- P.: ¿Cómo está completa la Cadena de Unión?
- R.: Por la invocación del Nombre y la perfección de nuestro Deber.
- P.: La cadena, ¿está fija o se transforma?
- R.: La cadena es eterna e infinita, y se halla en permanente transformación, agregando nuevos eslabones, fortaleciendo o debilitando algunos, y, tristemente, perdiendo otros.
- P.: ¿Qué simbolizan las líneas paralelas?
- R.: Los dos solsticios, en los que tienen lugar las fiestas simbólicas de la Orden; o los dos trópicos, que intersectan la eclíptica en los solsticios.
- P.: ¿Hacia dónde nos conducen las líneas paralelas?
- R.: Hacia el infinito, donde tales líneas se cortan[39].
- P.: ¿Por qué decimos que los masones se reconocen por signos, toques y palabras?

[39] En las antiguas lecturas de Preston el círculo con las dos tangentes paralelas simbolizaba la Shekinah.

- R.: Porque su condición se manifiesta en el obrar con equidad (signos), en los lazos de solidaridad y fraternidad (toques) y en ver el Universo como un texto para ser leído, y finalmente hablado (palabras).
- P.: ¿Por qué los signos se hacen con la escuadra, el nivel y la plomada?
- R.: Porque nos deben inspirar un sentimiento de equidad (escuadra), causa y efecto del concepto de igualdad entre los hombres (nivel), asociado con el esfuerzo vertical por el perpetuo mejoramiento, individual y colectivo (plomada).
- P.: ¿Por qué son tan importantes para nosotros las posiciones corporales?
- R.: Porque nuestro cuerpo así se transforma en el símbolo de nuestro interior.
- P.: ¿Qué representa nuestro cuerpo derecho?
- R.: Una simple columna, el primer Templo elevado por la Humanidad[40].
- P.: ¿Cuántas reglas tenemos?
- R.: Tres, cuyas longitudes valen 3, 4 y 5.
- P.: ¿Qué formamos con ellas?
- R.: Un sólido triángulo rectángulo, una escuadra perfecta.
- P.: ¿Quiénes tienen esas reglas?
- R.: El Venerable Maestro y los dos Vigilantes.
- P.: ¿Qué significa “vivir según la escuadra”?
- R.: Tres cosas: jamás deshonrar la escuadra; siempre responder a todas las escuadras legítimas ejecutadas por un Hermano; y caminar en la vida con mi consciencia en escuadra.

[40] Según el maniqueísmo, una columna representa al “Hombre Perfecto”.

Cuarta Lectura: “Tradicional” (Tradiciones de la Orden)

- P.: ¿Dónde se sitúa el Maestro?
- R.: En una silla de hueso, en medio de un pavimento de escuadra rectangular.
- P.: ¿Por qué está allí?
- R.: Para observar la elevación del Sol y el momento de la entrada de los Hermanos al trabajo.
- P.: ¿A quién se consagran nuestras Logias[41]?
- R.: Al Gran Arquitecto del Universo, símbolo de Aquél cuyo Nombre no se pronuncia.
- P.: ¿Por quiénes fueron consagradas por primera vez?
- R.: Por Salomón, Rey de Israel; Hiram II, Rey de Tiro; Hiram Abif, el Gran Director; y todos los maestros, compañeros y aprendices que participaron en la Obra.
- P.: ¿Y por quiénes son consagradas hoy?
- R.: Por el Venerable Maestro, sus dos Vigilantes, y todos los Oficiales y obreros que participan en la Obra.
- P.: ¿Cómo son consagradas?
- R.: Por la incesante búsqueda del Logos.
- P.: ¿Por qué Presencia son consagradas?
- R.: Por la Shekinah.
- P.: ¿A quién fueron originalmente dedicadas[42]?
- R.: A Noé, el constructor del arca, por lo que los masones fueron llamados Noaquitas, u Hombres Sabios.
- P.: ¿A quién se dedicaron después?
- R.: A Dionisio, el dios de los Misterios, y los masones se llamaron Dionisianos, Geómetras o Maestros en Tiro, Sidón y Jerusalén.
- P.: ¿Qué después de la construcción del Templo de Salomón?
- R.: Las Logias se dedicaron a los Tres Grandes Maestros, ya mencionados: Salomón, Hiram de Tiro e Hiram Abif.
- P.: ¿Qué ocurrió con el advenimiento del cristianismo?
- R.: Las Logias se dedicaron, ya sea a San Juan Bautista, ya sea a San Juan Evangelista, máscaras simbólicas de antiguos dioses. O bien a ambos Juanes, cuyo simbolismo se asoció con el de las líneas paralelas.

---

[41] Usamos el término “quién” no para indicar que se trata de un dios personal, sino porque no encontramos en el lenguaje otro término mejor con el que comenzar la frase.

[42] Por “consagrar” entendemos aquello que transforma la Logia en algo sagrado; por “dedicar” nos referimos a alguna personalidad, real o simbólica, bajo cuyo patronazgo la Logia se coloca. La excepción es la pregunta final, cuando decimos que se dedica “a la Humanidad”; en ese caso nos referimos al destinatario de sus trabajos.

- P.: ¿Y qué ocurrió como consecuencia de la evolución?
- R.: Las Logias se dedicaron a la Humanidad.

Quinta Lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

Toda Iniciación, y aún hasta cualquier Tenida, es una representación de la vida misma.

- P.: ¿Por qué todo comienza en el Cuarto de Reflexión?
- R.: Porque quien desee ser iniciado debe comenzar por el viaje a su propio inframundo.
- P.: ¿Por qué, en el Cuarto de Reflexión, colocamos azufre, mercurio y sal?
- R.: Para los alquimistas, el azufre, el mercurio y la sal eran las esencias básicas de la materia. Según estos filósofos, el oro se “gestaba” en el seno de la Tierra, a partir de la conjunción progresiva de tales esencias. Simbólicamente, el Candidato en el Cuarto de Reflexión se está transmutando en el interior de la Tierra, en presencia de las esencias primordiales, hasta que sus metales bajos se transformen en el Oro filosófico de la consciencia sublimada.
- P.: ¿Quién es el Candidato para la Iniciación?
- R.: Un hombre libre y de buenas costumbres[43].
- P.: ¿Qué lo impulsó a hacerse masón?
- R.: Que estaba en tinieblas y deseaba recibir la Luz.
- P.: ¿Cómo debe prepararse un Candidato al grado de Aprendiz?
- R.: Hay dos tipos de preparaciones que son necesarias: las internas y las externas.
- P.: ¿Dónde se cumplen las preparaciones internas?
- R.: En el corazón.
- P.: ¿Cómo se recibe un Candidato para el grado de Aprendiz?
- R.: Ni desnudo ni vestido; despojado de todos los metales, con el pie izquierdo descalzo, los ojos vendados; la rodilla, el pecho y el brazo izquierdo desnudos, conformando estos últimos el *“ternario de desnudez”*. En esta humilde postura de reposo y movimiento a la vez, consisten las preparaciones externas.
- P.: ¿Por qué el Candidato lleva un pie descalzo?
- R.: Para remarcar su contacto con el elemento Tierra[44] y simbolizar, con su paso tembloroso, las dificultades del camino de la regeneración, de la palingénesis.
- P.: ¿Por qué tiene los ojos vendados?

---

[43] Esta expresión, de apariencia trivial, encierra un significado filosófico profundo. En la filosofía hebrea, “buenas costumbres” o “buenos modales” se dice *derej eretz* (dalet; resh; caf final – aleph; resh; tsadé final), que literalmente significa *“el camino de la tierra”*. El concepto es *“lograr cosas materiales con un propósito espiritual”*, es decir, *“que el trabajo sirva al mismo tiempo para el bienestar material y el desarrollo espiritual”*. Algo muy apropiado para quien ingresaba, por ejemplo, a la Masonería Operativa, en la que se entraba al gremio de la construcción para trabajar y donde, al mismo tiempo, podía lograrse elevación espiritual. Las “buenas costumbres”, entonces, implican que el trabajo operativo y el trabajo especulativo deben ser simultáneos, algo así como *ora et labora*.
Por otra parte, nótese la similitud conceptual entre “el camino de la tierra” y la “medida de la tierra”, es decir, la Geometría. Y esto se observa también en el hecho que las tres letras que forman derej, sobre todo la primera, tienen la forma de una escuadra.

[44] Recordar el significado de las “buenas costumbres”.

- R.: Para simbolizar las tinieblas de las que procede, en las que reinan la ignorancia y la superstición.
- P.: ¿Una segunda razón?
- R.: Para que su mente pudiera comprender antes de que sus ojos pudieran ver.
- P.: ¿Una tercera razón?
- R.: En el principio, el mundo estaba en tinieblas.
- P.: ¿Por qué la rodilla izquierda desnuda?
- R.: Para recordarle que solo debe arrodillarse para levantar a un Hermano al que la vida lo ha hecho caer.
- P.: ¿Por qué el pecho izquierdo desnudo?
- R.: Porque ante sus Hermanos debe exhibir su corazón sin máscaras.
- P.: ¿Por qué el brazo izquierdo desnudo?
- R.: Porque todo lo que está próximo a su corazón debe ser expuesto[45].
- P.: ¿Cuál es la mitad del cuerpo que corresponde al Aprendiz?
- R.: La mitad izquierda, que los antiguos consideraban el lado más débil del cuerpo, y que corresponde al Norte en el Templo masónico.
- P.: ¿Qué nos enseña esto?
- R.: Que ingresamos en debilidad, y mediante el trabajo buscamos Fortaleza.
- P.: ¿Por qué el Aprendiz es privado de todo metal?
- R.: Para reducirlo a la simplicidad de la unidad.
- P.: En síntesis, ¿por qué el Aprendiz es presentado de esta extraña manera?
- R.: Para que su cuerpo tenga forma irregular, como una piedra bruta.
- P.: ¿Una segunda razón?
- R.: Para que su cuerpo sea la imagen del Caos primordial.
- P.: ¿Una tercera razón?
- R.: Para que la Piedra se exhiba tal cual es.
- P: ¿Dónde comenzó la jornada del Aprendiz?
- R.: En las entrañas de la Tierra.
- P.: ¿Cómo llegó a la ruta misteriosa?
- R.: Fue arrojado en laberintos oscuros, guiado por un Hermano desconocido y probado con la plomada de un Hermano Terrible.
- P.: ¿Cuántos golpes le dieron acceso al Templo?
- R.: Tres golpes irregulares[46].

[45] En numerosos Rituales se menciona el brazo derecho, y la respuesta es: “Para indicarle que ha venido a trabajar”.

- P.: ¿Qué significan?
- R.: Una antigua y venerable exhortación: *Buscad y encontraréis, pedid y se os dará, llamad y se os abrirá.*
- P.: ¿Cómo se lo recibió una vez ingresado al Templo?
- R.: Con la punta de una espada sobre el corazón.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque la Sabiduría que iba a serle comunicada debía penetrarlo en lo más profundo.
- P.: ¿Qué se le preguntó entonces?
- R.: Si veía o sentía algo, a lo que respondió que no podía ver, pero sí sentir.
- P.: ¿Cuántos viajes realizó?
- R.: Tres, del Occidente al Oriente, por la vía del Norte, cerrando el círculo por la vía del Sur.
- P.: ¿Por qué es necesario viajar?
- R.: Para conocer los obstáculos que nos separan de la Luz. El viaje, el *homo viator*, está en la esencia misma de la Iniciación.
- P.: ¿Qué regiones atravesó en sus viajes?
- R.: La región del agua, la del aire y la del fuego.
- P.: ¿Qué obstáculos encontró?
- R.: En el primer viaje, ruidos y truenos que causan horror; en el segundo, golpes de espadas; en el tercero no había obstáculos, solo el sonido de una música lejana.
- P.: ¿Cuál era la señal para detenerse en cada viaje?
- R.: Un mazo apoyado sobre su corazón.
- P.: ¿Por qué debía detenerse?
- R.: Para llamar, pidiendo entrada, en cada una de las tres puertas.
- P.: ¿Quiénes custodiaban las puertas?
- R.: La primera, el Segundo Vigilante; la segunda, el Primer Vigilante; la tercera, el Venerable Maestro de la Logia.
- P.: Sin embargo, en tales puntos no se advertía ninguna "puerta".
- R.: Son tres puertas virtuales custodiadas por los tres grandes Oficiales, los tres maestros que dirigen la Logia, y los cuales, en este caso, funcionan a modo de guardianes de las puertas.
- P.: ¿A qué se lo comparaba durante estos viajes?
- R.: A una Piedra.

---

[46] Se entiende que son "distintos", o sea más separados que los tres golpes regulares de la batería, y sirven como indicación de que el Candidato "está listo". También se dice que estos golpes son dados "en profano".

- P.: ¿Por qué?
- R.: El Aprendiz se hace igual que nuestra Piedra, y nuestra Piedra se hace igual que como fue manifestado el Universo, porque todo al principio es caos, masa confusa, en el camino es separada, rectificada y se hace en ella la cuadratura, y al final todo es Cosmos, orden y armonía.
- P.: ¿Por qué debió beber un licor dulce y uno amargo?
- R.: Porque la vida nos da de beber un agua de alegría y un agua de tristeza, y todos los hombres prueban ambas copas[47].
- P.: ¿Qué simboliza la copa de cristal verde, en la que bebió los dos licores?
- R.: El Grial.
- P.: ¿Qué debió entregar?
- R.: Una gota de su sangre[48].
- P.: ¿Fue marcado?
- R.: Sí, como toda piedra preparada para integrar el Edificio.
- P.: ¿Cuál fue la recompensa por tantos esfuerzos?
- R.: ¡La Luz!
- P.: ¿En qué instante se lo consideró renacido?
- R.: Cuando prestó el Juramento.
- P.: ¿Cuántas veces fue tocado su corazón?
- R.: Tres veces: por la espada al entrar, por el mazo al terminar cada viaje, y por el compás al prestar el Juramento.
- P.: ¿Por qué debió ser tocado su corazón?
- R.: Para que en él pudiera penetrar el Verbo.
- P.: ¿Cuántos castigos lo amenazaron?
- R.: Tres: la espada, la horca y la penalidad del Juramento. Los dos primeros terminaron con la Iniciación, pero el tercero lo seguirá por siempre.
- P.: ¿Qué ocurrió cuando la horca fue retirada de su cuello?
- R.: Su último vínculo con el mundo profano había sido cortado.
- P.: ¿A quién prometió sostener, defender y apoyar con su vida?
- R.: A una Viuda.
- P.: ¿Qué fue el "círculo de espadas"?
- R.: Todos los Hermanos lo rodearon apuntando sus espadas hacia su corazón.

---

[47] La Cábala dice: «*El llanto está enclavado en un lado de mi corazón, en el otro está enclavada la alegría*». Y G. von Strassburg, en "Tristán": *"Yo busco la vida que tiene simultáneamente la amargura y la dulzura"*.

[48] C. G. Jung, aún sin referirse en absoluto a la Iniciación masónica, dice que el autoconocimiento es *"una bebida áspera y amarga"* y que quien lo busca "debe exponerse a todos los peligros por tierra, agua, aire y fuego". Para la alquimia, la "fuente mercurial" proporciona un "agua amarga".

- P.: ¿Para qué?
- R.: Para castigarlo, si fuese perjuro, y para ir en su ayuda, si la necesitase.
- P.: ¿A qué llamamos "Consagración"?
- R.: Al acto sagrado por excelencia efectuado sobre una persona, un edificio o un objeto el que, desde ese momento, se constituye en un "germen" a partir del cual comienza el crecimiento.
- P.: ¿Cuál fue el símbolo de su Consagración?
- R.: Tres toques de la espada del Maestro sobre su cabeza, tres toques del mazo sobre el compás apoyado en su corazón[49] y tres toques de la mano del Maestro sobre su mano, apoyada en el Libro. Fue consagrado, entonces, por tres veces tres toques.
- P.: ¿Qué simbolizan?
- R.: Los tres toques de la espada simbolizan Sabiduría, Fuerza y Belleza; los del compás Honor, Valor y Perseverancia; los de la mano Amor Fraternal, Ayuda y Verdad *(cuando se responde esta pregunta se hace el Signo de Respeto).*
- P.: ¿En qué momento fue consagrado?
- R.: Cuando el Sol se encontraba en su meridiano.
- P.: ¿Por qué el Maestro le dijo que era *creado, reconocido y constituido*?
- R.: Creado, porque la Iniciación lo transforma en un nuevo ser; reconocido porque ingresaba en la cadena de unión de la Fraternidad; constituido porque desde ese momento era un miembro más de la Logia.
- P.: ¿Por qué su primer asiento fue en el ángulo noreste del Templo, hacia la derecha del Maestro?
- R.: Porque en esa ubicación se colocaba la primera piedra, o piedra de fundación, en los antiguos edificios y, una vez que estos eran destruidos por el tiempo o por los hombres, era la piedra que siempre sobrevivía, y que recordaba la existencia del Edificio a las generaciones futuras.
- P.: ¿Qué postura tomó en esa posición?
- R.: De pie, el cuerpo derecho, los pies en escuadra y los ojos fijos en el Maestro.
- P.: ¿Qué se le dijo acerca de esa postura?
- R.: Que debía mantenerla durante toda la vida.
- P.: ¿Cuál fue el primer trabajo del Aprendiz?
- R.: Tres golpes regulares sobre la piedra bruta. Por tres golpes irregulares ingresó al Templo; por tres golpes regulares cumplió su primer trabajo.
- P.: ¿Por qué llevamos el mandil?

---

[49] Agregamos que el compás se coloca de forma tal que una de sus puntas esté sobre el corazón del Recipiendario, y la otra hacia el cielo.

- R.: En memoria de que Salomón lo ordenó así a sus obreros para no mancillar la belleza de las piedras destinadas al Templo.[50]
- P.: ¿Cuántos lados tiene el mandil del Aprendiz?
- R.: Cinco, que corresponden a los cinco sentidos[51].
- P.: ¿Por qué los metales le son devueltos al final de la Iniciación?
- R.: Se trata de una operación alquímica: se le retiran los metales (*solve*), y luego se le restituyen (*coagula*).

[50] Esta respuesta es brillante. En realidad, el mandil no protege a las piedras, protege a los obreros que las trabajan. Lo que se quiere decir, entonces, es que la piedra, realmente, es el propio obrero.

[51] Como curiosidad, mencionemos que el término griego *mandili* indica el pañuelo que sirve de unión entre los danzarines que participan en una danza clásica griega. Por lo tanto, el *mandili* conduce a la unión, a la fraternidad.

Sexta Lectura: “Didáctica” (el Cuadro)

- P.: ¿Cuáles son los tres “niveles” del Cuadro?
- R.: El Universo, el Templo y el Hombre.
- P. Menciona los nueve símbolos que todo Cuadro de este grado debería contener.
- R.:

1. Un pórtico elevado sobre tres gradas, adornado con dos columnas de bronce, sobre cuyos capiteles descansan tres granadas entreabiertas, que dejan aparecer sus pepitas.

2. Una piedra en bruto.

3. Una piedra tallada, de forma cúbica.

4. Una escuadra, un compás, un nivel y una plomada.

5. Un mazo y un cincel.

6. Una tabla pulimentada, denominada la plancha para trazar.

7. Tres ventanas abiertas y enrejadas.

8. El Sol y la Luna.

9. El fleco dentado.

- P.: ¿Qué significa el pórtico?
- R.: Indica el punto del Oriente donde el Sol se eleva sobre el Horizonte. Es la puerta de entrada del día, que se abre en el umbral de la Luz. Es también la figura de la Iniciación, la puerta que separa el mundo profano del mundo masónico. *«Se introduce al Candidato en el Templo para que conozca el Universo».*
- P.: ¿Dónde se encuentra el Pórtico del Templo?
- R.: Ni dentro ni fuera de la Logia.
- P.: ¿Qué significan las dos columnas de bronce?
- R.: Como Aprendiz, las identifico con los dos puntos solsticiales, pero en el grado de Compañero aspiro a obtener un conocimiento más profundo.
- P.: ¿Qué significan las granadas entreabiertas sobre los capiteles de las columnas?
- R.: La Vida Universal.
- P.: ¿Qué quiere decir la piedra en bruto?
- R.: En general, toda Obra en su comienzo, y en particular, el Hombre antes de ser Iniciado.
- P.: ¿Qué indica la piedra labrada en forma cúbica?
- R.: Representa al Iniciado, al Hombre que ha trabajado sobre sí mismo.
- P.: ¿Qué representan la escuadra, el compás, el nivel y la plomada?
- R.: Como estos instrumentos son indispensables para hacer construcciones sólidas y durables, asimismo nos recuerdan las facultades que el ser humano

puede utilizar en su vida. La escuadra, la razón; el compás, el análisis y la medida; el nivel, la humanidad; la plomada, el esfuerzo por ser más.

- P.: Amplía el simbolismo de la plomada.
- R.: Como la plomada se utiliza no solo en la construcción sobre el nivel del terreno sino también bajo rasante, representa la búsqueda de la Verdad para adquirir el conocimiento de sí mismo, tanto en lo alto del techo como en lo profundo de los cimientos.
- P.: Amplía el simbolismo del nivel.
- R.: Se lo toma como símbolo de la muerte, que nivela las desigualdades humanas[52].
- P.: Amplía el simbolismo de la escuadra.
- R.: Corresponde a la letra hebrea dalet o daleth. La escuadra, como símbolo, está presente en los tres grados, pero su significado se va modificando progresivamente. Para el Aprendiz es un símbolo de Orden (*cuadrarse*); para el Compañero un instrumento de verificación de la rectitud de la piedra; para el Maestro es la joya del presidente de la Logia. *«Sus dos ramas, reunidas en ángulo recto, representan la perfecta unión de dos opuestos complementarios que se fusionan en Unidad»* Con la escuadra se trazan la cruz, el cuadrado y otras figuras que remiten a los cuatro puntos cardinales, las cuatro estaciones, los cuatro «elementos» de los antiguos, etc.; por lo que se la relaciona con todo lo terrestre: es la «ciencia de la tierra». El "camino de la tierra" (las "buenas costumbres", *derej eretz*) es entonces el "sendero de la escuadra". Y, además de la dalet, puede establecerse una asociación de la escuadra con la letra *guimel*, tercera del alfabeto hebreo, cuya forma en la escritura paleo-hebrea es directamente una escuadra. La guimel (correspondiente a la G inglesa y latina) representa a un hombre que camina, *en contacto con la tierra*, en forma recta, y así se transforma en el *guever*, el hombre que ayuda a los demás en fraternidad, coadyuvando a vencer la pobreza, sea esta de cualquier tipo, pero sin dominar ni limitar a aquél a quien ayuda.



La letra daleth

[52] *"La muerte redujo a igual estado a Alejandro y a su sirviente"*. Marco Aurelio.



La letra guimel



Diversas formas de la letra guimel, donde se aprecia su aspecto de escuadra en las formas arcaicas

- P.: Amplía el simbolismo del compás.
- R.: El compás es el instrumento que traza el círculo mágico, que aísla al Iniciado, el operador, de las influencias externas. En el Aprendiz, el compás se abre a 45°; en el Compañero, a 60°; y en el Maestro, a 90°.
- P.: Amplía el simbolismo de la escuadra y el compás, unidos.
- R.: Se dice que la escuadra sirve para volver inteligible el Universo en su aspecto cuantitativo, y el compás en el cualitativo. O bien que la escuadra representa el aspecto exterior (exotérico) y el compás el interior (esotérico). La escuadra es un instrumento fijo y el compás uno móvil; en este sentido la escuadra es pasiva y el compás es activo. Unidos, conforman un binario de opuestos complementarios armónicamente relacionados.
- P.: ¿Qué quieren decir el mazo y el cincel?

- R.: Son el símbolo de la fuerza dirigida o controlada, posiblemente porque así fueron utilizados por los trabajadores de la piedra[53]. Representa una concentración de energía en un punto determinado, para producir un resultado final y definitivo.
- P.: ¿Qué representa la plancha para trazar?
- R.: La pizarra en la que el Maestro o Arquitecto traza los planos de la Obra: aquello donde se graba el pensamiento.
- P.: ¿Qué representan las tres ventanas?
- R.: El Oriente, el Sur y el Occidente: es a través de esos puntos, en los que ubican respectivamente el Maestro y los dos Vigilantes, por donde ingresa la Luz en el Templo.
- P.: ¿Por qué el Sol y la Luna están representados en la Logia?
- R.: Porque son arquetipos profundamente grabados en la psique humana. El Sol y la Luna refieren a la Primera Materia, cuya esencia es dual en sí misma.
- P.: ¿Cómo se llama esa Primera Materia?
- R.: Mercurio.
- P.: ¿Qué quiere decir el fleco dentelado?
- R.: La cadena, la unidad, la fraternidad.

[53] *«¿No es a base de golpes repetidos cómo el obrero llega a romper la roca y sacarle la piedra que va a formar parte del Edificio? ¿No es cierto que se necesita realizar un trabajo constante para llegar a darle la forma y el acabado que debe tener, antes de ponerla en su sitio?»* (L.C. de Saint Martin)

Séptima Lectura: “Miscelánea” (Conceptos generales)

- P: ¿Qué hacemos en este Templo?
- R.: *«Aprender los Secretos del Oficio y el Conocimiento del Arte del Desbaste de la Piedra Tosca, en la búsqueda de la Forma»*.
- P.: ¿Qué es el Oficio?
- R.: Un modelo del Universo.
- P.: ¿Con qué instrumento se relaciona la Palabra Sagrada del Aprendiz?
- R.: Con el mazo, pues *“en él la fuerza”*.
- P.: ¿Qué es una herramienta?
- R.: La prolongación de las manos del Obrero.
- P.: ¿Qué debe hacer un Obrero con las herramientas?
- R.: Debe vivirlas, hacerlas suyas, apropiarse de su significado.
- P.: ¿Dónde se guardan las herramientas?
- R.: En el hueco de las columnas.
- P.: ¿Cuál es el “ternario del trabajo”?
- R.: El ternario dado por el obrero; el instrumento o la herramienta y la ejecución.
- P.: ¿Qué recibimos con la regla de 24 pulgadas?
- R.: El Universo entero; es decir, la capacidad de medir la Logia.
- P.: ¿Qué se necesita para un manejo adecuado de las herramientas?
- R.: Un triple conocimiento: el conocimiento de su *forma*; el conocimiento de los *materiales a trabajar* y el conocimiento del *Oficio*, es decir, *de la forma de trabajarlos.*
- P.: ¿Cuál es la cuerda que nos une?
- R.: La Luz.
- P.: ¿Qué es la Luz?
- R.: Es el Verbo, el Logos, la Palabra.
- P.: ¿Puede el Aprendiz percibir la Luz en su total esplendor?
- R.: No, por eso las tres ventanas del Cuadro aparecen enrejadas.
- P.: ¿Qué nos recomiendan el Libro, la escuadra y el compás?
- R.: Tres recomendaciones particulares y una general. El Libro, el estudio, que nos revela la Naturaleza; la escuadra, la ética, que nos hace dignos frente a nosotros mismos; el compás, la justicia, que le debemos a nuestros semejantes. La recomendación general es la fraternidad con todos los hombres, nuestros hermanos.
- P.: ¿Por qué se dice que todo Aprendiz es un *oyente*?
- R.: Porque en este grado no puede tomar la palabra, y debe limitarse a escuchar y aprender.

- P.: ¿Qué significa llamar «en profano»?
- R.: Llamar a la puerta del Templo sin el ritmo de la batería del grado.
- P.: ¿En quién confía el Aprendiz?
- R.: En su fuerza de voluntad, en la Sabiduría del Arte y en el apoyo de sus Hermanos.
- P.: ¿Qué simboliza el candelabro de tres luces, sobre la mesa del Maestro?
- R.: Una de las luces simboliza el Sol, otra la Luna y otra (la central) el Maestro de la Logia. Por eso, las luces se encienden en el orden: Sol – Luna – Maestro; y se apagan en el orden: Luna – Sol – Maestro[54].
- P.: ¿Cómo deben desarrollarse nuestros trabajos?
- R.: Deben comenzar en orden, desarrollarse en paz y concluir en armonía.
- P.: ¿Cuántas formas toma el "secreto"?
- R.: Tres: el secreto de pertenencia, el secreto del ritual y el secreto de las deliberaciones.
- P.: ¿No hay una cuarta forma?
- R.: Sí, pero por su misma naturaleza es incomunicable.
- P.: ¿Dónde guardamos nuestros secretos?
- R.: En el cofre donde primeramente fuimos preparados: en el corazón.
- P.: ¿Mediante qué los revelamos?
- R.: Mediante una llave, curiosa en su construcción y singular en su operación.
- P.: ¿Dónde se encuentra?
- R.: En una caja de hueso recubierta de rudo vellón y cerrada con cerraduras de marfil.
- P.: ¿Qué forma tiene la caja?
- R.: Tiene la forma de un Arca sostenida por dos filas de columnas de marfil.
- P.: ¿Dónde hallaremos la caja?
- R.: A tres pies y medio de la puerta de la Logia, bajo una piedra bruta y un montículo verde. Otros dicen que está bajo el pliegue de mi hígado, pero eso es un misterio; lo cierto es que la llave está donde se ocultan los secretos de mi corazón.
- P.: ¿Puedes decirnos algo más?
- R.: Es una llave no hecha de metal alguno, que pende del hilo de la vida, en el paso de la articulación entre el gutural y el pectoral, y cuyo trabajo es expresar aquello que nace en el corazón y es elaborado por la mente.
- P.: Esta llave, ¿cuelga o reposa en algún lado?

---

[54] Creo que hasta ahora nunca se ha explorado relacionar estas tres luces con las "tres luces ocultas" (*orot*) de las que habla la Cábala, que habrían existido en el Absoluto con anterioridad (ontológica) a la emanación del Universo.

- R.: Cuelga.
- P.: ¿Por qué debe colgar?
- R.: Deberá mantenerse preparada para la defensa de un Hermano y no permanecer nunca inactiva en su perjuicio.
- P.: ¿Cuál es el poder de esta llave?
- R.: Abrir y cerrar; cerrar y abrir.
- P.: Descubre, por favor, el misterio de la llave.
- R.: Es la lengua, que bien utilizada sirve para construir, y que cuando no puede emplearse constructivamente debe reemplazarse por la mayor virtud del masón: el silencio[55].
- P.: ¿Cómo la llamamos?
- R.: La lengua del buen consejo.
- P.: ¿A qué está unida?
- R.: A un cable[56] de nueve pulgadas que mide la distancia entre la raíz de la lengua y la coronilla de la cabeza.
- P.: ¿Cuál es la longitud de vuestra cuerda hasta el ancla?
- R.: En realidad, tengo tres cuerdas. La más larga va desde mi ombligo hasta mis cabellos. La intermedia, desde el pliegue de mi hígado hasta la raíz de mi lengua. Y la más corta, la más fuerte y la más noble, desde el corazón hasta la lengua.
- P.: ¿Dónde se colocan los materiales que van tallando los Obreros?
- R.: En el Saco de Proposiciones.
- P.: ¿Por dónde debe circular el Saco de la Viuda?
- R.: Por los cuatro puntos cardinales, recorriendo todos los ángulos y líneas del Taller.
- P.: ¿A qué llamamos el "lazo místico"?
- R.: A la egrégora invisible que representamos exteriormente al formar la cadena.
- P.: ¿De dónde venimos?
- R.: Del Oeste.
- P.: ¿Hacia dónde nos dirigimos?

---

[55] Este diálogo sobre la lengua, que podría parecer trivial, tiene sin embargo profundos antecedentes filosóficos. Al respecto, véase lo que la mitología egipcia relativa al dios Ptah, patrón de los artesanos, afirmaba respecto de las relaciones entre la mente, el corazón y la palabra. Asimismo, la lengua se ha tomado como símbolo de la Palabra, el Verbo, el Logos. Sobre el simbolismo de la lengua y los dientes Annick de Souzenelle escribió estas líneas, muy inspiradoras desde el punto de vista masónico: *"Hemos descubierto que los dientes son símbolo de piedras de fundación de un edificio del que, a su vez, simbólicamente, la lengua (Logos) es piedra angular. Toda la potencia del edificio, su corona, está contenida en la piedra angular, con la cual las piedras de fundación deben medirse para verificar su calidad. Las piedras de fundación llevan en ellas la fuerza de explosión de la obra. "Explosión", no en el sentido destructor que le conocemos, sino explosión constructora, surgimiento y ordenamiento según un ritmo y una armonía inscritos desde el origen, programados en la primera piedra".*

[56] *Tow-Line*, línea o cable de arrastre.

- R.: Hacia el Este.
- P.: ¿Qué instrumento debe guiar nuestros pasos?
- R.: La escuadra.
- P.: ¿A quién pertenece la escuadra?
- R.: Al conjunto de la Fraternidad, pues sobre ella fue prestado el Juramento.
- P.: ¿Cuáles son los dos ayudantes de la escuadra?
- R.: Lo repetimos: así como el constructor eleva su columna con el nivel y la perpendicular, así debe conducirse el masón en el mundo.

Las siete exhortaciones del Aprendiz Iniciado:

1. "Que no sólo podamos algún día extraer piedras vivas que sirvan de cimiento para nuestros edificios de cualquier tipo, que no sólo hagamos con ellas murallas para nuestras fortalezas, que no sólo podamos hacer con ellas palacios y Templos, sino que podamos construir también largos acueductos que lleven el agua desde los sitios más lejanos a los lugares estériles, con el fin de restablecer en ellos la vida y la vegetación. Finalmente, que podamos hacer puentes sólidos y amplios que nos ayuden a cruzar con toda seguridad los ríos y torrentes…"[57]

2. "Que el corazón oculte y la lengua jamás revele indebidamente ninguno de los secretos o misterios tocantes o pertenecientes a los masones libres y aceptados en Masonería."

3. *"A los masones pobres y en la miseria donde quiera que estén, dispersos sobre la superficie de la Tierra o los mares, les deseamos un pronto alivio de sus sufrimientos, así como un seguro regreso a su país natal, si esa fuera su intención."*

4. *"Pueda el trabajo ser la escalera mística que eleve al masón desde el centro de la Tierra hasta el Zenith".*

5. *"Por los antiguos masones, los grandes arquitectos de las primeras edades del Hombre, a quienes debemos el dórico, el jónico y el corintio".*

6. *"Puedan el Amor fraterno, la Ayuda y la Verdad, en unión con la Templanza, la Fortaleza, la Prudencia y la Justicia, distinguir a los masones libres y aceptados hasta el fin de los tiempos"*[58].

7. *"Puedan la Sabiduría, la Fortaleza y la Belleza ser la verdadera corona que ciñan en su frente los Masones Libres y Aceptados".*

---

[57] Modificado a partir de L.C. de Saint Martin, "El Ministerio del Hombre-Espíritu".

[58] Respecto de la ayuda, los Rituales siempre aclaran que debe ser *"sin menoscabo de mí mismo o de mi familia"*. Eso, que parece una recomendación obvia, encierra un profundo sentido cabalístico, referido al equilibrio en la sefirá Hesed ("misericordia"). El desequilibrio en esa séfira ocurre cuando alguien da más allá de sus posibilidades. La Cábala sintetiza esto con la frase: *"Ayuda a tu prójimo todo cuanto puedas, sin exponerte por ello a caer en la necesidad de ser luego socorrido"*.

PARA REFLEXIONAR

1. *La piedra bruta es una piedra individual, una piedra que ha sido arrancada a la masa informe de la cantera. Por ello, representa al ser humano individual. El sillar bruto se ha separado de la masa primigenia indiferenciada. Transformarse en una piedra en bruto, arrancar el metal basto a la mina, es, por lo tanto, el primer paso en la individuación. Un paso doloroso, pero necesario, que arranca la consciencia de la estéril tranquilidad del no-ser.*

2. *El Candidato deberá ser alguien que no dependa de otros, ni para su subsistencia material ni para las decisiones de su consciencia; que pueda ver los símbolos, escuchar y pronunciar adecuadamente las Palabras, ejecutar con su cuerpo los signos, pasos y marchas, que tenga una lengua de informes favorables* (es decir, que su conducta profana no entre en conflicto con su condición masónica) *y cuyo intelecto le permita comprender los fundamentos de las enseñanzas.*

3. *La Cámara de Reflexión es equivalente al athanor alquímico, el horno donde se realiza la cocción del Huevo Filosófico, símbolo de la conciencia herméticamente cerrada a las influencias externas; conciencia que, amparada en la íntima y generativa obscuridad, experimenta un proceso de cocción, fermentación, destilación, sublimación y, finalmente, transmutación.*

4. *Desde un punto de vista psicológico, el Ritual del Cuarto de Reflexión implica un regreso hacia las profundidades del inconsciente, hacia lo más íntimo y desconocido en nosotros, hacia la «caverna iniciática». Es una búsqueda de lo más arcaico y, al mismo tiempo, de aquello que contiene la esencia del ser, el principio básico de la naturaleza. Es un descenso necesario para alcanzar el deseado ascenso. El Aprendiz comienza su camino en el centro de la Tierra, el punto hacia donde apunta la plomada.*

Respecto de esta última, es muy interesante mencionar que la palabra hebrea anoki (aleph-nun-caf-yod), significa "yo, mi", es decir, la individualidad, pero también se relaciona con la plomada o perpendicular, dado que ésta es su raíz: anakh (aleph-nun-caf final). Se dice que la yod, nuestro yo verdadero, está oculto (anakh es anoki sin la yod), y que debemos buscarlo siguiendo la dirección que marca la plomada.

5. *La estancia en el Cuarto de Reflexión corresponde al estado que la alquimia denomina «nigredo»,* el «negro más negro que el negro». *Psicológicamente, algunos lo asocian a una depresión profunda, mas no en sentido destructivo, sino en el de la introspección necesaria para proceder a la redefinición de todos los valores del ser. Es la reducción al máximo nivel posible de concentración. Según Platón* «morir es ser iniciado». *En el Cuarto de Reflexión operamos lo opuesto: el primer paso de la Iniciación es la muerte simbólica del «hombre viejo», se trata de morir* para *ser iniciado.*

6. *La Logia es el Hombre; el Hombre es la Logia. El masón lleva consigo su propia Logia. El Templo es el arquetipo de la Logia y la Logia el arquetipo del Templo. La puerta de la Logia es en sí misma un Templo: sus dos columnas y el arquitrabe representan el ternario y el elemento fundamental de toda construcción.*

7. *Penetrar en el mundo de los símbolos es en verdad penetrar en el Mundo.*

8. *La Viuda simbólica es la misma Francmasonería, cuyos hijos (los masones) han perdido a su padre (Hiram, la Palabra), y buscan (o deberían buscar) recuperarlo a través de sus trabajos.*

9. *La Sabiduría, la Fuerza y la Belleza son la premisa de toda Obra y nada se puede llevar a cabo sin ellas. La Sabiduría nos enseña a idear, la Fuerza a sostener y la Belleza a adornar*[59].

10. «No sé leer ni escribir, sólo sé deletrear». *Esto quiere decir que, como Aprendiz masón, sólo has recibido la primera letra de la palabra de la Verdad, y que sólo por medio del estudio y la meditación llegarás, por tu propio esfuerzo, a conocer y formular la segunda, la cual te hará digno de recibir útil y provechosamente la tercera, y así sucesivamente. Aquí no hay dogmas, sino trabajo y salario. Y, en realidad, se dice que el trabajo, la Obra en sí misma, es su propio salario.*

11. «Quiero llamar particularmente tu atención sobre el número tres, pues es el que rige todas las reglas del Aprendiz. Tres es el número de viajes en la ceremonia de Iniciación; tres son los toques que se deben dar al estrechar la mano; tres los golpes que se dan en la puerta del Templo al solicitar la entrada; tres los saludos (al Venerable y a los dos Vigilantes); tres golpes forman la batería del grado; tres castigos simbólicos aguardan al perjuro (la espada, la horca y el Juramento)». *Tres golpes, tres pasos, tres toques, etc.; todos deben recordar las tres Ideas: Sabiduría, Fortaleza y Belleza.*

12. *"El útil es la prolongación de la mano, el tratado de unión entre la materia y el espíritu, del que el útil o instrumento es el agente de ejecución". "La herramienta permite a la mano mejorar y ajustar el gesto, darse cuenta de lo que no puede hacerse sin dañarse a sí misma; organizar y dominar la materia".*

---

[59] Esto se relaciona con el consejo de Vitruvio, para quien todo edificio debería tener *"utilidad, firmeza y hermosura"* (*utilitas, firmitas et venustas*). También podría explorarse la relación con el ternario medieval de *potentia, sapientia, bonitas*.

RÚBRICA

«Masonería: La fundación de una ciencia especulativa sobre un arte operativo, y el uso simbólico y la explicación de los términos del arte para fines de una enseñanza ética, filosófica y humanista[60].»

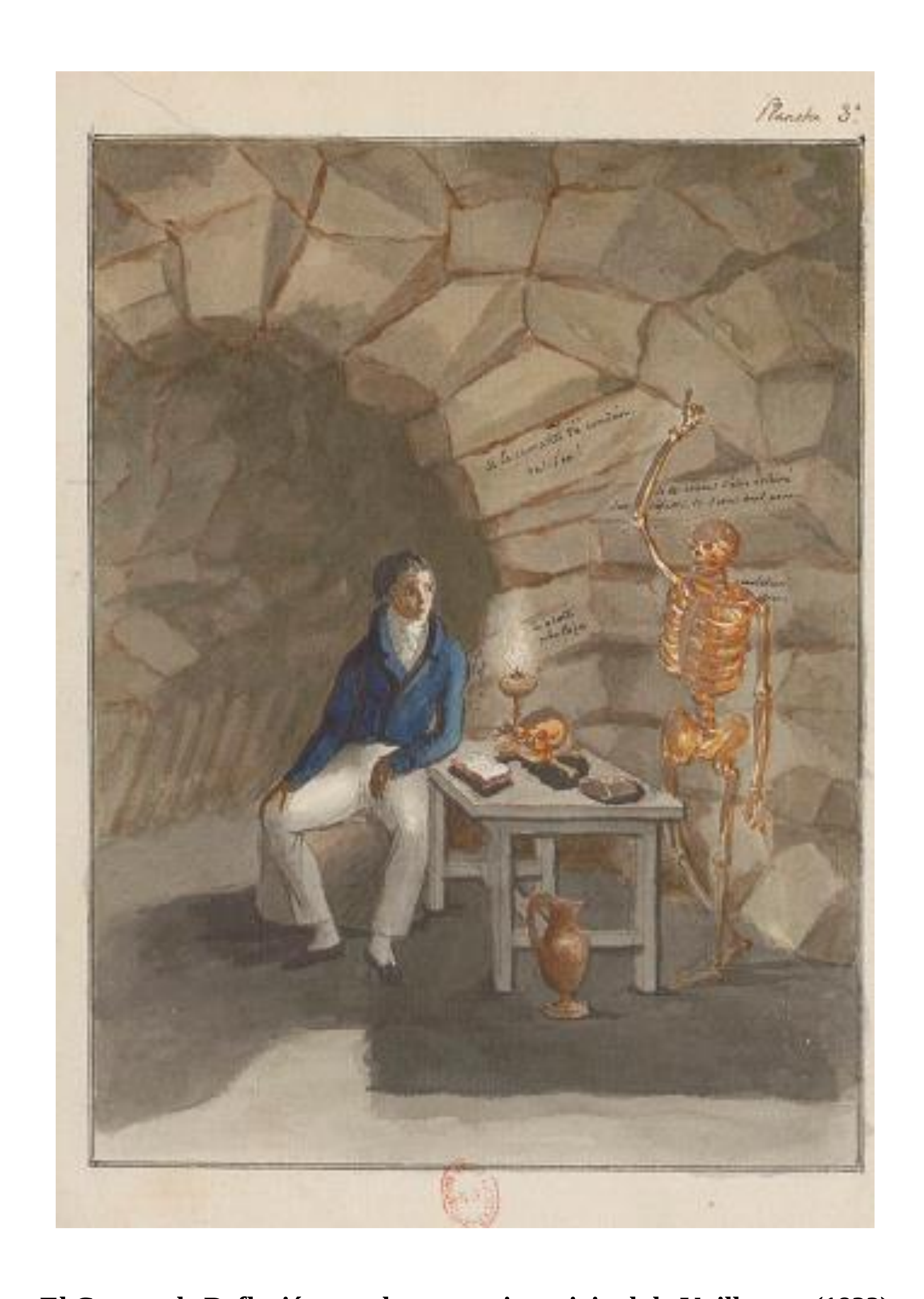
Aprendices, siempre Aprendices. De qué valdrían los símbolos, los Rituales, el tiempo consumido, los signos, los toques, las Palabras, si nada aprendemos. El período de aprendizaje no puede limitarse a un breve tiempo después de la Iniciación, pues los símbolos no se dejan "aprehender" a través de un estudio superficial. El Iniciado debe apropiarse *de los símbolos. Debe vivirlos como propios, como parte activa de su propia vida, tanto en lo externo como en lo interno, volverlos "carne de su carne y sangre de su sangre". ¿Puede ser Maestro alguien que jamás tomó las herramientas con sus manos? Nuestras herramientas son los símbolos. Tomemos, entonces, el mazo y el cincel, y golpeemos hasta que el corazón de cada símbolo quede al descubierto. Sólo así la Piedra Bruta algún día será una Piedra Cúbica.*

El Aprendiz ha alcanzado la *«proficiencia debida»* y *«puede ser adelantado al grado de Compañero»*. Avancemos, entonces, pues nos esperan para tomar nuestra mano y dirigirnos hacia *«el segundo paso regular en la Masonería»*.

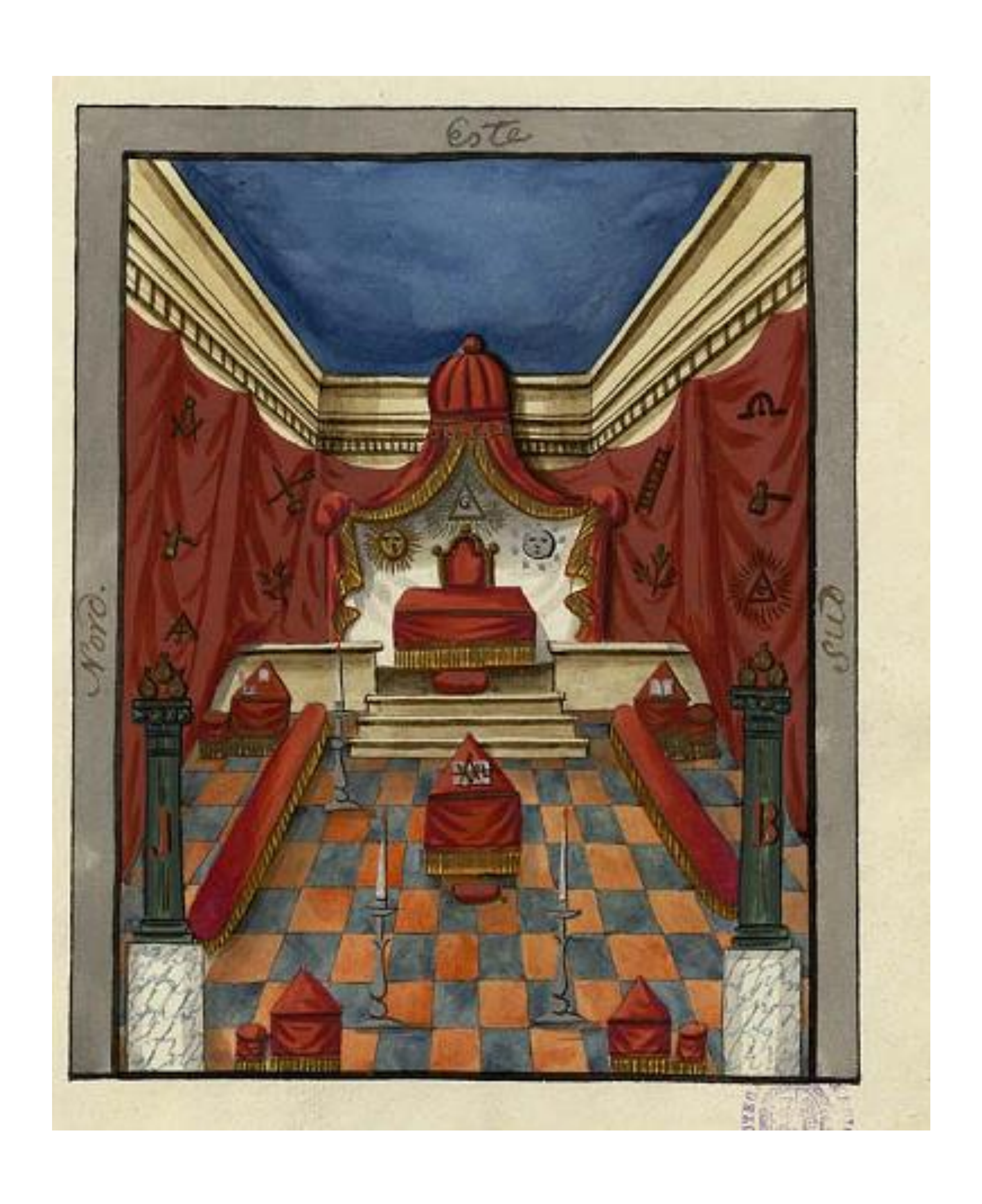
[60] Tomado de los Landmarks de Mackey.



E
S
W
S
B
W
J. Bowring.
1819.



El Cuarto de Reflexión, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)



El Templo del Aprendiz, según el Manual de Quesada (1844)



El Signo de Orden, según el Manual de Quesada (1844)



El Signo de Orden, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)

Apéndice: Los tres Templos

El problema de la *técnica* es muy importante desde el punto de vista masónico. El yoga tiene su técnica, las infinitas y diversas escuelas de meditación, la suya. Hasta la religión tiene, en cierta forma, una técnica, dada por la oración, los sacramentos, etc. Pero, ¿y la Masonería? ¿Podemos denominar *técnica* a un estudio más o menos desordenado de los símbolos? ¿Podemos llamar *técnica* a la acumulación de innumerables grados de los que jamás se ha efectuado ni el más mínimo signo o toque de manos? ¿Podemos llamar técnica a elevar preces y plegarias más propias de una iglesia fundamentalista que de una Logia masónica? Una técnica implica siempre algún método, un cierto grado de disciplina, algo que se lleva adelante y se *construye* en forma ordenada.

Si entendemos la Masonería como *construcción* (y difícilmente podría ser otra cosa), la Masonería debería transformar. Toda construcción implica necesariamente una transformación, porque construir es tomar los materiales, en estado caótico, y, disponiéndolos adecuadamente, generar una forma nueva, una nueva estructura. La transformación es, entonces, triple: se transforman los materiales, se transforma el constructor y se transforman los que disfrutan la obra construida.

Y se supone que cada construcción debería aportar algo nuevo, algo que no existía anteriormente, algo que demuestre la creatividad del constructor y que no sea mera repetición de lo ya existente.

En las corrientes Rosacruces y Martinistas se habla del *Sanctum* u *Oratorio*. Ambos nombres me parecen muy poco apropiados, al menos desde un punto de vista masónico, pero el concepto es valioso. La idea del *Sanctum* de los Rosacruces es sencilla: mantener un espacio privado, en el hogar de cada Iniciado, y consagrar dicho lugar dedicándolo periódicamente al estudio y la meditación. Se sugiere *adornar* dicho Sanctum con símbolos alusivos y relativos al trabajo que se está efectuando.

Esta forma de trabajar podría perfectamente adaptarse para la obra masónica. Simplemente, la idea sería que cada masón tuviera un lugar en su casa dedicado exclusivamente al estudio y la reflexión sobre las ideas masónicas. Llamaría a dicho espacio *Taller*, es decir, lugar para trabajar.

El Taller en el que cada Hermano, individualmente, talla su piedra y realiza su trabajo. Sugeriría que, cada vez que un Hermano ingresa a este taller privado para trabajar, lo haga llevando el mandil, la banda y la joya del grado que corresponda. Y que decore el Taller con los símbolos más apropiados para dicho grado. Si trabajará en Aprendiz, por ejemplo, que coloque una piedra bruta y tres velas. La escuadra y el compás, en la posición correspondiente a cada grado, deberían siempre estar presentes. Y, desde mi punto de vista, cuantas más herramientas operativas pudiese haber, más valor iniciático tendría el Taller. Cada masón puede decorar su propio Taller según su gusto y según los símbolos que, individualmente, considere más importantes en cada grado.

Hasta podría generarse un Ritual, muy sencillo, para abrir y cerrar estas "tenidas de un solo Hermano"[61], Ritual en el que se pronunciarían las Palabras y se ejecutarían los signos y posturas del grado. ¿A qué actividad, a qué tipo de trabajo, podríamos dedicarnos en este Taller personal? La respuesta es obvia: al estudio. ¿Al estudio de

[61] Este concepto está presente en algunos Rituales del grado 18° (Caballero Rosacruz), en los que se indica, respecto de la Cena Mística, que si un Caballero está solo en una localidad, en la que no existe ningún Capítulo, de todas formas realice el Ritual y "se una en espíritu a todos los Caballeros del Mundo".

qué? De los Ritos y de los Rituales, porque en Ritos y Rituales encontramos los símbolos.

No hay nada más enriquecedor, masónicamente hablando, que leer y estudiar Rituales de diferentes Ritos y Obediencias. En este caso, aprendemos por medio del contraste, alcanzamos la Unidad a partir de la diversidad. En los Rituales masónicos se superponen el oro y el barro. Ideas profundas y símbolos sublimes coexisten con trivialidades y afirmaciones banales y carentes de propósito. En el Taller personal podríamos aplicar el mazo y el cincel sobre los Rituales, como si estos fuesen piedras brutas, y *"llevarlos a una forma acorde con su destino"*. Hay mucho para mejorar, para tallar, para pulir, en los Rituales y en los Ritos[62].

Hago una propuesta: que varios Hermanos decidan, el mismo día y a la misma hora, cada uno en su Taller personal, leer y estudiar el mismo Ritual. Cada uno realiza su trabajo en soledad, pero es consciente de que otros, al mismo tiempo, están haciendo lo mismo. No quiero fantasear sobre cuestiones esotéricas relativas a la "comunidad de los pensamientos": tal idea me parece muy atractiva, pero no tengo forma de demostrarla. Lo que sugiero es que se establezca, de esta forma, una comunidad de trabajo y de propósito compartido.

Y quisiera avanzar un paso más: que estos Hermanos, que han decidido trabajar individualmente en forma simultánea, pertenezcan a diferentes Ritos u Obediencias. Estarían así por encima de las divisiones infinitas que denigran a la Masonería, y que transforman la noción de "fraternidad" en una palabra vacía. La ambición ridícula de poder (un poder que, la mayoría de las veces, es puramente ficticio), que generalmente no es más que una forma de compensar las frustraciones de la vida personal, divide; el estudio compartido y coordinado, une.

Si los Hermanos que han acordado realizar esta práctica luego pueden reunirse e intercambiar sus experiencias y conclusiones, creo que resultaría algo muy fructífero.

Denomino a este taller personal e individual el *Primer Templo*.

Ahora, quisiera tomar otro concepto iniciático, muy conocido. Es el de la *egrégora*. Como todos sabemos, la egrégora se interpreta como una especie de *espíritu de grupo*, como una cierta confraternidad de mentes, como una unidad en cierta forma trascendente, que establece una hermandad "espiritual"[63] entre los miembros de un grupo iniciático. Por supuesto que este "espíritu colectivo" existe en cualquier agrupación, sea esta iniciática o no, y su realidad e importancia puede observarse claramente en los grupos dedicados a la competencia deportiva. Sin embargo, se supone que, si nos referimos a alguna organización iniciática, la egrégora se sitúa (o debería situarse) en un plano superior.

Esto es lo que se simboliza en los rituales masónicos con el acto de "formar la cadena".

Ahora bien, la egrégora no es algo dado, no es algo que exista automáticamente *per se*. La egrégora se *construye*. Y la construcción de cualquier cosa implica una técnica.

La técnica iniciática por excelencia ha sido siempre la meditación. El problema es que bajo esta palabra se han cobijado infinidad de técnicas diversas, tanto orientales como

---

[62] Por eso, el Ritual NO es un dogma, sino un material sobre el que debemos trabajar. Cito a Daniel Beresniak: *"¿Repensar las ideas recibidas?¡Ese es el oficio del constructor!"* Entre las ideas recibidas que deben ser repensadas no excluyo, sino que coloco en primer lugar, los Rituales masónicos.

[63] Utilizo el término "espiritual" a falta de otro mejor, pero reconozco que no es enteramente apropiado.

occidentales, no siempre coincidentes entre sí. Al igual que cuando utilicé el término "espiritual", que no me convence, pero que es el único término conocido que se aproximaba a la idea que quería transmitir, aquí me veo obligado a utilizar el término "meditación", a sabiendas de que quizás pueda estar sugiriendo algo diferente a lo que realmente pretendo decir. Por "meditación" no me estoy refiriendo al mero acto de pensar, ni al entrar en un estado de somnolencia, ni al abandono pasivo de la actividad mental para abrirse a determinado tipo de experiencias.

La pregunta es, entonces, ¿qué forma de meditación? Reitero la técnica que mencioné en la Introducción: se trata de visualizar mentalmente un Templo. En la aplicación que nos interesa, visualizaríamos el Templo masónico, correspondiente al grado en que deseamos trabajar. Con los ojos de la mente, con la imaginación, iríamos viendo en la pantalla de la consciencia todos y cada uno de los detalles del Templo. Comenzaríamos con las cámaras exteriores, para seguir con el pavimento, con los altares, las paredes, el Oriente, etc. Nos convertimos en una especie de constructores mentales, colocando en su lugar cada piedra, cada detalle, cada decoración. Esto, por supuesto, requiere tiempo y práctica, y nada puede conseguirse si previamente no se han estudiado los Rituales y los símbolos de cada grado. Es un error, por lo tanto, creer que la meditación debe ser un abandono del intelecto y del pensamiento racional; de hecho, la disciplina que proponemos sólo puede tener utilidad si se la realiza *a posteriori* de un intenso y profundo trabajo intelectual sobre el simbolismo del grado.

El paso siguiente sería visualizar este Templo, creado mentalmente por nosotros, con sus Oficiales y miembros. Y el tercer y último paso, visualizar en el mismo una Tenida, con su Ritual de Apertura y Clausura.

Este ejercicio quizás no sea más que una gimnasia mental pero, en el peor de los casos, es una disciplina útil para recordar el simbolismo esotérico de cada uno de los 33 grados, y para profundizarlo. Requiere paciencia, requiere disponer de unos minutos de cada semana para sentarse y construir, aunque esto último debería ser una rutina para el masón.

Llamaré a esta construcción mental el *Segundo Templo*.

El *Tercer Templo* es algo obvio: es el Templo material, concreto, en que se reúnen los masones para trabajar en forma colectiva.

Tenemos así un "ternario de Templos": el Taller personal e individual en el hogar, el Taller construido mentalmente por medio de la visualización y el Taller de reunión grupal, que es el único que habitualmente denominamos "Templo". Mucho podría decirse sobre este ternario y su significado esotérico, que podemos relacionar tanto con las tres luminarias del Altar como con las Tres Luces que gobiernan la Logia y hasta con la transmisión trisilábica de la Palabra Perdida.

Si nos guiamos por los conceptos generales que rigen el simbolismo del ternario debemos reconocer que estos "tres Templos" se encuentran en relación e interacción mutua. No podemos construir mentalmente ningún Templo si primeramente no conocemos las características del Templo material, concreto. De este tomamos los símbolos que luego, en escala "reducida", formarán nuestro Taller o Templo personal. El Templo "colectivo" nos proporciona los materiales de trabajo. De esos materiales extraemos nuestras propias conclusiones, y luego las volvemos a proyectar en el Templo colectivo. Es una especie de "rueda" o "rota", para emplear la terminología alquímica, en la que cada símbolo va circulando por los tres Templos: personal, mental y colectivo, y en cada uno de ellos se enriquece y resignifica.

Compañero de Gremio

Segundo grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado




B

INTRODUCCIÓN

El Trabajo se transforma en Arte y el Obrero en Artista.

El Segundo Grado de la Logia Simbólica es el grado del conocimiento, centrado en la Geometría, concebida como el principio básico de las armonías de la Naturaleza. Al respecto, Preston dice que: *«Desde el principio del mundo empezó la simetría y la armonía se mostró ostentando sus encantos»*. En ciertos Rituales leemos que: *"Los ojos son fascinados por la simetría y los oídos por la armonía".* Para Leonardo da Vinci: *"la armonía surge cuando las proporciones relativas entre las cosas se ven o se escuchan".* Por lo tanto, la Geometría nos conduce a la armonía, y esta es percibida por los sentidos. El Compañero, siendo el grado del conocimiento, es también lógicamente el grado de la percepción sensorial.

Es un grado en el que se busca la armonía, la concordancia, y estos conceptos no están alejados del ideal básico del Compañero, es decir, de la fraternidad. Fraternidad entre los masones, fraternidad entre todos los seres humanos, pero también "fraternidad" metafísica entre todos los fenómenos naturales, lo que nos conduce a la noción iniciática de la Unidad, expresión profunda del concepto de armonía.

Unidad que no implica uniformidad. Unidad en la diversidad. En efecto, todos los fenómenos naturales poseen contradicciones internas y cada ser manifestado es una unidad de contrarios. Los opuestos nunca son indiferentes entre sí: luchan, se fusionan, se separan, se intercambian y, si se consigue el éxito, se armonizan en la unidad del ternario. Todo emana del masculino y del femenino, y tres palabras sintetizan la dinámica del Logos, su dialéctica: afirmación, negación, reconciliación.

La Unidad que busca el Compañero, su ideal de fraternidad, lo lleva por lo tanto hacia la dualidad, representada por las dos columnas que desafían su ingreso al Templo. Al igual que el mítico Hércules, el Compañero se encuentra entre las columnas de la Fuerza y del Establecimiento, entre Jakin y Boaz, e inicia su jornada ´entre los pilares´.

Estas *dos* columnas enmarcan toda la vida iniciática del Compañero, que es precisamente el *segundo* grado. La mayoría de las tradiciones antiguas coinciden en afirmar que las columnas eran huecas. En algunos Rituales leemos que: *"Las columnas fueron huecas, para depositar en ellas los archivos (o los rollos) de nuestra ciencia".* Y en otros: *"Para guardar las herramientas de Aprendices y Compañeros, así como el tesoro destinado al pago de nuestro salario".*

No existe consenso, por lo tanto, en cuál era el contenido del hueco de las columnas. Pero en todos los casos las columnas contienen algo, algo que debe usarse para crear, para manifestar, para el logro de la *generación.*

"Todo emana del Verbo creador, simbolizado en el Hombre por los genitales". Después de las dos columnas, la generación es otra de las claves del grado. El Compañero debe ser fecundo, debe vencer la esterilidad. La espiga de trigo, la Palabra de Pase del grado, aluden al acto fecundo, productor, creador. El Compañero es un Obrero, pero en la fecundidad de su trabajo deviene un Artista. *"La solapa baja del mandil del Compañero, cuyo vértice apunta hacia los órganos genitales, representa el acto de ´ejercer la generación´, mientras que la solapa levantada del Aprendiz implica su mero descubrimiento, sin posibilidad de aplicación".* El Aprendiz es todavía un niño, el Compañero ya es un adulto que puede ser fecundo.

La Estrella Flamígera, que se construye con *tres triángulos*, y en cuyo centro se encuentra la *yod*, aquí simbólica del falo creador; o la G, inicial de la noble ciencia de la

Geometría, todo nos remite a crear, y podemos adelantar aquí lo que luego será el lema de uno de los Altos Grados: *Aprender y Crear*.

Aprender: se ha dicho que *«ninguna ciencia debe ser extraña al Libre Masón, porque cada una puede ser generadora de una virtud»*. Y uno de los adagios del grado de Compañero es: *«Ars sine scientia nihil» («El arte sin la ciencia es nada»).* Aprender porque, aún devenido Compañero, sigue siendo un Aprendiz. Cada nuevo grado, cada aumento de salario, no anula los anteriores, sino que los incluye.

Crear: el «Arte» masónico, el acto creativo del Compañero, está sacralizado por su vínculo directo con el conocimiento iniciático, y el Oficio se considera una aplicación particular de la Sabiduría (Sapientia) universal. Crear porque, en el Compañero, ya se encuentra el germen del Maestro. Crear con todo el ser, y primero aprenderlo todo sobre el propio ser, *porque la Sabiduría exige de ti todo lo que eres.*

El Aprendizaje es la semilla del Trabajo, y el Trabajo es la semilla de la Creación. Y los tres, Aprendizaje, Trabajo y Creación, son uno en la unidad de la *Sapientia*, que enlaza así al Aprendiz, el Compañero y el Maestro.

Entre los múltiples significados de la Estrella Flamígera, se encuentra también el de la recién mencionada *Sapientia*. Poéticamente, se ha dicho que todo hombre que aspira a la Iniciación lo hace porque siente *"nostalgia de la Estrella"*, de una Estrella que lleva grabada en su memoria interior, y cuyo nebuloso recuerdo lo impele *"ad astra"*, hacia las Estrellas. Esa Estrella es la *Sapientia*.

La *Sapientia* aparecerá repetidamente en la búsqueda masónica, y sus letras brillarán con fuerza en el grado 33°. Pero el esplendor, la gloria, de esta *Sapientia* jamás podrá llegar a nuestra vista si primero no ascendimos al Altar del Trabajo, tomamos las herramientas e hicimos el trabajo del Compañero.

¡Gloria al Trabajo!

MEMORIAL

Definición del grado: es el "segundo grado" en todo sentido: el segundo de la Logia Simbólica (la *«Masonería del Antiguo Gremio», Craft Masonry*), el segundo grado de la Masonería de la Escuadra (*"Square Masonry"*), el segundo de los Grados Azules y el segundo de la Primera Clase o Serie de grados.

Es *"el segundo paso regular en Masonería"*, donde el esfuerzo vertical del Aprendiz, simbolizado por la plomada, se transforma en la acción equilibrada, horizontal, del Compañero, simbolizada por el nivel. *"El Aprendiz deviene Compañero pasando de la perpendicular al nivel"*. Asimismo, el Aprendiz puede ser caracterizado como un grado *epistemofílico*, centrado en el sentir, y el Compañero *epistemológico*, centrado en lo cognitivo.

Así como un profano es *Iniciado* como Aprendiz, un Aprendiz es *adelantado, pasado* o *avanzado* (*passing to the Second Degree*) como Compañero. La idea es que el Compañero ya ha *pasado* a través del pórtico del Templo, mientras que el Aprendiz todavía trabajaba en las cámaras exteriores. En los Estados Unidos, a veces se dice que quien accede al segundo grado ha sido *capacitado*, o bien *«instruido en el Arte»*.

Se trata, en síntesis, del Compañero Obrero, aquel que pertenece a una institución operativa, que posee el conocimiento que le permite trabajar y ser uno entre sus iguales. Se inició como Aprendiz porque deseaba y necesitaba trabajar; y ahora, como Compañero, va a cumplir efectivamente con dicho trabajo. Por ello, se dice que "*El segundo grado es la consagración del primero"*.

Símbolos principales:

- Las dos columnas
- La Estrella Flamígera
- La letra G
- El número de oro
- La Tetractys
- La escuadra y el compás
- La regla y la palanca
- La perpendicular y el nivel
- Los cinco órdenes de arquitectura
- Los cinco sólidos platónicos
- Las «cinco Grandes Logias»[64]
- La piedra cúbica
- Las siete Ciencias y Artes Liberales
- La espiga de trigo, *"junto a una corriente de agua"*

---

[64] Poéticamente, se le da esta denominación al Punto Creador Primordial, el Espacio de él emanado, con sus *tres* dimensiones, y el Tiempo. Cada una de estas "Grandes Logias" es, por lo tanto, una "instancia" en la trama del Universo.

- El pan
- La cornucopia
- La escalera de caracol
- La Torre de Babel
- La colmena

"El Compañero corresponde al período que va desde el mediodía hasta el anochecer en el día, al verano en el año, a la Luna Llena en el ciclo lunar, desde la adultez hasta el comienzo de la vejez en la vida, al presente en el simbolismo temporal y a las 8 segundas pulgadas de la regla de 24".

Color del grado: azul.

Objetivos exotéricos[65]:

- La adquisición del conocimiento, en el sentido exotérico del término.
- Estudiar la Geometría, desde un punto de vista exotérico.
- Estudiar la historia, trabajos e ideales de la Masonería Operativa[66].
- Fomentar, propagar y difundir el valor social y personal del estudio y del trabajo.
- Vivificar más profundamente el sentimiento de la fraternidad.
- Trabajar por la igualdad de todos los seres humanos.
- Ilustrar y ayudar a los Aprendices, y socorrerlos siempre que sea necesario.

Objetivos esotéricos:

- La adquisición del conocimiento, en el sentido esotérico del término.
- Estudiar la Geometría, desde un punto de vista esotérico.
- Vivenciar el simbolismo de la Estrella Flamígera.
- Aplicar el significado de la letra G a distintos campos y temáticas de estudio. *«Conocer y hacer conocer la letra G, es decir, la Geometría»*.
- Aprender a leer en el Libro de la Naturaleza, en el que el Aprendiz sólo deletreaba.
- Comprender la fraternidad como un hecho esotérico, como la unión mística de la egrégora.
- Tomar las herramientas con las manos, y construirse a sí mismo, llegando a ser un Hombre verdadero.
- Verificar la rectitud y equilibrio de la piedra cúbica (la "piedra labrada"), pulir las fallas que todavía pudieran quedarle, instruir sobre ellas a los Aprendices, y colocarla finalmente en el lugar que le corresponde en el Edificio.

---

[65] Deberíamos agregar que, de acuerdo con la tradición, es deber de los Compañeros, en Logia, la conservación, limpieza y arreglo de todo lo relativo al Cuarto de Reflexión.

[66] Esto también refiere a lo esotérico, a partir de la comprensión iniciática de la "Leyenda del Gremio".

- Elegir su propia marca, e imprimirla sobre todas sus obras, de forma tal que ella lo diferencie e identifique.

Leyenda: es la "Leyenda del Gremio" de los Old Charges, seguida por la narración de la Constitución de York y la Leyenda de los Cuatro Coronados, que incluimos como apéndice al final del presente capítulo.

Título de la asamblea: *Asamblea* o *Cámara de los Compañeros*.

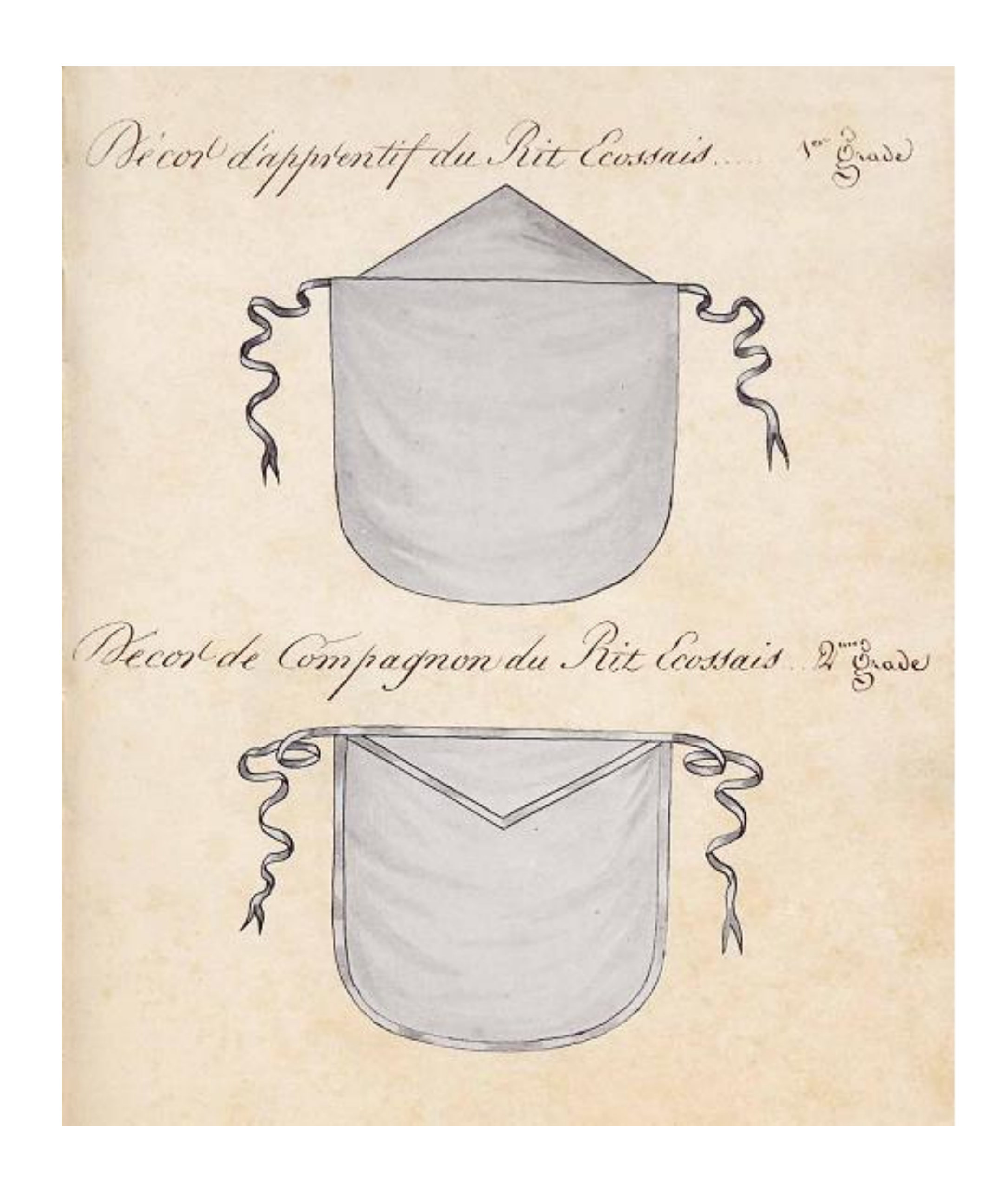
Oficiales: los mismos que en el grado de Aprendiz. El Maestro se titula "Muy Venerable Maestro". Los Vigilantes se titulan "Honorables".

Vestimenta: traje usual. Todos llevan espada.

Mandil: blanco, con ribetes azules y la solapa baja. En esta última, se pinta o borda la Estrella Flamígera. En el centro del campo, la letra G rodeada por dos espigas de trigo.

La solapa baja, en contraste con la elevada del Aprendiz, representa la transición del esfuerzo vertical de este último hacia el estado de igualdad y equilibrio que corresponde al Compañero. En otras palabras, el acto de *"bajar la solapa"* es equivalente a pasar de *"la perpendicular al nivel"*.

Guantes: blancos.



Los mandiles de Aprendiz y Compañero, en un texto antiguo sobre decoraciones masónicas

Decoración del Templo:

El Cuarto de Reflexión:

Respecto del Aprendiz, se cambian las máximas de ética y filosofía, colocándose por ejemplo las siguientes:

- *«El hombre nace débil e imperfecto; el estudio y el conocimiento le fortalecen y perfeccionan».*
- *«Si has aprovechado las lecciones de tus Maestros, podrás trabajar los materiales en el Taller de los Compañeros; en caso contrario, continuarás desbastando la piedra tosca hasta que conozcas perfectamente el uso de las herramientas del Oficio».*
- *«Pero la piedra tosca siempre se está desbastando; ni aún un Cubo perfecto es una Obra realmente concluida».*
- *«¿Qué es el aumento de salario? Una oportunidad para aprender más».*
- *«Si la Obra del Aprendiz te generó agobio, retira ahora mismo tu intención de volverte Compañero».*
- *«El aumento de salario es estéril si tu trabajo no se eleva».*

El Templo: las principales variantes que existen entre el Templo del Aprendiz y el del Compañero son las siguientes:

- La presencia de la Estrella Flamígera en el Oriente (reemplazando al Delta) que, una vez encendida *«debe brillar con su más vivo esplendor»*. En el centro de la Estrella destaca la letra G.
- Las esferas sobre las dos columnas, la esfera terrestre sobre Boaz y la esfera celeste (el *"Orbe Universal"*) sobre Jakin, que reemplazan a las granadas (o se sobreponen a ellas).
- El cambio en la posición relativa de la escuadra y el compás, de forma tal que uno de los brazos del compás esté sobre la escuadra, para simbolizar que el Compañero se encuentra en la mitad de la Masonería Simbólica.
- El reemplazo del candelabro de tres brazos, sobre la mesa del Maestro, por uno de cinco.
- Los cambios que se efectúan cuando se realiza una Iniciación.

Así como el grado de Aprendiz representa la infancia, el primer paso del hombre en la vida, el de Compañero corresponde al segundo paso, y simboliza al hombre en la edad viril, viviendo en sociedad. Por esta razón, el Templo estará decorado con símbolos y emblemas de las ciencias humanas y naturales. Especialmente, se enfatizarán los símbolos correspondientes a la Arquitectura y a las Siete Artes y Ciencias Liberales, así como las representaciones de los cinco sólidos platónicos, del agua, el aire, la tierra y el fuego. Además, de acuerdo con la tradición, debería accederse a la Cámara del Compañero a través de una escalera de caracol.

Cuando se realiza una Iniciación, se colocarán sobre caballetes cuatro carteles con las siguientes inscripciones:

- Al Oeste, los nombres de los cinco sentidos: vista, oído, tacto, gusto y olfato.

- Al Mediodía, los cinco órdenes de arquitectura: toscano, dórico, jónico, corintio y compuesto.
- En el Oriente, las Siete Artes y Ciencias Liberales: Gramática, Lógica, Retórica (el *Trivium*), Aritmética, Geometría, Música y Astronomía (el *Quadrivium*).
- En el Norte, los nombres de los grandes filósofos, geómetras y/o artistas: Pitágoras, Platón, Euclides, Vitruvio, Leonardo da Vinci.

El Altar del Trabajo: se coloca, durante una Iniciación, entre el Altar de los Juramentos y el Altar Central. Se asciende al Altar del Trabajo por cinco gradas, respectivamente pintadas, de abajo hacia arriba, con estos colores: negro, azul, verde, rojo y blanco.

Sobre cada grada, se coloca un recipiente conteniendo trigo en distintos grados de madurez (semilla, hierba, tallo, espiga, grano). Sobre el Altar se depositan:

- dos esferas, una celeste y otra terrestre, que pueden ser las que se encuentran sobre las columnas, en caso de que pudieran retirarse.
- una regla, un mazo, un escoplo (cincel), un compás, una escuadra y una palanca.

Las decoraciones preciosas de la Cámara de Compañeros: son la Estrella Flamígera, los cinco sólidos platónicos y la Tetractys, *cuya belleza genera en los Compañeros la máxima admiración ante tanto esplendor.*

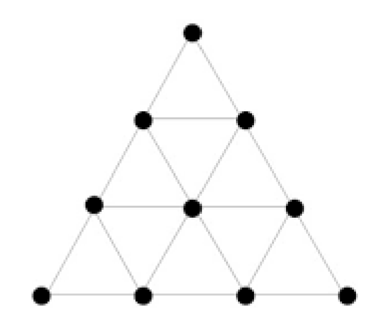
La Estrella Flamígera, en el centro del Oriente y en el centro del Templo, representa el Signo Sagrado, que fue llamado El-Shaddai, el Gran Arquitecto del Universo.

Los cinco sólidos platónicos son las joyas más hermosas que nos ha dado la Geometría. Se han tomado como símbolos de los cuatro "elementos" de los antiguos: el cubo de la tierra; el tetraedro del fuego; el octaedro del agua; el icosaedro del aire y el dodecaedro de la quintaesencia; es decir, son los símbolos del esquema del Universo en su conjunto. Se dice que el Compañero ha ingresado en "el Mundo del cinco"; el "espacio-tiempo dominado por el cinco". Los cinco sólidos platónicos se han comparado también con las cinco vocales del alfabeto: el Compañero se aproxima a la Palabra.

Y, aunque algo ingenuamente, el cinco también se ha asociado con la medida del Tiempo: segundos, minutos, horas, días y meses; todos inmersos en el año que, como el Ouroboros, devora su propia cola.

De los cinco, el dodecaedro es el más notable, porque sus doce caras corresponden a los doce signos del Zodíaco, y por ello es un símbolo del cielo.

La Tetractys, el emblema pitagórico, es un gran triángulo dividido en 10 puntos y 9 triángulos menores. Muestra la relación existente entre los números y la geometría. El primer punto es la mónada, el principio a partir de cuya multiplicación todas las formas y combinaciones de números naturales son generadas. Los dos puntos siguientes se denominan duad, la díada, la línea, la dualidad del Cosmos. Los tres siguientes son triad, el ternario, el triángulo, la superficie. Los últimos cuatro son tetrad, el cuaternario, la manifestación, el sólido. Sumando estos cuatro primeros números se obtiene 10, decad, la década, la totalidad.



Himno pitagórico a la Tetractys: *“Bendícenos, Número Divino, Tú que has engendrado a los dioses y a los hombres. Oh, sagrada Tetractys, Tú que contienes la raíz y la fuente del flujo eterno de la creación. Pues el Número Divino comienza por la Unidad pura y profunda, alcanzando a continuación el Cuatro Sagrado; después, engendra a la madre de Todo, que une Todo, el primer nacido, el que no se desvía jamás, el Diez Sagrado que guarda la llave de todas las cosas”.*

La Geometría y la Belleza, discurso que Platón pone en boca de Sócrates en el *Filebo*: *“Por belleza de las figuras no entiendo lo que muchos se imaginan, por ejemplo, cuerpos hermosos, bellas pinturas; sino que entiendo por aquella lo que es recto y circular, y las obras de este género, planas y sólidas, así como las hechas con compás, regla y escuadra. Porque sostengo que estas figuras no son como las otras, bellas por comparación, sino que son siempre bellas en sí por su naturaleza”.*

Horas de trabajo:

Para abrir: mediodía en punto (*“la hora de las doce superiores”*).

Para cerrar: medianoche en punto (*“la hora de las doce inferiores”*).

Instrumentos de trabajo: la plomada o perpendicular, el nivel y la escuadra.

“La plomada para asegurar la verticalidad del esfuerzo, el nivel la horizontalidad de la fraternidad, y la escuadra la rectitud y armonía de todo el Gremio”.

“La escuadra es para trazar y ajustar esquinas rectangulares en los edificios, y ayudar para que la materia burda adquiera su debida forma; el nivel es para establecer niveles y horizontales; la perpendicular es para trazar y ajustar rectamente la construcción sobre sus propias bases”.

«La Escuadra nos conduce hacia el Nivel de cada paso, y la Perpendicular de la aspiración nos eleva hacia la Sabiduría».

Independientemente de estos instrumentos específicos del grado, se dan instrucciones sobre los instrumentos en general. Por ejemplo, las antiguas lecturas distinguen las *«working tools»*, herramientas de trabajo (tales como el mazo y el cincel), de las *«testing or measuring tools»*, herramientas de medida. Entre estas últimas se citan *«la escuadra, el compás y la regla común»*. Y se dice que: *«Quien mide ha sometido la extensión de su compás y ha medido las dimensiones del Universo visible»*.

Las tres joyas preciosas del Compañero: un oído atento, un corazón fiel y dos piernas veloces.

"Un oído atento a lo que necesita el Hermano, un corazón fiel para comprenderlo y dos piernas veloces para ir en su ayuda"[67].

Las tres joyas "virtuosas" del Compañero: las manos limpias, la memoria atenta y el corazón puro.

"Las manos limpias de los que no participaron en el crimen de Hiram, la memoria atenta para retener la enseñanza, el corazón puro para no deformarla".

Los tres puntos principales: la fidelidad, la fraternidad y el silencio.

"Fidelidad a lo que se ha jurado, fraternidad con quienes compartieron el Juramento y silencio hacia el mundo profano".

Orden del grado (con la mano izquierda en estrella): se efectúa en dos movimientos simultáneos: se lleva la mano derecha al corazón, con los dedos arqueados (en *garra*), como en ademán de tomarlo, y el pulgar separado formando escuadra, cuidando que el brazo y el codo permanezcan pegados al cuerpo. Este es el *Signo de Fidelidad*, definido como *"una escuadra sobre el corazón"*, y destinado a *"proteger los secretos contra toda intrusión"*[68].

Simultáneamente, se eleva el antebrazo izquierdo con la mano abierta, los dedos extendidos y la palma hacia afuera, a la altura de la oreja. Notar que, en este signo, llamado *Signo de Invocación*, ambos brazos forman escuadra. Y, lo más importante, la mano izquierda toma la forma de la Estrella Flamígera. Según Preston, efectuar este Signo es *"formar Logia"*.

Orden del grado (con la mano izquierda en escuadra): igual que el anterior, pero la mano izquierda, en lugar de tomar la forma de la Estrella, separa el dedo pulgar en escuadra, tomando la forma de la letra L (es el *Signo de Salutación*)[69]. Se dice que este signo consta de *cinco* escuadras; tres formadas por el lado izquierdo (una por la mano, otra por el codo y otra por el brazo en relación al cuerpo), y dos formadas por el lado derecho (una con la mano en garra y la otra por el codo).

Signo Penal, Pectoral o de Reconocimiento: se efectúa, estando al Orden,

- retirando horizontalmente la mano derecha *con energía*, haciendo ademán de arrancarse el corazón, para luego dejarla caer verticalmente a lo largo del cuerpo (notar que este movimiento traza una escuadra),

---

[67] "Las dos piernas" se han comparado con las dos columnas.

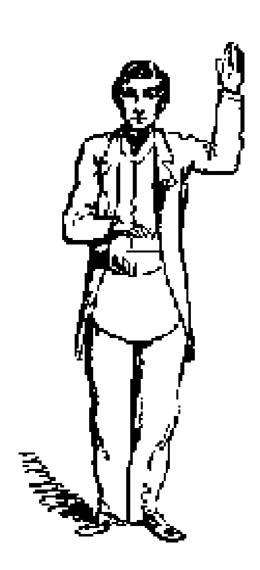
[68] En cierta forma, se entiende que este Signo es el Guardatemplo del corazón, por lo que se compara la Logia con el corazón humano. En otros casos, la Logia se ha comparado con el cerebro.

[69] La mano debería colocarse en Estrella cuando se trata de una invocación o algún acto que se considere especialmente sagrado. Teniendo en cuenta que, al efectuar el signo, los pies se colocan en escuadra, se lo conoce como el "signo triple", o bien de "triple naturaleza": pies en escuadra, mano derecha en el corazón y mano izquierda en Estrella. Se dice que la primera parte del signo simboliza *perseverancia*, la segunda *fidelidad* y la tercera *inspiración*. Y el signo en conjunto representa *"perseverancia y fidelidad en la búsqueda de la inspiración".* Cuando la mano se coloca en escuadra, significa *rectitud*, y el símbolo completo *"perseverancia y fidelidad en la práctica de la rectitud".*

- al mismo tiempo, se baja la mano izquierda, hasta que ambos brazos ocupan sus posiciones habituales en los costados del cuerpo.

Simboliza la penalidad del Juramento (*«que mi pecho sea abierto, mi corazón arrancado, arrojado como carroña y devorado por las bestias del campo y las aves del aire»*).

Due-guard[70]: representa la posición tomada en el momento de prestar el Juramento del grado: *«la mano derecha sobre el Libro, la escuadra y el compás, mi brazo izquierdo formando el ángulo de la escuadra y la mano izquierda en posición vertical»*. Es, por lo tanto, una postura similar a la forma en que se presta el Juramento en las cortes de justicia en los países de habla inglesa.



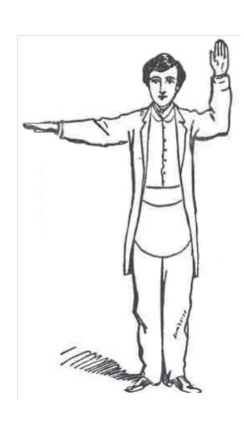
Una variante es colocar el brazo izquierdo hacia adelante (lo cual conserva el brazo en escuadra con el cuerpo y brazo y antebrazo en escuadra entre sí) y el pulgar hacia arriba en escuadra. Esto completa, para el brazo izquierdo, tres escuadras en total.

Signo de las tres joyas: de pie, colocar el brazo izquierdo en forma de escuadra y extender el derecho hacia el costado, de forma que ambos brazos formen una L. Sintetiza las tres herramientas de este grado:

- la posición de ambos brazos corresponde a la escuadra;
- la del brazo izquierdo a la plomada;
- y la del derecho al nivel.

---

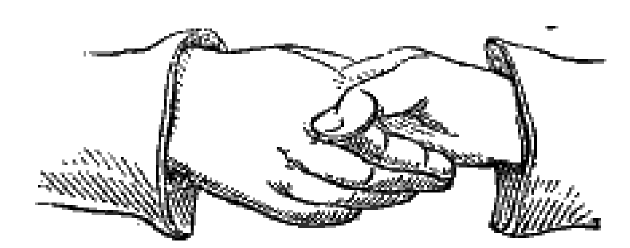
[70] No hemos encontrado, en español, un término que exprese correctamente este vocablo inglés. Según S. Apolinaire y V. Guerra viene del francés *due garde*, con el significado de “debido respeto, cuidado o custodia”. En español podría ser “debida guardia”, y aludir al respeto y el cuidado que se deben tener cuando se lleva el Volumen de la Ley Sagrada en las manos.



Signo del Pentagrama: unir los tres primeros dedos de la mano derecha y trazar en el aire la figura de una estrella de cinco puntas.

Signo corazón-mano-mandil: con la mano izquierda, dar sucesivamente una palmada sobre su propio pecho izquierdo, su mano derecha y su mandil. Este signo suele emplearse en el Ritual de Clausura. Se dice que el golpe sobre el corazón simboliza fidelidad, sobre la mano unidad y sobre el mandil fraternidad. Una variante de este signo es repetir los golpes cinco veces (ver **baterías**). En algunos Rituales, para la Clausura se mencionan solo tres palmadas suaves dadas con la mano izquierda sobre el corazón, diciendo ¡Fidelidad! en cada palmada.

Toque de pase: *"Tomarse mutuamente la mano derecha, colocar el pulgar entre los dedos índice y medio del otro Hermano, donde comienza la mano, y efectuar una presión definida en ese punto. Este es el toque regular del Compañero Masón, y su nombre es Schibboleth.". Luego dejar correr el pulgar entre las falanges del medio y del índice, preguntando: ¿Qué quiere decir esto?".* Se responde: *"Qué pedís la Palabra de Pase".* Se da entonces al oído dicha Palabra.

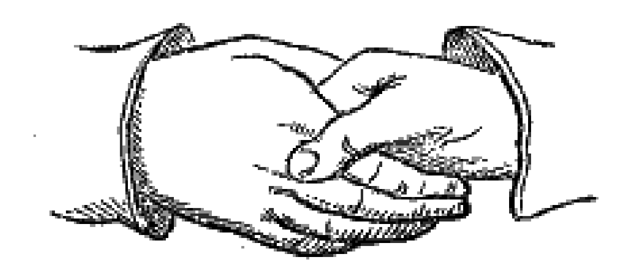


Toque real: *"El toque real de un Compañero se da colocando el pulgar sobre el dedo medio, donde este se une con la mano, como si los pulgares "clavaran" una mano con la otra. El nombre de este toque es Jachin". Luego se dan cinco golpes con el pulgar sobre el dedo del medio, según la batería del grado; finalmente se deja correr el pulgar sobre todo el dedo medio o mayor, preguntando: ¿Qué quiere decir esto?".*

Se responde: *"Qué pedís la Palabra Sagrada".* Se da la Palabra Sagrada en la forma que luego se indica[71].

---

[71] Nótese que, realmente, en este grado hay dos toques. Algunos Rituales escoceses los han confundido, y han mezclado ambos toques. El Toque de Pase simboliza el paso de Aprendiz a Compañero, y el Toque Real es el de Compañero propiamente dicho. Es decir, el dedo índice representa el Aprendiz, el mayor al Compañero y el anular al Maestro. Por eso, el Toque de Pase se da *entre* el índice y el mayor, y el Toque Real sobre el mayor. El Toque de Pase, y la Palabra de Pase interpretada como palabra para pasar de un grado a otro se relacionan con los "ritos de pasaje", comunes a todas las iniciaciones tribales.



Palabra de Pase: Schibboleth, también escrita como Shiboleth o Shibboleth (shin-beth-lamed-tav), *"simbolizada por una espiga de trigo junto a una corriente de agua"*. Simboliza fecundidad, fertilidad, abundancia, generación, plenitud, la cornucopia. Algunos la traducen por *"numerosos como las espigas de trigo"*, otros como *"paso del agua"*, pero siempre la idea es plenitud, fertilidad, productividad, prosperidad.

Etimológicamente, Schibboleth proviene de una raíz hebrea que significa correr, fluir, y por ello refiere a torrente o corriente de agua. La misma raíz alude a espiga, mazorca, porque *crecen* hacia afuera, como si una espiga fuese una corriente de agua que fluye desde la tierra. En hebreo, también se la asocia con abundancia, saciedad (por la abundancia de alimento), en concordancia con el significado masónico.

Palabra Sagrada: Jaquin, a veces escrita Jachin, Jakin o Yakin (yod-caf-yod-nun final); con el significado de *firme, estable, establecido* e interpretada globalmente como *establecer*. Era la columna de la derecha en el Templo de Salomón. Junto con su hermana Boaz significan *"establecer con fuerza"*: el esfuerzo (Boaz) del Aprendiz lo establece (Jaquin) en la igualdad de los Compañeros.

Vuillamume agrega el sentido de *preparado*, es decir, el Compañero es el Aprendiz que ha sido preparado para ejercer efectivamente la práctica del Arte.

Baterías: 5 golpes, por 3+2. Hay una segunda batería, donde se golpea en la secuencia corazón-mano-mandil, cinco veces, es decir, quince golpes en total. Esta batería se utiliza en ocasiones especiales, como la instalación del Maestro.

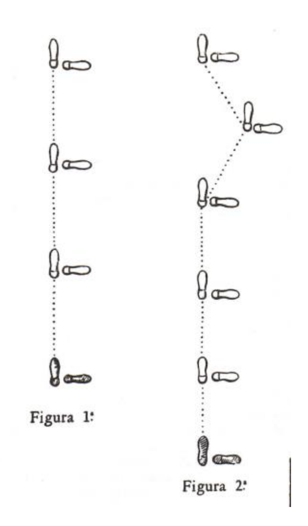
Aclamación: ¡Huzzá, Huzzá, Huzzá!

Aclamación francesa: *«Libertad, Igualdad, Fraternidad»*.

Marcha: consta de cinco pasos: el Hermano se coloca al Orden de Aprendiz, y da los tres pasos de ese grado, cumplidos los cuales realiza el Signo Gutural. Luego, se coloca al Orden de Compañero, da un paso diagonal hacia la derecha, partiendo del pie derecho, luego coloca el izquierdo en escuadra con el derecho, para finalmente volver a la línea recta original, con un paso diagonal que comienza con el pie izquierdo. En todos los pasos se unen los talones, y se cierra la marcha con el Signo de Compañero.

"Son cinco pasos destinados a comprender la quinta ciencia mística (la Geometría) en el curso de cinco años".

La referencia a que los pulgares "clavan" una mano con la otra apunta a llevar el concepto de fraternidad a su máxima expresión.



La Figura 1 muestra la marcha del Aprendiz; la Figura 2 la del Compañero

Marcha en espiral: se dan igualmente cinco pasos, pero trazando una curva sobre el piso del Templo. Esto simboliza que el Compañero está ascendiendo por la escalera de caracol. Se dice que *"cada peldaño de esta escalera es una "tierra", un "mundo", y a la vez una "puerta"*.

Edad: cinco años.

Prerrogativas: ninguna especial.

Disciplinas sugeridas: en función de los temas de este grado, y en concordancia con las tradiciones del Gremio, se sugiere el estudio de los "Elementos" de Euclides. Asimismo, en las obras de arte pueden verse expresados numerosos conceptos que un Compañero Masón debería conocer. En las obras pictóricas se puede apreciar el empleo de la dualidad, de las formas geométricas, etc., sobre todo en lo que se conoce como la "composición" de la obra. Al respecto, un conjunto interesante de textos, dignos de ser estudiados por el Compañero, son los tres tomos de "El conocimiento de la pintura", por René Berger.

Las obras colectivas "Scientia" y "Quadrivium", publicadas recientemente por la Editorial Librero, también pueden ser muy importantes en la formación del Compañero.

El Compañero debe ejercitarse en el uso de los cinco sentidos. La contemplación de obras de arte (pictóricas o musicales), de obras de arquitectura, de paisajes naturales, etc., abrirá sus sentidos a la percepción de la armonía. Por supuesto, no alcanza con la mera percepción sensorial, es necesario interpretar, decodificar, las impresiones de los sentidos. Tal como consideraba Heráclito "no basta con oír, hay que escuchar; no basta con ver, hay que observar". Es lo que se conoce como "leer la ciudad", o bien "leer el paisaje".

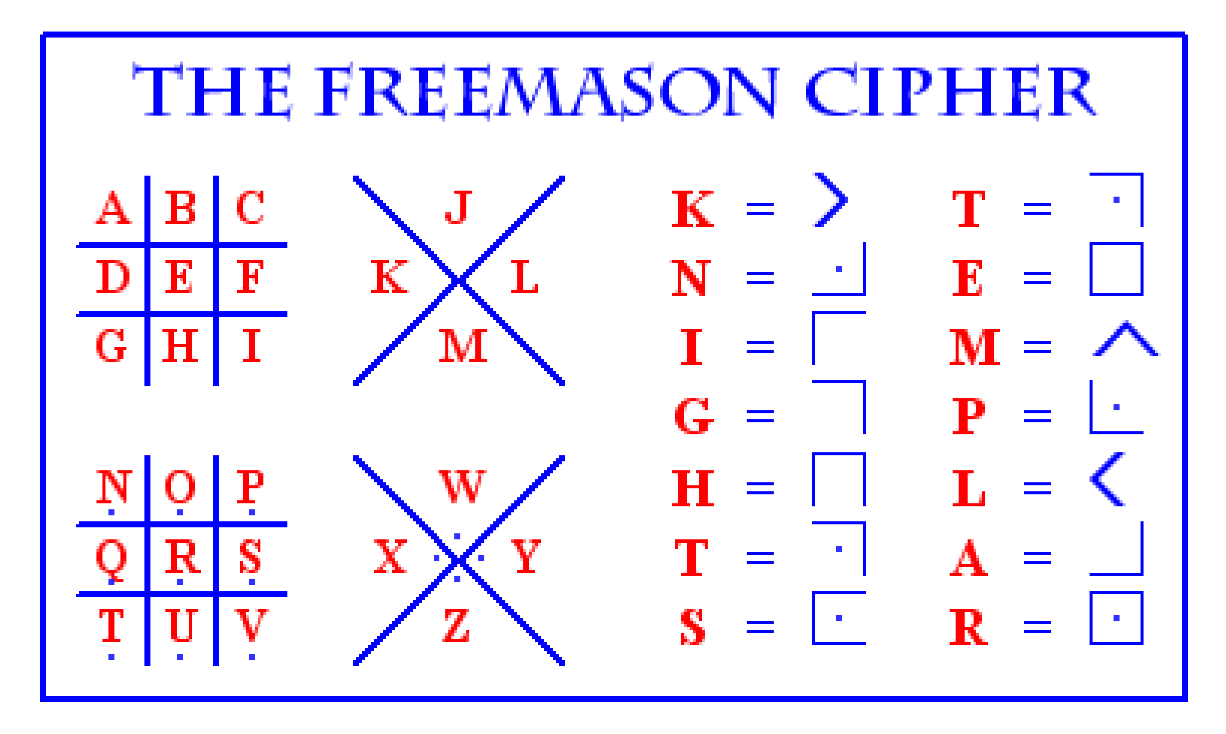
Finalmente, tomar en sus manos los útiles de trabajo, aunque sea para efectuar trabajos elementales, le hará "vivir" la condición de Compañero. Lo mismo puede decirse del trazado, con escuadra, regla y compás, de figuras geométricas elementales, especialmente de la estrella de cinco puntas.

Al respecto, hacemos notar, de acuerdo con D. Wade, que, históricamente, el interés por el estudio de la geometría suscitado en el Renacimiento fue paralelo con el descubrimiento del funcionamiento de los órganos sensoriales, en particular la vista y el

oído, de donde dos de los símbolos más importantes de este grado: la geometría y los cinco sentidos, encuentran coherencia en su simultaneidad histórica.

La marca: cada Compañero Masón debería elegir una "marca", y esta registrarse en el "Libro de las Marcas". Una vez efectuado el registro, la marca no podrá alterarse jamás, permaneciendo como tal hasta su muerte. La marca será así su sello, su señal, el signo que lo identificará siempre. Su denominación completa es *"Marca Regular del Gremio"*.

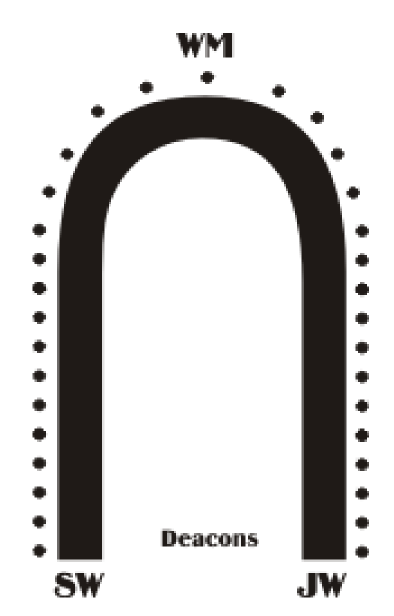
El alfabeto masónico: estrechamente vinculado con el estudio de las marcas, corresponde también al Compañero el trabajo sobre los alfabetos masónicos. Existen muchos tipos de tales alfabetos: aquí presentamos uno de los más conocidos. Se lo conoce como el "alfabeto de la escuadra", por estar basado en dicho instrumento.



Las Tenidas de Mesa: para no recargar excesivamente la instrucción del Aprendiz, corresponde al Compañero el estudio de algunos Rituales a los que pueden asistir los miembros de todos los grados. Las tenidas de mesa, o "ágapes", se cuentan entre ellos. Estas ceremonias, por centrarse en la noción de fraternidad, deben ser especialmente significativas para los Compañeros (*"los que comparten el pan"*). La forma de llevar a cabo tales tenidas puede variar de Ritual en Ritual, pero en todos los casos el núcleo de la ceremonia radica en compartir el pan y el vino, haciendo circular entre todos los Hermanos estos dos elementos, simbólicos de la dualidad que anima a toda la materia. Se ha comparado el espíritu de estas celebraciones con el de la mítica "Tabla Redonda".

"La disposición de la mesa representa la bóveda del Templo, es decir, el firmamento; por ello su orientación cambia según sea el solsticio de estío o el de invierno". La forma de herradura de la mesa nos recuerda el arco, específicamente el arco de catenaria, y aquí podemos tener alguna anticipación de lo que luego será el Arco Real. El Maestro ocupa la cabecera del arco; los Vigilantes sus extremos; el Orador y el Secretario se sientan a 30° del Venerable.

Para el Compañero, es especialmente significativo que la mesa se divida con *cinco* bandas paralelas (azules o rojas), que determinan la posición de las líneas de: a) los candelabros y adornos; b) las fuentes; c) las jarras y botellas; d) los vasos (que algunos llaman *columnas*) y e) los platos y cubiertos. La mesa (el *Altar*) es entonces una expresión del quinario.



Agregamos que la costumbre de alinear fuentes, jarras, etc. sobre una mesa es muy antigua. Puede verse, por ejemplo, en un cuadro del siglo XII, "La Tabla Redonda de Pentecostés", que muestra el momento en que Galaad es presentado a la corte del Rey Arturo.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Compañero?
- R.: He visto la Estrella Flamígera.
- P.: ¿Para qué te hiciste recibir Compañero?
- R.: Para conocer la letra G.
- P.: ¿Por qué la letra G?
- R.: Porque es la séptima letra, y la quinta consonante del alfabeto.
- P.: ¿Qué significa la letra G?
- R.: La Geometría, que es la quinta ciencia.
- P.: ¿Qué significa la letra G?
- R.: Algunos agregan generación, gravitación, gnosis, gozo y gloria.
- P.: ¿Qué significa la letra G?
- R.: Una forma de determinar el centro de un círculo partiendo de su periferia.
- P.: ¿Qué significa la letra G?
- R.: Algo más grande que vos, Venerable Maestro.
- P.: ¿Y qué podría ser más grande que yo, que soy un masón libre y aceptado, y el Maestro de una Logia justa y perfecta?

- R.: El Gran Geómetra del Universo[72].

«La letra G es la esencia de la Logia de Compañero, el centro de donde viene la verdadera Luz».

[72] Según algunos autores, la expresión *«Gran Arquitecto del Universo»*, frecuente en todos los Ritos y grados, sólo debería utilizarse cuando se trabaja en Aprendiz. La idea es que el vocablo utilizado en cada grado para referirse al Absoluto debe indicar alguna *facultad*, *aspecto* o *propiedad* del mismo, que guarde especial relación con la simbología particular del grado en el que se está trabajando. Como el Absoluto, por definición, es el Todo, y posee todo atributo concebible o no concebible, el concepto es concentrarse en cada grado en un atributo definido, y a la culminación de los 33 grados acceder a una visión (siempre parcial, limitada e incompleta), del conjunto. Por ello, como la simbólica del Compañero gira en torno a la Geometría trascendental, se ha propuesto para este grado el término *«Gran Geómetra del Universo»*.

Instrucción

Primera Lectura: “Introductoria” (Pasaje a Compañero)

Enfrentar las dos columnas y conservar mi equilibrio.

- P.: ¿Qué lograste como Aprendiz masón?
- R.: He elevado el Edificio según la perpendicular.
- P.: ¿Cuál fue tu último trabajo como Aprendiz?
- R.: Igual que el primero: tres golpes sobre la Piedra Bruta.
- P.: ¿Qué deseas ahora?
- R.: Perfeccionar la Obra sirviéndome del nivel de los Compañeros.
- P.: ¿Cuán sólido es el Edificio?
- R.: Como Aprendiz adquirí la Fuerza, como Compañero deberé equilibrarla.
- P.: ¿Cuál fue la llave que te permitió pasar del primero al segundo grado?
- R.: El Toque de Pase junto a la Palabra de Pase, que conformaron la *prueba de confianza* que me otorgó el Venerable Maestro.
- P.: ¿Cuál es esa Palabra?
- R.: Schibboleth.
- P.: ¿Qué significa?
- R.: Plenitud, que es la justa recompensa para el trabajo perseverante.
- P.: ¿Por qué la simbolizamos con una espiga de trigo junto a una corriente de agua?
- R.: Porque el pan y el agua, juntos, simbolizan la vida. En el Cuarto de Reflexión del Aprendiz había agua estancada y pan enmohecido. Aquí hay agua que fluye y trigo floreciente.
- P.: ¿A qué Misterios hace referencia la espiga de trigo?
- R.: A los Misterios de Eleusis.
- P.: ¿Cuál fue tu número como Aprendiz?
- R.: El tres, el ternario.
- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: El Mundo organizado, por ser el triángulo la primera figura geométrica.
- P.: ¿Cuál será tu número como Compañero?
- R.: El cinco, el quinario.
- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: La generación, por ser el matrimonio de un número par y de un número impar.
- P.: ¿Qué relación hay entre ambos?



- R.: *“Todo cuanto existe procede de la Unidad; es Dual en su naturaleza; Trino en manifestación; Cuádruple en su totalidad; Quinario cuando lo infunde la Vida”.*

Segunda Lectura: “Iniciatoria” (La Iniciación)

Cinco viajes para ser adelantado al segundo grado.

- P.: ¿Cómo fuiste recibido Compañero?
- R.: Pasando de la columna B∴ a la columna J∴, pasando del Norte al Mediodía, y ascendiendo las cinco gradas del Templo.
- P.: ¿Cómo estabas preparado?
- R.: Ni desnudo ni vestido; con el pie derecho descalzo, un solo ojo vendado, la rodilla, el pecho y el brazo derecho desnudos. Por lo que las preparaciones externas fueron exactamente opuestas y simétricas a las del Aprendiz, como su reflejo en un espejo.
- P.: ¿Cuál es la mitad del cuerpo que corresponde al Compañero?
- R.: La mitad derecha, que los antiguos consideraban el lado más fuerte del cuerpo, y que corresponde al Sur en el Templo masónico.
- P.: ¿Qué simboliza la mitad derecha del cuerpo?
- R.: La Fraternidad, expresada en la unión de las manos derechas de dos Hermanos.
- P.: ¿Llevabas algún instrumento?
- R.: Sí, una regla de 24 pulgadas sobre mi hombro izquierdo.
- P.: ¿A qué Puerta te condujeron?
- R.: A la de Occidente.
- P.: ¿Cuál fue la llave que abrió dicha Puerta?
- R.: Cinco grandes golpes.
- P.: ¿Cuál fue la primera prueba?
- R.: El Test de Mérito[73].
- P.: ¿Con qué instrumento de arquitectura se realizó la segunda prueba?
- R.: Con la escuadra, de la que llevo la *marca*.
- P.: ¿Qué es una escuadra?
- R.: Un ángulo de 90°, la cuarta parte de un círculo, la unión de dos segmentos perpendiculares entre sí.
- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: La Geometría en su totalidad, es decir, la Masonería.
- P.: ¿Cuál fue la tercera prueba?
- R.: Se examinó mi conocimiento sobre las facultades humanas: la voluntad, la memoria, la inteligencia, la razón y la percepción.
- P.: ¿Por qué?

---

[73] Se refiere al examen sobre los contenidos del grado de Aprendiz.

- R.: Porque uno de los objetivos de este grado es construir una visión integrada, total, del ser humano, con su estructura, atributos y facultades.
- P.: ¿Cuáles son los símbolos de dicha visión?
- R.: El Templo de Salomón, con sus distintas partes y ornamentos; la Logia masónica, con sus distintas partes y ornamentos.
- P.: ¿Por qué insistimos tanto con los "ornamentos"?
- R.: Porque, como dijo el pitagórico Ocellus Lucanus, al Universo se le ha dado el nombre de Cosmos por estar ornamentado con todas las cosas, siendo un sistema consumado y perfecto.
- P.: ¿Cuál es el concepto que resume todo esto?
- R.: La Belleza.
- P.: ¿Por qué referimos tanto al "Templo de Salomón"?
- R.: El templo de Salomón, que fue destruido, reconstruido y luego destruido de nuevo, es el escenario de una historia que sintetiza y simboliza toda la historia y cada una de nuestras historias personales[74].
- P.: ¿Nunca has viajado?
- R.: Al igual que mis predecesores he hecho cinco viajes, de Occidente a Oriente y de Oriente a Occidente.
- P.: ¿Con qué propósito?
- R.: Cuando deseaba aprender, me dirigía hacia Oriente; cuando deseaba difundir lo aprendido, hacia Occidente.
- P.: ¿Cómo fue el recorrido de los viajes?
- R.: En cada viaje cada vez más próximo al Centro del Templo, de forma tal que el conjunto de los viajes forma una espiral, que recuerda a la forma de la letra G. Caminamos desde la circunferencia del compás hacia el Centro inmóvil.
- P.: ¿Nunca has trabajado?
- R.: Sí, al igual que mis antiguos Hermanos trabajé en la edificación del Templo.
- P.: ¿Cómo trabajaste?
- R.: Con alegría, fervor y celo.
- P.: ¿Cómo se simbolizan?
- R.: Con la tiza, el carbón y la arcilla. Nada es más fecundo en la alegría que la tiza, el más ligero contacto deja una huella. Nada es más fervoroso que el carbón dado que, una vez encendido, ningún metal se le resiste, y nada es más perseverante que la arcilla, nuestra madre Tierra, que siempre está trabajando por nuestra subsistencia.
- P.: ¿Y cuál es el cuarto punto, sin el cual los tres precedentes no valdrían nada?
- R.: La libertad.
- P.: ¿Qué aprendiste en tus viajes como Compañero?

[74] D. Beresniak.

- R.: Me fue mostrado todo lo que hay dentro y todo lo que hay fuera de mí.
- P.: ¿Qué te fue dado?
- R.: Los útiles a mis manos y el conocimiento a mi espíritu[75].
- P.: ¿Qué instrumentos llevaste en tus viajes?
- R.: En el primero, el mazo y el cincel; en el segundo, la regla y el compás; en el tercero; la regla y la palanca; en el cuarto, la regla y la escuadra; el quinto viaje lo realicé con las manos libres.
- P.: ¿A qué refirieron los cinco viajes?
- R.: El primero, a los cinco sentidos; el segundo, a los cinco órdenes de arquitectura; el tercero, a cinco grandes filósofos y arquitectos; el cuarto, a las siete Ciencias y Artes Liberales; el quinto al Gran Misterio.
- P.: ¿Pueden interpretarse de otra forma?
- R.: Sí, los primeros cuatro viajes pueden asociarse a las cuatro Ciencias y Artes del Quadrivium, fundamentales para el Compañero; el quinto viaje al Secreto.
- P.: ¿Una tercera forma de interpretarlos?
- R.: En el Compañerazgo el "Tour de France" consistía en cinco ciudades principales cuyo trazado corresponde a un pentágono. Se partía de París, siguiendo por Valence, Nantes, Dijon, Bordeaux y regresando finalmente a París. De la misma forma, el futuro Compañero debe realizar cinco viajes, que corresponden a cinco años de estudios.
- P.: ¿Qué simboliza el primer viaje?
- R.: El trabajo realizado como Aprendiz.
- P.: ¿Qué esperabas lograr con el mazo y el cincel?
- R.: Manifestar la Belleza en cada figura.
- P.: ¿Qué simboliza el segundo viaje?
- R.: Mis inicios en la Geometría.
- P.: ¿Qué esperabas lograr con la regla y el compás?
- R.: Trazar, sobre la Piedra, el círculo y su radio.
- P.: ¿Qué simboliza el tercer viaje?
- R.: El continuo esfuerzo sobre la Piedra.
- P.: ¿Qué esperabas lograr con la regla y la palanca?
- R.: Elevar aquello que me retiene.
- P.: ¿Qué simboliza el cuarto viaje?
- R.: La perfección final del trabajo como Aprendiz.
- P.: ¿Qué esperabas lograr con la regla y la escuadra?
- R.: La rectificación.

---

[75] En el Rito Operativo de Salomón se utiliza la significativa expresión *passage* en lugar de viaje, con el sentido de rito de pasaje, rito de transición.

- P.: ¿Qué se te dijo en cada viaje?
- R.: Ve y experimenta; contempla y descubre; observa y deduce; reconoce y rectifica. El quinto viaje fue plenamente silencioso.
- P.: ¿Cómo se realizó ese misterioso quinto viaje?
- R.: Con una espada sobre mi pecho desnudo, y caminando hacia atrás. Por eso se lo llama la "retrogradación".
- P.: ¿Qué ocurrió cuando, al concluir el quinto viaje, llegaste a la columna B∴?
- R.: Me detuve, como el Sol cuando llega al solsticio de estío.
- P.: ¿Cuáles fueron los símbolos de tu Consagración?
- R.: Una visión, un ritmo y una exclamación.
- P.: ¿Cuál fue la visión?
- R.: La Estrella Flamígera en el Oriente.
- P.: ¿Cuál fue el ritmo?
- R.: Cinco golpes, por tres más dos, dados por el mazo del Maestro sobre la escuadra en que apoyaba mi brazo derecho.
- P.: ¿Cuál fue la exclamación?
- R.: ¡Gloria al trabajo!
- P.: ¿Cuál es el vínculo entre estos tres actos?
- R.: Representan los tres sentidos más importantes para el masón: la vista, el tacto y el oído. Con la vista percibí la Estrella, con el tacto sentí los golpes, con el oído percibí la exclamación.
- P.: ¿Cuál fue tu premio?
- R.: El poseer mi Marca.
- P.: ¿Cuántos puntos tiene tu Marca?
- R.: Tres puntos, que aluden a un triángulo equilátero.
- P.: ¿Qué lugar ocupaste una vez que fuiste adelantado como Compañero?
- R.: La esquina sud-este del Templo, hacia la izquierda del Muy Venerable Maestro.
- P.: ¿Cuál fue la postura que mantuviste en dicha esquina mientras eras instruido?
- R.: De pie, el cuerpo derecho, los pies en escuadra y los ojos fijos en el Maestro.
- P.: En este grado el trigo es la representación del Iniciado. ¿Cuáles fueron las cinco etapas por las que pasó el trigo en tus cinco viajes?
- R.: Semilla, hierba, tallo sin granos, espiga madura y granos que son sembrados nuevamente.

Tercera Lectura: “Didáctica” (El Trabajo)

Amar el trabajo y saber cómo llevarlo a cabo.

- P.: ¿Qué construyen los francmasones?
- R.: Un Templo invisible, del cual es el símbolo el Templo del Rey Salomón.
- P.: ¿Qué nombre se otorga a la instrucción que enseña a erigir esta construcción esotérica?
- R.: El Arte Real, porque enseña al hombre a convertirse en su propio Rey.
- P.: ¿Para qué usamos la regla?
- R.: *«La regla determina las proporciones y medidas necesarias para hacer de una Obra arquitectónica algo completo y perfecto»*.
- P.: ¿Qué significa ser un “Compañero”?
- R.: Algunos consideran que el término francés para pan (*pain*) es el origen del vocablo *compain*, la matriz etimológica de «*compagnon*», «*compagnonage*»; relacionado con el latín *cum panis*, compañía, literalmente «con pan». Los Compañeros son, por lo tanto, aquellos que comparten el pan, y aquí recordamos la ceremonia del ágape solsticial, en la que el pan se hace circular por toda la mesa, cada Compañero toma una porción del mismo para sí, y entrega una porción a su Hermano.
- P.: ¿Cuál fue tu primer trabajo como Compañero?
- R.: Apliqué la escuadra, el nivel y la plomada sobre la piedra cúbica, para verificar si ésta era regular, bien formada y fiel.
- P.: ¿Dónde recibes tu salario?
- R.: En la columna J∴
- P.: ¿Por dónde te dirigiste a la columna J∴?
- R.: Por el pórtico del atrio.
- P.: ¿Vistes allí algún objeto notable?
- R.: Sí, precisamente las dos hermosas columnas de bronce[76].
- P.: ¿Cuál es el nombre de estas columnas?
- R.: B∴ y J∴
- P.: ¿Qué altura tenían?
- R.: Dieciocho codos de altura, con un capitel, cada una, de cinco codos, que hacen veintitrés codos de altura.
- P.: ¿Cuál era su Belleza?
- R.: Cada una poseía un capitel adornado con lirios de paz, redes de unidad y granadas de plenitud.

[76] Saint-Gall considera que las columnas realmente eran de cobre, pero hemos seguido la tradición. Además, el bronce, siendo aleación de dos metales (cobre y estaño) es también, en sí mismo, un símbolo de la dualidad.

- P.: ¿Qué simboliza el conjunto de estos tres adornos?
- R.: Que la plenitud es el resultado del trabajo efectuado en paz y unidad.
- P.: ¿Qué significan las columnas y sus capiteles desde un punto de vista astronómico?
- R.: Las columnas simbolizan los dos solsticios, que marcan los límites del camino aparente del Sol durante el año. Los capiteles mismos el año solar y el año lunar, las granadas los días del año, los lirios y las redes las estrellas del cielo.
- P.: ¿Qué colocamos hoy sobre las columnas?
- R.: Una esfera celeste y una esfera terrestre, para mostrar que el Iniciado debe unir el arriba y el abajo.
- P.: ¿Qué simbolizan las dos columnas para la vida humana?
- R.: La ley de dualidad, es decir, los opuestos que operan en la Naturaleza y en el hombre mismo; *"los dos compañeros que nunca se separan"*[77].
- P.: ¿Qué representan los órdenes de arquitectura?
- R.: Su composición muestra elementos de diferente carácter, como corresponde a la diversidad de formas de la humanidad. El toscano fue comparado con un fornido obrero, vestido con ropas informales; el dórico, con un hombre robusto pero muy formal; el jónico, con una mujer joven y bella, donde las volutas representan su cabellera; el corintio, una obra maestra del Arte, cuyo capitel recuerda las hojas de acanto que crecían sobre la cesta de juguetes colocada sobre la tumba de una niña; y el compuesto, síntesis total de Sabiduría, Fortaleza y Belleza, que será estudiado en grados futuros.
- P.: ¿Por qué responden estos órdenes?
- R.: Por la base, la perpendicular, el diámetro, la circunferencia y la escuadra.
- P.: ¿Puedes decirnos algo más?
- R.: El orden toscano es el más simple, pero a la vez el más sólido; el dórico es simple, pero transmite nobleza; el jónico, que caracterizó al famoso Templo de Diana en Éfeso, es un himno a la Sabiduría; el corintio es el de mayor Belleza, y en el compuesto todas estas virtudes están unidas.
- P.: ¿Puedes decirnos algo más?
- R.: Las distintas partes del dórico están fundadas sobre la posición natural de los cuerpos sólidos; el jónico conjuga sabiduría con delicadeza; el corintio se reserva para estructuras soberbias. Estos son los tres órdenes griegos originales, a los que los romanos agregaron el toscano y el compuesto.
- P.: ¿Tienes todavía algo más?
- R.: En la Enciclopedia de D´Alembert y Diderot se dice que el dórico es un orden *sólido,* el jónico un orden *medio* y el corintio un orden *bello*.
- P.: ¿Cuál de estos órdenes se asemeja a las cabañas primitivas, construidas con troncos de árboles unidos por vigas y correas?

---

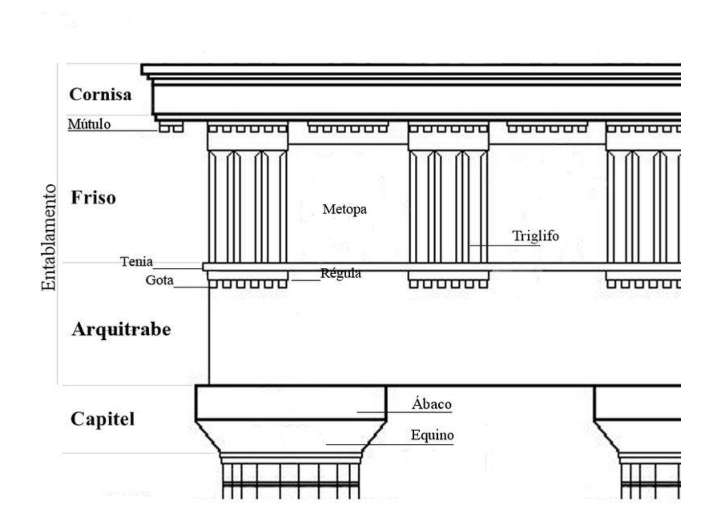
[77] Parafraseando a J. L. Borges: *"las dos caras que labran un solo eco".*

- R.: El dórico, donde los triglifos[78] corresponden a las vigas y los mútulos[79] de la cornisa equivaldrían a las correas.
- P.: ¿Qué más se le debe agregar a un Edificio?
- R.: Todo aquello que, con dignidad, se le ha dado al ser humano: el arte, la ciencia y la filosofía, pero sobre todo el Amor Fraternal, la Ayuda y la Verdad.
- P.: ¿Cómo sabemos cuándo la armonía y la simetría de un Edificio son perfectas?
- R.: Cuando concuerdan con los más bellos acordes de la música.
- P.: ¿Dónde debe imperar la armonía?
- R.: Desde el Pórtico al Santuario, desde el Este hasta el Oeste.
- P.: ¿Cuánto vale la arcilla?
- R.: Tanto como si fuera mármol.
- P.: ¿Cuál es la tarea esencial del ser humano?
- R.: Lograr el matrimonio místico entre ambas columnas.

[78] Un **triglifo** o **tríglifo** (del griego *τρίγλυφος*: τρί, "tri; tres", *γλύφος*, "glifos, acanaladuras, entalladuras") es un ornamento arquitectónico característico del friso dórico en relieve con forma rectangular, más alto que ancho, con tres bandas verticales separadas por dos glifos (acanaladuras) completos y dos semiglifos, uno en cada extremo. Este motivo ornamental del friso dórico alterna con la metopa, de superficie rectangular, que se decora con relieves.

Efectivamente, es probable que los triglifos representaran las cabezas rectangulares de las vigas utilizadas en la construcción de las estructuras de los primitivos templos de madera que precedieron a la arquitectura griega en piedra.

[79] El mútulo (del latín *mutulus*, madero o piedra saliente) designa, en la arquitectura dórica de la Antigua Grecia, a la laja de piedra rectangular, ornamentada con tres o seis gotas.



Cuarta Lectura: “Simbólica” (La Geometría)

- P.: ¿Qué nos revela la Geometría?
- R.: El orden, la belleza y la simetría del Universo.
- P.: ¿Cuántos principios hay en Masonería?
- R.: Cuatro.
- P.: ¿Cuáles son?
- R.: El punto, la línea, la superficie y el sólido. El punto es el Centro; la línea, longitud sin anchura; la superficie, longitud y anchura; el sólido comprende la totalidad[80].
- P.: ¿Qué es el punto?
- R.: El principio de un tema geométrico.
- R.: ¿Qué es la línea?
- R.: Su desarrollo.
- P.: ¿Qué es la superficie?
- R.: Su extensión.
- P.: ¿Qué es el volumen?
- R.: Su expresión en el espacio.
- P.: ¿Qué simboliza el cubo cuando es desplegado?
- R.: Las seis caras del Cubo dan la imagen de la cruz latina, símbolo del Hombre Universal, del Adán Kadmon, en su plenitud.
- P.: ¿Qué relación tiene el cubo con la esfera?
- R.: El cubo es la forma última de la manifestación, mientras la esfera representa la forma primordial.
- P.: ¿Cómo llamamos a las tres dimensiones del cubo?
- R.: Voluntad, perseverancia y elevación.
- P.: ¿Cómo se relacionan los cuatro principios geométricos?
- R.: El cubo es la forma perfecta, y descansa sobre el punto.
- P.: ¿No debería haber un quinto principio?
- R.: Lo hay, pero es el Secreto y se encuentra en el centro del cubo.
- P.: ¿A qué llamamos el “espacio asintótico”?
- R.: A la extensión infinita contenida entre una línea recta y una curva, que se aproximan indefinidamente sin cortarse nunca.

---

[80] Para I. Ginsburgh, “el punto, la línea y el área” representan tres estados sucesivos en la evolución espiritual del ser humano. La aplicación que hace este autor es de tipo religioso, por lo que no nos interesa, pero algunos de sus conceptos son aplicables a lo iniciático: *“El ´punto´ es el punto de partida de nuestro viaje espiritual hacia adelante; la ´línea´ es la conciencia de avanzar realmente hacia nuestro objetivo; el ´área´ es la experiencia de alcanzar el objetivo…”*

- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: La capacidad de abstracción de la razón humana, que concibe cosas que trascienden a los sentidos. Además, representa la Verdad, a la que en nuestra búsqueda nos aproximamos eternamente, pero que jamás podremos alcanzar en toda su plenitud.
- P.: ¿Qué es lo más sabio?
- R.: El número.
- P.: ¿Qué es lo más fuerte?
- R.: El cubo.
- P.: ¿Qué es lo más bello?
- R.: La armonía.
- P.: ¿Qué es lo más armónico?
- R.: El Número de Oro.
- P.: ¿Qué es lo más completo?
- R.: El dodecaedro.
- P.: ¿Qué es la aritmética?
- R.: El estudio de los números.
- P.: ¿Qué es la geometría?
- R.: El número en el espacio.
- P.: ¿Qué es la música?
- R.: El número en el tiempo.
- P.: ¿Qué es la astronomía?
- R.: El número en el tiempo y en el espacio.
- P.: ¿Hacia dónde nos conducen estas cuatro ciencias?
- R.: Hacia lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero.
- P.: ¿Nos detenemos ahí?
- R.: No, ascendemos hacia la armonía de la Totalidad.
- P.: ¿Qué simboliza la Tetractys?
- R.: Simboliza cinco cuestiones fundamentales: a) contiene la década; b) es un triángulo completo y perfecto; c) comprende los cuatro principios fundamentales de la geometría: el punto, la línea, la superficie y el sólido; d) simbólicamente, refiere a los cuatro "elementos" de los antiguos: la tierra, el agua, el aire y el fuego, que representan la totalidad del Universo; e) muestra los cuatro principios externos de la existencia: generación, emanación, preservación y destrucción.
- P.: ¿Qué simboliza la Estrella Flamígera?
- R.: Los masones medievales la consideraban como el símbolo de la Sabiduría profunda, es decir, de la Sapientia, de la Divina Sophía. Cuando se dice que la Estrella Flamígera es la *"gloria en el Centro"*, o que simboliza la Belleza, claramente se la está asociando con la sefirá Tiphereth. *"La contemplación de la*

Estrella Flamígera” representa, por lo tanto, la contemplación del arquetipo de la Belleza. En estas ideas, por lo tanto, Sabiduría y Belleza, Sophía y Afrodita, están relacionadas, y forman dos aspectos del mismo arquetipo primordial.

- P.: ¿Con qué Luz brilla la Estrella?
- R.: La Estrella Flamígera brilla con la Luz combinada del Sol y de la Luna, y corresponde por lo tanto al Hombre que ha conseguido la conjunción de los opuestos.
- P.: ¿Por qué el número cinco es tan importante para el Compañero?
- R.: Porque expresa la idea del Hombre inscripto dentro del Pentagrama del Infinito, lo cual evoca el conjunto de los poliedros regulares o sólidos platónicos.

Quinta Lectura: “Miscelánea” (Diversos símbolos)

- P.: ¿Qué simboliza el ritmo de los golpes?
- R.: Cuando se golpea por 2+1 se simboliza el poder productivo en potencia, cuando se dan 3 golpes seguidos, ese mismo poder en acción, cuando se golpea por 3+2, como en el Compañero, se representan las dos producciones del poder productivo, a su vez listas para producir. En esto último vemos al Compañero en estado de devenir Maestro[81].
- P.: ¿Qué es lo que se encuentra al principio de toda producción, de toda generación?
- R.: La Sabiduría, que por ello corresponde al Este, el primer punto del Templo.
- P.: ¿Qué se necesita para que la generación sea perfecta?
- R.: La perfecta unión de la Fortaleza y la Belleza, en la que pueda reflejarse la Sabiduría.
- P.: ¿Cuál es la maravilla?
- R.: La simetría y proporción de la Naturaleza, sea esta mineral, vegetal o animal, sea lo que se encuentra en las entrañas de la Tierra, sobre su corteza o en las miríadas de galaxias que pueblan el Universo.
- P.: ¿Cuáles son nuestras puertas a esas maravillas?
- R.: Los cinco sentidos.
- P.: ¿Cómo llegaste a apreciarlas?
- R.: Por el conocimiento de las ciencias.
- P.: ¿Qué significa el término *Cosmos*?
- R.: Universo ordenado, y refiere al maravilloso sistema que ordena el Todo a partir de un conjunto de leyes, y donde la evolución muestra la progresión del caos hacia la perfección.
- P.: ¿Qué representan los cinco órdenes de arquitectura tomados en conjunto?
- R.: Una bella, perfecta y completa totalidad. Conforman una *plenitud*, en correspondencia con Schibboleth.
- P.: ¿Cuáles son los senderos por los que el Compañero accede al Conocimiento?
- R.: Por tres senderos: el primero, la experiencia y la razón; el segundo, la enseñanza de los Maestros; el tercero, la inspiración, que lo conducirá a la Maestría.
- P.: ¿En dónde culminan los tres senderos?
- R.: En el Centro.
- P.: ¿Cómo simbolizamos las distintas ramas del Conocimiento?

---

[81] Recordemos que la temática del Compañero es la generación, el poder de producir. Ese poder inicialmente está en potencia, no manifestado, luego en acción se manifiesta y el resultado de su acción es siempre la generación de una entidad dual, a su vez dotada de la facultad de producir.

- R.: Con las distintas partes y ornamentos del Templo de Salomón, nuestra Logia Madre, y con las distintas partes y ornamentos de la Logia masónica[82].
- P.: ¿Cuál es nuestra fuente de inspiración?
- R.: La Naturaleza, de la que el Hombre es una parte.
- P.: ¿En dónde reflejamos esa inspiración?
- R.: En el Arte.
- P.: ¿Durante cuánto tiempo trabajas?
- R.: Desde el lunes por la mañana hasta el sábado por la tarde.
- P.: ¿Cómo viajas?
- R.: Provisto de un saco, un báculo, un viático y mis instrumentos.
- P.: ¿Qué llevas dentro del saco?
- R.: Un vaso, agua y carbón. Un vaso para contener el agua, el carbón para trazar la Logia, y el agua para borrarla.
- P.: ¿Tienes salario?
- R.: Estoy satisfecho.
- P: ¿Cómo nos reunimos, trabajamos y separamos?
- R.: Felices nos reunimos, felices nos separamos y felices nos volveremos a reunir.

[82] Nótese que se da la misma respuesta para la estructura del Hombre y la del Conocimiento.

Las cinco exhortaciones del Compañero:

1. *Que nuestro trabajo sea elevado, para que el aumento de salario no resulte estéril e infecundo.*

2. *Pueda la contemplación del Universo estimular a los Compañeros en su trabajo, expresión microcósmica del gran Macrocosmos.*

3. *Que los Compañeros siempre recuerden los siete años de trabajo, en paz, abundancia y armonía, llevados a cabo para construir el Templo de Salomón.*

4. *Que el estudio de las siete Artes y Ciencias Liberales predisponga nuestra mente para el primer paso hacia la Sabiduría: el asombro.*

5. *Que poseamos un corazón valiente que nos ayude a soportar las cargas de la vida, para que nuestro trabajo sea próspero y fecundo.*

Apéndice: La Leyenda del Gremio

Introducción

Casi todos los manuscritos que se han conservado de la Masonería Operativa se centran en la descripción mitológica (simbólica) que comienza con la descendencia adánica y finaliza con la expansión y establecimiento de la Masonería en la Europa Medieval.

Estas Leyendas se han definido como la «*memoria sagrada*» de la Orden, el espíritu de su egrégora, y su importancia, obviamente, no tiene relación alguna con lo histórico. Tratándose de Leyendas cuya transmisión original era esencialmente oral, son vehículos para la «*Palabra*», entendida en sentido iniciático, es decir, como el Verbo que anima los símbolos y tradiciones masónicas, que degeneran en meras formalidades exteriores cuando dicha Palabra, que es su *Vida*, se pierde.

Se ha afirmado que la palabra «Leyenda» significa «*aquello que puede ser contado*». Aquello que, en sentido esotérico, puede contarse o relatarse pertenece a una realidad del orden de lo sagrado, a un espacio-tiempo mítico donde se revelan los arquetipos y se vuelven palpables los misterios más profundos del Universo.

Las Leyendas simbólicas son valiosas en tanto lo que ellas narran presenta alguna correspondencia con lo experimentado y vivido, interior y/o exteriormente, por cada Iniciado. Algunos investigadores opinan que la transmisión oral de estas Leyendas iba acompañada de la música («*la armonía dulce de los sonidos*»), el canto y la poesía, todo lo cual se ha perdido. El Compañero debe *volver a narrar* estas Leyendas, debe *darle vida a su palabra*, después del silencio vivido como Aprendiz.

Lo que vamos a presentar no es la Leyenda del Gremio tal como se encuentra en un único manuscrito, sino una fusión de lo que hallamos en distintas obras que representan la herencia de las tradiciones operativas inglesas y escocesas. Hemos utilizado principalmente los manuscritos *Dumfries, Cooke, Watson, Regius* y *Halliwell*. El contenido de todos ellos es similar, pero con variaciones, adiciones y supresiones que dan como resultado que no existan dos Old Charges realmente idénticos.

La Leyenda

"Nuestra intención es principalmente tratar del origen primero de la preciosa ciencia de Geometría, y de aquellos que fueron sus fundadores. Debéis entender que, entre todas las artes del mundo, la Masonería tiene la mayor notoriedad, y forma la parte más grande de esta ciencia de Geometría".

"Adán tenía grabada en su corazón la noble ciencia de la Geometría. Fiel a las instrucciones recibidas del Gran Arquitecto del Universo levantó la primera Logia en el Paraíso. Posteriormente, transmitió a sus descendientes la ciencia sagrada, y conjuntamente con ellos se dedicó a expandir la Masonería por toda la superficie de la Tierra. Lamec, descendiente en séptima generación a partir de Adán, tuvo dos esposas: Adah y Sella. De Adah tuvo dos hijos: Jabal y Jubal. De Sella tuvo una hija y un hijo: Noemá y Tubal-Caín. El hijo mayor Jabal fue el primero en encontrar la Geometría y la Masonería, y fue el padre de los pastores, de los hombres que habitaban en habitaciones de tienda".

"Jabal fue el maestro masón de Caín[83], y el gobernador de todas sus obras cuando Caín hizo la ciudad de Enoch (el nombre del hijo de Caín[84]), que ahora se llama Efraín.

[83] Como puede apreciarse, la Leyenda repetidamente saltea toda lógica temporal.

Así es como la ciencia de la Geometría y la Masonería se aplicaron por primera vez, en tanto que ciencia y oficio, y así podemos decir que esta fue la causa primera y el fundamento de todas las ciencias y oficios".

"Jabal fue también el primero en establecer la noción de propiedad, dado que dividió la tierra en parcelas, de forma tal que cada hombre conociera la suya propia, e hizo lo mismo con los rebaños de ovejas[85]".

"El hermano de Jabal, Jubal, fue el primer fundador de la Música, del canto, de la cítara y de la flauta, y encontró esta ciencia por el sonido y el peso de los martillos de su hermano Tubal-Caín."[86]

"Con su otra esposa, Sella, Lamec tuvo una hija y un hijo, Noemá y Tubal-Caín. Noemá fue la fundadora del arte del tejido, y Tubal-Caín del arte de la forja y del trabajo en hierro, cobre, oro y plata."[87]

"Estos cuatro hermanos sabían que ocurriría en la Tierra una conflagración, por el fuego o por el agua, y se inquietaron mucho al pensar cómo podrían salvar las ciencias que habían inventado; y se pidieron consejos unos a otros, y reuniendo sus luces se dijeron que había dos variedades de piedra cuyas virtudes eran tales que una – la de mármol – jamás se quemaría, y la otra – la de ladrillos (latomnus)*– no se sumergería en las aguas; y de esta manera ellos concibieron la idea de escribir sobre estas dos piedras todas las ciencias que habían inventado…" "…Y algunos afirmaron que ellos escribieron la totalidad de las siete ciencias sobre dichas piedras…" "Muchos años después, como lo cuenta la crónica, estas dos columnas fueron encontradas, y como lo relata el Polychronicon, un gran clérigo que los hombres llamaron Pitágoras encuentra una, y Hermes el filósofo, el ´padre de la sabiduría´, encuentra la otra, y ambos propagaron las ciencias que fueron escritas."[88]*

La Leyenda se centra posteriormente en Nimrod: *"Nimrod, hijo de Cam, hijo de Noé, deviene un hombre poderoso sobre la tierra, y fue un hombre fuerte como un gigante, y un gran rey…Fue rey de Babilonia, de Accad, de Calneh y del país de Shinar. Y Nimrod también fue masón, un gran y excelente maestro, y empezó la torre de Babilonia, y enseñó a los obreros el oficio de Masonería…y cuando hizo construir la ciudad de Nínive y otras ciudades del Oriente, Nimrod envió cuarenta masones a petición del rey de Nínive, su primo, llamado Assur. Y cuando los envía, les da la obligación siguiente:*

---

[84] Vale la pena resaltar la pintura positiva que estas Leyendas efectúan de Caín, muy diferente del fratricida de la tradición judeo-cristiana. Caín es presentado como un civilizador, prácticamente como uno de los primeros expertos en la albañilería. Para la época en que surgieron estas Leyendas, lo referido era una absoluta heterodoxia.

[85] Hoy podríamos discutir cuán positivo podría haber sido esto, pero tenemos que situarnos en la época (feudal) en que fue escrito.

[86] La referencia a la música no es arbitraria en un texto que relata la historia del arte de construir, pues los edificios eran vistos como poseedores de «ritmo», «armonía», de «una música grabada en piedra». Agreguemos que la misma historia del descubrimiento de las armonías musicales a partir del sonido de martillos también fue atribuida a Pitágoras.

[87] Tubal-Caín establece un vínculo entre las tradiciones de los constructores y las de los mineros, herreros y trabajadores del metal que, por obvia similitud de materia y forma de trabajo, se encuentran a su vez próximas a la alquimia.

[88] Hacemos notar la ingenuidad de calificar a Pitágoras de «clérigo» y de considerar a Hermes un personaje histórico. Pero también resaltamos el valor de considerar a ambos, Pitágoras y Hermes, como la «fuente» de la tradición masónica.

que sean leales los unos hacia los otros; y que vivan juntos lealmente; y que sirvan lealmente a su señor por su salario, de tal manera que su maestro de obras sea honrado y reciba todo lo que merece; y les da aún otros deberes. Esta fue la primera vez que los masones recibieron una obligación concerniente a su oficio".[89]

"La confusión de las lenguas fue al principio un obstáculo para la propagación de las leyes, ciencias y artes, pues era preciso aprender a explicar por signos lo que no se podía dar a comprender por palabras; y esta costumbre, importada a Egipto por Mizraim, hijo de Cam, al ir a poblar primero el valle del Nilo, se propagó luego por todos los países, siendo los signos que se hacen con las manos los únicos que han seguido utilizándose entre los Obreros Albañiles."

"Tiempo después, Abraham, con Sara, su mujer, va en peregrinaje a Egipto…Y Abraham fue un hombre sabio y un gran clérigo, y conoció la totalidad de las siete ciencias. Y enseña a los egipcios la ciencia de la Geometría. Y tuvo en Egipto un alumno excelente, de quien se revela la gloria de aquel tiempo, de nombre Euclides. Y este hombre joven desarrolla su talento hasta el punto que sobrepasa a todos los Artistas de entonces sobre la tierra, y Abraham se complace en él por esto…" "Y el excelente clérigo Euclides toma a los hijos de los señores y les enseña la ciencia de la Geometría: es decir, a obrar en toda clase de excelentes obras de piedra, templos, iglesias, claustros, ciudades, castillos, pirámides, torres…Él los organiza en orden, y les enseña a reconocerse con certeza. Euclides confirma las costumbres de Nimrod".[90]

Estas disposiciones son de origen, claramente, medieval, y no guardan relación alguna con el Euclides histórico:

- *Que se amen los unos a los otros verdaderamente.*
- *Que guarden la ley Divina escrita en sus corazones.*
- *Por encima de todo, que guarden los secretos de la Logia y los secretos los unos de los otros.*
- *Que se llamen el uno al otro «compañero» y que se abstengan de cualquier apelación malsonante.*
- *Que se comporten como hombres del arte y no como rústicos incultos.*
- *Que invistan al más sabio de entre ellos para ser el Maestro de los otros y supervisar la Obra.*
- *Que, ni por amor propio, ni por el gusto de las riquezas, traicionen la confianza puesta en ellos, y que no designen a nadie falto de inteligencia como Maestro de la Obra, a fin que el Oficio no sea causa de escándalo.*
- *Que llamen al gobernador de la Obra «Maestro» durante el tiempo que trabajen con él.*

---

[89] Es muy interesante el hecho que no existan críticas explícitas hacia Nimrod, ni que tampoco se vitupere la construcción de la Torre de Babel; por el contrario, se la reconoce como una construcción «masónica». Esto aparta definidamente la Leyenda del Gremio de la ortodoxia religiosa. P.: ¿Dónde se dio la Palabra por primera vez? R.: En la Torre de Babilonia *(Manuscrito Sloane,* circa 1710).

[90] La Leyenda del Gremio, sin tomar en cuenta mínimamente los hechos históricos, asocia a Abraham con Euclides, cuando en realidad estos dos personajes estuvieron separados por unos 1000 años, si es que Abraham realmente existió.

“Y Euclides escribe para ellos un libro de las Constituciones, y les hace jurar por el mayor juramento en uso en aquel tiempo, que observarían fielmente todas las instrucciones contenidas en las Constituciones de la Masonería…”

“Después de esto, el excelente clérigo Euclides inventa muchas otras raras invenciones y cumple maravillosos trabajos, pues no había nada que él no conociera de las Siete Ciencias Liberales; gracias a lo cual convirtió al pueblo de Egipto en el más sabio de la Tierra”[91].

Mucho tiempo después el Rey David apreció mucho a los masones, y les confirmó las ordenanzas de «Euclides». Y les instó a seguir los Diez Mandamientos, escritos en piedra y celebrados por *“miríadas de ángeles en carros de fuego, lo que prueba que la escultura sobre piedra es de institución divina…”. “Después de esto, David paga el tributo de la naturaleza. Y Salomón, su hijo, realiza el Templo que su padre había comenzado; y diversos masones de muchos países se reunieron, de manera que hubo ochenta mil, entre los cuales trescientos que estaban cualificados fueron designados como vigilantes de la obra”.*

“Y había en Tiro un rey denominado Hiram, que amaba mucho a Salomón, al que le dio maderas para su Obra”. “Le envió igualmente un artista en quien habitaba el espíritu de sabiduría; su madre era de la tribu de Neftalí y su padre un hombre de Tiro; su nombre era Hiram Abif. El mundo no produjo uno igual hasta este día”. “Era un maestro masón de un saber y una generosidad extremas. Y fue maestro masón de todas las edificaciones y edificadores del Templo y de todas las obras talladas y esculpidas en el Templo y alrededores”.

“Concluido el Templo, las gentes del Oficio se repartieron por diversos lugares, algunos para aprender más sobre el Arte y el Oficio; y algunos fueron cualificados para enseñar a los otros e instruir a los ignorantes, de manera tal que el Oficio empezó a tener una espléndida y gloriosa aceptación en todo el mundo, particularmente en Jerusalén y en Egipto”.

“Y, hacia esa época, el masón curioso de ciencia Namus Grecus (o Nino Graco, o Mannón, o Naymus Graecus, según las versiones, que presentan veinticinco variaciones de su nombre)*, que había trabajado en la construcción del Templo de Salomón, llegó al reino de Francia, y enseñó el arte de la Masonería a los hijos del arte de este país»*[92].

“Y hubo un príncipe de la línea real de Francia, llamado Carlos Martel, que ama a Namus Grecus más allá de toda expresión a causa de su inteligencia en el arte de la Masonería. Y Martel adoptó las costumbres de los masones…organizándolos en el orden que Grecus le había enseñado…Así vino el Oficio a Francia”[93].

“Durante todo este período, Inglaterra se encontraba desprovista de masones, hasta el tiempo de San Albano: era este un estimable caballero, intendente de la casa del rey, y

---

[91] Es interesante ver cómo aquí se mezcla lo esotérico con lo exotérico: el gran Euclides, maestro de la Geometría, soluciona un problema de desempleo al enseñarle la ciencia a los hijos de los nobles, que así adquieren una profesión con la cual ganarse la vida (*«grandes señores y damas tenían muchos hijos, pero poco dinero para ellos»*). Al respecto, recordar el significado de *derej eretz*.

[92] Una vez más, la Leyenda no tiene ninguna consideración por la cronología histórica, al hacer contemporáneos el Templo de Salomón y el reino de Francia. Lo mismo ocurre a continuación, cuando parece indicarse que Namus Grecus y Carlos Martel fueron coetáneos.

[93] Nadie ha podido determinar, hasta ahora, quién fue o qué simbolizaba «Namus Grecus», ni por qué se incurrió en asincronías tan evidentes.

tenía el gobierno del reino. E inviste masones a sus principales compañeros, y consigue que todos los albañiles ganen buenos salarios…"

"San Albano prescribió también que un cierto día, cada año durante el mes de junio, tendría lugar una asamblea y una fiesta a fin de mantener la unidad entre ellos, y que ese día, el de San Juan, ellos alzarían su estandarte real con los nombres y títulos de todos los reyes y príncipes que habían sido recibidos en su asociación, y harían lo mismo con las armas de los masones y las del Templo de Jerusalén y de todos los monumentos famosos del mundo".

"Todas estas franquicias, este noble hombre (San Albano) las recibió del rey, y este les concedió una carta para mantenerlos unidos por siempre. Además, ellos recibieron la divisa siguiente, en letras de oro sobre campo de gules con negro y plata: In via virtutis via nulla (´En la vía de la virtud no hay caminos´, aunque la expresión correcta en latín es: In via virtute nulla est via)*"*[94].

"Más tarde llegó el reino de Athelstan, que fue un buen rey de Inglaterra…y edificó excelentes y suntuosas edificaciones, como abadías, iglesias, claustros, conventos, castillos, torres, fortalezas…Este rey se comporta como un Hermano afectuoso con todos los masones cualificados"[95].

"Athelstan tenía un hijo de nombre Edwin. Y este Edwin amaba a los masones hasta el punto de no poder comer ni beber sin la compañía de estos. Era un espíritu noble y generoso, lleno de arte y de práctica. Escogía reunirse con los masones antes que con los cortesanos de la corte de su padre…y él apreció el arte de los masones, y entró en la Orden".

"El príncipe Edwin gratificó a los Maestros de la fraternidad con escuadras de oro y compases de plata con puntas de oro, y perpendiculares de oro puro, y paletas de plata, así como con todos los demás instrumentos…Consiguió de su padre una carta y poderes para celebrar cada año una asamblea de masones en la que cada uno estaba obligado a rendir cuentas de su capacidad y de su práctica".

"Y, en estas reuniones, Edwin les dio nuevos métodos de secreto (toques, palabras y signos), enseñándoles las buenas costumbres conforme a las reglas de Euclides y de Hiram y de otros famosos notables".

"Y Edwin ordenó que fuera hecho un libro relatando la manera como el Oficio fue inventado al comienzo y que sea leído cada vez que se haga un masón…y que se le dé su obligación conforme a este libro. Y desde ese día hasta el tiempo presente, las costumbres de los masones han sido preservadas en esta forma, para que los hombres puedan llegar a ser maestros de sí mismos".

"Athelstan hizo examinar las Constituciones de los masones galos, griegos, romanos y las de San Albán, y con arreglo a ellas todas las sociedades de masones fueron formalmente organizadas. Se dice que cuando los masones de distintos países presentaron sus Constituciones, Edwin advirtió que eran todas iguales. Y que luego les

---

[94] La expresión está tomada de las Metamorfosis de Ovidio, XIV.113.

[95] Bajo el reinado de Athelstan, Inglaterra se unificó y se la dotó de una administración eficiente. El país se dividió en 40 condados o Shires; al frente de cada uno había un Ealdorman («*hombre viejo*»). Un aspecto de gran relevancia entronca la Masonería y el rey Athelstan, el Witenagemot (proveniente del inglés antiguo, que significa «*Asamblea de Hombres Sabios*») también llamado Witan (título de sus miembros); tiene sus orígenes en las asambleas germánicas creadas para las concesiones reales de tierras. Esta institución parece el embrión de una «*asamblea de maestros*», es decir, de una Gran Logia.

recordó la leyenda bíblica de la confusión de las lenguas después de la caída de la Torre de Babel…”

“Mirad, pues, en el piadoso príncipe Edwin a vuestro protector, que ejecutará y hará ejecutar el decreto real; que os alentará y os exhortará a no volver a incurrir en nuestras faltas pasadas. Los Maestros y jefes de todas las Logias se reunieron una vez cada año para rendirle cuenta de sus trabajos y de las mejoras que podían introducirse en sus procedimientos. Para este fin nos ha hecho convocar en York…”

La “Constitución de York” contiene las *«Leyes u obligaciones prescriptas a los Hermanos Masones por el Príncipe Edwin»*, cuyo contenido general es similar a las listas de «deberes» que figuran en todos los Old Charges. Copiamos aquí los que nos parecen más cercanos a lo esotérico, o al posterior espíritu masónico:

- Observar las leyes de los Noaquitas *(Noachides*).
- *«Estad siempre atento a auxiliar a los otros, a quienes os unen los lazos de una verdadera amistad, sin que para ello sirva jamás de obstáculo la diferencia de religión o de opinión».*
- *«Ningún maestro debe admitir a un aprendiz, si no se compromete a trabajar por espacio de siete años; y para recibirlo debe contar con la aprobación de los hermanos».*
- *«Ni los maestros ni los compañeros deben dar entrada en las Logias al que no haya sido recibido masón; ni deben enseñarle el arte de la forma, ni dejarle trabajar la piedra; ni, por último, enseñarle el compás ni la escuadra ni indicarle su uso».*

Sobre el fin de Edwin hay tanta confusión como sobre su verdadero parentesco con Athelstan, dado que algunos relatos lo presentan como su hermano en lugar de ser su hijo. Según una tradición, se apagó dulcemente en 938. Pero, según otra, tuvo un fin trágico, que es interesante relatar porque contiene algunos elementos que luego aparecerán en la Leyenda de Hiram.

Alfredo, un pariente colateral de la familia real, que aborrecía a Athelstan y quería reemplazarlo en el trono, urdió una conspiración para favorecer aparentemente a Edwin. El plan fue descubierto y, si bien las investigaciones revelaron la inocencia de Edwin, en el corazón de Athelstan quedó instalado un cierto recelo hacia quien antes había apreciado tanto.

“Mientras que Edwin se consagraba por completo a su arte, recorriendo el país, yendo de una obra a otra, alentando en todas partes a los obreros con su presencia, los aduladores hacían creer a Athelstan que aquellos viajes eran hechos para organizar conspiraciones y preparar revueltas que estallarían cuando todo estuviese preparado para que Edwin se apoderase de la corona”.

“El miedo obligó al rey a desembarazarse de su rival, y trató de hacerlo de modo que la muerte pareciera producida por un accidente”. “Lo invitó afectuosamente para que lo acompañase en un paseo por el mar. A cierta distancia de la ciudad, ordenó de repente que se apoderaran del desdichado príncipe y que lo metieran en un barco que estaba en muy mal estado; y se le abandonó sin remos al capricho de las olas. Edwin protestó de su inocencia y pidió al rey que lo sometiera a un juicio, pero todo fue en vano”. “Las olas arrastraron la frágil barquilla y los gritos de angustia del príncipe se perdieron en el espacio. Renunciando a toda esperanza de salvación, Edwin se arrojó al mar y desapareció en el torbellino de las olas”.

La Leyenda de los Cuatro Coronados

La Iglesia Católica conmemora la festividad de los Cuatro Coronados el 8 de noviembre. Como estos «mártires» fueron venerados como patronos de las antiguas corporaciones operativas, vamos a relatar brevemente su Leyenda:

"Cuando el emperador romano Diocleciano viajó a Panoplia para visitar las canteras de mármol, conoció a cuatro hábiles maestros talladores de piedra, llamados Claudius, Nicostratus, Symphorianus y Castorius, quienes profesaban en secreto el cristianismo. A ellos se unió un quinto masón tallador llamado Simplicius, a quien habían convertido y bautizado, constituyendo así los cinco escultores de la Leyenda…Todo lo que el Emperador les pidió lo ejecutaron a la perfección, menos una estatua de Esculapio, que los artistas consideraban un ídolo". "Los filósofos cercanos al Emperador llamaron la atención de Diocleciano sobre esta omisión…"

Diocleciano nombra al tribuno Lampadius para juzgarlos, pero este muere misteriosamente mientras estaba sentado en su banca. El Emperador, furioso, coloca a los cinco escultores en ataúdes de plomo y los arroja al río.

Tiempo después, Diocleciano elevó un Templo a Esculapio y ordenó a sus soldados que le ofrendasen incienso; cuatro de ellos, que eran cristianos, se negaron, y el Emperador decretó que fueran azotados con látigos de plomo hasta morir. Como los dos hechos ocurrieron en fechas muy próximas, la Iglesia acordó celebrarlos conjuntamente. De forma tal que los mártires no fueron cuatro, sino nueve, y que de ellos sólo cinco eran realmente talladores de piedra.

A nosotros nos parece que el aspecto religioso de la Leyenda es superfluo y poco interesante; pero que el simbolismo de los cuatro coronados es una referencia al cuaternario filosófico, y que la mención recurrente al plomo puede encerrar algún tipo de noción alquímica.

PARA REFLEXIONAR

1. *El simbolismo del segundo grado enseña al Compañero francmasón que el conocimiento es liberador, que la verdad y la belleza de la Obra dependen de los medios utilizados para su logro, que el autoconocimiento es paralelo al conocimiento de los otros y, finalmente, que la Humanidad es un ser real, cuyo cuerpo se constituye con las células que conocemos como los hombres y mujeres individuales, lo cual constituye el fundamento de la fraternidad.*

2. *El aumento de salario implica: recibir nuevas herramientas con las que practicar el Arte, trabajar bajo la guía del Primer Vigilante, mientras el Segundo se ocupaba de los Aprendices, avanzar del número tres al número cinco, experimentar un profundo cambio en el simbolismo, el cual debe enriquecerse, en consonancia con un grado donde todo remite a la fertilidad y, sobre todo, madurar, es decir, avanzar desde la infancia y la primera juventud hacia la edad adulta. La semilla enterrada en el Cuarto de Reflexión del Aprendiz debe madurar en la espiga de trigo del Compañero.*

3. *No se trata solamente de un aumento de salario, sino también de un cambio, de una transmutación en el salario. En efecto, de acuerdo con las Leyendas, los Aprendices recibían su salario en medidas de trigo, vino y aceite; por el contrario, los Compañeros lo hacían en las monedas metálicas de la época. Es un claro avance en la libertad e independencia: el Aprendiz recibe un salario cuyo uso está determinado de antemano; el Compañero es libre para utilizar sus talentos como mejor lo considere. Es el paso de la dependencia a la autodeterminación.*

4. *El Aprendiz debe apreciar la Belleza para que esta lo inspire a buscar la Sabiduría; el Compañero debe valerse de la Sabiduría para generar la Belleza. Y ambos deben esforzarse, el Aprendiz en forma vertical, el Compañero en forma horizontal, pero ambos necesitan que la Fortaleza los sostenga en sus esfuerzos.*

5. *Durante la construcción del Templo de Salomón, los Aprendices trabajaban en las canteras, cortando las piedras y realizando el desbaste de las piedras toscas. Por lo tanto, como el trabajo con martillos metálicos se hacía enteramente en las canteras, en la zona del Templo no se escuchaba el sonido de ningún instrumento de metal…En recuerdo de eso los Candidatos al Primer Grado se despojan de todos sus metales antes de ingresar al Templo…Los Compañeros debían verificar la exactitud de las piedras trabajadas por los Aprendices, corregir cualquier deficiencia que aún pudiese quedar, y ajustar las piedras cúbicas en el lugar de la construcción que se les había destinado…*

6. *El Aprendiz colocaba la escuadra totalmente sobre el compás. Por el contrario, el Compañero presenta una de las puntas del compás sobre la escuadra. La «Tierra» (la escuadra) y el «Cielo» (el compás) comienzan a aproximarse: el Compañero empieza a comprender que el «arriba» y el «abajo» son Uno. El Maestro logrará finalmente la fusión: ya no más «materia» y «espíritu» como entidades separadas, sino la plena y fecunda unidad del Ser.*

7. *El término "matemática", de origen pitagórico, significa "lo que se puede aprender". La escuela pitagórica estableció como base del conocimiento cuatro "matemas" que les permitían explicar el "orden y la armonía del Universo": aritmética, geometría, música y astronomía. Según el pitagórico Arquitas de Tarento, la matemática sería la "suma de esos cuatro matemas". En la Grecia Clásica, la palabra "matemata" no se puede disociar de la palabra "filosofía", el "amor por la sabiduría", una actitud de vida ante el conocimiento. En la Edad Media, los cuatro*

"matemas" constituyeron la base del *quadrivium, que junto con las tres artes del trívium (gramática, lógica y retórica) formaron las Siete Ciencias y Artes Liberales.*

8. *En latín clásico, quadrivium significa el lugar donde se cruzan cuatro caminos, y trivium, tres caminos. Eran, entonces, siete caminos que confluían en dos (las dos columnas), y estas señalaban la Senda de la Sabiduría, el camino hacia el Conocimiento Universal.*

9. *Con el trivium (Gramática, Lógica o Dialéctica y Retórica), el Compañero aprenderá el auténtico valor del lenguaje y la palabra; con el quadrivium (Aritmética, Geometría, Música y Astronomía, es decir, las materias fundamentales de la Academia de Platón) aprenderá a percibir, a través de los ciclos y ritmos armónicos del mundo visible, los esquemas o modelos arquetípicos subyacentes. El libro bíblico de los Proverbios habla de las "siete columnas" que sostienen la Sabiduría; las mismas se han comparado con las Siete Ciencias y Artes Liberales. En conjunto, las siete conforman lo que podríamos denominar la Ciencia del Verbo.*

10. *Porque la arquitectura es el arte que más se esfuerza por reproducir en su ritmo el orden del Universo, que los antiguos llamaban* kosmos, *es decir, adorno, pues es como un gran animal en el que resplandece la perfección y la proporción de todos sus miembros*[96]. "La arquitectura es música congelada" *(Schelling).*

11. *P.: ¿Tiene su Logia alguna señal que represente el sistema orgánico del hombre? R.: Sí. Se ve brillar una Estrella en el Oriente, cuyas cinco puntas representan los cinco sentidos; esa es la «Estrella Flamígera».*

12. *Todo lo que existe en la naturaleza corporal, todas las formas, las menores características, no son y no pueden ser sino reuniones, combinaciones, o divisiones de las señales primitivas que son los números. Nada aparece entre las cosas sensibles que no estén escritas por ellos, que no desciendan de ellos y que no les pertenezcan, como todas las figuras posibles de la Geometría estarán siempre compuestas de puntos, de líneas, de círculos o de triángulos.*[97]

---

[96] Umberto Eco.

[97] L. C. de Saint Martin.

RÚBRICA

«Soy hombre, y nada de lo humano me es ajeno»

El Compañero ha aprehendido las enseñanzas de los Maestros. Por el estudio del Arte, ha navegado en la Vía Regia, el camino de la Iniciación. Este es el grado del conocimiento, de la práctica, del estudio y de la aplicación del estudio. Es el grado donde todo se hace en fraternidad, en compañerismo. Es el grado en el que debe descubrirse el mundo, percibirlo a través de los cinco sentidos, interpretarlo con el saber otorgado por las Artes y Ciencias Liberales. El Compañero, volviéndose experto en el trabajo manual, al mismo tiempo deviene, sin paradoja ni contradicción alguna, un filósofo. Intermedio entre el Aprendiz y el Maestro, el grado de Compañero tiene, no obstante, vida propia, la vida de la espiga de trigo contenida en sus símbolos y rituales.

P.: ***«¿Esperas algo más?»***

R.: ***«Espero la hora en que, estando suficientemente instruido en lo que debe saber un Compañero, seré juzgado digno de ser admitido entre los Maestros.»***


יהוה



El Signo de Compañero, según el Manual de Quesada (1844)



El Signo de Compañero, en el Manuscrito original de Vuillaume (1822)

Maestro Masón

Tercer grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado



3rd Degree.



INTRODUCCIÓN

«El Pensamiento descansa en la sombra de la acacia; este lugar triste y desierto, y esta tierra privada de aire fresco podría efectivamente ser la tumba de nuestro Padre.»

La división ternaria es uno de los *landmarks* fundamentales de la Masonería. La integridad de la Orden se vulnera si trabajamos con menos de tres grados. Y tres grados que se encuentran relacionados, en un doble sentido: vertical y horizontal.

- Vertical (la plomada) en sentido jerárquico, pues cada grado supera al precedente e implica nuevos y más profundos conocimientos.
- Horizontal (el nivel), porque los tres grados interactúan entre sí, se alimentan y enriquecen mutuamente.
- En síntesis, el esquema del simbolismo es, a la vez, jerárquico e igualitario, vertical y horizontal, e implica un flujo permanente de la *gnosis* que circula entre los tres grados, y contribuye a unificarlos en una estructura común (la escuadra).

Sin embargo, nos encontramos con varios problemas.

En primer lugar, el grado de Maestro, aceptado universalmente por todos los Ritos, se ha prodigado tanto, que hoy sólo podemos hablar de una Maestría *virtual*, y que la distancia entre la posesión administrativa del grado y su realización efectiva se ha tornado casi infinita. La *Maestría Masónica* debe recuperar su valor y dignidad, y transformarse en una condición o estado real, *vivido*, y no en un mero título, formalidad o palabra vacía.

En segundo lugar, más allá de la multiplicación de las iniciaciones, debemos reconocer además que, en el mismo Ritual de este grado detectamos una carencia, algo que no está completo, algo que se ha perdido. En efecto, todos los investigadores coinciden en afirmar que el grado de Maestro, tal como lo conocemos actualmente, es un grado incompleto, mutilado en varios de sus aspectos. Se trata de un verdadero *«asesinato de Hiram»*, de una *Pérdida de la Palabra*, que la Masonería moderna sufrió prácticamente desde sus inicios, y que la ha marcado profundamente desde entonces.

De acuerdo con los mejores estudios realizados sobre el tema se cree que el Ritual original incluía no sólo la muerte de Hiram y la consecuente pérdida de la Palabra y su reemplazo por la Palabra Substituta, sino también, y fundamentalmente, la recuperación de la Palabra Verdadera, que comportaba un tácito *renacimiento* de Hiram. No sabemos a ciencia cierta las razones y el autor o los autores de esta mutilación. Algunos la atribuyen a la reforma efectuada en Inglaterra por Duckerley, quien transfirió los secretos del Maestro al Arco Real.

Contemplemos por un momento los Cuadros de los tres grados simbólicos:

- En el cuadro de Aprendiz hay tres ventanas cerradas y enrejadas.
- En el cuadro de Compañero las ventanas están abiertas y sin rejas.
- En el cuadro de Maestro no vemos ventanas, sino una tumba: algo se ha perdido, la obscuridad, temporalmente, se ha impuesto sobre la Luz.

Esa Palabra Perdida, esa Palabra Verdadera, es la Iluminación.

También desde la alquimia advertimos la pérdida que ha sufrido el grado. En efecto: Hiram es la *materia de la Obra*; el cuerpo que los Maestros buscan afanosamente es la *Prima Materia*, la substancia primordial, a veces simplemente llamada el *Corpus*, el Cuerpo, que los alquimistas perseguían apasionadamente. La *putrefacción* de esta

materia era uno de los primeros pasos de la Obra, de donde el vínculo con la Leyenda masónica es casi transparente.

De hecho, la materia de la Obra alquímica fue a veces denominada directamente *«la Palabra Perdida»*. Ahora bien, los numerosos símbolos de muerte y putrefacción que se destacan en este grado parecen remitir exclusivamente a las primeras fases de la Obra. El grado, por así decir, *no supera la nigredo,* la fase oscura de la Obra. Una vez más, nos encontramos con una Obra incompleta, con una Palabra que se pierde y que se sustituye, pero que no se recupera. Aquí es donde toman su lugar los Altos Grados, que son la continuación y el desarrollo natural y necesario de la Maestría masónica, con vistas a la obtención (o recuperación) de la Palabra.

Ahora bien, ¿por qué tanta insistencia en "la Palabra"? Este es un profundo Misterio, que solo puede ser sugerido, dada la imposibilidad de manifestarlo explícitamente. ¡No alcanzan las palabras para explicar el misterio de la Palabra!

Quizás la referencia más adecuada a dicho Misterio se encuentra en *Le parfait maçon, Loges de Lyon (1770)*: *"Me recuerda mi origen, lo que soy y lo que tengo que ser. Un nombre sagrado y misterioso que me reconoce como Aprendiz Masón"*. Una Palabra que, según el *Manuscrito Dumfries, "fue comunicada al Rey David mientras hacía tallar las piedras en la montaña"*, que la Gran Logia de España interpreta como: *"Se refiere a que la Palabra tiene la capacidad de extraer la Piedra, símbolo del ser humano, y darle su forma debida".*

¿Cuál es, o debería ser, la aspiración, al mismo tiempo simbólica y efectiva, del Maestro Masón? La contemplación del arquetipo de la Belleza, la *"Columna de la Hermosura"*, objetivo trunco por la muerte de Hiram, y que el Maestro aspirará a recuperar en la *queste* (búsqueda) de los Altos Grados. Hiram Abif, según la Leyenda el Segundo Vigilante de la Sagrada Gran Logia, representa la Belleza, y junto con la Palabra es entonces la Belleza lo que se ha perdido.

Así como Isis y el Faraón levantan la columna Djed, el Maestro debe levantar su propia columna, ser él mismo una Logia, hallar el cuerpo de Hiram en la Cámara del Centro, encontrar que la Luz que busca es realmente la Obscuridad Visible. El descubrimiento del Cuerpo era una fase general de las Iniciaciones antiguas, conocida como "Euresis" (según Mackey, *«el descubrimiento del Mundo*»). El Maestro Masón debe realizar la Euresis del cuerpo de Hiram en sí mismo, en su propio cuerpo.

La Leyenda de Hiram es la descripción simbólica de una tragedia que ha impedido el perfeccionamiento de toda la Creación, de la que la construcción del Templo es un símbolo. Recuperar la Palabra Perdida significa reconstruir, recuperar el Cosmos[98]. En el mito de Osiris, Isis debía reunir los miembros dispersos de su esposo para restituirle la vida (*reunir lo disperso*). Es posible que el Orden de los Albañiles y Constructores, gracias al trabajo y el estudio conducidos en fraternidad, recupere la Palabra Perdida y conduzca nuevamente el Mundo a un estado de Justicia y Armonía, transformando el Caos en Cosmos. Pero tal transformación debe, primero, ocurrir en el propio Maestro Masón, en su cuerpo y en su mente. Es tiempo de terminar con las Maestrías virtuales y generar Maestrías reales. Maestrías que sólo el estudio y el trabajo pueden otorgar, Maestrías cuyo objetivo final es la Sabiduría, la Sapientia, la Sofía, y cuyo camino es el amor a esa misma Sabiduría, es decir, la Filosofía.

[98] *"Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo".* L. Wittgenstein.

Con la muerte de Hiram, del "príncipe de los Arquitectos", se pierde "el Centro", eso que guiaba nuestras acciones y era el "faro" de nuestra vida. Pero el Centro también puede esclavizar, paralizar, si se transforma en una roca inmóvil, en un dogma absoluto. Por eso, durante el Ritual de Iniciación los nueve Maestros dan tres vueltas en torno del Centro, con el propósito de construir un Centro nuevo, un Foco renovado, el Centro sagrado de un espacio que ya era sagrado. La primera vuelta es el círculo exterior (los Aprendices), la segunda el círculo intermedio (los Compañeros), la tercera el círculo interno, los Maestros, con su mirada fija en el Centro, donde mora Hiram, cuyo rostro se refleja en el de los Maestros y así ellos mismos acceden al Centro. Un Centro que se fortalece con cada circumambulación que se realiza en su torno, girando en sentido horario, *rodeando el Altar con el Sol*. Un Centro que, cuando el Maestro Masón, cuando Hiram, es elevado, se transforma en Axis Mundi, y además de Centro pasa a ser Eje. Por eso se dice que el Maestro renace *"aún más brillante que antes"*, porque el Centro o Medio se ha rejuvenecido, la serpiente ha mudado de piel y es un ser regenerado. Pero un Centro que, nuevamente, deberá ser necesariamente temporal.

En efecto, la muerte de Hiram ocurre en el *séptimo* año de la construcción del Templo. El séptimo es a la vez una perfección y una pausa, pues cuando se alcanza cierto grado de perfección, se impone una pausa. Pero la pausa es la Muerte. Dice Annick de Souzenelle: *"¿Quién puede concebir la muerte en esa cima de la obra? Y, sin embargo, una muerte es necesaria para que, habiendo alcanzado esa perfección, ella se haga germen, fundamento de un nuevo devenir que alcanzará a su vez una nueva perfección. Ella misma conocerá entonces una muerte en la cual se hará nuevamente germen…, etc."* Es la "muerte del autor", de la que habla Umberto Eco, necesaria para que su Obra pueda vivir.

El Centro es, por cierto, el Centro de un laberinto. La vida misma es un laberinto, con sus idas y venidas, sus caminos sin llegada, sus vueltas que no conducen a nada, una búsqueda constante. Quien esto escribe, en su estudio del Rito Escocés, ha transitado por un verdadero laberinto, y de ninguna manera me atrevería a decir que he llegado al Centro. C. Bologna, comentando a Karl Kérenyi, escribió que: *"En griego, el verbo* muein, *del que se deriva el sustantivo* mysterion, *alude a* llegar al centro, *a* completar, *antes incluso que a la* iniciación *como* comienzo*: el misterio que está en el laberinto es desde el principio para Kérenyi su centro sin fin. Y ese lugar en el cual está contenida la conciencia, cuya posesión requiere muerte y renacimiento"*.

Venerables Maestros, recordemos que Martínez Pasquales tomaba la palabra "masón" como sinónimo de "hombre". El Maestro Masón es el hombre, el ser humano en la plenitud de su ser, en la realidad de su ser, consciente de su función en el esquema del Universo. Un hombre que, de pie en el Centro, es una apertura *hacia lo de arriba y hacia lo de abajo. "Entre el pavimento de mosaico de la Tierra, y la bóveda estrellada del Cielo, se encuentra el Hombre, hijo de la Tierra y del Cielo, mediador entre ambos".*

MEMORIAL

Definición del grado: el grado de Maestro Masón ha recibido el calificativo de *"Sublime"*, de donde es frecuente la denominación *"El Sublime Grado de Maestro Masón"*. Este término anticipa los grados de la Logia Capitular de Perfección, y justifica que algunos autores consideren el Maestro como el primero de los Altos Grados. De hecho, parece que ya en 1725, en Inglaterra, el Maestro era considerado un "Alto Grado".

El vocablo "Sublime" alude a la Palabra Sublime, la Palabra que se pierde y se recupera una y otra vez. Finalmente, algunos asocian este término con la "sublimación" alquímica, que el Maestro Masón aspira conseguir.

Se afirma que *"el maestro Masón conoce perfectamente el Delta y sus propiedades"*. Es decir, conoce *"el origen, el desarrollo y la culminación"*, la unidad de *"esencia, substancia y naturaleza"*, *"la causa, el medio y el efecto"*, *"los tres términos del silogismo"*. En otras palabras, la posesión *real* de este grado debería implicar el conocimiento de la ley del ternario en todas sus variantes y manifestaciones. Simplemente, quien alcanzó el *tercer* grado se entiende que conoce cabalmente la *ley de tres*.

Se asocia al Maestro Masón el nombre simbólico *"Gabaón"*. Gabaón (en hebreo: גבעון), *"ciudad en la colina"*, era el nombre que recibía la actual ciudad de El-Jib en tiempos bíblicos. Lo más importante es que, según las leyendas bíblicas, fue sobre esta colina donde Salomón obtuvo *"la sabiduría de un juez"*. El Maestro Masón se denomina a sí mismo Gabaón: él mismo es la colina a la que debe ascender y en él mismo, en su propio ser, debe alcanzar la Sabiduría[99].

También se lo califica como *"Epopte"*. En los Misterios de Eleusis, se daba este título a aquellos que habían alcanzado la *epopteia* ('revelación'), es decir, que habían aprendido los secretos de los Misterios Mayores de la diosa Deméter, la diosa que presidía sobre los misterios de la germinación.

Agreguemos que, si bien el Maestro de una Logia ocupa el *"Trono de Salomón"*, y representa a este último personaje, la *Maestría* en general puede considerarse como un atributo netamente hirámico. Hiram Abiff o Abif es el centro en torno al cual gira todo el simbolismo del Maestro Masón. Hiram es *el* Maestro por excelencia, y la Maestría Masónica un esfuerzo por alcanzar el nivel de consciencia que Hiram simboliza.

La ceremonia de Iniciación en este grado se conoce como *"Exaltación"*. *"Exaltar"* significa elevar a una dignidad, ensalzar los méritos de algo o las cualidades de alguien. Exotéricamente, esto simplemente puede entenderse como que la condición de Maestro es una dignidad, y quienes la reciben son exaltados a la misma. Sin embargo, desde un punto de vista esotérico, "exaltar" tiene un contenido alquímico: "exaltar" la materia por medio del fuego transmutador. En este sentido, "exaltar" es similar a "sublimar".

Agreguemos, como dato curioso, que la palabra francesa "Exaltation" aparece por primera vez en el siglo XIII, dentro de la Regla de la Orden del Temple.

---

[99] Algunos traducen Gabaón por *«habitaculum excelsum»*, es decir, habitación o recinto sublime, lo cual puede referir a la Cámara del Medio.

En términos generales, el grado puede calificarse de cabalístico, en cuanto la búsqueda de la Palabra Perdida es el primer paso hacia la percepción de la Shekinah.

Además, a pesar de que el trabajo en la Logia Simbólica puede sintetizarse en la búsqueda de la Luz, de la Iluminación, el de Maestro, al menos en su forma actual, es un grado eminentemente "sombrío", determinado por una "emblemática fúnebre". Esto se debe a que, en todo su ritual y simbolismo, se alza la presencia de la Muerte, como compañera ineludible de la Vida del hombre. Platón dijo que "la filosofía es un permanente reflexionar sobre la muerte", Montaigne que la filosofía consiste en "aprender a morir": el grado de Maestro podría definirse, en forma equivalente, como *"un permanente intento de comprensión de la Muerte por la vía del simbolismo".*

Sin tener que aceptar muchas de las tesis de Heidegger, vale la pena en este lugar mencionar sus conceptos sobre la muerte. Para Heidegger una persona comienza a vivir una existencia auténtica cuando se vuelve consciente de que un día morirá, y entonces escoge el modo de vivir que le es propio. Comprendiéndose como ser-para-la-muerte, el ser humano decide vivir una existencia auténtica. Es decir, el tomar consciencia de nuestra finitud temporal es el primer paso para transformarnos en quienes verdaderamente somos, y aquí podemos resignificar el símbolo del reloj de arena, solo o con alas, que representa el paso del tiempo y es uno de los emblemas más antiguos de este grado.

Finalmente, digamos que el Maestro Masón posee la plenitud de los derechos y deberes masónicos. Por ello es libre y soberano. Es *«un masón libre en una Logia libre».*

Símbolos principales:

- El compás
- La escuadra y el compás, en la posición del Maestro
- El Libro y la espada
- La plancha de trazar
- Los símbolos sobre la plancha, matriz de los alfabetos masónicos
- El tablero de dibujo
- La trulla
- El skirret, el lápiz y el compás
- La cuerda
- La piedra cúbica de punta
- El hacha
- El ataúd
- La acacia
- El cuadrado mágico
- La mujer que llora
- Y muchos otros: el incensario, el león, la guadaña, el reloj de arena, etc.
- (el símbolo de este grado, por excelencia, es el cuerpo de Hiram).

“El Maestro corresponde al período que va desde el anochecer hasta el amanecer en el día, al otoño en el año, al Cuarto Menguante en el ciclo Lunar, a la vejez en la vida, al futuro en el simbolismo temporal y a las 8 últimas pulgadas de la regla de 24. ¿Por qué no mencionamos el invierno y la Luna Nueva? Porque al grado de Maestro le falta la Palabra, el cuarto punto que trasciende el tiempo.”

“Como Aprendiz he aprendido a conocer los instrumentos de los Albañiles Libres y ascendí por una escala recta de tres gradas; como Compañero del Arte he aprendido a servirme de los instrumentos y me elevé sobre una escala curva de cinco gradas; ahora, como Maestro, conozco la Acacia, soy capaz de trabajar sobre el Tablero de Dibujo y he subido por las quince gradas de la escalera completa”.

Color del grado: si bien el grado de Maestro pertenece a la Logia Azul y, por lo tanto, se halla influido por el simbolismo de ese color, el tono característico del Maestro es el negro.

Objetivos exotéricos:

- Profundizar en el Misterio de la Vida y de la Muerte, desde un punto de vista exotérico.
- Otorgar instrucción a los Aprendices y Compañeros.
- Planificar trabajos para Aprendices y Compañeros.
- Estudiar en profundidad la historia de la Masonería.
- Estudiar el contenido de los Old Charges.
- Buscar las fuentes históricas de la Leyenda de Hiram.
- Enseñar al ignorante, abatir al ambicioso, desenmascarar al hipócrita.
- Oponerse a todas las acciones que demanden el sacrificio de vidas humanas.
- Oponerse radicalmente a la opresión y el fanatismo religiosos.

Objetivos esotéricos:

- Profundizar en el Misterio de la Vida y de la Muerte, desde un punto de vista esotérico.
- Practicar los Cinco Puntos del Compañerismo, tanto en palabras como en acciones.
- Proporcionar materiales para el trabajo esotérico de Aprendices y Compañeros.
- Realizar a conciencia las aplomaciones (verificación de la perpendicular de los candidatos, es decir, determinar si son elegibles para la Iniciación).
- Conocer, profundizar y preservar los Antiguos Límites (*Landmarks*).
- Adherirse siempre a los principios de la escuadra y el compás.
- Perfeccionar el Templo del que es, a la vez, arquitecto, material y obrero.
- Buscar la Palabra Perdida.
- Difundir la Luz y reunir lo disperso.

Leyenda:

«La Leyenda del Arquitecto es el punto esencial y la identidad de la Masonería»

Cuando el Rey Salomón decidió construir su famoso Templo, la dificultad para obtener obreros calificados que ejecutasen la parte arquitectónica de los trabajos lo motivó a solicitar ayuda a su aliado Hiram II, Rey de Tiro, pues los tirios y los sidonios eran grandes artistas, y se los consideraba los mejores constructores del mundo. Entre Salomón e Hiram intercambiaron varias *"cartas místicas y se estableció entre ellos una verdadera y solemne unidad"* (Preston).

Por ello, Hiram de Tiro cumplió con creces el pedido de Salomón, enviándole gran cantidad de obreros y materiales y, entre los primeros, un Arquitecto distinguido, que habría de transformarse en el Director de toda la Obra. Este Artista es quien los masones llaman Hiram el Arquitecto, o Hiram el Hijo de la Viuda, pero más frecuentemente Hiram Abif.

Hiram era hijo de un tirio llamado Ur (*ignis*, fuego, luz) y de *"una viuda"* de la tribu de Neftalí o de la tribu de Dan, según las dos versiones distintas que aparecen en los textos bíblicos[100].

El lugar elegido para la construcción del Templo había sido el Monte Moria, cuya etimología, según algunos, se relaciona con *mara*, que significa "visión", "revelación". Hiram Abif instaló un taller de fundición en una explanada gredosa situada no lejos del Jordán, entre Succoth y Zeredathah, en la que dio a luz las dos columnas y muchas otras obras maravillosas.

Se confió a Hiram Abif el gobierno de todos los trabajadores, tirios y hebreos, otorgándosele el título de *´Conductor Principal de las Obras´*. Dividió los trabajadores del Templo en obreros de la madera, de la piedra y del metal, y a cada una de estas clases en Aprendices, Compañeros y Maestros, de donde había en el Templo, en total, nueve diferentes clases de obreros[101]. A pesar del gran número de obreros y de la multitud de trabajos que se ejecutaban, no se oía ruido de instrumentos de metal, ya que las piedras se extraían y trabajaban en las cercanías, pero no en el sitio del Templo. Aquellos obreros que regresaban del Monte Líbano se despojaban de sus metales antes de ingresar al Templo en construcción. Todo se realizaba siguiendo el sistema y orden más perfectos.

Y durante todo el tiempo que duró la construcción no llovió, es decir, *los trabajos se realizaron siempre a cubierto*.

Hiram de Tiro suministró los cedros del Líbano, que eran transportados por mar hasta Jerusalén. Adonhiram, que había sido el director de las obras antes de la llegada de Hiram Abif, dirigió la tala de cedros, y se transformó en el arquetipo del *leñador*.

De acuerdo con las tradiciones, Hiram Abif, Salomón e Hiram de Tiro formaron el Consejo Supremo de Grandes Maestros, en el que Salomón ocupó el sitio de Gran

---

[100] El tema del "Hijo de la Viuda" se repite tanto en contextos tan distintos que inequívocamente responde a un esquema arquetípico. Hasta en las Leyendas del Grial, Perceval es hijo de la "Dama Viuda". El persa Manes y sus seguidores los maniqueos eran conocidos como los "niños de la Viuda". Algunos mitólogos afirman que, al no tener padre, tácitamente se identifica a estos personajes como "creadores".

[101] Recordar el símbolo de la estrella de nueve puntas, tan importante a partir de este grado, que algunos Rituales daban como la verdadera joya del Maestro Masón.

Maestro, Hiram de Tiro el de Primer Gran Vigilante e Hiram Abif el de Segundo Gran Vigilante.

Aquí el simbolismo es transparente: Salomón, el hombre más sabio de su época, simboliza la *Sabiduría*; Hiram de Tiro, poseedor de gran riqueza material, la *Fortaleza*, e Hiram Abif, el gran Artista, la *Belleza*. Hiram no sólo fue un gran Arquitecto, pues la Leyenda lo presenta como experto en todo tipo de trabajos, ya sea en piedra, en metal o en otros materiales[102], que siempre ejecutó con arreglo a la más perfecta simetría y proporción.

Transcurrieron siete largos y pacíficos años, durante los cuales el Templo de Salomón fue adquiriendo su brillo, forma y proporciones. Así, los trabajos del Templo se encaminaban al feliz día de la colocación de la última piedra. Pero esta alegría fue interrumpida por la muerte súbita del querido y digno Maestro, Hiram Abif.

Balkis, la Reina de Saba, visitó a Salomón, atraída por la gloria y riqueza de este monarca. El esplendor y el lujo de las posesiones de Salomón era tal que la Reina de Saba lo juzgó demasiado afecto a las riquezas. Salomón le propuso matrimonio a Balkis; ella, siguiendo la costumbre, le presentó tres enigmas; Salomón los respondió correctamente, pero sólo porque Sadoc, el Sumo Sacerdote de Israel, había comprado al Sumo Sacerdote de los sabeos. Balkis estaba obligada a aceptar el matrimonio con Salomón.

Después de visitar el Templo, Balkis le pidió a Salomón conocer al Artista que había ejecutado o dirigido tan maravillosas obras. Salomón le respondió: *"Ha sido un tal Hiram, un personaje oscuro y misterioso que jamás se presenta en la corte"*[103]. Balkis, después de conocer a Hiram, pidió ver al conjunto de los obreros trabajando.

Entonces, Hiram se subió a un bloque de granito para que todos pudiesen reconocerle, y alzando la mano derecha trazó en el aire un signo misterioso en forma de T. Algunos interpretan esta letra como la inicial de Tiro, otros de Tubalcaín, pero, en realidad, es una forma de la Tau, es el martillo, el mazo sagrado de los dioses. Enseguida se reunieron en disciplinado orden todos los obreros y, a una nueva señal suya, permanecieron inmóviles y en silencio. Este acto fue una demostración del poder del Pueblo, y Salomón sintió al mismo tiempo asombro y temor cuando vio algo más poderoso que su propia corona.

Y después de este hecho, en el corazón de Salomón se desarrolló un sentimiento de envidia hacia Hiram. Y tal envidia se imponía también en algunos de los obreros del Templo. Tres Compañeros, que veían difícil acceder a los secretos de la Maestría, increparon a Hiram sin vacilar, pidiéndole aumento de salario, pero este les respondió: *"No puedo concederles aumento de salario sin el acuerdo de los tres"*. Los tres eran él mismo, Salomón e Hiram de Tiro.

---

[102]Una leyenda conservada por Oliver, hace a Hiram descubridor de joyas preciosas, en las que abundaba el topacio, en una isla perdida del Mar Rojo, que le habría señalado un comerciante árabe. En este relato nos parece escuchar un lejano eco alquímico («*el hallazgo de la piedra preciosa*»). En el mismo orden de ideas, agregamos que, según algunos tratados herméticos, Hermes fue llamado Trismegisto porque, al igual que Hiram, poseía "saberes sobre muchas cosas".

[103]Este carácter oscuro y un tanto melancólico de Hiram Abif es resaltado por distintas fuentes, que señalan que su rostro *"transmitía a la vez sabiduría y tristeza"*. Al respecto, véanse los estudios de Frances Yates sobre la asociación que algunas veces se estableció entre el carácter melancólico y la genialidad.

Los Tres Malos Compañeros planearon entonces sabotear la construcción del Mar de Bronce[104], cuyo vaciado Hiram pensaba realizar dos días después, en presencia de Salomón y de Balkis. El joven Bedoni, ayudante y discípulo de Hiram, descubrió el complot y se lo comunicó a Salomón, pero este, celoso por la gloria de Hiram y por una cierta simpatía que creía adivinar entre este último y Balkis, calló.

Llegado el gran día, al ponerse el Sol, Hiram dio la orden de proceder al vaciado; pero debido a que uno de los Tres Malos Compañeros, que era albañil (es decir, masón), había manipulado la cal que unía el ladrillo para que la mezcla se hiciera polvo, los travesaños de las vigas que habían sido prolongadas por el carpintero se incendiaron, y otro de los Tres arrojó lavas sulfurosas de Gomorra a la fundición, de forma tal que el gigantesco molde en el que debía fundirse el Mar de Bronce se agrietó, y el metal se derramó salpicando a la horrorizada multitud. Bedoni murió, arrojándose él mismo a la lava, e Hiram sufrió la desilusión de todos, incluidos Balkis y Salomón.

Al finalizar el día, agotado y deshonrado, Hiram se retiró al desierto, y allí tuvo un sueño…En el mismo, Hiram se encontró con Tubalcaín, que le hizo un relato mitológico sobre el origen y la caída del hombre, en el que valorizó la figura de Caín, presentándolo como alguien que se esforzó por mejorar la vida humana. Realizó una exaltación de la libertad de vida y de pensamiento: Iblis, el amo del Fuego, y los Elohim (dioses menores), se muestran como opuestos a Jehová, que pretende esclavizar a la especie humana[105].

Hiram regresó al Templo, y recibió allí una Iniciación misteriosa que le permitió completar el Mar de Bronce en una sola noche. Al mismo tiempo, contrajo secretamente matrimonio con Balkis. Después de una serie de acontecimientos, esta última, llevando un hijo de Hiram en su vientre, regresó al reino de Saba.

Los Tres Malos Compañeros decidieron obtener por la fuerza los signos de la Maestría, y así cobrar mayor salario[106]. En un principio, obtuvieron la complicidad de otros nueve[107] , quienes a último momento se retiraron. Eligieron el mediodía como la hora propicia, dado que en ese momento el Arquitecto acostumbraba quedarse solo en el Templo revisando las obras y elevando plegarias a los dioses, mientras los demás obreros descansaban.

Los Tres Malos Compañeros, a punto de transformarse en Los Tres Asesinos o «Los Tres Rufianes», se apostaron en las tres puertas del Templo.

En el Sur, el albañil se proveyó de una regla; en el Occidente, el carpintero de una escuadra de hierro; y en el Oriente, el minero, el líder de los tres, con un enorme mazo.

Terminadas sus actividades, Hiram se dirigió a la puerta del Sur, donde lo interceptó el albañil pidiéndole las contraseñas; a lo que Hiram contestó: *"Trabaja y serás recompensado"*[108]. Tras lo cual el Compañero lo golpeó violentamente con la regla, y

---

[104] Que es una suerte de caldero iniciático. Aquí la Leyenda se aparta por completo de la historia bíblica, según la cual el Mar de Bronce ya existía, como parte de los objetos del Tabernáculo. En otras versiones en lugar del Mar de Bronce se mencionan las dos columnas.

[105] En muchos documentos masónicos este relato se rechaza como luciferino, pero, en realidad, si se lo purgara de algunos elementos descartables, sería una verdadera joya de mitología gnóstica.

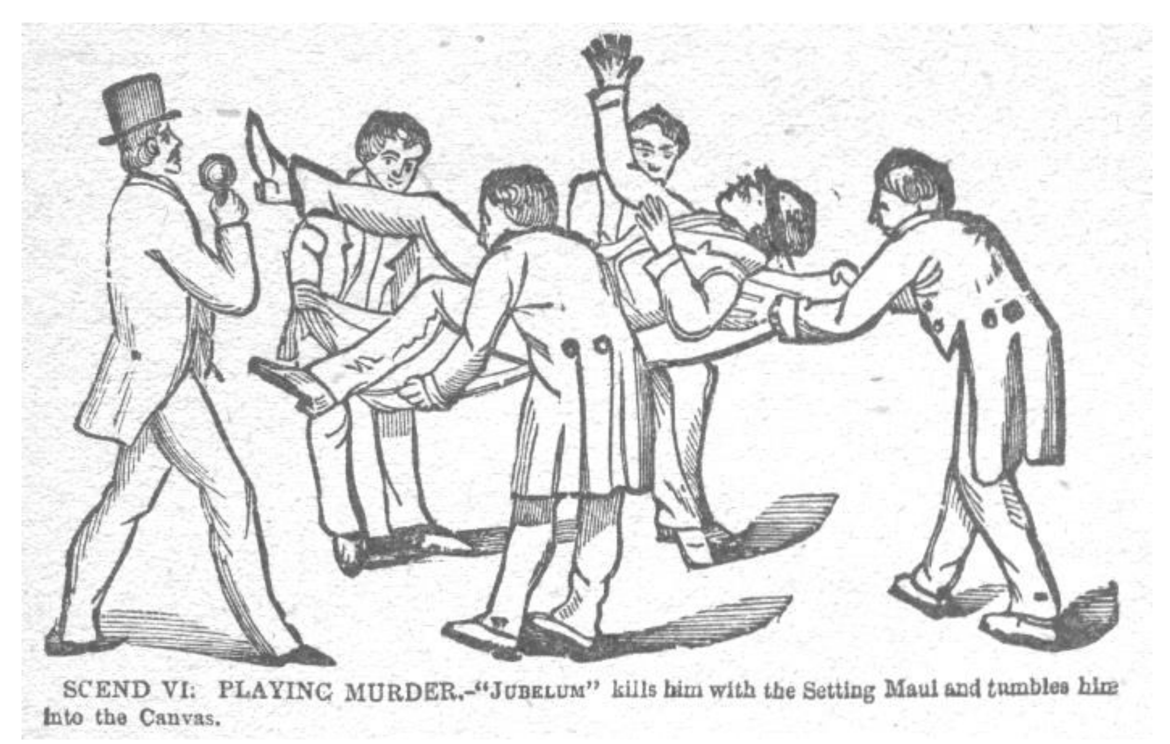
[106] Según la versión de G. de Nerval, alentados por Salomón; según los Rituales, por decisión propia.

[107] O doce, según las diferentes variantes del relato.

[108]Hay muchas otras variantes, según los distintos Rituales.

habiendo Hiram levantado el brazo derecho para frenar el golpe dirigido a su garganta, fue herido en el indicado brazo.

En su intento de huida por la puerta de Occidente, Hiram tropezó con el carpintero, quien también le pidió la Palabra y el toque, a lo que respondió: *"¡Trabaja y lo obtendrás!"*. Ante su fracaso, este Compañero le dio un golpe en el pecho izquierdo con la escuadra de hierro. Hiram tomó el Delta de Oro que llevaba sobre el pecho y lo arrojó a un pozo que había cerca del Sud-Este del Templo. Luego pretendió escapar por la puerta del Oriente, pero allí aconteció la misma ceremonia con el Compañero minero, quien finalmente le asestó un tremendo golpe de mazo en la frente, causándole la muerte[109, 110].


SCEND VI: PLAYING MURDER.—"JUBELUM" kills him with the Setting Maul and tumbles him into the Canvas.

El Candidato representando la muerte de Hiram
(Standard Freemasonry Illustrated, 1921)

Hiram, prefiriendo la muerte antes que violar su Juramento, cumplió con el precepto de Sócrates: lo importante no es vivir, sino vivir correctamente.

Al caer la noche, los Tres Asesinos levantaron el cadáver de Hiram y lo llevaron fuera de la ciudad, tomando la dirección de Occidente, cruzándose con Balkis, quien no los vio; sólo sintió estremecerse en su seno el hijo de Hiram aún no nacido y que sería el primer Hijo de la Viuda[111]. Los Asesinos debieron cubrir el rostro de Hiram con un

---

[109]Notemos que los lugares que ocupan los Asesinos durante el drama de Hiram son exactamente los mismos en los que se ubican el Maestro y los Vigilantes durante las tenidas. Así como el Aprendiz ingresa a la «vida» masónica dando tres golpes en la puerta del Templo, Hiram entrega su vida tras recibir tres golpes: en la garganta, en el corazón, y en la frente; es decir, en la palabra, el sentimiento y la inteligencia (aclaremos que el primer golpe iba dirigido a la garganta, pero finalmente impacta en un brazo. El órgano de la Palabra resulta entonces intacto.).

[110] Si bien nos es imposible profundizar aquí en su simbolismo, vale la pena mencionar que en las Leyendas del Grial también se habla de "Los Tres Golpes Dolorosos" y "Las Tres Heridas".

[111] En realidad, sería el segundo, porque el propio Hiram también era llamado Hijo de la Viuda.

paño blanco, porque no podían soportar la visión de su faz, que irradiaba una indescriptible serenidad.

Una vez muerto Hiram, los Tres Asesinos se reunieron para pedirse recíprocamente los signos y las palabras, y al comprobar que ninguno los poseía, aturdidos, ocultaron entre los escombros el cadáver hasta que llegara la medianoche[112]. Una vez hubo llegada esta última, los Tres Asesinos enterraron a Hiram en forma indigna en una colina alejada de Jerusalén, cerca de un árbol. Después, intentaron huir de Jerusalén por barco, pero *"vientos tempestuosos y lluvias torrenciales lo impidieron"*. Su consciencia culpable los torturaba y, temerosos de la luz del día, buscaron refugio en cavernas ocultas entre las rocas.

Al día siguiente, se extrañaba la presencia de Hiram, pues *"no se lo veía desde la hora de las doce superiores".* Los nueve Compañeros arrepentidos, al no ver a los Tres Asesinos, se revistieron de mandiles y guantes blancos en señal de inocencia, de no haber participado en el crimen de Hiram, y le comunicaron todo a Salomón. Este, con alguna reticencia, encargó a nueve Maestros que salieran en tres grupos de tres a recorrer las regiones del Oriente, Occidente y Mediodía, en busca del Gran Maestro Hiram Abif. Y Salomón también les pidió que buscaran la Palabra, que se había perdido como consecuencia de la desaparición de Hiram[113]. Y los Hermanos buscaron diligentemente a su Maestro, con el propósito de recibir de él la Palabra Sagrada de la Masonería. Recordamos los nombres de tres de ellos: Johaben, Stolkin y Zerbal.

Después de algunas pesquisas inútiles, en el crepúsculo del cuarto día, hallándose uno de los Maestros en las montañas del Líbano, a la vista del puerto de Joppá, buscando un lugar donde pasar la noche, entró en una caverna, donde oía voces, teñidas con el inconfundible sonido de la culpa y la melancolía. Reconoció después que se trataba de los Tres Asesinos, quienes obsesionados por el crimen cometido se relataban mutuamente sus particularidades, y hacían los signos simbólicos del castigo que querían infligirse. Al intentar apresarlos, los Tres Asesinos escaparon por otra salida de la caverna, sin dejar rastro[114].

Habiéndose fijado el séptimo día para la reunión, decidieron volver a Jerusalén, y en la noche del sexto día, cerca de la ciudad, uno de los viajeros cayó al suelo víctima del cansancio, y observó que de una colina próxima provenía una extraña luz, como un vapor que se elevaba de la tierra, se acercó y vio que la tierra, recién removida, exhalaba el olor propio de los muertos. Excavó con sus dos compañeros de viaje hasta llegar a palpar un cuerpo; y el Hermano Stolkin, levantando un trapo ensangrentado que lo cubría, reconoció a Hiram y no pudiendo dominar su emoción hizo un signo y exclamó: *"¡Es él, es el Arquitecto!".*

Dado que era de noche no se atrevieron a continuar, con respeto y reverencia taparon el cadáver con tierra, colocaron una rama de acacia a fin de reconocer posteriormente el

---

[112] Esta es una de las partes más brillantes de la Leyenda. Los Tres Asesinos, intentando ejecutar los signos y pronunciar las Palabras Verdaderas, parecen una Logia masónica, en la que sus miembros no comprenden casi nada de lo que están haciendo. La historia nos habla de muchas Logias que ocultaron el cadáver de Hiram bajo los escombros…

[113] Esto indica que la Palabra, en cierta forma, era el propio Hiram, el Arquitecto. Algunos Rituales agregan que Salomón les dijo que buscaran *"sobre el cuerpo de Hiram"*, y que lo primero que encontrasen sería una señal de la Palabra.

[114]Una vez más, los Tres Asesinos reunidos se comportan como si estuvieran en una Logia.

lugar y corrieron en busca de los otros Maestros para que los ayudasen en la exhumación.

Revestidos de mandiles y guantes blancos, volvieron los Nueve Maestros al lugar, para comprobar si el cadáver era efectivamente el de Hiram y trasladarlo luego a Jerusalén. Ante el temor de que los Asesinos hubieran podido obtener la Palabra de Maestro, convinieron que la primera palabra pronunciada en voz alta por uno de ellos, sería la nueva contraseña.

Una vez exhumado el cadáver, que tenía la frente ensangrentada y cubierta por el mandil, cada uno de los Maestros efectuó, de una forma diferente, el Signo de Horror. Midieron entonces la fosa y advirtieron que tenía tres pies de ancho, cinco de profundidad y siete de longitud.

Entonces, Johaben, *movido por la simpatía*, intentó levantar el cuerpo, que ya comenzaba a descomponerse, tomándolo de la mano, tirando con el toque de Aprendiz y murmurando la Palabra Sagrada de ese grado. Al no lograr su objetivo, exclamó: *´¡Imposible, la carne se separa de los huesos!´*. Stolkin hizo lo propio con el toque y la Palabra de Compañero, pero sólo pudo arrancarle un trozo de piel, exclamando lo mismo que Johaben y agregando que *´¡Todo se separa!´*

Finalmente, Zerbal tomó firmemente la muñeca derecha del cadáver con su mano derecha, formando garra, pasó la mano izquierda por detrás del hombro derecho de Hiram y, con ayuda de su rodilla derecha, logró levantar el cuerpo mediante los Cinco Puntos del Compañerismo. Entonces exclamó a viva voz: *"¡Mahabone! ¡El Arquitecto ha sido encontrado!"*. Allí mismo convinieron que esa sería la nueva Palabra de Maestro, y el grito de los vengadores de Hiram.

Después del fatal momento que nos privó de nuestro Maestro, el Mundo se sumergió en las tinieblas. Todos los trabajos fueron suspendidos. El cuerpo de Hiram fue trasladado a Jerusalén, y su destino final será narrado en el grado de Maestro Perfecto.

Hiram Abif: según Saint-Gall, el nombre correcto sería *Khiram Avi* (heth; iod; resh; mem final – aleph; beth; iod), con el significado de *Señor Hiram* o *Hiram mi padre.*



El nombre **Hiram** (en hebreo Hîrām, Hîrōm, Hūrām, H[e]iram, pronunciado Kjirám o Kjurám) es de **origen** fenicio, abreviatura o equivalente de Ahiram (Núm. 26:38) con el **significado** de 'mi hermano es el exaltado [Dios]'. La **palabra** Abí significa '(ser) paternal'. ... **Hiram** era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí.

Interpretación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED, España). Notar la referencia al término "exaltación".

24. אָבִיב **abib**; de una raíz que no se usa (que sign. ser *tierno*); *verde*, i.e. una *espiga* joven de grano; de aquí, nombre del mes *Abib* o Nisán:—espiga, espigada, grano, Abib.

Abib también significa “primavera”. Paradójicamente, reemplazando la beth final por una yod y una nun se obtiene evyon, “pobre, miserable”, que podemos vincular con el *Pedro Gabe* de la Iniciación del Aprendiz. Asimismo, abib se relaciona con la espiga de trigo del Compañero.

Título de la asamblea: Cámara de los Venerables Maestros.

Oficiales: en general, los Oficiales de la Cámara del Medio son los mismos que en los grados de Aprendiz y Compañero, con los siguientes títulos:

- El Maestro se titula *Muy Respetable Maestro*.
- Los Vigilantes, *Muy Venerables Maestros*.
- El primero es el *«portador del nivel»* y el segundo, el *«portador de la plomada»*.
- Todos los asistentes se denominan *Venerables Maestros*, o bien *Venerables Hermanos*, si bien es más correcto el título indicado en primer lugar.

El Muy Respetable Maestro debe llevar, en su mandil, *«líneas perpendiculares sobre líneas horizontales, formando así tres grupos de dos ángulos»*, es decir, tres símbolos con la forma de la letra T invertida. Algunos consideran que estos símbolos son niveles, otros, escuadras de Maestro y finalmente otros los denominan «Piedras de Fundación» (*«Founding Stones»*). En nuestra opinión, conforman una triple letra Tau, símbolo que será estudiado en el Arco Real.



Mandil con la Triple Tau



La Triple Tau, en una joya masónica

Vestimenta: las Tenidas en Cámara de Maestros son siempre *Tenidas de Duelo* y, por lo tanto, los Hermanos deberían asistir vestidos de negro, y llevar sombrero, aunque este último ha dejado de usarse.

En realidad, lo más correcto sería utilizar una túnica negra larga (la *"abolla"*), con capucha. Esta última debe retirarse en el momento exacto en que un nuevo Maestro es consagrado. La capucha reemplaza al sombrero de tres picos, utilizado antiguamente y denominado simbólicamente el *«triángulo»*[115, 116].

Los antiguos Rituales prescribían ese "manto negro" para el Venerable. Por otra parte, todos estarán armados de espadas, cuyas puntas deben dirigirse hacia el suelo, en señal de duelo.

Mandil: blanco, ribeteado de rojo, con las letras M∴y B∴, iniciales de la Palabra Substituta, bordadas o pintadas en color encarnado. El forro del mandil es negro y lleva pintadas en el centro una calavera y dos tibias cruzadas.

En algunos Rituales del Rito Emulación se agregan dos cintas verticales, que representan las dos columnas, y se agrega la siguiente explicación: *"En cada una de estas cintas hay siete borlas, para recordarnos que ninguna Logia es perfecta a menos que siete Hermanos estén presentes, que en tiempos antiguos las siete edades del hombre fueron consideradas influidas por los siete planetas entonces conocidos y que ningún Maestro Masón era considerado eficiente a menos que tuviera algún conocimiento de las Siete Artes y Ciencias Liberales"*.

---

[115] Notar que la Cábala llama «vestimentas» a los tres modos de expresión del ser humano: el pensamiento, la palabra y la acción. Esto puede resignificar las «vestimentas» del masón.

[116] En algunos Rituales de Apertura el Maestro con ambos brazos simula un triángulo sobre su cabeza.



Mandil de Maestro Masón en el Rito Escocés

Guantes: blancos.

Cordón: en forma de banda, que es llamada "Zodíaco" en algunos Rituales. Desde ese punto de vista, el Maestro representa el Sol, y la banda su jornada aparente en el curso del año. Esta banda es de cinta moiré color azul celeste, bordada de rojo en ambos lados. El forro es negro, con la calavera y las tibias cruzadas, igual que el mandil.



Banda de Maestro Masón

Joya: se coloca en el ángulo inferior de la banda, sujeta con un broche o una cinta a una roseta roja.

La joya es de oro, o dorada; está conformada por la escuadra y el compás en la posición del tercer grado, con la letra G en el centro. El conjunto está rodeado por una corona formada por dos ramas de acacia. Algunos la denominan "La Joya del Gran Maestro Antiguo".

Según una tradición, Hiram Abif llevaba siempre esta joya, y la tenía sobre su cuerpo en el momento en que este, ya sin vida, fue hallado.



Joya de Maestro Masón

Decoración del Templo: si bien la Cámara del Medio es, en sí misma, una especie de «Cuarto de Reflexión ampliado», los Candidatos para la Exaltación comienzan la misma con una estancia en el Cuarto de Reflexión propiamente dicho.

El mismo estará decorado en forma similar al grado de Aprendiz. La modificación principal viene dada por las nuevas máximas éticas, entre las que pueden incluirse:

- *«Combate la ignorancia, la hipocresía y la ambición, y la Palabra será tu salario».*
- *«La Sabiduría, la Verdad y la Fraternidad son el cimiento de la Libertad».*
- *«Enseña a los Aprendices, y de esa forma aprenderás».*
- *«La Gran Obra exige vigilancia y perseverancia, ¿las tienes?».*
- *«Estudia los dos grandes Libros: el Libro de la Naturaleza y el Libro del Hombre».*
- *«Nunca condenes el juicio de otro solo porque difiera del tuyo. ¿Acaso no pueden ambos estar errados?».*
- *«No te pregunto quién eres, porque si lo supieras, ya no tendrías nada que aprender; en cambio, te pregunto: ¿quién crees que eres?».*
- *«La Vida nace de la Muerte».*
- *«La Vida y la Muerte caminan juntas, una es hermana de la otra».*
- *«Si en tus manos o en tu mandil hay alguna mancha de sangre, retírate, pues aquí no tienen cabida los Asesinos».*
- *«Una mujer llora junto a una columna rota: así se encuentra la Orden, pues la llama que la iluminaba se ha extinguido».*

La Cámara del Medio: *"bien perfumada con incienso"*, estará tapizada de negro, y los cortinados sembrados de lágrimas blancas, calaveras y huesos dispuestos en aspa, en grupos de 3, 5 y 7. El pavimento es de mosaico, con cuadros blancos y negros; a veces se lo llama el "Pavimento de Piedra", y en Rituales antiguos "Palacio de Mosaico".

Toda la decoración de la Cámara es sombría, y da el aspecto de un sepulcro, o de una ceremonia luctuosa. Por ello, el Sol en el Oriente está cubierto con un crespón negro. Los mazos del Maestro y los Vigilantes llevan rodajas de cuero negro destinadas a apagar el sonido durante la Iniciación.

De todas formas, al igual que en los grados de Aprendiz y Compañero, la tercera Cámara tiene forma rectangular, y sus cuatro lados se designan, respectivamente, Oriente, Occidente, Norte y Sur o Mediodía.

El Oriente debería elevarse sobre el pavimento una altura equivalente a algún múltiplo de 24 pulgadas, ascendiéndose a él por una escalera de nueve peldaños, dividida en tres secciones de tres peldaños cada una. Todo esto, por supuesto, puede presentar dificultades para llevarlo a la práctica en forma concreta.

El Trono del Maestro ocupa el centro del Oriente, y debería elevarse tres peldaños más, de tres pulgadas cada uno.

Todo el conjunto del Oriente está separado del resto del Templo por una balaustrada de bronce. Lo cubre un dosel de terciopelo negro, con galones y borlas de plata.

Frente al Trono del Maestro se encuentra su Mesa, también llamada Altar. Es de forma rectangular, y está cubierta con un tapete negro, sembrado de lágrimas blancas y orlado de una ancha franja de plata. Sobre la Mesa se encuentran: la espada; un reloj de arena, alado; la escuadra; el compás; el mazo; una calavera humana y una trulla.

En el fondo del dosel del Oriente, a la derecha del Trono del Maestro, habrá un esqueleto humano con un mazo en la mano derecha, en actitud de golpear.

El Altar de los Juramentos se encuentra en la ubicación usual, es decir, a los pies del Oriente. Está cubierto de negro y sobre él se colocan el Libro, la escuadra y el compás. Estos últimos en la posición correspondiente al grado, es decir, con ambas piernas del compás sobre la escuadra, para simbolizar que el Maestro abarca la totalidad del círculo de la Masonería Simbólica.

Las dos columnas se colocan en Occidente en la posición usual, pero son diferentes a las del Aprendiz y del Compañero.

Ambas son de orden dórico; la de la derecha, entrando, lleva grabada la letra B∴, y la de la izquierda la M∴; es decir, las dos letras con las que se abrevia la Palabra Substituta. Sobre los capiteles de las columnas descansan sendas urnas funerarias, de las que sobresalen las hojas de una rama de acacia.

En el techo de la Cámara, exactamente en el punto medio entre las dos columnas, se pintarán una espiga de trigo y la estrella Spica, de la constelación de Virgo. Cerca de las columnas se destaca la Piedra Cúbica Piramidal, uno de los símbolos más importantes de la Maestría.

El solio del Primer Vigilante se encuentra junto a la columna M∴ Tiene frente a sí una Mesa o Altar triangular, cubierto de negro, sobre el que descansa una escuadra. A su izquierda se alza un esqueleto humano, asimismo armado con una escuadra. A su derecha, se encuentra suspendida una campana, con su correspondiente cuerda o cadena, para tocarla en el momento debido.

El solio del Segundo Vigilante se encuentra en el centro de la columna del Sur. Tiene frente a sí una Mesa o Altar triangular, cubierto de negro, sobre el que descansa una regla de 24 pulgadas. A su derecha se alza un esqueleto humano, armado con una regla análoga a la anterior.

La Cámara del Medio estará iluminada por nueve luces, dispuestas en tres candelabros de tres luces cada uno, que se colocan respectivamente sobre la Mesa del Maestro y las de los Vigilantes. Durante las Iniciaciones, las luces están cubiertas por cajas cilíndricas de color negro, en las que se leen en letras transparentes estas inscripciones:

- *Enseña al ignorante*, en la del Maestro;
- *Abate al ambicioso*, en la del Primer Vigilante;
- *Desenmascara al hipócrita*, en la del Segundo Vigilante.

Generalmente, en adición a las nueve luces de Rito, la iluminación más importante de la Cámara del Medio la constituye la calavera colocada sobre la mesa del Maestro. Para ello, se introduce un foco de luz en su interior, de manera tal que salgan rayos por las aberturas de los ojos, la boca y las fosas nasales. En las Exaltaciones, al menos en su primera parte, estos rayos deberían ser la única iluminación de la Cámara. Esta *Luz Obscura* se relaciona simbólicamente con la *"Obscuridad Visible"*, que forma parte del simbolismo del grado.

En el centro del Templo, en lugar del Altar Central, que se destacaba en el Aprendiz y en el Compañero, hay un paño mortuorio y, sobre este, un ataúd sin ningún atributo grabado sobre él. El ataúd está colocado en la dirección Occidente-Oriente, a su cabecera hay un mandil de Maestro y a los pies un compás, abierto a 90°, sobre una escuadra. Durante la Iniciación, la escuadra se coloca a la cabecera del ataúd, y el compás a los pies.

Debe procurarse, durante las Exaltaciones, que tres haces luminosos que provienen de la calavera se proyecten sobre este túmulo. Finalmente, entre los pliegues de un segundo paño mortuorio, que cubre la mitad del ataúd, debe haber un ramo de acacia verde.

Horas de trabajo:

Para abrir: medianoche en punto (*"la hora de las doce inferiores"*).

Para cerrar: mediodía en punto (*"la hora de las doce superiores"*).

Por lo tanto, las horas de trabajo son opuestas a las del Aprendiz y del Compañero.

Instrumentos de trabajo: son el skirret[117], el lápiz y el compás.

«La cuerda del skirret determina el margen que tiene el Maestro para orientar la línea límite de la edificación. El lápiz (con su centro de grafito) con el que traza los planos, determina la armonía de las leyes de la construcción con las del Gran Arquitecto del Universo. El compás, la herramienta que circunscribe lo indeterminado para instaurar un orden, determina el centro invisible (eje) sobre el que gira el cosmos; sus puntas miden la relación-proporción de las manifestaciones.»

"El skirret actúa desde el centro y marca los límites de la estructura. Con el lápiz se delinea el plan de la misma. El compás determina los límites y proporciones de las varias partes de la Obra."

Cabe destacar que, cuando se explica el Cuadro de este grado, el Experto irá señalando uno por uno los símbolos grabados en el mismo, valiéndose para ello del lápiz.

---

[117] La traducción más aproximada sería "carretel". Es, efectivamente, un carretel con un hilo enrollado y una punta para fijarlo en el piso. Algunos lo llaman "línea" y dicen que simboliza la rectitud del caminar del Maestro Masón.



El skirret

Las joyas: el Maestro Masón posee seis joyas, tres simbólicas y tres preciosas.

Las tres joyas simbólicas del Maestro Masón: son el pórtico, la viga maestra y el pavimento cuadrado o pavimento a escuadra.

El pórtico es la entrada al Santo de los Santos, la viga[118] *maestra es la ventana o la luz en su interior, y el pavimento cuadrado es el piso bajo. El pórtico es, entonces, el umbral que nos separa de la Iluminación, la viga maestra es el rayo de luz que nos inspira y el pavimento cuadrado es el recuerdo siempre presente de que, aunque la luz pueda bañarnos, siempre somos seres humanos que caminamos sobre una vida hecha de mosaicos blancos y negros.*

Las tres joyas preciosas del Maestro Masón: la humanidad, la amistad y el amor fraternal.

La humanidad cuya dignidad es el valor primero, la amistad que nos devuelve la mirada del otro, y el amor fraternal que expresa el símbolo de la cadena en la realidad.

Las tres grandes Iniciaciones del Maestro Masón: el nacimiento, la Masonería y la muerte.

Las siete antorchas de la Maestría: son las Siete Artes y Ciencias Liberales.

Los signos del Maestro: el conjunto de signos de reconocimiento del Maestro es complejo y altamente simbólico. Se cuentan *siete* signos, divididos en un grupo de dos y un grupo de *cinco*. Los dos primeros se refieren a la penalidad del grado, y los cinco siguientes se conocen como “signos casuales”, que corresponden en número con los Cinco Puntos del Compañerismo. Los signos casuales son el Signo de Horror, que presenta tres formas distintas, el Signo de Dolor o Tristeza y el Signo de Socorro.

---

[118] Aquí hay una confusión en las traducciones. Lo que se tradujo por “viga” realmente indica un rayo de luz. El problema resulta de que la palabra inglesa “beam” puede significar tanto viga como rayo.

Finalmente, hay todavía un octavo signo, algo misterioso, el Gran o Real Signo, supuestamente efectuado por Salomón, misterioso porque no se condice con las verdaderas intenciones de éste, según las indica la Leyenda.

Orden del grado: el Signo de Orden se efectúa colocando la mano derecha abierta, los dedos unidos, el pulgar formando escuadra, a la altura de la cintura, justo sobre el ombligo. Esta es la posición de Orden "estática". Si el Signo Penal se va a efectuar inmediatamente después del Orden, la mano se coloca directamente sobre el costado izquierdo del cuerpo.



Signo Penal, de Reconocimiento o de Saludo: el Signo Penal se efectúa, después de colocarse al Orden, llevando la mano derecha primero hacia el costado izquierdo, para luego trazar *("elegantemente")* una línea horizontal con la mano a través del cuerpo, hasta el costado derecho, lo cual remite a la penalidad del Juramento (*"el cuerpo dividido en dos partes"*, es decir, fragmentado, escindido, lo que alude tanto al cuerpo como a la mente).

La penalidad completa es: *"el cuerpo dividido en dos, las entrañas ardiendo hasta volverse cenizas, estas dispersadas sobre la faz de la Tierra, conducidas hacia los cuatro puntos cardinales por los vientos del cielo, y que no quede traza ni remembranza de ser tan vil y miserable entre los hombres, especialmente entre los Maestros Masones".*

Dependiendo de la ceremonia en particular que se está desarrollando, después de representar el corte la mano de deja caer o se regresa a la posición original con el pulgar sobre el ombligo.

Signo de Horror: se realiza elevando las dos manos hacia el cielo (primero se golpean las palmas entre sí), a la altura de la frente, con los dedos extendidos y las palmas hacia afuera, exclamando «*¡El Arquitecto ha muerto!*». Luego se dejan caer las dos manos sobre el mandil, exactamente sobre la M∴ y la B∴, en señal de sorpresa y pesar (según algunos, «*de espanto*»).

Signo de Horror (segunda forma): estando al Orden, se lleva a la altura de la frente la mano derecha abierta con la palma hacia afuera; con el brazo izquierdo (la mano cerrada), se hace ademán de tener una espada con la punta inclinada hacia la tierra; se

inclina la cabeza hacia el hombro derecho y se llevan el cuerpo y el pie derechos hacia atrás, todo ello simultáneamente.

Signo de Horror (tercera forma): es llamado el Signo de Simpatía, y se realiza doblando la cabeza hacia adelante y golpeando la frente suavemente con la mano derecha.

Las tres formas del Signo de Horror replican aquellos gestos efectuados por los Maestros cuando hallaron el cuerpo de Hiram. Según la Leyenda, los dos primeros fueron hechos apenas visto el cuerpo inerte del Maestro, el tercero después de una inspección más detallada, cuando se advirtió que, como consecuencia del último golpe, su cráneo estaba fracturado.

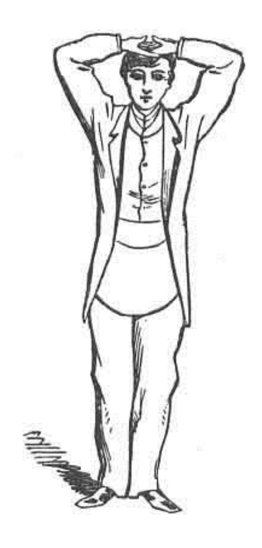
En Cámara del Medio, el Signo de Horror, en cualquiera de sus formas, se efectúa siempre después del Signo Penal.

Signo de Dolor y Tristeza: se efectúa pasando la mano derecha a través de la cara, y dejándola caer sobre la ceja izquierda en la forma de una escuadra. Esto recuerda cuando Hiram se dirigió hacia el Este del Templo, y su agonía generaba gruesas gotas de sudor que caían por su frente, efectuando este signo como un alivio temporal de sus sufrimientos.

Signo de Socorro o de Desamparo (*detresse*)**:** en caso de inminente peligro, un Maestro podrá invocar el auxilio de sus Hermanos mediante el Signo de Socorro, consistente en entrelazar los dedos de las manos y levantarlos sobre la cabeza, volviendo las palmas hacia el cielo, dirigiendo a él la mirada, inclinando el cuerpo y retirando el pie derecho hacia atrás, al mismo tiempo que exclama: *«¡A mí los Hijos de la Viuda!»*, entendiéndose que todos los Maestros Masones, siendo Hijos de la Viuda, son entonces Hermanos de Hiram Abif. Este signo, en realidad, no es un simple pedido de auxilio, sino que encierra un importante sentido simbólico: en Cábala se dice que las dos manos unidas sobre la cabeza *reconstituyen la letra yod*, e implican el matrimonio de los dos polos, la dualidad que se restaura a la unidad.

(*) hebr. אֱלַי בְּנֵי אַלְמָנָה *Elai bene almanah!* huc venite, filii viduae!

¡A mí los Hijos de la Viuda!, escrito en hebreo, según el Ritual de Vuillaume.



Los Cinco Puntos del Compañerismo: *«tomarse recíprocamente la mano derecha entrelazando los dedos de manera tal que formen una garra, en términos que se abarque la muñeca; adelantar el pie derecho poniendo uno contra el otro, paralelos entre sí; unir las rodillas derechas; aproximar mutuamente los pechos (a la altura del corazón) y colocar cada uno la mano izquierda sobre el hombro derecho del otro Hermano. En esa posición se deletrean alternativamente, al oído, las sílabas de la Palabra Substituta»*.

Se dice que *"solo en esa posición está permitido comunicar la Palabra Substituta".* Los Cinco Puntos más la Palabra se conocen como *"las marcas del Maestro Masón"* y denotan la fraternidad que debe existir entre los Maestros, evidenciada en el hecho de que el Signo y la Palabra tienen que comunicarse recíprocamente (nótese que todos los movimientos son simultáneos, y que la Palabra se "construye" entre los dos Hermanos). O sea, la Palabra, que significa "este es el constructor" (ver más adelante), se "construye" cuando los Maestros intercambian la Palabra Sustituta. Es decir, el acto de intercambiar la Palabra Sustituta representa que se está "reconstruyendo a Hiram".

Es interesante notar que, en algunos Old Charges, los Cinco Puntos son llamados *"Los cinco puntos de la arquitectura y también los cinco órdenes de Masonería"*. Cuando los cinco puntos no pueden realizarse en forma completa, el Toque se reduce a la garra del Maestro, *«la Garra del León»*, llamada por algunos *"strong grip"*, el *"agarre fuerte"*.



Los Cinco Puntos del Compañerismo simbolizan: *"Que mi mano dada a un Hermano sea prenda segura de fraternidad; que mis pies salvarán peligros y dificultades para unirse a los de él y formar una columna de defensa y apoyo mutuo; que la postura de mis pensamientos cotidianos me recordará sus necesidades, y dispondrá mi corazón a aliviar sus flaquezas; que mi pecho será sagrado repositorio de sus secretos cuando sean confiados a mi cuidado y que siempre seré para él un brazo firme sobre el cual sostenerse."*

"Es así como todos los Maestros Masones son elevados desde una muerte figurada para reunirse con sus antiguos compañeros de trabajo".

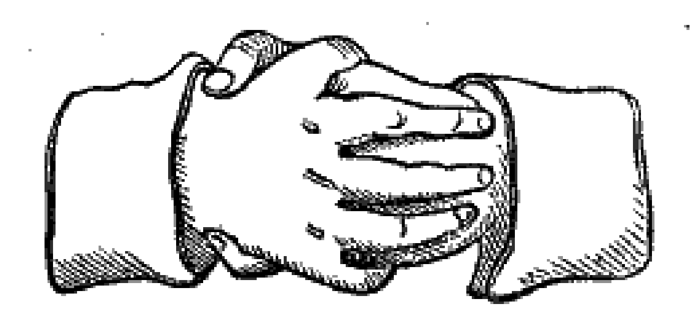
Los Cinco Puntos se corresponden con los cinco vértices de la Estrella Flamígera, de forma tal que trazar en el aire la Estrella es una forma simbólica de elevar nuevamente el cuerpo de Hiram. Y también se corresponden con los cinco dedos de la mano, *la mano que, mediante el trabajo, da a luz la Obra.*

El Gran o Real Signo: dar un golpe preliminar en los muslos, elevar ambos brazos hasta un punto sobre y un poco delante de la cabeza y luego dejarlos caer sobre los muslos, dando un golpe sonoro. Se dice que, cuando Salomón vio el cuerpo de Hiram efectuó este Signo y exclamó: *¡Oh, Señor Dios, mira este Masón Excelente, he aquí el destino de mi amigo!* Este signo puede usarse también como saludo de un Maestro Masón a otro, en cuyo caso se suprime el primer golpe en los muslos.

Toque de pase: el «toque de pase» (*pass grip*), se efectúa tomando la mano derecha del otro Hermano con la propia derecha, y efectuando con el pulgar curvado una clara presión entre los dedos segundo y tercero de su mano. Por lo tanto, aquí se diferencia el "toque de pase", que representa la transición del segundo al tercer grado, de la Garra del Maestro y del Toque Real del Maestro Masón, que son específicos del tercero. Este toque de pase pide una Palabra de Pase, que es «Tubalcaín».

Toque Real: cumple el mismo rol que la "Garra"; aquí se muestran ambos signos.

La Garra:



El Toque Real:



La Garra tiende a efectuarse fuera del Templo, cuando "llueve", mientras que el Toque Real forma parte de las ceremonias que se realizan en el interior del Templo, a cubierto.

Los antiguos Rituales, sin embargo, mencionaban una excepción: con la Garra debería tomarse el puño de la espada, cuando esta es empuñada por el Venerable en el Ritual de Apertura de cualquiera de los grados.

Palabra de Pase: Tubalcaín, *"el primer artífice en metales"*. *"El Ritual de Exaltación a la Maestría comienza realmente en el instante en que el Candidato pronuncia "Tubalcaín" por primera vez en el interior del Templo." "Tubalcaín, equivalente al Hefaistos de la mitología griega y el Vulcano de los romanos"*.

Tubalcaín: es el representante de los oficios del fuego, de los forjadores, *"padre de todos los forjadores de cobre y hierro"*, y representa a los seres humanos que, en lugar de doblar la espalda ante una "divinidad" arbitraria e irascible, *forjan* el destino del hombre a través de los logros resultantes de su propio trabajo. En algunos Rituales se dice que esta Palabra significa *«posesiones mundanas»*, o bien *posssesio orbis*, *"en posesión del mundo"*, con el sentido de "Maestro del Mundo". Nosotros creemos que esto tiene un significado alquímico, indicando *"en posesión de la Materia"*, es decir, *"en posesión de la Materia Primordial"*.

En forma más literal, Tubal es "el que fluye". El mismo nombre Caín se relaciona con la actividad de forjar, crear, dado que significa "aquel que forjó su propia lanza". Es interesante mencionar que *"tub"*, palabra de origen caldeo, posee algunos significados válidos en el contexto de este grado: *regresar* y, sobre todo, *hablar, responder*.

La ortografía y pronunciación de Tubal-Caín tienen muchas variantes: Thubalkahin, Thebelkenah, Timbulum, Thimbulum, Tumboncheo, etc. El último y muy extraño término, Tumboncheo (o Tymboxein), se interpreta como *"yo preparo mi sepulcro, yo hago mi tumba en las entrañas de la Tierra"* o *"yo estoy bajo la sombra de la muerte"*. En algunos escritos arcaicos la Palabra se descompone para formar otras tres: tubal, thubal y tebell que, en conjunto, significarían "tierra". Tebel o tebell sería tierra y kenia obtener posesión. De allí que "en posesión del mundo" es, en realidad "en posesión de la tierra", y aquí el sentido alquímico es transparente. Recordar, también, el "camino de la tierra", del que se hablaba en el Aprendiz.

Según Saint-Gall el término correcto es Touval Caín (tav, vav, beth, lamed – koph, iod, nun final), y se relaciona con los dioses o semidioses antiguos, que moraban en las profundidades de la tierra y regían sobre los metales y el fuego. *Tubal-Caín fuit maleator et faver et cuncta opera et ferri* ("Tubal-Caín fue moldeador y ejecutante de todas las obras en hierro"), el jefe del gremio de los fundidores.

Palabra Substituta: Mahabone, también escrita como Moabon, Moabone o Mac Benac. Preston la denomina la "palabra empática", *emphatic word*. Siempre debe recordarse que se trata de una Palabra Substituta, porque la verdadera Palabra Sagrada del Maestro Masón está perdida. *"La Palabra Sagrada se encuentra grabada en el centro de la Materia"*, expresión que relaciona los significados de Mahabone y Tubalcaín. Según Pike, esta Palabra debería tener tres sílabas, pero la forma de separarla en sílabas varía mucho según los distintos idiomas.

Examinaremos primero Moabón, después Mahabone y por último Mac Benac.

Moah (mem-heth): es la médula del hueso, el tuétano, que los hebreos consideraban como la esencia del ser.

Moabón o Moabone: el Diccionario masónico del Gran Oriente de Francia, siguiendo a Ragón, la interpreta por *«Hijo de la Muerte»*, y otros la traducen por *"Hijo del Incesto"*

o *“Hijo de la Putrefacción”*. Más allá de lo chocantes que puedan resultar estos significados, todos ellos encierran un sentido alquímico y psicológico profundo.

Moabón se asocia con la expresión *«La carne se desprende de los huesos»*, y siempre conlleva ideas de putrefacción. *«Todo se destruye y se regenera, bajo la acción de los elementos que hacen evolucionar el misterioso Logos»*.

En algunas versiones de la Leyenda, uno de los Maestros que levantan el cuerpo de Hiram dice *“hay aún tuétano en este hueso”* (*marrow in this bone*)[119], otro agrega: *“pero es un hueso seco”*, y un tercero *“apesta”*. En *“The Whole Institutions of free maçons opened as also their words and signs”* (1725), leemos “*el tuétano en el hueso, así nuestro secreto es ocultado*”.

Se han dado otros significados para Moabón: *caballero, vida nueva, silencio perpetuo, verdadera vida, hijos del silencio, semen del Padre* (Reghini), *generado por el Padre* (Marconis). Todos ellos, de una u otra forma, pueden asociarse con el simbolismo del grado. Según Pike, la forma correcta es *Muabón*, que relaciona con el sánscrito AUM, y significaría, en este contexto, “la emanación de OM”.

Maha (mem-heth-hé): borrar, sutilizar, desvanecer.

Mahabone: según Mackey, en hebreo, el vocablo *mah* es el pronombre interrogativo, equivalente al español *¿qué?* y la combinación *mahhah* significa *“¡que! ¿es este el…?”*. Bone es una corrupción de una palabra hebrea que significa *«constructor»* o *«arquitecto»*. Por lo tanto, Mahabone significaría: *“¿Qué, este es el Arquitecto?”* Saint-Gall es de la misma opinión que Mackey, dice que la Palabra tuvo su origen en el Compañerazgo y que la forma correcta de escribirla es Ma-Haboneh (mem; hé – hé; beth; nun; hé).

La palabra hebrea *baná*, que significa constructor o arquitecto, es de una gran riqueza, como se puede advertir en la imagen siguiente:

73

127. בֶּן־גֶּבֶר **Ben Gueber**; de 1121 y 1397; *hijo de* (el) *héroe; Ben Gueber*, un isr.:—hijo de Geber.

128. בֶּן־דֶּקֶר **Ben Dequer**; de 1121 y una der. de 1856; *hijo de perforación* (o *de una lanza*); *Ben Dequer*, un isr.:—hijo de Decar.

129. בָּנָה **baná**; raíz prim.; *construir* (lit y fig.):—albañil, canterón, poner cimientos, construir, edificador, edificar, edificio, fabricar, fortificar, hacer, tener hijo, labrar, levantar, maestro, obra, poner, properar, reedificar, reparar, restablecer, restaurar.

130. בֶּן־הֲדַד **Ben Jadad**; de 1121 y 1908; *hijo de Jadad; Ben Jadad*, nombre de varios reyes asirios:—Ben-Adad.

131. בִּנּוּי **Binnuí**; de 1129; *construido*; *Binnuí*, un isr.:—Binúi.

132. בֶּן־זוֹחֵת **Ben Zokjet**; de 1121 y 2105; *hijo de Zokjet; Ben Zokjet*, un isr.:—Benzohet.

133. בֶּן־חוּר **Ben Kjur**; de 1121 y 2354; *hijo de Kjur; Ben Kjur*, un isr.:—hijo de Hur.

134. בֶּן־חַיִל **Ben Kjáil**; de 1121 y 2428; *hijo de poder; Ben Kjail*, un isr.:—Ben-hail.

Esta palabra es interesantísima. En una sola palabra reúne los significados de albañil, constructor, edificio, etc.

Además, es muy notable que también signifique "Maestro" y "levantar". Porque la idea es que Hiram está muerto y hay que levantar el cadáver. Es decir, hay que "levantar" al "Maestro" como si fuera un "edificio" para "restaurarlo". Y esto lo hacen los "albañiles", que se consideran "hijos" de Hiram.

Tenemos, entonces, todos los significados en una sola palabra.

[119] Es decir, la esencia del Ser permanece.

Otro detalle: elevar un edificio, una Obra, se dice con la misma palabra que "tener un hijo". Y agreguemos que Baná comienza con la letra beth: casa. La segunda letra es nun = pez y, según Lavagnini, uno de los significados de “Hiram” es “hijo del mar”.

Finalmente, si le agregamos a baná una yod, resulta Binah: inteligencia, entendimiento. Por lo tanto, se dice que Binah, que es una séfira femenina, la “madre divina”, “construye (baná) a la yod”, y entonces la yod es el hijo de Binah. Notemos que “Yod” es una de las Palabras Sagradas del Maestro Secreto, cuarto grado del Rito, de donde el Maestro “construye” al Maestro Secreto, que es, por lo tanto, su “hijo”. También uno de los Signos del Maestro, como ya dijimos, aludía a la construcción de la yod.

Otra interpretación posible, complementaria con la anterior, es que Mahabone signifique: “*¿Quién lo construyó?”* En plural, preguntar *“¿Quiénes son los constructores?”* tiene relación con *“¿Quiénes son los asesinos?”*, dado que Giblim (constructor) es al mismo tiempo el genérico de los nombres de los Asesinos (Jubelás, Jubelós y Jubelón).

Mac Benac: entre las distintas formas en que se ha escrito la Palabra Substituta encontramos: Machaben, Machbinna, Mochobin, Mokabin, Menamaharabak, Mac-Benmak, Mac-Ben-Mak, Mahabyn, Maha-Byn, Matchpin. Es frecuente escribirla como “Mac Benac” o Mach-Ben-Ach, sobre todo en los Rituales franceses, expresando la última forma su condición trisilábica, lo cual será relevante en el Arco Real. Esta Palabra, que parece mucho más escocesa que hebrea, a veces se traduce por *“pudrición en el hueso”*, *“marrow in the bone”* o *“el arquitecto ha muerto”*, expresiones que, según Mackey, son de autenticidad dudosa. En un Ritual del Rito York leemos que: *“La pronunciaron algunos Hermanos más animados, y significa la muerte del Arquitecto, o el Arquitecto está herido”.* De la misma forma, Vuillaume la interpreta como *“arquitecto asesinado”*.

Según Pike esta Palabra es realmente francesa y refiere al lugar en el que el cuerpo del Arquitecto fue ocultado.

Batería: se da siempre la batería de dolor, golpeando nueve veces, por tres veces tres, con la mano derecha sobre el antebrazo izquierdo. Esto se debe a que toda tenida en el grado de Maestro recuerda la muerte de Hiram Abif y es, por lo tanto, una Tenida de Duelo.

«El Templo se halla enlutado, la sangre mancha sus mármoles, el dolor más profundo penetra como un puñal en nuestros corazones». «Los Obreros han perdido a su Maestro, lo buscan conmovidos, no pueden pronunciar la Palabra, buscan la Estrella Flamígera, pero la Luz del astro se ha eclipsado».

Aclamación: ¡Huzzá! ¡Huzzá! ¡Huzzá!

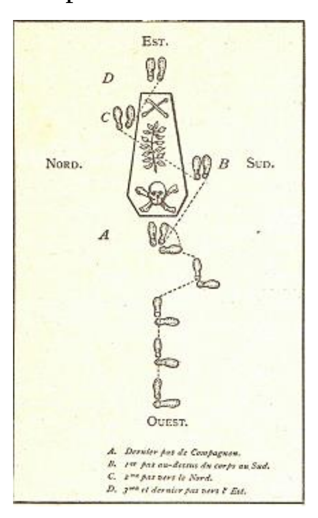
Los Grandes Honores Públicos: se efectúan durante la colocación de las piedras angulares, los funerales y otras ceremonias cumplidas, en todo o en parte, fuera de una Logia. Se cruzan los brazos sobre el pecho, el izquierdo sobre el derecho, de forma tal que las palmas de las manos abiertas toquen ligeramente los hombros. Luego se levantan las manos hacia un punto sobre y un poco delante de la cabeza, tocándose las palmas entre sí, y se las deja caer enseguida sobre los muslos, en forma similar al Signo Real. Esto se hace tres veces, y como en cada oportunidad se realizan tres golpes (en el pecho, en las palmas y en los muslos), se tienen en total nueve golpes. Por eso se dice

que los Honores son conferidos por “tres veces tres”. En los funerales, cumplidos los Honores se agrega «*consummatum est*».

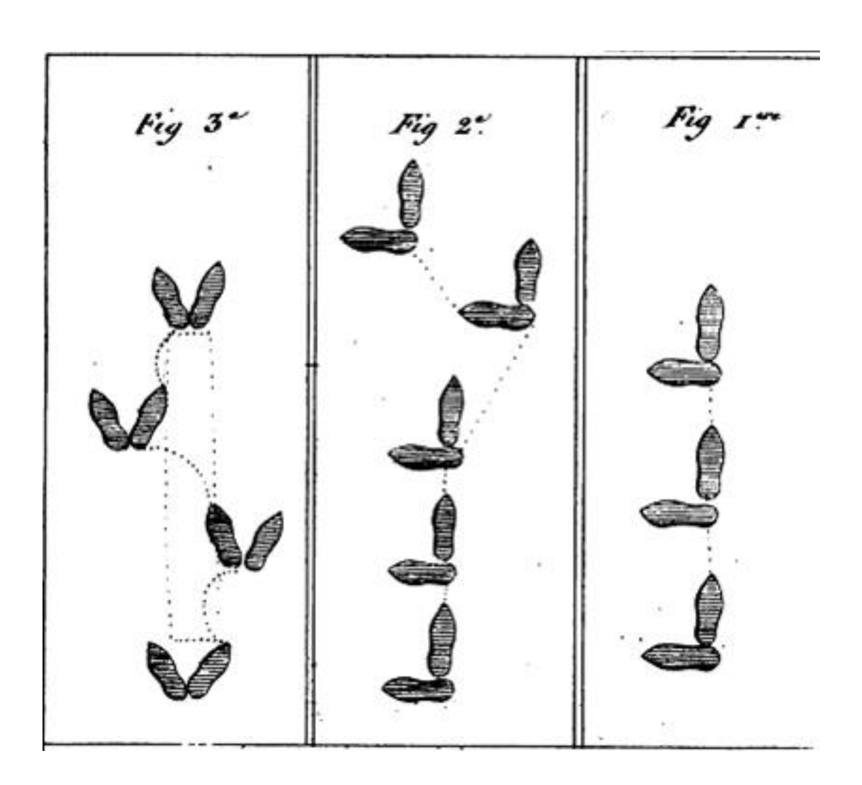
Los Grandes Honores Privados: tienen lugar en cuatro ocasiones: cuando se consagra un nuevo Templo, cuando se constituye una nueva Logia, cuando se instala un nuevo Maestro, o cuando la Logia es visitada por el Gran Maestro o su Diputado.

La naturaleza de los Grandes Honores Privados varía según los autores, pero en general se los considera conformados por la bóveda de acero, con dos avenidas conformadas por Hermanos provistos de espadas y estrellas, y el mazo batiente.

Marcha: la marcha comienza con el Orden de Aprendiz, sigue con los tres pasos del primer grado, se efectúa el Signo Penal de Aprendiz, luego el Orden de Compañero, los dos pasos adicionales del segundo grado y el Signo Penal del mismo. Colocado entonces al Orden de Maestro, comienza el “tercer tiempo de la marcha”: se adelanta el pie derecho hacia el Sud-Este, levantándolo y describiendo un semicírculo como para franquear un obstáculo, avanzando alrededor de un metro hacia el lado derecho. Afirmar y unir a él el pie izquierdo formando escuadra. Levantar el pie izquierdo cruzándolo con la pierna derecha a la altura de la pantorrilla, y adelantarlo hacia el lado izquierdo, uniendo después en escuadra el pie derecho. El movimiento se efectúa una tercera vez, ahora comenzando con el pie derecho. Al finalizar, se unen los pies de forma tal que el obstáculo ha quedado a la espalda, se hacen el Signo Penal y el Signo de Horror. Cumplidos los tres pasos, se da un paso más, partiendo del pie izquierdo. Al terminar el último paso, conserva los pies en escuadra y se pone al Orden. La marcha completa consta, entonces, de nueve pasos.



La marcha del Maestro, aquí en ocho pasos



De derecha a izquierda, los pasos principales de las marchas de Aprendiz, Compañero y Maestro

Se dice que: *"mientras que los pasos de Aprendiz y Compañero se realizan a ras del suelo, los del Maestro, al hacerlos por encima del cuerpo de Hiram, describen una curva, la misma que se traza con un compás: es pues el paso de la escuadra al compás, del dominio de lo tangible al de las ideas".* Nótese que, como en la Iniciación la escuadra se coloca a la cabecera del ataúd, y el compás a los pies, los pasos específicos del Maestro comienzan en la escuadra y terminan en el compás, es decir, el Candidato, al pasar sobre el cuerpo de Hiram, recorre toda la Masonería Simbólica, de Aprendiz a Maestro.

P.: ¿Por qué los pasos del Maestro se dan elevando tanto los pies sobre el piso?

R.: Para testimoniar la continuidad del camino masónico en la exploración profunda de las tres dimensiones: la línea, el plano y el volumen. La marcha del Aprendiz es una línea recta, la del Compañero se aparta de la misma y forma un plano, la del Maestro contempla la totalidad del espacio.

"Y estos serán los signos de los Maestros Masones a través de todo el Universo, hasta que el tiempo o las circunstancias restituyan los genuinos."

Edad: siete años y más. Es decir, el tiempo que simbólicamente llevó la construcción del Templo del Rey Salomón.

Prerrogativas: el Maestro Masón posee la plenitud de los derechos y deberes masónicos; puede ser elegido para todos los cargos de la Logia y tiene voz y voto en todos los debates.

Disciplinas sugeridas: principalmente, la reflexión y meditación intensa sobre la Leyenda de Hiram. Como complemento, la lectura y discusión sobre el Fedón, de Platón, que trata sobre la inmortalidad[120].

El Maestro debe ser experto en todos los signos, toques y Palabras de los tres Grados Simbólicos; por lo tanto, debe practicarlos hasta alcanzar la Maestría en los mismos, lo cual significa tres cosas: a) su perfecta ejecución; b) la comprensión de su significado; c) su interiorización, el hacerlos *"carne de su carne y sangre de su sangre"*. En palabras de A. Moreno Moreno: *"el masón identificado con su rito, más que adquirir un mero conocimiento teórico, lo desarrolla y madura durante toda su vida"*.

Examen de Reconocimiento:

- P.: ¿Eres Maestro Masón?
- R.: Conozco la acacia.
- P.: ¿Qué anuncia la acacia?
- R.: Una sepultura.
- P.: ¿Qué anuncia la sepultura?
- R.: El renacimiento.
- P.: ¿Cuáles son tus conocimientos en Masonería?
- R.: He visto la B∴ y la J∴, y después he sido exaltado como Maestro Masón.
- P.: ¿Con qué instrumentos de arquitectura quieres ser probado?
- R.: Con la escuadra y el compás.
- P.: ¿Cómo era la joya que llevaba Hiram?
- R.: Era una medalla triangular de oro, en la que estaba grabado un doble triángulo encerrado en un círculo, y en su centro el Tetragrama.
- P.: ¿De dónde vienes?
- R.: Del Occidente, donde he estado en busca de los genuinos secretos de un Maestro Masón.
- P.: ¿Por qué tales secretos llegaron a perderse?
- R.: Por la muerte prematura de nuestro Gran Maestro Hiram Abif.
- P.: ¿Los has encontrado?
- R.: No, pero en substitución de ellos me dieron ciertos signos por los que serán reconocidos todos los Maestros Masones del Universo, hasta que el tiempo o las circunstancias nos devuelvan los genuinos.
- P.: ¿Cómo fuiste Iniciado en los Secretos Substituidos de un Maestro Masón?
- R.: Viviendo en mí mismo el Terror, el Dolor y la Simpatía causados por la muerte de Hiram Abif.
- P.: ¿De qué forma se te confirieron los Secretos Substituidos?
- R.: Bajo los Cinco Puntos de la Fraternidad.

---

[120] Se considera que la lectura profunda y comprensiva de un texto tal como un Diálogo de Platón es verdaderamente un acto iniciático.

- P.: ¿Dónde se revelará lo que somos?
- R.: En las Palabras.

“Entonces, realizaremos los Ritos *que cada uno de nosotros, en este momento, debe cumplir interiormente.”*

Del Ritual de Apertura:

- M∴R∴M∴: *¿Cuál es la posición del Segundo Vigilante en la Cámara del Medio?*
- 2° V∴(sosteniendo la plomada, a la altura de su cuello, con la mano izquierda): *En el centro de la columna del Sur, como recuerdo de aquel cuyas Obras fueron la imagen del arquetipo de la Belleza.*
- M∴R∴M∴: *Venerable Maestro Primer Vigilante, ¿cuál es tu puesto en la Cámara del Medio?*
- 1° V∴(sosteniendo el nivel): *Al Occidente, cerca del ángulo del Septentrión, al pie de la columna del Norte, como símbolo de la Fortaleza del Rey de Tiro, que sostuvo la elevación del Templo.*
- M∴R∴M∴: (sosteniendo la escuadra, siempre a la altura del cuello) *¿Dónde toma asiento el Muy Respetable Maestro en la Cámara del Medio?*
- 1° V∴: *Sobre el eje del Templo, en el Oriente, de donde vino la Sabiduría, que nuestras Leyendas personifican en el Rey Salomón.*

- El Maestro enciende sus estrellas y dice: *«Triplícate Luz Misteriosa, Visible Obscuridad, Símbolo del Uno».*
- El 1° Vigilante hace lo propio y dice: *«Multiplícate por dos veces tres, Obscuridad Visible, Logos por nacer».*
- El 2° Vigilante enciende sus estrellas y culmina: *«Multiplícate por tres veces tres, Luz Obscura, Sombra Luminosa».*
- El Maestro sintetiza el rito agregando: *«Que esta verdadera Luz que emana de tres veces tres luminarias diferentes manifieste en esta Cámara el Logos, el Verbo, la Palabra Perdida, objeto de nuestra búsqueda».*

Nota: cada vez que los Maestros se reúnen en la Cámara del tercer grado se dice que *“fundan la Cámara del Medio”*. Es decir, cada tenida en esta Cámara actualiza, como si fuera por primera vez, la reunión original de los Maestros en la Cámara del Medio del Templo del Rey Salomón. Esto es consecuencia de haber establecido, durante la Apertura, un “espacio-tiempo sagrado” para la realización de los trabajos.

Del Ritual de Iniciación:

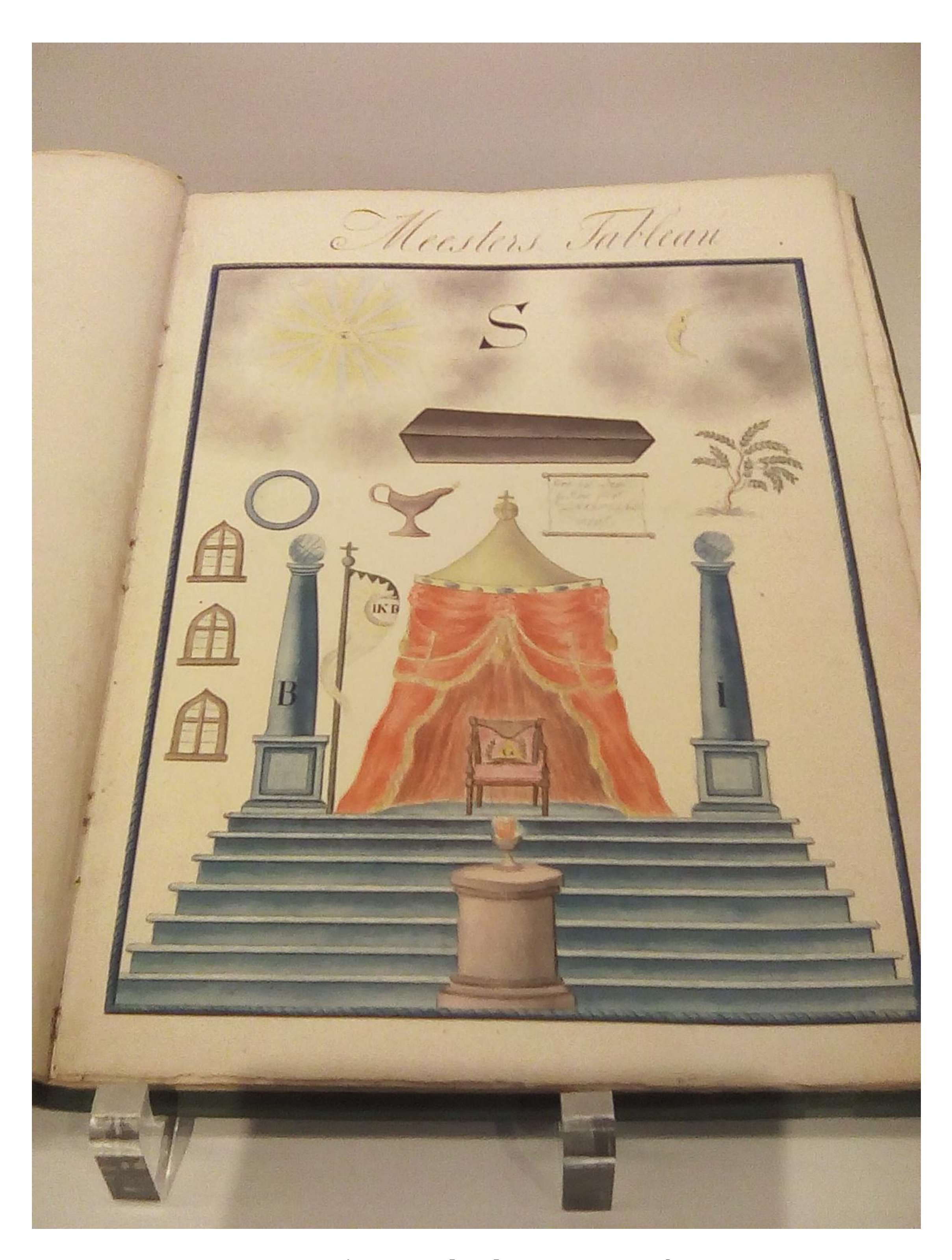
- “*¿Quién es el Compañero temerario que se atreve a penetrar en este lugar? ¿Osa acaso insultar nuestro dolor?”*
- *«Es un Compañero que ha trabajado en la Piedra Cúbica y con los materiales a su disposición ha completado una pieza de arquitectura adecuada. Tiene cinco años de edad. Ha cobrado puntualmente su salario junto a la columna J∴ y ha*

ascendido una escalera dividida en dos descansos, de tres y cinco peldaños respectivamente. Lo hemos encontrado sumergido en una profunda meditación.»

- *«Ha sido regularmente Iniciado en la Francmasonería como Aprendiz, y Avanzado al grado de Compañero; ahora desea ser Exaltado al Sublime Tercer Grado».*

La poesía del Maestro Masón (de los *Old Charges*):

"Yo soy ya un masón recibido,
he visto a B∴y a J∴,
he sido juramentado Compañero muy raro,
y conozco la Piedra, el Diamante y la Escuadra,
conozco perfectamente la parte de Maestro,
como podrá decir cualquier honrado Maughbin".



Un antiguo Cuadro de Maestro Masón

Instrucción

Primera Lectura: "Iniciatoria" (La Iniciación)

- P.: ¿Cómo fuiste recibido como Maestro Masón?
- R.: Los ojos sin venda, el torso, ambos brazos, pies y rodillas desnudos, una escuadra atada a mi brazo derecho y una cuerda alrededor de la cintura, con tres vueltas.
- P.: ¿Por qué tenías casi todo el cuerpo desnudo?
- R.: Porque el Aprendiz simboliza el lado izquierdo del cuerpo, el Compañero el lado derecho, y el Maestro el cuerpo entero.
- P.: ¿Tiene esto un sentido más profundo?
- R.: Sí, que mi cuerpo se transformara en el Cuerpo de Hiram.
- P.: ¿Sobre qué fuiste admitido?
- R.: Sobre las dos puntas del compás apoyadas sobre mi pecho.
- P.: Entre las muchas pruebas que se te exigieron para probar que eras un Compañero digno de la Exaltación, ¿cuál fue la más importante?
- R.: El hecho de poseer mi Marca.
- P.: ¿Dónde se reúnen los Maestros?
- R.: En la Cámara del Medio.
- P.: ¿Dónde está ubicada?
- R.: En el centro del Edificio.
- P.: ¿Qué simboliza la Cámara del Medio?
- R.: El corazón del Maestro, el Centro del Ser, la médula del hueso.
- P.: ¿Cuántos Maestros te condujeron a la Cámara del Medio?
- R.: Dos Maestros que, conmigo, conformaban el sagrado Ternario.
- P.: ¿De qué forma ingresaste?
- R.: Di tres pequeños pasos de espaldas, caminando hacia atrás, porque aún no podía enfrentar el Terror del Umbral.
- P.: ¿Cuándo pudiste girar, qué notaste primero en la Cámara del Medio?
- R.: Un ataúd, y a sus pies una rama de acacia.
- P.: ¿Qué advertiste en segundo lugar?
- R.: Una calavera iluminada.
- P.: ¿Y en tercer lugar?
- R.: La cortina que separa el Debir del Hekal.
- P.: ¿Qué simboliza esa cortina?
- R.: El velo cósmico que oculta el Trono y el Delta Luminoso. El velo que oculta el rostro de Isis. El velo que separa el Atziluth del resto del Árbol de la Vida. Lo

que nos separa de los Maestros Desconocidos que han pasado al Oriente Eterno, a quienes seguimos unidos por los ritos del Juramento y de la cadena.

- P.: ¿Existe en el Templo algún símbolo de la *Obscuridad Visible*?
- R.: Sí, el velo que acabamos de mencionar.
- P.: ¿Qué es la Obscuridad Visible?
- R.: Es esa Luz que sólo puede contemplarse con la ayuda de la Luz (señala la Estrella Flamígera).
- P.: ¿Quién es sabio?
- R.: Aquél que percibe el futuro.
- P.: ¿Qué nos oculta, y a la vez nos revela, el futuro?
- R.: La Obscuridad Visible.
- P.: ¿Qué debemos hacer para contemplar la Obscuridad Visible?
- R.: Descender a las entrañas de la Tierra y morar en la profundidad de la Tumba[121].
- P.: ¿Cuál es el signo de la Sabiduría?
- R.: La consciencia de nuestra propia muerte.
- P.: ¿Qué sentimientos imperaban en la Cámara del Medio?
- R.: Dolor, luto y tristeza, con todos los Maestros envueltos en el más profundo silencio y en las tinieblas de la muerte.
- P.: ¿Por qué en un profundo silencio?
- R.: Más allá del valor ceremonial de este hecho, el silencio en sí mismo está simbolizando la pérdida de la Palabra. Nuevamente: así como la obscuridad es la condición necesaria para la manifestación de la Luz, el silencio es la condición necesaria para la expresión de la Palabra. Es decir: la pérdida de la Palabra es el paso necesario para luego recuperarla en la plenitud de su valor y significado.
- P.: ¿Cómo se encontraba el Gremio?
- R.: Desorientado, porque la muerte de Hiram había hecho obscurecer el Centro.
- P.: ¿Qué era lo más sagrado que había en la Cámara del Medio?
- R.: El cuerpo de nuestro Respetable Gran Maestro Hiram Abif, iluminado por una débil y sombría luz.
- P.: ¿De qué se te acusó?
- R.: De un crimen horrible.
- P.: ¿Qué te avaló?
- R.: Mi inocencia, representada por mi mandil y guantes blancos, que el Experto entregó al Maestro.

---

[121] El símbolo de la “Obscuridad Visible” debería ser largamente profundizado. Por ejemplo, relacionarlo con la “Obscuridad Luminosa” de la que habla el Pseudo Dionisio Areopagita, o con la “Lámpara de Obscuridad” que se menciona en el Zohar. Desde un punto de vista más moderno, de tipo psicológico, se ha comparado la “Obscuridad Visible” con un estado de depresión profunda.

- P.: ¿Cómo se perdió la Palabra?
- R.: Por tres grandes golpes.
- P.: ¿Qué es la Palabra Perdida?
- R.: Es una triple voz.
- P.: ¿Qué es la Palabra Substituta?
- R.: Es algo que nos permite franquear una etapa, es una "espera hacia la Verdad".
- P.: ¿Cuántas Palabras Substitutas existen?
- R.: Nosotros utilizamos solo una, pero realmente hay infinitas.
- P.: ¿Por qué infinitas?
- R.: Porque todo Nombre Divino es una Palabra Substituta.
- P.: Pero los Nombres Divinos, aun cuando numerosos, no son infinitos.
- R.: En realidad, cada ser es en sí mismo una Palabra Substituta.
- P.: Pero habrá una Palabra Substituta que la englobe a todas.
- R.: Sí, el Universo.
- P.: ¿Quién te ayudó a levantarte?
- R.: La misma mano que me había derribado.
- P.: ¿Desde dónde y hacia dónde fuiste elevado?
- R.: Desde la escuadra al compás o desde un orden superficial (*hace el Signo de Compañero*) a una perpendicular con vida (*se coloca al Orden de Maestro*).
- P.: Repítelo.
- R.: Fui elevado desde una superficie plana hasta una perpendicular, por los Cinco Puntos del Compañerismo.
- P.: ¿Qué te recuerda eso?
- R.: Lo que se dijo en el Aprendiz: *"así como el arquitecto erige su columna por medio del plano y la perpendicular, de este modo debería conducirse el masón ante el mundo".*
- P.: ¿Cuántos viajes realizaste?
- R.: Tres.
- P.: ¿Qué buscabas?
- R.: El cuerpo de nuestro Respetable Gran Maestro Hiram Abif.
- P.: ¿Dónde lo encontraste?
- R.: Bajo una acacia, en la claridad del crepúsculo.
- P.: ¿Cuáles eran sus rasgos?
- R.: Eran mis propios rasgos.
- P.: ¿Cómo te elevaron?
- R.: Formando una cadena viviente, y mediante el supremo recurso del Arte Real.

- P.: ¿Cuál fue el símbolo de tu Consagración?
- R.: Una trulla o llana en mis manos.
- P.: ¿Qué se te dijo?
- R.: *"Pongo en tus manos unión y desunión, creación y destrucción, para que seas el Pilar del Medio donde se equilibran los opuestos"*.
- P.: ¿Qué simboliza la trulla?
- R.: La trulla, llana o paleta favorece la unión y la fusión entre las piedras; es por lo tanto el símbolo de la *unidad*. La trulla es el instrumento mediante el cual la Obra del constructor adquiere su perfección y acabado final. Simboliza el arte de armonizar las oposiciones, y transformar tales oposiciones en fecunda creatividad, extendiendo así la *argamasa unitiva* que es el *triple cemento* formado por la armonía, la paz y la concordia. La trulla conduce entonces a *"una obra de fraternidad"*.
- P.: ¿Qué significa "pasar la paleta"?
- R.: Suavizar y, si es posible, eliminar las desavenencias entre los Hermanos.
- P.: ¿Quiénes fueron testigos de tu Iniciación?
- R.: Los cuatro puntos del Mundo.

Segunda Lectura: “Simbólica” (el Centro)

- P.: ¿Qué son los *landmarks*?
- R.: Son los límites (*marcas*) establecidos sobre la Tierra que trazan nuestra vía y marcan nuestro Edificio.
- P.: ¿Cómo se realizan en la construcción?
- R.: Por marcas mediante las cuales eran fijados el centro y los ángulos de un edificio antes de su construcción.
- P.: ¿Qué simboliza el compás?
- R.: Trazando las imágenes en movimiento, y móvil él mismo, el compás se ha convertido en el símbolo del dinamismo constructor, atributo de las actividades creadoras. *Mientras una de las puntas del compás marca el Centro, la otra traza el círculo del Infinito.*
- P.: ¿Qué simboliza la nueva posición del compás?
- R.: La nueva posición del compás simboliza que *ahora tienes libertad para trabajar con ambas puntas, con el fin de que el círculo de tus deberes masónicos esté completo*.
- P.: ¿Qué se te enseñó acerca del círculo, trazado por el compás?
- R.: El círculo, símbolo perfecto de la Totalidad, tiene tres partes: el centro, la circunferencia y el radio, que une y relaciona las dos primeras.
- P.: ¿Dónde se encuentran los Secretos?
- R.: En el Centro del Círculo.
- P.: ¿Qué es el Centro?
- R.: El Centro es un punto dentro de un círculo, del que equidistan todos los puntos de la circunferencia.
- P.: ¿Qué simboliza?
- R.: El Centro del Mundo, el Centro de todas las cosas, la Unidad, el Centro de Unión, el final de un ciclo y el inicio del próximo.
- P.: ¿Algo más?
- R.: Sí, la matriz donde tiene lugar la reproducción y renovación de los seres.
- P.: ¿Por qué el Maestro Masón se coloca en el Centro?
- R.: Porque el Centro es el punto desde el cual un Maestro Masón no puede errar.
- P.: Si un Maestro se perdiera, ¿dónde lo encontrarías?
- R.: Entre la escuadra y el compás, porque el Maestro se encuentra siempre sobre la escuadra y vive entre las puntas del compás. *“El Maestro, en su viaje hacia el Infinito, nunca abandona el Centro”.*
- P.: ¿Qué encontramos en la unión de la escuadra y el compás?
- R.: Es en la escuadra y el compás donde se encuentran la perfección del cuadrado y la perfección del círculo.
- P.: ¿Por qué el Libro, la escuadra y el compás se colocan siempre juntos?

- R.: Porque las Tres Grandes Luces de la Masonería forman un todo.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque el Libro está abierto para que el Segundo Vigilante lea su contenido a los Aprendices; la escuadra se dispone para que el Primer Vigilante pruebe a los Compañeros, y el compás es el instrumento con el que los Maestros, de los que el primero es el Venerable, tracen los diseños. Por lo tanto, en el Libro, la escuadra y el compás están contenidos los tres grados de la Masonería Simbólica.
- P.: ¿Qué simbolizan el Libro, la escuadra y el compás?
- R.: El Libro, la Sabiduría del Rey Salomón; la escuadra, la Fortaleza de Hiram de Tiro, y el compás la habilidad de Hiram Abif, que le permitió dotar al Templo de Belleza. Además, el Libro representa la Sabiduría del *Logos*, la escuadra la Verdad a la que tal Sabiduría nos conduce, y el compás la Justicia o Armonía que resulta de su logro.
- P.: ¿Cómo es posible que Salomón, símbolo de la Sabiduría, haya tenido una ignorante envidia hacia Hiram Abif?
- P.: Porque los opuestos nunca se separan. De la misma forma, algunos dicen que Hiram de Tiro, símbolo de la Fortaleza, ayudaba a Salomón porque secretamente le temía, y ese temor era su debilidad. E Hiram Abif, símbolo de la Belleza, cuando fue hallado era un cadáver horrible.
- P.: El símbolo de la escuadra identifica a todo el Gremio, ¿tiene en este grado algún simbolismo adicional a los que ya se mencionaron?
- R.: La escuadra simboliza el *acto rectificador*.
- P.: ¿Por qué decimos que en cada grado hay un símbolo vegetal particular?
- R.: Porque para el Aprendiz el símbolo es la granada, para el Compañero la espiga de trigo y para el Maestro la acacia.
- P.: ¿Existe alguna relación entre la acacia y el simbolismo del Centro?
- R.: Sí, la acacia plantada por Stolkin fue el Centro o punto de reunión de los nueve Maestros que buscaban a Hiram. Y el número nueve es el final de un ciclo, por lo tanto, se simboliza con un círculo.
- P.: ¿Qué encontramos en el centro del círculo, bajo la acacia?
- R.: El Corazón de Hiram.
- P.: ¿Cuáles son los símbolos principales en el Cuadro de este grado?
- R.: Son nueve símbolos, por tres veces tres: los tres ornamentos, los tres números cinco y las tres herramientas. Nueve símbolos que nos recordarán por siempre la muerte del Maestro.
- P.: ¿Cuáles son los tres ornamentos?
- R.: Ya los conocíamos: son el Pórtico, la Ventana y el Pavimento de Mosaico. Aquí simbolizan el Portal del Sancta Sanctórum, donde Salomón, Hiram de Tiro e Hiram Abif consolidaron su alianza; la Ventana por donde penetró la luz que iluminó la escena y el pavimento donde los tres se arrodillaron, no para humillarse, sino para demostrar que los dos reyes y el obrero eran iguales.

- P.: ¿Qué simbolizan los tres números cinco?
- R.: Las tres Logias formadas por cinco Maestros Masones, que fueron en busca del cuerpo de Hiram[122]. Estos Maestros serían los primeros en recibir los Altos Grados de la Masonería.
- P.: ¿Cuáles son las tres herramientas?
- R.: Aquellas que dieron muerte a Hiram: la regla, la escuadra y el mallete.
- P.: La forma de la Logia es un cuadrado largo, ¿por qué?
- R.: Por la forma de la tumba del Maestro Hiram.
- P.: ¿Qué más puedes decirnos sobre la acacia?
- R.: Es un emblema del *renacimiento*, operado durante esta misma vida, una renovación integral del ser. Como se considera que la acacia no puede ser atacada por insectos, parásitos u enfermedades, es un símbolo de inmortalidad. La acacia se ha tomado también como símbolo de la Iniciación, es decir, del concepto mismo de lo iniciático. Hay muchas especies diferentes de acacias, pero masónicamente dos son significativas: aquella que acabamos de describir y otra de mayor altura, cuyo nombre en hebreo es *shittah*, y de cuya madera estaban hechos, total o parcialmente, numerosos objetos sagrados del Templo.

---

[122] Esto es una variante de la Leyenda, donde se decía que los Maestros que buscaron el cuerpo de Hiram eran quince en lugar de nueve.

Tercera Lectura: “Práctica” (el trabajo del Maestro)

- P.: ¿Qué objeto nos reúne?
- R.: Trazar los planos que servirán de modelo a los Compañeros.
- P.: ¿Sobre qué trabajan los Maestros?
- R.: Sobre la plancha de trazar.
- P.: ¿Por qué?
- R.: Porque los Maestros Masones ya saben leer y escribir, por contraste con los Aprendices. Saber leer y escribir, desde un punto de vista iniciático, significa recuperar la traza del Principio en las fases dispersas de la manifestación.
- P.: ¿A qué usos se destina la plancha de trazar?
- R.: A múltiples usos. Ella será utilizada por el Secretario para elaborar el Acta de los trabajos de la Logia. Los Maestros la emplearán para componer planos capaces de instruir a los Aprendices, a los Compañeros y a los demás Maestros. Siempre se tratará de reflexionar con madurez antes de proceder a la aplicación concreta de cualquier proyecto. Finalmente, se dice que el Maestro Masón es él mismo una plancha de trazar cuyos actos y acciones, fluyendo libremente, sin coerciones exteriores, sino respondiendo a la expresión natural de su ser, pueden servir como modelos para que otros, tanto profanos como Iniciados, encuentren en ellos inspiración y ejemplo.
- P.: ¿Cómo pueden clasificarse los instrumentos masónicos?
- R.: De muchas formas, pero una de ellas considera 10 instrumentos, de los cuales 5 son de trazado y de control (la regla de 24 pulgadas, la plomada, el nivel, la escuadra y el compás); 3 son utensilios de trabajo (el hacha, el mazo y el cincel) y 2 elementos para colocar y unir las piedras (la palanca y la trulla).
- P.: ¿Cuáles son las asociaciones principales entre los mismos?
- R.: La plomada con el nivel; la escuadra y el compás; el mazo y el cincel; la regla y la palanca; el hacha y la trulla.
- P.: Enumera simbólicamente los Cinco Puntos del Compañerismo.
- R.: 1. La Garra. 2. El Paso. 3. La Palanca. 4. El Corazón. 5. El Lazo. Son cinco vínculos masónicos que determinan la forma en que los Maestros deben relacionarse entre sí.
- P.: ¿Por qué hablamos de la «Garra del León»?
- R.: Porque en los Misterios antiguos el dios solar era representado frecuentemente como un león; es, entonces, el Héroe Solar mismo quien asiste al Candidato en su Elevación.
- P.: ¿Qué significa la Maestría?
- R.: La Maestría significa *«ser en el mundo de una manera determinada»*.
- P.: ¿Qué libros estudia el Maestro?
- R.: El Libro de la Naturaleza y el Libro del Hombre.
- P.: ¿Por qué ambos libros?

- R.: Quien estudia el Libro de la Naturaleza progresa en el conocimiento del Libro del Hombre, y quien estudia el Libro del Hombre progresa en el conocimiento del Libro de la Naturaleza.
- P.: ¿Qué significa la construcción del Templo de Salomón?
- R.: Según los misteriosos trazos recibidos por Salomón y ejecutados por Hiram, el Templo está construido a imagen de la Naturaleza y del Hombre, y representa la ciencia de ambos.
- P.: ¿A qué Hermanos deberás ayudar?
- R.: A todos los que estén al alcance de mi cable.
- P.: ¿Cómo es la cuerda del Maestro?
- R.: *Una cuerda doble es fuerte, una cuerda triple es aún más fuerte, pero una cuerda cuádruple no se rompe fácilmente".* Por lo tanto, habiendo llegado al tercer grado, aún debemos buscar el cuarto punto.
- P.: ¿Qué es el "terror del umbral"?
- R.: El enfrentamiento de nuestra consciencia en presencia de la Muerte.
- P.: ¿Qué simboliza el triángulo?
- R.: Vida, Aspiración y Muerte.
- P.: ¿Qué representa el Cuerpo de Hiram?
- R.: El Cuerpo de Hiram es la Materia, en la que se cumple la Obra.
- P.: ¿Cómo se llama la Tumba de Hiram?
- R.: *"Muscus Domus"*, que se interpreta como *"Nuestro Maestro tiene una casa mohosa"*, vinculado con el *humus fecundo* y la fase de la Obra alquímica conocida como "putrefacción". Por eso se llama *"Muscus Domus"* la tumba de cualquier Maestro Masón.
- P.: ¿Dónde se encuentra la Tumba de Hiram?
- R.: Algunos dicen que Hiram murió en el Hikal y renació en el Debir. No sabemos si esto es cierto, se nos ha hablado de una Bóveda Sagrada que conoceremos en los Altos Grados.
- P.: ¿Quién fue Hiram Abif?
- R.: El masón más perfecto de toda la Tierra.
- P.: ¿Dónde estuvo la primera Logia?
- R.: En el atrio del Templo del Rey Salomón.
- P.: Tu respuesta parece una evasiva. Pregunto nuevamente: ¿Cuál es la primera Logia?
- R.: El cuerpo del Hombre.
- P.: ¿Qué busca, finalmente, el Maestro Masón?
- R.: El Maestro busca generar en sí una metanoia, un cambio profundo, una transformación radical.
- P.: ¿Podremos lograrlo?

- R.: El tiempo, la paciencia y la perseverancia nos facilitarán la realización de todas las cosas, y quizás al fin encontrar la verdadera Palabra del Maestro.
- P.: ¿Qué simboliza el reloj de arena?
- R.: *«El reloj de arena, o de agua, en su doble movimiento, es decir, en sus inversiones sucesivas, sugiere los latidos del corazón. El pasaje de la arena entre los dos compartimentos se efectúa a través de un estrecho orificio, lo cual puede asimilarse a la dificultad que se experimenta al pasar de un estado a otro. El flujo de la arena de un compartimento al otro es imperceptible al principio, y se acelera gradualmente. Girar la clepsidra significa comenzar un nuevo ciclo de posibilidades».*
- P.: ¿Qué simbolizan la espiga de trigo y la estrella Spica?
- R.: Son símbolos de fecundidad, que refieren a la Vida, y complementan la Muerte, presente en casi todos los símbolos de la Cámara. La Vida desciende perpendicularmente sobre el Candidato colocado entre las columnas.
- P.: ¿Qué simbolizan las velas?
- R.: *Las velas representan también el ternario, conformado por el pabilo, la cera y la llama.*
- P.: ¿Qué simboliza el Altar?
- R.: *"El Altar es el símbolo de la tumba, hacia la cual camina el hombre. Entre columnas, el masón representa al hombre que nace, pero este hombre marcha hacia el Altar. Todo está relacionado con el tiempo que debe trabajar".*
- P.: ¿Cuál es el privilegio del Maestro?
- R.: Alcanzar la "equitativa serenidad".

El Reloj de Arena

Tradujimos este texto de Jean Ferré, pleno de poesía y simbolismo masónico

La arena es lo que "no tiene precio". Por su tenuidad, el grano de arena es una cantidad despreciable, lo infinitamente pequeño. Por su gran número, se convierte en una fuerza, un poder infinitamente grande. Estamos hablando de un mar de arena, un océano de arena, de una nube de arena. A menudo representa un peligro: la duna que engulle una ciudad, la tormenta de arena que desvía al viajero en el desierto.

Un solo grano de arena, caído "casualmente", puede impedir un mecanismo perfectamente rodado para funcionar. Se convierte en el símbolo del pequeño detalle no previsto por el hombre, y que, a pesar de su carácter diminuto, casi inexistente, pone en peligro todo un proyecto bien construido. Evoca así la fragilidad de las empresas humanas…

Infinitamente pequeño, infinitamente grande, el reloj de arena responde a este doble simbolismo. Él es el instrumento que deja fluir uno a uno los granos de arena. El tiempo es entonces considerado como una secuencia de instantes distintos entre sí, pero también como la durabilidad, incluso la eternidad, ya que regresa constantemente. Un ciclo genera otro ciclo. La forma del reloj de arena, X, debe compararse a la fórmula de Apolonio de Tyana:

Lo inferior es como lo superior, y lo que es superior es como lo que es inferior, para perpetuar los milagros de una sola cosa.

Podemos encontrar esta idea en los rituales masónicos: “Quien ha sido exaltado será humillado”. En el ciclo, ya sea para lo de arriba, como para lo que hay debajo, todo está claramente definido, en el origen y en el final. Pasamos de la plenitud al vacío, del gran número a la nada.

La comunicación entre los dos jarrones del reloj de arena se realiza mediante un cuello uterino: la analogía con el útero es obvia. Lo que existió en potencia se hace efectivo al pasar por el paso. La arena de arriba, que era un ser por venir, ahora es real, hasta que la próxima inversión.

El flujo de arena parece muy lento al principio y luego se acelera hasta una especie de frenesí cuando el jarrón superior está casi vacío. Esto, por supuesto, es estrictamente un fenómeno físico. Al comienzo del experimento, la superficie es grande en relación con el orificio. Mientras la arena fluye, el área se está reduciendo. ¿No es una ilustración perfecta de la concepción del tiempo según la edad? En el niño y el adolescente, el tiempo parece pasar lento, demasiado lento. En la edad adulta, se tiene la impresión de que una aceleración, y este sentimiento solo crece con los años que pasan...

Además, cada grano que se desliza por el cuello pierde una cantidad infinitesimal de su masa y, al mismo tiempo, elimina algunas partículas de sílice al vidrio del reloj de arena, agrandando así el cuello. Después de muchas reversiones, ¿la arena sigue siendo la misma? ¿La esclusa de aire siempre es tan estrecha? ¿El tiempo medido por el reloj de arena es constante, o el instrumento da un valor constantemente erosionado?

Las tres exhortaciones del Maestro Masón:

1. *Pueda la fragancia de la Verdad, como la rama de acacia, florecer sobre la tumba de todo Hermano, en el Oriente Desconocido.*

2. *Honor a quien elevó el Templo y vivió y murió según la escuadra, y cuyo cuerpo descansa donde nadie sabe, excepto los Maestros Masones.*

3. *A aquél que comprendía todas las cosas.*
A aquél que encontró las piedras y la madera.
A aquél que derramó su sangre noblemente cumpliendo con su deber.
Benditos sean los tiempos y bendito sea cada amanecer en los que nacieron estos tres hombres ilustres que adornaron el Templo con la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza.

PARA REFLEXIONAR

1. «Los Maestros saben manejar todos los instrumentos de trabajo y están obligados a dirigir y a enseñar a los demás Obreros, conservando con frecuencia en sus manos la paleta o llana, para que, así como el albañil la emplea para pulimentar sus obras materiales, allanando las superficies y corrigiendo las desigualdades que las deforman, los Maestros la usen en el sentido ético para extender sobre la Logia el cemento unitivo que transforme la fraternidad de virtual en real, y consolide la egrégora del cuerpo».

2. *El símbolo de la escuadra y el compás, tan común en Masonería, presenta en el grado de Maestro una cierta paradoja. Por un lado, la joya del Venerable Maestro de la Logia es la escuadra. Por el otro, sobre el Altar, el compás se coloca con ambas puntas sobre la escuadra, indicando una cierta jerarquía del primero sobre la segunda. Además, la escuadra representa a todo el Gremio, pero el compás es la joya del Gran Maestro. Se trata, aparentemente, de simbolizar que el Maestro se encuentra* entre la escuadra y el compás*, entre la Tierra y el Cielo, entre los Principios y sus efectos. No es, por lo tanto, sólo del Cielo o sólo de la Tierra, sino que se ha transformado en el mediador,* en aquel que maneja tanto la escuadra como el compás. *La relación que adoptan estos dos instrumentos puede ser expresada recurriendo al lenguaje alquímico:* «la materialización del espíritu y la espiritualización de la materia».

3. *En todo el simbolismo y la filosofía del grado de Maestro hay un eje central: el Verbo, la Palabra, el Logos. Es una forma de expresar el misterio del "Nombre"; se ha dicho que, cuando alcanzamos la realización plena,* "Nos volvemos nuestro Nombre". *La pérdida de este Logos, la muerte de Hiram, la incapacidad para pronunciar la Palabra Verdadera, el Nombre, que es nuestro Nombre, es la gran "caída" que los Rituales del grado intentan simbolizar. Una "caída" que, sin embargo, no es del todo deplorable, porque la misma motoriza la posterior* queste *(búsqueda): primero, del cuerpo de Hiram; luego, de los Asesinos y, finalmente, de la Palabra en sí misma, que habrá de encontrarse en el grado 14°. Por lo tanto, la muerte de Hiram es casi un sacrificio, la necesaria Muerte del Padre, sin la que sus hijos quedarían aprisionados en una fórmula, en una estructura: es una muerte fructífera, que vivificó el simbolismo masónico al generar el conjunto de los Altos Grados y dar lugar a la triple búsqueda de la Logia de Perfección.*

4. *El Maestro estudia la voz de la Naturaleza, que grita y a la vez calla el sonido de la Palabra Perdida. Recuperar la Palabra es ver elevarse la Estrella de la Mañana, y esto a su vez es un símbolo del renacimiento de Hiram. La Leyenda de la Palabra Perdida constituye el eje central de la Maestría masónica. La Palabra Sagrada, Palabra Verdadera o Nombre Secreto del Gran Arquitecto del Universo sólo podía ser transmitida cuando los Tres Grandes Maestros: Salomón, Hiram de Tiro e Hiram Abif estaban presentes, y conformaban el* «Arco Viviente». *La muerte de Hiram Abif alteró esta situación, por lo que la transmisión regular de la Palabra se perdió. Ello constituyó una verdadera* Muerte *de todo el Gremio, de la que todos los grados y Ritos son esfuerzos en busca del renacimiento.*

5. *Nótese que el mismo ingreso en la Orden implica, en sí mismo, una pérdida de la Palabra, pues el Aprendiz debe guardar silencio durante su trabajo en el primer grado. La Palabra Perdida sólo se recupera con perseverancia, y esta última es una de las virtudes principales del Maestro Masón. En el Parzifal de Wolfram von Eschenbach, el héroe es, en cierto momento, calificado de, simultáneamente, Caballero de la Espada y*

Caballero de la Palabra. Y Parzifal o Perceval pierde esa Palabra, y para recuperarla tiene que vivir numerosas (y en muchos casos penosas) aventuras. Todos los seres humanos perdemos la Palabra en algún momento de nuestras vidas. Cuando un ideal se vuelve vacío, cuando una relación deja ser un verbo que nos motive, hemos perdido la Palabra. También las sociedades la pierden, cuando su Oriente, es decir, el ideal, el espíritu que las constituía como sociedad, es olvidado o tergiversado. Además, la pérdida de la Palabra, y su eventual recuperación, implican un hecho cosmológico, un fenómeno arquetípico que se expresa en todos los niveles y planos de manifestación. «Todas las cosas del Universo son partículas de la Palabra Perdida. El Universo entero es, en sí mismo, una Palabra Perdida, porque es la multiplicidad en que se ha dispersado la Unidad. Y el Universo mismo es también la Palabra Substituta, porque lo manifestado es el símbolo del Principio que constituye su ser y esencia primordiales.»

6. *Hiram es todo justo que sufre por una causa justiciera, todo liberador que sucumbe en pro de la humanidad. Somos todos nosotros, desde que, identificados, el día de nuestra recepción, con la víctima de los Tres Malvados Compañeros, podemos repetir esta hermosa frase del dios Osiris:* Desde que recibí la gran herida, estoy herido de toda herida[123].

7. *La Leyenda de Hiram forma parte de las historias arquetípicas, esas profundas narraciones simbólicas que, periódicamente, se revelan como realidades no sólo en la interioridad profunda de los seres humanos, sino también en los actos, eventos y conductas exteriores. Aquí nos encontramos con el relato simbólico de una «muerte sacrificial», en la que Hiram aparece adornado con los atributos propios de un héroe solar civilizador. Muy poco de lo que se describe en la Leyenda se encuentra en los versículos bíblicos donde se hace mención expresa del nombre de Hiram, lo que quiere decir que el relato mitológico extrae su contenido de un arquetipo supra-bíblico que se refleja y se reitera en el proceso mismo de la Iniciación, cualquiera sea la forma o el contexto tradicional en el que esta se exprese. De ahí las analogías que pueden hallarse entre la Leyenda de Hiram y otras historias mitológicas equivalentes, tales como la leyenda de Osiris.*

8. *Como todos los personajes arquetípicos, Hiram significa muchísimas cosas. Se lo ha asociado con la verdad, con la libertad y casi con cualquier concepto que se considere valioso. Esotéricamente considerado, Hiram es el símbolo del Hombre, del Hombre Primordial, expresado a través de los hombres y mujeres individuales que componen la Humanidad. Este Hombre Primordial es el que poseía la Palabra y la perdió, halló una Palabra Substituta y aún busca la Verdadera; es el Hombre que cae, se levanta y vuelve a caer, una, mil, infinitas veces.*

La denominación de "Hijo de la Viuda" respecto de Hiram presenta simbolismos que aún han sido poco explorados. Hasta la Piedra Filosofal fue llamada "Hijo de la Viuda", mientras que, en la Cábala, Viuda es una denominación de la séfira Malkhut.

Para M. L. Von Franz: "Se alude con frecuencia a Isis como **la Viuda**, de ahí que desde el comienzo mismo de la alquimia se llame a la piedra filosofal, al misterio, el misterio de la viuda, la piedra de la viuda o la piedra del huérfano…" *En algún texto alquímico podemos leer que Isis dice* "Ahora, hijo mío, ya conoces el misterio que es el elixir de la viuda"...

[123] Goblet D´Alviella.

9. *En la Piedra Cúbica de Punta debemos distinguir el cubo y la pirámide que lo completa. La piedra cúbica representa la estabilidad absoluta y es en tal sentido un reflejo del Principio. Se ha comparado el cubo con la forma simbólica de la Jerusalén Celeste, cuyo estudio detallado corresponde al grado 19°. Las cuatro caras laterales del cubo representan los cuatro puntos cardinales, mientras que la pirámide manifiesta la preeminencia del zenith. La Piedra Cúbica de Punta, a través de la pirámide que la corona, marca un centro, un punto de convergencia de las distintas direcciones del espacio, y por ello corresponde a algo cumplido, terminado, donde todos los esfuerzos se han focalizado en un punto, produciendo un resultado que puede calificarse de "magistral". Asimismo, la pirámide remite al simbolismo del fuego y a ideas de transformación y trascendencia. La pirámide está sólidamente apoyada en la Tierra a través de su base cuadrada, mientras que se eleva hacia el Cielo como una montaña; por ello fue considerada por los egipcios como el Templo sagrado por excelencia.*

10. *Las antiguas lecturas decían que:* "podrá perfeccionarse en Masonería, de tal manera que podrá viajar en los países extranjeros, trabajar y recibir honorarios como Maestro Masón". *Pero esto es simbólico, y el* "país extranjero" *alude a nuestro destino después de la muerte,* "ese país misterioso del que ningún viajero vuelve". *En los grados de Aprendiz y Compañero aprendemos los secretos de la Naturaleza y las vicisitudes de la Vida, nos resta entonces comprender la Muerte*[124].

11. *La pluma o buril con la que el Secretario graba las planchas en este grado es a veces llamada el «Shamir». En las Leyendas salomónicas, el shamir era un gusano u oruga cuya sangre tenía un poder disolvente tal que podía corroer las piedras más sólidas. Se cree que «shamir» es una alteración de la palabra griega «smiris», que significa «esmeril». Desde un punto de vista esotérico, aquí podemos encontrar una lejana referencia alquímica al «Disolvente Universal».*

12. *Todo Juramento masónico se compone de una serie de afirmaciones denominadas* "puntos". *En los mismos se aprecia una interesante manifestación del binario y del ternario. En efecto, los puntos se dividen en* afirmativos, *que requieren la ejecución de ciertos actos, y* negativos, *el compromiso de no realizar otro tipo de actos. Afirmaciones y negaciones son las dos columnas que componen todo Juramento. Finalmente, existe un punto común de secreto y discreción, que unifica los dos tipos de puntos y los equilibra, y se denomina por lo tanto* el lazo. *El Juramento del Maestro debería resumir los juramentos de la Masonería Simbólica en su totalidad.*

---

[124] En la Cábala, la consciencia de nuestra mortalidad se considera el paso decisivo para el logro de la Sabiduría. En otro contexto, Paracelso afirma que la virtud se define por la actitud que alguien observa ante la muerte.

RÚBRICA

"En el grado de Maestro lo exotérico y lo esotérico
están tan entrelazados que es imposible separarlos"

En la instrucción del grado preguntábamos cuáles eran los rasgos del rostro de Hiram. La respuesta era: "mis propios rasgos". Nosotros somos Hiram; nosotros, individual y colectivamente, vivimos su historia. La Leyenda de Hiram, con su muerte y su demorado renacimiento, es una parábola de la vida, de nuestra vida, de la vida de todos los hombres. Es un espejo en el que podemos leer el misterio del Ser. Cada ser humano debe buscar su Palabra, la Palabra que le dé sentido, significado a su vida. Y nadie que no sea él mismo puede encontrar esa Palabra. No se la obtiene con la fuerza, con el robo, con la hipocresía. No se la compra a los dioses o a los sacerdotes. Hay una única forma de encontrar esa Palabra íntimamente nuestra: viviendo la vida de un ser humano.

"La Masonería entera es Balkis, la esposa-viuda de Hiram Abif. La Palabra Verdadera se ha perdido, y sólo tenemos una Palabra Substituta. Pero la búsqueda no ha terminado: caminamos hacia los Altos Grados, hacia la Logia Capitular de Perfección, en la que aspiramos a conseguir la Palabra de la Verdad."

Apéndice: El Venerable Maestro

La denominación de este cargo es variable: Venerable Maestro, Venerable Maestro Instalado, Venerable Maestro de Obra, Venerable Maestro de la Silla, Ancien Maître, etc.

En los Estados Unidos algunas denominaciones causan confusión, porque al Maestro recién instalado se le confiere la dignidad de Ex-Maestro o Past Master que, en los países de habla hispana, corresponde a quien ya ha cumplido la Veneratura en la Logia.

Quizás la confusión derive de un problema de traducción. En inglés, "Past Master", significa "Maestro Pasado", pero en el sentido de "Avanzado" o "Adelantado", en este caso hacia la Silla de la Logia. Por el contrario, en español, "Pasado", se interpreta como "lo que ha terminado".

En este trabajo emplearemos la nomenclatura del lenguaje español, es decir, Venerable Maestro para el Maestro en funciones, y Past Master para el que ya ha desempeñado el cargo.

El Venerable Maestro es "el primer mazo" de la Logia. Desde el punto de vista de la cadena iniciática, este cargo debería ser ocupado por el Primer Vigilante del año anterior, y el Segundo Vigilante ascender al puesto del Primero. En la mayoría de las Logias, sin embargo, se elige al Venerable por la vía del sufragio. La reunión de todos los Past-Masters, del Maestro saliente y del nuevo Venerable, se conoce como la "Cátedra" o "Mesa de los Maestros Instalados", y es prácticamente un grado aparte.

Según las Constituciones de Anderson: *«…en los tiempos antiguos, a ningún Hermano se lo denominaba Maestro Masón, no importaba cuán hábil fuese en el Oficio, hasta que no hubiera sido elegido para el trono de una Logia»*. La existencia de un Ritual de Instalación para cada nuevo Venerable se encuentra sancionada en las mismas Constituciones, cuando se habla acerca de *«algunas otras expresiones que son convenientes y usuales en ese caso, pero no propias para ser escritas»*. Tales ceremonias secretas, al parecer, consistían en la comunicación de nuevos modos de reconocimiento, específicos de la dignidad de Venerable Maestro.

El Ritual de Instalación: la instalación del nuevo Maestro tiene dos partes. La primera de ellas se realiza en presencia de toda la Logia, y consta del Juramento y la presentación del Maestro Instalado. La segunda parte es el "trabajo interior" (*Inner Working*), y sólo pueden asistir el Maestro saliente, el Maestro Instalado y los Past Masters. En Francia, este ritual se denomina "Esoterismo del Consejo de Maestros Instalados", y el título otorgado al Maestro entrante, Maître Élu, nos indica un posible origen de los títulos de algunos Altos Grados.

Cuando una Logia designa un nuevo Venerable, se convocará una "Logia Emergente" compuesta por, como mínimo, tres Past-Masters. El Maestro entrante ingresa bajo la Bóveda de Acero, a mazo batiente.

El Past-Master más antiguo presenta al nuevo Maestro, quien debe prestar un nuevo Juramento de secreto, de rodillas y con ambas manos sobre el Libro, las que son presionadas por las manos del Maestro saliente. La penalidad es ver arrancada su mano derecha y colgada sobre su hombro izquierdo, del que caerá y será arrojada.

Para ser admitido al Cónclave, se le confiere al Maestro Electo una Palabra de Pase (*Raboni*, es decir, Maestro[125]) y un Toque de Pase, consistente en tomar la mano derecha con la garra de Maestro y luego deslizarla hasta el codo.

La Leyenda: hay en esta ceremonia una nueva Leyenda. El rey Salomón, según algunas versiones acompañado por la Reina de Saba, visitó el Templo cuando este fue terminado y pidió a Adonhiram que se aproximase.

Este es el origen del primer signo: volver la cabeza hacia la derecha, extender el brazo derecho en la misma dirección (preferentemente, hacia el Oeste), y luego tocarse tres veces el hombro derecho con el índice y el mayor de la mano derecha, como si se estuviera llamando a una persona, mientras los tres dedos restantes se mantienen juntos. Este es el Signo de Llamada.

Adonhiram estaba a punto de arrodillarse frente a Salomón, pero este se lo impidió. Con su mano derecha tomó la muñeca izquierda de Adonhiram, y colocó su mano izquierda bajo el codo derecho de este último (según otros, sobre el pecho izquierdo), elevándolo y diciendo "Levántate, GIBLIM".

Esta última es la Palabra Sagrada del Maestro Instalado, y se interpreta como Masón Excelente. El movimiento anterior origina un nuevo signo, que se culmina presionando con la Garra del León cerca del codo.

Cuando el Rey y la Reina estaban por retirarse, Adonhiram reaccionó humildemente inclinándose y saludando tres veces con la mano derecha desde la frente, dando un paso hacia atrás con el pie derecho.

Este es el Signo de Saludo o «Toque de Humildad», que resulta similar al movimiento que efectúa un Caballero al saludar describiendo una curva con su sombrero.

Como ilustración, copiamos textualmente del Ritual de la Gran Logia de España, que tiene algunas ligeras diferencias con lo que acabamos de describir: *"El día que llegó la Reina a la Ciudad Santa, rodeada de un séquito brillante y numeroso para admirar la arquitectura del Templo recién dedicado, fue acompañada por el Rey Salomón, el cual cuando atravesaban uno de los patios observó al primer Maestro Masón, Adoniram, que se mantenía modestamente apartado y deseando hacerle el honor de presentarle a la ilustre visitante, le llamó, por una vez, con el siguiente Signo, dos dedos de la mano derecha con el brazo extendido sobre el hombro derecho.* (Realiza el Signo y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita). *Adoniram, fuera que no comprendiera el Signo, sea por su propia humildad, siempre unida al verdadero mérito, dudaba en acercarse y el Rey le repitió el Signo dos veces.* (Lo realiza dos veces y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita).

Fue entonces cuando Adoniram se decidió y avanzó hacia el Rey. Al acercarse a su ilustre Soberano y a la gran Reina que le acompañaba; intentó arrodillarse, (se le dice al Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, que intente arrodillarse, y cuando lo intenta el Venerable Maestro Instalador lo evita de la forma como se describe a continuación) *pero el Rey, previniendo su intención lo evitó; le tomó por la mano con el Toque de un Maestro Instalado y le dijo: Levantaos Giblum. Giblum es un vocablo hebreo que significa "Excelente Masón".*

[125] Raboni proviene del hebreo *rabí*, Maestro. En realidad, Raboni es una forma de dirigirse a alguien aún más respetuosa que *rabino*. Raboni o Rabboni es algo así como "Gran Maestro" o "Su Excelencia". Esto último la asocia con el significado dado a Giblim.

Después de la muerte prematura de Hiram Abí, Adoniram se convirtió en el principal arquitecto del Templo y ésta fue la razón por la cual el Rey Salomón deseó presentarle a la Reina de Saba y lo que motivó que le confiriera públicamente el título de Giblum o Excelente Masón. Cuando el cortejo real estaba a punto de retirarse, Adoniram, en prueba de humildad, saludó al Rey así: colocó dos dedos de la mano derecha sobre el hombro izquierdo y los retiró cruzando el cuerpo al tiempo que llevaba hacia atrás el pie derecho al tiempo que hacía una pequeña inclinación, realizándolo tres veces (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita). *De aquí provienen la Palabra, los Signos y el Saludo de un Maestro en las Artes y las Ciencias.*

Para vuestra instrucción os voy a explicar los Signos de un Maestro en las Artes y las Ciencias. Los Signos reservados a los Maestros Instalados son cinco y corresponden de alguna manera a los cinco puntos perfectos de la Fraternidad. De estos cinco Signos, cuatro son accidentales y uno es penal.

El primer Signo accidental es el Signo de Llamada; es el Signo que hizo el Gran Monarca a su servidor para que avanzara hacía él y se da así: dos dedos de la mano derecha con el brazo extendido sobre el hombro derecho. Se da tres veces porque el Rey Salomón lo dio tres veces a Adoniram. (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita).

El segundo Signo accidental es el Signo de la Plomada; se hace con el antebrazo horizontal, formando una escuadra con el brazo, como si la mano sostuviera un cordel con plomada (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita). *Hace alusión a un extracto del Volumen de la Ley Sagrada, cuando el Señor dijo: "Estableceré una plomada en el centro de mi pueblo". Durante vuestra Obligación los Venerables Hermanos estaban alrededor de vos con este Signo, para significaros que habéis llegado como una plomada al centro de vuestra Respetable Logia Simbólica; por ello los Hermanos miraban hacia vos, tanto para tomar ejemplo como para su instrucción.*

El tercer Signo accidental es el Signo de Secreto y se hace poniendo el dedo índice de la mano derecha sobre los labios, así (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita). *De la misma manera que la plomada guía vuestros actos, este Signo corresponde a vuestras palabras: Pondréis un freno sobre vuestra lengua y un precinto sobre vuestros labios antes que comunicar los secretos de un Maestro Instalado. Se transforma en el segundo Signo Penal así, bajando el dedo índice por debajo de la barbilla* (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita)*; hace referencia al segundo castigo previsto en vuestra Obligación y que dice que preferiríais tener la lengua clavada al paladar antes de desvelar indebidamente los secretos de un Maestro Instalado.*

El cuarto Signo accidental, es el Signo de Saludo de un Maestro de las Artes y la Ciencias. Se da con dos dedos de la mano derecha sobre el hombro izquierdo retirándolos cruzando el cuerpo al tiempo que lleva hacia atrás el pie derecho y se hace una pequeña inclinación, realizándolo tres veces (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita). *Hace alusión al saludo dirigido por Adoniram a su real Maestro.*

El quinto Signo es penal y de naturaleza doble: la primera parte se da con el antebrazo derecho horizontal, dando un golpe con la mano izquierda abierta sobre la muñeca derecha (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo

juramentado, lo repita)*; hace alusión a la primera parte del castigo previsto en vuestra Obligación. La segunda parte se da cogiendo esta mano derecha cortada con la mano izquierda y colocándola sobre el hombro izquierdo donde se deja mientras el brazo izquierdo cae a lo largo del cuerpo* (Realiza lo indicado y se asegura que el Venerable Maestro electo, nuevo juramentado, lo repita)*: hace alusión a la segunda parte del castigo previsto en vuestra Obligación.*

Prosigue el Ritual: el nuevo Maestro es investido con el collar y la joya (la escuadra), *"con la esperanza de que prepare piedras cúbicas en el Templo de la Masonería"*. Se le coloca el mandil de Maestro Instalado, *"que tiene tres niveles".* Se lo conduce a la Silla de Salomón, con el Toque Real del Maestro Instalado (ver más adelante), y recibe el mazo. Su primer acto como Venerable Maestro es investir al Maestro saliente con la joya del Past Master. Acto seguido, saluda a este último tres veces, con el Signo de Saludo que describimos previamente.

Cuando el nuevo Maestro recibe el collar se le dice que ese es *"el más alto honor que la Logia puede conferir a uno de sus miembros"*. Sus herramientas serán la paleta o trulla, la plomada y el plano de las obras.

La proclamación es con el nuevo Maestro en el centro del Templo, todos formando un círculo en su torno con el Signo de la Plomada, y culminando con el Signo Penal, repetido tres veces. *"La Plomada, símbolo de la búsqueda de la Verdad en las profundidades donde la Verdad se esconde".*

El Toque Real del Maestro Instalado (que tiene muchas variantes) debe hacerse con mucha ceremonia, y el Maestro Instalador retira su mano sólo en el momento en que coloca al nuevo Maestro en la Silla de Salomón.

En el Ritual Taylor hay una ceremonia muy interesante, consistente en que todos los miembros saludan al nuevo Maestro por el signo de su grado, "in passing", es decir, mientras efectúan una circumambulación al Templo[126]. Los Past Masters lo saludan con el Toque de Humildad por cinco veces, los Maestros con su signo por tres, los Compañeros por cinco y los Aprendices por tres.

Finalmente, el nuevo Maestro es proclamado tres veces; en el Este, el Occidente y el Sur.

El Toque Real del Maestro Instalado: en los Rituales franceses este toque, de gran importancia simbólica, se presenta en forma muy completa e interesante.

El Maestro Instalador deja su asiento por la izquierda y se coloca al lado del Maestro Elegido. Entre el pulgar y el dedo índice de su mano derecha toma la muñeca derecha del Maestro Electo y luego coloca la mano izquierda sobre el pecho izquierdo del Maestro Elegido.

Por último, gira sobre sí mismo un poco a la izquierda, levanta ligeramente su mano derecha y empuja la izquierda del Maestro Elegido. Este movimiento continúa hasta que el Instalador queda frente al Sur y el Maestro Electo enfrente de él (de cara al Norte). Entonces el Maestro Instalador se desacopla y retrocede dos pasos.

Nótese que el simbolismo de este acto implica la transmisión de una cierta influencia esotérica de un Maestro al otro: es una brillante aplicación del concepto de la cadena.

---

[126] Aquí no podemos profundizar en este símbolo, pero no podemos dejar de mencionar que la circumambulación reconoce antecedentes en las mitologías arcaicas de la humanidad, y se relaciona con el acto simbólico e iniciático de recorrer un laberinto.

Se realizan entonces los dos primeros signos (ver la Leyenda), y el Toque de Humildad. Después de la entrega del mazo, el Maestro Saliente hace lo propio con la espada, *"símbolo del Verbo y de la Luz"*.

Sigue luego una serie de movimientos complejos, que recapitulan prácticamente todos los signos del Tercer Grado y de la Cátedra de Maestros Instalados. Como acto Ritual final, todos los presentes forman un semicírculo frente a la Silla, ocupada ahora por el nuevo Maestro, y ejecutan el Gran o Real Signo del Tercer Grado.

- P.: ¿Según que símbolo de la Francmasonería los Maestros Instalados deben ser probados?
- R.: Según la Piedra Perfecta.
- P.: ¿Qué es la Piedra Perfecta?
- R.: Es una Piedra en forma de cubo perfecto que sólo puede ser controlada y verificada por la escuadra y el compás.

Una ceremonia muy interesante se encuentra en algunos Rituales franceses, en los que, previo a la Instalación del nuevo Maestro en la Silla, el Maestro saliente y dos Maestros Instaladores ayudantes colocan sus manos (sin guantes) sobre la cabeza desnuda del Maestro entrante. Este ritual continúa la idea de transferir algún tipo de influencia esotérica al nuevo Maestro, y acentúa la noción de la cadena iniciática.

Algunos agregan que el Maestro saliente le entrega una rama de acacia al entrante y que este, a su vez, le pasará (simbólicamente), la misma rama a quien lo reemplace, etc.

El Past-Master: esta dignidad no es un grado masónico propiamente dicho, sino una extensión y ampliación de la Maestría, correspondiente a aquellos que han culminado la Veneratura de la Logia. Como los estudios iniciáticos nunca terminan, los Past Masters deben seguir estudiando, aprendiendo, profundizando.



La joya del Past-Master

El Teorema de Pitágoras, en el que se basa la joya del Past-Master, a veces es llamado el "Teorema del Carpintero". Indica, al completarse la escuadra, que el Past Master ha encontrado lo que se había perdido. En la transmisión trisilábica de la Palabra, ejemplificada con claridad en el Arco Real del Rito York, las tres sílabas de la Palabra pasan de una persona a otra, hasta que se han completado los tres lados del triángulo rectángulo, y la Palabra es completamente «justa y perfecta».

Por eso, suele asociarse al triángulo rectángulo del Past Master la voz griega *¡Eureka!*, con el significado de *¡Lo hemos encontrado!* (en referencia a la Palabra Verdadera).



La joya del Venerable Maestro, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)


W
5
5
S
N
5
E



El Signo de Orden del Maestro, según el Manual de Quesada (1844)



El Signo de Orden del Maestro, en el manuscrito original de Vuillaume (1822)



La Cámara del Medio, en el Manual de Quesada (1844)